

HIS-93

**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN  
CARRERA DE HISTORIA**



fi  
s

*Lyda Lucia Tapia*

*Maria Rosa Soria*

*[Signature]*

*Juan Nivardo Rodríguez Leytón*

**EL ANARQUISMO INDIVIDUALISTA EN BOLIVIA  
1918-1924,  
EN LAS PUBLICACIONES: RENACIMIENTO ALTO PERUANO  
(SUCRE 1918) - ARTE Y TRABAJO (COCHABAMBA 1921- 1924)**

POSTULANTE: Juan Nivardo Rodríguez Leytón  
TUTORA: Dra. Esther Aillón Soria

CB - HUMAN - 2889

La Paz, Agosto 2012

---

## RESUMEN

El título de la tesis es EL ANARQUISMO INDIVIDUALISTA EN BOLIVIA 1918-1924, EN LAS PUBLICACIONES: RENACIMIENTO ALTOPERUANO (SUCRE 1918) — ARTE Y TRABAJO (COCHABAMBA 1921-1924).

En cuanto a la estructura formal del trabajo, el lector encontrará , un capítulo dedicado a los basamentos teóricos y el contexto histórico del anarquismo individualista, necesario para comprender al anarquismo individualista como una corriente propia de pensamiento, diferente al anarquismo clásico.

Le sigue un capítulo dedicado a los elementos de análisis comunes entre el anarquismo y el anarquismo individualista que expone las ideas centrales que comparten ambas líneas ideológicas contra el principio de autoridad, antipoliticismo, anticlericalismo, la educación libertaria y la ética anarquista.

El tercer capítulo ingresa de lleno en el análisis de la revista *Renacimiento Alto Peruano*, siguiendo la estructura propia de la revista e incidiendo sobre todo en el aspecto ideológico, sus influencias y las redes intelectuales que se tejieron en torno a ella.

Un cuarto capítulo abordará el análisis de la publicación *Arte y Trabajo*, preferentemente de los editoriales de Cesáreo Capriles, estructurando los temas que interesaban al ácrata cochabambino y sobre los aspectos que polemizaba el semanario desde una perspectiva libertaria. Si bien los dos capítulos principales poseen sus conclusiones preliminares, finalizamos el trabajo con un corto capítulo de conclusiones en el que exponemos nuestras reflexiones sobre el conjunto de la temática expuesta.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
CAPITULO I.- BASAMENTOS TEÓRICOS Y CONTEXTO HISTÓRICO DEL ANARQUISMO INDIVIDUALISTA .....	15
1. El antecedente de la Europa romántica .....	16
2. El único que contradice a Hegel .....	18
2.1. La demolición de la idea del absoluto .....	20
2.2. Afirmación y apropiación del Único .....	21
3. El individualismo, un fenómeno de la "belle époque" .....	23
4. Teatro de vanguardia, literatura, amor libre y naturismo .....	26
5. La leyenda negra y el cisma en el movimiento anarquista .....	30
6. El anarquismo individualista en España y América Latina .....	32
CAPÍTULO II.- ELEMENTOS DE ANÁLISIS COMUNES ENTRE EL ANARQUISMO Y EL ANARQUISMO INDIVIDUALISTA .....	43
1. Facetas del discurso libertario .....	43
2. Ideas fuerza en el discurso libertario en general .....	46
2.1 Contra el principio de autoridad .....	46
2.2. Antipoliticismo .....	47
2.3 Anticlericalismo .....	48
2.4. La educación libertaria .....	50
2.5. El talante ético del discurso libertario .....	51
CAPÍTULO III.- ANARQUISMO INDIVIDUALISTA TOLSTOIANO EN SUCRE .....	54
1. Gustavo A. Navarro antes de ser Tristan Marof.....	54
2. Renacimiento Alto Peruano .....	59

3. Cristianismo primitivo y anticlericalismo .....	72
4. Anarquismo tolstoyano y modernismo en el Cristo Azul .....	76
5. La nueva religión.....	85
6. El espiritualismo de Gustavo A. Navarro.....	91
7. Exaltación del yo artístico y rebeldía en seis artículos de optimismo y de lucha .....	97
7.1 Carácter .....	97
7.2 El gesto de la superioridad .....	99
7.3 El prejuicio de las castas y de la moral .....	101
7.4 Los rebeldes y la protesta de los inferiores .....	105
8.- Conclusiones del capítulo .....	107
<b>CAPÍTULO IV.- ANARQUISMO INDIVIDUALISTA EN COCHABAMBA .....</b>	<b>109</b>
1. Cesáreo Capriles López.....	109
2. Arte y Trabajo .....	111
3. Difundiendo la idea y antipatriotismo .....	116
4. Contra la política burguesa.....	130
5. El problema del indio en Arte y Trabajo.....	134
6. Contra el matonaje político: organización obrera y antimilitarismo .....	138
7. Los comecuras, el anticlericalismo en Arte y Trabajo .....	144
8. La ética libertaria: antialcoholismo y las cárceles en Arte y Trabajo .....	149
9. Feminismo y educación.....	155
10. La sátira y el humor contra el gobierno de Bautista Saavedra .....	159
11. - Conclusiones del capítulo .....	162

CONCLUSIONES FINALES .....	164
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA .....	170
Fuentes primarias impresas .....	170
Bibliografía.....	170

## INTRODUCCIÓN

*¡Tiene gracia! ¡ Usted anarquista! ¿En qué es usted anarquista?...  
A no ser que le dé a la palabra algún sentido distinto...  
Fernando Pessoa en El banquero anarquista, 1921*

Abordar el estudio de la ideología anarquista individualista, en las primeras décadas del siglo XX de la historia de nuestro país, conlleva por varios motivos una tarea problemática desde el inicio. A la elección del tema, se presentan preguntas tales como: ¿Es acaso el anarquismo individualista algo distinto del anarquismo? ¿Se puede hablar de un anarquismo individualista en plural, si por definición el individualismo apela a la individualidad? Problemas que, a primera vista parecieran constituir el eje principal del asunto a tratar, sólo son aspectos secundarios a ser aclarados en un apartado introductorio de las facetas de esta corriente ideológica al interior del anarquismo en general. El problema principal no radica pues en la presentación y exposición del anarquismo individualista como ideología en nuestro país, tampoco porque se ponga en duda la existencia de esta corriente ideológica específica o por la presencia de muy pocos exponentes de dicha tendencia. Pensamos que los móviles de esta investigación son ciertamente más complejos.

La palanca que acciona la exploración en este aspecto específico de nuestra historia, pretende poner en marcha un mecanismo de análisis que revele otros aspectos más intrincados: el de los intelectuales, sus vínculos e influencias, los canales por los que adquirieron esta ideología, la manera de hacer suyas las ideas e interpretarlas en nuestro medio. Y, en un contexto más amplio, hilvanar las relaciones que se generaron con intelectuales y artistas de países vecinos. Sus vínculos epistolares, viajes, conferencias y publicaciones que los conectaban en redes donde ciertamente se compartían no sólo ideas estéticas sino también ideas políticas impregnadas ya de las diversas vertientes del socialismo, con un primer gran acercamiento a la realidad y la conciencia latinoamericana, e influenciados por ideas estéticas que fueron características de un periodo finisecular conocido como la *belle époque*. Todos ellos son temas que conforman el cuerpo de la investigación, como se observará en un desarrollo ulterior. El anarquismo individualista como ideología, es sólo la punta de la madeja que nos introduce en un laberinto de relaciones, producción social de las ideas y redes de intelectuales que existieron en nuestro país.

Todos estos elementos siguieron la tendencia generacional de su tiempo en un contexto intelectual latinoamericano que comenzaba a producir sus propias ideas y generar sus propios movimientos literarios, el modernismo por ejemplo, pero que también se adscribía y emulaba a la producción cultural europea, específicamente a la que se originaba en Francia.

Antes de referir los aspectos estrictamente metodológicos de nuestro trabajo, es preciso resumir de forma sintética y breve el estado del arte sobre el anarquismo boliviano, sobre Gustavo A. Navarro (Tristan Marof) y Cesáreo Capriles. Estos fueron los dos personajes directamente involucrados en las publicaciones *Renacimiento Alto Peruano*, publicado en Sucre en 1918, y *Arte y Trabajo*, en Cochabamba entre 1921 y 1924, que se constituyen en las fuentes primarias de esta investigación.

La primera década del siglo XXI, casi cien años después, nos proporciona cierta certeza sobre la historia del anarquismo como ideología y accionar en la historia del movimiento obrero boliviano de comienzos del siglo XX. Esta distancia, paradójicamente, ha esclarecido aspectos de una ideología que influyó notablemente en la organización de obreros, artesanos e indígenas, y que también sedujo a sectores de artistas e intelectuales pertenecientes a estratos disímiles de aquéllos.

Los primeros acercamientos al anarquismo como corriente ideológica se encuentran en trabajos sobre el sindicalismo boliviano, en la mayoría de ellos se pasa por alto la importancia del anarcosindicalismo, y se lo considera como una etapa anterior al sindicalismo paraestatal surgido de la revolución del 52. Al respecto, destaca el trabajo de Agustín Barcelli S., *Medio siglo de luchas sindicales revolucionarias en Bolivia 1905-1955* (1956), en él encontramos valiosas informaciones sobre las primeras organizaciones anarcosindicalistas en Bolivia, y si bien el autor muestra una marcada preferencia por el sindicalismo paraestatal de la COB y una incondicional admiración por el dirigente minero Juan Lechin Oquendo, resta señalar que su trabajo es una de las mejores fuentes de consulta sobre el tema del sindicalismo boliviano en general.

Ya en la década de los setenta Guillermo Lora, contribuye a llenar un gran vacío en nuestra historia, con su profusa y bien documentada *Historia del movimiento obrero boliviano*. En los tres primeros tomos, el investigador encontrará una verdadera cantera de datos, temáticas y fuentes sobre el anarquismo boliviano. Específicamente en el tomo tercero *Historia del movimiento obrero boliviano 1923-1933*, publicado en 1970, Lora se ocupa de los anarquistas sindicalistas y dedica un importante capítulo a Cesáreo Capriles y su publicación *Arte y Trabajo*.

Las investigaciones específicas sobre el anarcosindicalismo, los artesanos libertarios, los sindicatos de floristas y culinarias se publican al finalizar la década de 1980, vienen de la mano de un selecto grupo de investigadoras que incursiona metodológicamente en el terreno de la historia oral. Así, en 1988, Zulema Lehm y Silvia Rivera Cusicanqui publican *Los artesanos libertarios y la ética del trabajo*, sin duda la mejor aproximación específica al anarcosindicalismo. Aquí se recoge el testimonio oral de miembros sobrevivientes de la Federación Obrera Local (FOL). Siguiendo el camino trazado por Lehm y Rivera, al año siguiente Ana Cecilia Wadsworth e Ineke Dibbits sacan a luz *Agitadoras del buen gusto. Historia del sindicato de culinarias 1935- 1958*. Además, en colaboración con Elizabeth Peredo y Ruth Volgger, publican *Polleras libertarias Federación Obrera Femenina 1927-1965*, junto a la cartilla sobre el sindicato de culinarias y el video de homenaje a Catalina Mendoza y Nieves Mungia y la Unión Sindical de Floristas.

El conjunto de aportes e investigaciones específicas parecía haber abarcado todo el espectro del anarcosindicalismo, incluida y trabajada la vertiente del sindicalismo femenino. Igualmente está demostrado que el anarquismo sindicalista marcó su peculiar impronta desde los primeros congresos obreros de 1921 hasta 1930, y que, conquistas obreras en el ámbito mundial como la jornada de ocho horas, las llevó a cabo el anarcosindicalismo boliviano. Además organizó los primeros sindicatos femeninos, educando a sus miembros en una ética solidaria y de trabajo. Los vínculos entre el sindicalismo obrero y artesanal con el mundo indígena fueron evidenciados por Silvia Rivera. Por su parte, Magdalena Cajías ha señalado la influencia del componente anarquista en el sector minero boliviano, su influencia asambleísta, organizativa y antipartidaria a través de *El componente anarquista en el discurso minero pre-52*, publicado el 2005 en la revista N° 12 del Instituto de Estudios Bolivianos.

Desde una perspectiva sociológica, recientemente Huáscar Rodríguez en *La choledad antiestatal El anarcosindicalismo en el movimiento obrero boliviano 1912-1965* (2010), demuestra el arraigo del pensamiento anarquista en sectores cholos y mestizos que adoptaron las ideas de Bakunin, Kropotkin, etc. a su realidad inmediata. En consecuencia, negar la importancia del anarquismo como ideología de influencia en nuestro país hasta la Guerra del Chaco, y en menor medida hasta el 52, es ya insostenible.

Lo publicado específicamente sobre Gustavo A. Navarro, gira en torno a su larga participación política en la izquierda boliviana. Se ocupan de forma general y somera Miguel Bonifaz P. en el libro *Bolivia frustración y destino* (1965), Guillermo Lora le dedica un amplio capítulo en el tercer tomo de *Historia del movimiento obrero boliviano 1923-1933* (1970), Guillermo Francovich en *El pensamiento boliviano en el siglo XX* (1985), Stefan Baciú en un esbozo biográfico titulado *Tristán Marof de cuerpo entero* (1987), y la autobiografía de Tristán Marof *La novela de un hombre Memorias - I* (1967). Esta fue planificada originalmente como el primer tomo de sus memorias abarcando desde su nacimiento hasta su participación en la revolución de 1920. Desgraciadamente nunca llegó a publicarse el segundo tomo. En los años recientes dos libros rescatan aspectos biográficos, literarios y anecdóticos algunas facetas privadas de la vida de Gustavo A. Navarro: *Perlas literarias de Tristán Marof* de Guido Párraga Azurduy (2007) y *Tristán Marof supay pasasan* de Gonzalo Bilbao La Vieja, (2008).

Desde una perspectiva historiográfica, el interés por Marof sobre sus relaciones con intelectuales latinoamericanos y los comunistas, ha sido plasmado por Andrei Schelchkof en un artículo publicado por el Archivo Nacional de Bolivia en el centenario del nacimiento del revolucionario chuquisaqueño (1998). En ningún caso se ha ingresado en el estudio a la publicación *Renacimiento Alto Peruano*, y develado el contenido ideológico de ella. Creo que al no poder acceder a esta publicación siempre se la ha señalado erróneamente como una publicación de tipo literario, un examen íntegro de su contenido que por primera vez se realiza en este trabajo, demostrará la equivocación de tales afirmaciones.

En lo que respecta a Cesáreo Capriles, la revisión exhaustiva de su obra, me lleva a señalar que el primer gran acercamiento al ácrata cochabambino, lo realiza Guillermo Lora en el ya mencionado tomo tercero de la *Historia del movimiento obrero boliviano 1923-1933*. Ahí no solo esboza el primer acercamiento biográfico sino que, desde su propia perspectiva ideológica, ingresa en una descripción del semanario *Arte y Trabajo*. Los acercamientos de tipo periodístico y biográfico los realizan tres coterráneos suyos. Cronológicamente el primero es de Nivardo Paz A. *Cesáreo Capriles el precursor* (1979), al que le sigue un extenso y elogioso trabajo de Wilson García Mérida en *Un siglo en Cochabamba. Mirando una ciudad desde La Taquiña* (1995), y, por último está *Anécdotas de Cochabamba* (2011) de Ramón Rocha Monroy, en el que recrea de forma risueña la amistad de Cesáreo Capriles, Adela Zamudio y Man Céspedes.

Dentro el camino desbrozado por trabajos específicos sobre el anarquismo individualista, destaca el trabajo de Gaetano Manfredonia *El individualismo anarquista en Francia 1880- 1914*, tesis doctoral inédita presentada en 1990 al *Institut d'Etudes Politiques de Paris*. En ella, como informa Xavier Diez, se realiza el primer acercamiento académico al definir el anarquismo individualista como una corriente de pensamiento particular, poseedora de un cuerpo teórico propio, diferente del anarquismo en general. El mismo Xavier Diez trabajará sobre esta premisa en su tesis *El anarquismo individualista en España 1923-1938*, publicada en septiembre del 2007. La principal tarea que se propone, a diferencia de la nuestra, es visibilizar y describir el rico legado teórico del movimiento anarquista individualista en España puesto que, a pesar de que se ha escrito mucho sobre el anarquismo español, siempre se ha obviado ingresar en su estudio específico. Este bien pensado olvido proviene históricamente de los mismos historiadores del anarquismo. Max Nettau, Rudolf Rocker, Abad de Santillán, entre otros muchos, que, por pureza ideológica en algunos casos y por franco desprecio en otros, han colocado a la vertiente individualista en una situación anómala en la historia del anarquismo. En el caso latinoamericano ocurre otro tanto, puesto que la monumental obra de Carlos M. Rama y Angel J. Cappelletti *El anarquismo en América Latina*, está muy lejos de presentar a los individualistas como parte de una corriente propia. En el mejor de los casos, los autores presentan un listado de escritores y artistas influenciados o cercanos a las ideas anarquistas en la historia del anarquismo en cada país.

---

El olvido a los individualistas también está presente en la obra de David Viñas *Anarquistas en América Latina* (2004) que, si bien rescata figuras centrales del anarquismo latinoamericano como Rafael Barrett o Manuel González Prada, a través de un nuevo enfoque vinculando la literatura y las ideas políticas, no logra posar su análisis en un sector específico de intelectuales y artistas, entroncado con las corrientes estéticas de vanguardia a comienzos de siglo XX como lo fue el anarco individualismo'. Quizás el aporte más importante, aunque indirecto, constituya el trabajo de Sebastián Allende: *La influencia anarquista en la literatura chilena 1900-1970* publicado electrónicamente el año 2010. En él se evidencia la notable influencia de las ideas de Tolstoi entre poetas, pintores y novelistas chilenos, artistas todos ellos tan lejanos de aquellos que desde su isla cantaban loas al estalinismo y su burocracia.

Empero quedaba en ciernes el asunto del anarquismo individualista en Bolivia, como sujeto de un estudio histórico específico. Se conocía el particular caso de Cesáreo Capriles como un caso único y aislado, no obstante como un hito importante en la historia del movimiento obrero boliviano. Hasta ahí llegaba el anarquismo individualista en Bolivia, al no existir evidencias de otro caso de individualismo anarquista todo concluía en Capriles. Personalmente esta supuesta certeza me sublevaba, me negaba admitir que un cuerpo ideológico tan amplio y rico como el del anarquismo individualista no haya influenciado a alguien más en este país. Si compulsamos con los demás países latinoamericanos en las primeras décadas del siglo XX e investigamos lo que sucede con los anarquistas individualistas, encontraremos una gran actividad, desde verdaderas comunas de artistas hasta atentados individuales influenciados en esta heterodoxa corriente ideológica. Bolivia no podía ser la excepción en el contexto mundial del fenómeno de la *belle époque*.

Al revisar el panorama literario y artístico anterior al 52, hallaremos que las influencias del anarquismo individualista están ahí, dispersas en la obra de artistas e intelectuales. El anarquismo individualista esta sumergido en la creación artística, se expresa por canales implícitos, no explicitados, modela la personalidad y el actuar de este sector.

---

<sup>1</sup> Ver André Reszler; *La estética anarquista*. Buenos Aires: La araucaria, 2005. En la misma línea de opinión sobre el anarquismo y las vanguardias de comienzos del siglo XX, ver también Plinio Augusto Coelho, *Surrealismo y Anarquismo*. Buenos Aires: Libros de Anarres, 2006.

Arturo Borda, Hilda Mundy (Laura Villanueva), Carlos Medinaceli, y otros tantos escritores encajan sin problemas en un modelo intelectual de profunda sensibilidad social pero con marcado culto de su "yo" individual. A pesar de ello, no podemos hablar de un movimiento, puesto que no existió como tal, y ellos tampoco se denominaron de esa manera.

La lectura de la novela *Los cívicos* de Gustavo A. Navarro, me convenció de las simpatías del autor por las ideas anarquistas. Posteriormente cuando encontré en una biblioteca privada<sup>2</sup> el ejemplar de la revista *Renacimiento Alto Peruano* de 1918, confirmé mis sospechas sobre la ideología del joven Tristán Marof. Redactada y dirigida por él mismo, la publicación ha permanecido alejada de cualquier tipo de análisis, si bien se la citaba como parte de su bibliografía, siempre se la refería como una publicación de crítica literaria o como una revista de temas literarios. Asimismo, nadie hasta ahora ha reparado en la influencia anarquista tolstoiana en el pensamiento de Gustavo Navarro de aquellos años. Por tanto la revista en cuestión proporciona elementos de un discurso ideológico explícito, diferente al de Cesáreo Capriles en Cochabamba, pero similar en su individualismo y su anarquismo. He aquí un nuevo caso cronológicamente cercano al de Cesáreo Capriles y su semanario, pero diferente en ciertas connotaciones ideológicas.

Estos dos casos explícitos ya nos otorgan el paso para el estudio del anarquismo individualista, diferenciándolo del movimiento anarquista sindicalista que existió en la misma época. El evidenciar su existencia enriquece el panorama del anarquismo boliviano, contribuye a comprender las influencias literarias e ideológicas en sectores intelectuales de ciudades de provincia como Sucre y Cochabamba. El mismo hecho de que geográficamente se haya producido este discurso individualista en estas ciudades y no en la ciudad de La Paz, aporta elementos de análisis vitales para comprender el estado del movimiento obrero e intelectual en general de aquella época. Por consiguiente, corresponde ahondar sobre este punto.

---

<sup>2</sup> Hasta hace unos años resultaba imposible encontrar un ejemplar de dicha publicación, puesto que no existía un solo ejemplar en ninguna biblioteca ni archivo público de Bolivia. El mismo Tristán Marof en una carta a su amigo Stefan Baciú escribía sobre la imposibilidad de encontrar un ejemplar: "Nunca he podido encontrar un solo ejemplar años después. Me dicen que tiene un número el historiador José Chávez Suárez que vive en Santa Ana de Yacuma". Con la reciente adquisición de la biblioteca Arturo Costa de la Torre, por parte de la Alcaldía Municipal de La Paz, es posible consultar un ejemplar que se encuentra en su catálogo.

Los años veinte fueron especialmente turbulentos y de gran agitación política en el país. Por ejemplo, los obreros y artesanos anarcosindicalistas organizan huelgas y grandes movilizaciones por la jornada de ocho horas, se produce entonces un fuerte movimiento huelguístico en las minas que terminará con la masacre de Uncía de 1923, y, para completar el cuadro, están los dos grandes levantamientos indígenas, el de Jesús de Machaca en 1921 y el de Chayanta en 1927.

Por su lado el gobierno de Bautista Saavedra (1920-1926), que se inicia con una revolución y establece diversas leyes sociales en favor de la sindicalización y mejoras laborales, defrauda las expectativas de sectores que esperaban un giro socialista. Por el contrario, su gobierno consideró al anarquismo como un peligro para la patria y el Estado boliviano y lo combatió con todo el rigor de su ley. En este contexto general ciudades como Sucre y Cochabamba poseen un ritmo propio. La ciudad de Sucre en los años que siguieron a la guerra federal vive una verdadera transformación. Pugnan en el interior de la ilustre ciudad, dos corrientes disímiles; la "ciudad letrada" heredera del orden colonial y la "ciudad real" con su componente mestizo, cholo, que emerge con el proyecto libera?. En medio de esta reorganización de la sociedad chuquisaqueña se desenvuelve la infancia y la juventud de Gustavo Adolfo Navarro. Si bien la cultura continúa siendo una copia pálida de las modas parisinas, las ideas se difunden con más rapidez que los cambios concretos, materiales, de la ciudad como estructura urbana.

El ritmo con el que Paris vive su *belle époque* no es el mismo ritmo que el de Buenos Aires, Ciudad de México, La Paz o Lima. La "ciudad estética", entendida como un complejo arquitectónico y artístico creado por las corporaciones obreras de la edad media y la "ciudad obrera" como continuación de ésta, en contraposición directa con la burguesía y su cultura, tal como lo entendía el esteta del movimiento obrero George Sorel, no se acomoda en ningún caso al desarrollo de las ciudades latinoamericanas<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> Al producirse los sucesos de Uncía en el año 1923 que terminaron en la famosa masacre, la primera del movimiento obrero boliviano, donde se declara estado de sitio en seis ciudades de Bolivia el documento reza así: "CONSIDERANDO: Que se ha iniciado ya actos de comprobada y violenta rebelión con amenaza inequívoca de extenderse a otros puntos de la republica, debido a la manifiesta intervención de agitadores anarquistas y políticos revolucionarios" *Anuario administrativo de 1923. Ministerio de Gobierno y Justicia.* p.19

<sup>4</sup> Ver Esther Aillón Soria.; *Sucre: ¿La ciudad letrada? Ensayo sobre la experiencia social del espacio urbano.* Estudios Bolivianos N° 13, 2007.

<sup>5</sup> Ver André Reszler el capítulo V, De la ciudad estética a la ciudad obrera (El pensamiento anarco- marxista de Sorel y Berth), en *La estética anarquista.* Buenos Aires: La araucaria, 2005.

Sucre al igual que cualquier ciudad latinoamericana de provincia sólo percibe lejanamente los cambios de las grandes urbes. Las transformaciones urbanísticas y arquitectónicas, que impulsa el liberalismo como ideología económica y política, están unidas al pujante industrialismo capitalista, que junto a él genera al movimiento obrero. Éste paralelamente construye un proyecto propio, esboza su propia cultura obrera y trasforma la urbanística y la arquitectura con su sola presencia física y sus expectativas de clase<sup>6</sup>.

La ciudad industrial moderna, en términos de Lewis Mumford, es una verdadera megamáquina de fuerza laboral que funciona en engranaje no necesariamente armónico con otros componentes de la gran máquina económica y política que es el Estado. A ciudades como Sucre o Cochabamba, no podemos aplicar mecánicamente esta definición de "ciudad industrial moderna", ni tampoco el esquema dicotómico de "ciudad darwinista" u oligárquica contrapuesta a los "barrios bajos" o arrabales que plantea David Viñas<sup>8</sup>, en su aproximación al anarquismo latinoamericano. En ambos casos son ciudades pequeñas, de provincia, alejadas de los grandes centros de la producción minera y donde las transformaciones no están condicionadas por la irrupción del industrialismo o la existencia de un poderoso movimiento obrero, ni siquiera por factores como la migración masiva o la llegada eventual de la "mano de obra golondrina", que fue el fenómeno de las grandes urbes latinoamericanas, sobre todo portuarias. Sucre vive su propio ritmo, lejos de la ciudad industrial, sin la presencia de un movimiento obrero, su *belle époque* es literaria, esnobista, libresca. En Sucre es recién durante el 52 cuando el indígena podrá asomarse por su plaza principal. La "ciudad letrada" heredera del mundo colonial continua ejerciendo su predominio económico y de casta, a pesar de haber perdido sus prerrogativas de ciudad capital.

La revista *Renacimiento Alto Peruano*, de Gustavo A. Navarro es el mejor ejemplo del llamado anarquismo literario o filosófico, y particularmente cercano al anarquismo de Tolstoi, cronológicamente se encuentra en un punto histórico de quiebre en Bolivia como en el mundo.

---

<sup>6</sup> Ver Renato Fusco, *Historia de la arquitectura contemporánea*. Madrid: Ediciones celeste, 1997.

Ver Lewis Mumford, *La megamáquina*. Buenos Aires: Emecé, 1969. Lewis Mumford, está considerado uno de los pioneros en el estudio de la urbanística y la historia de las ciudades, curiosamente Mumford, profesaba ideas anarquistas.

<sup>8</sup> Ver David Viñas, *Anarquistas en América Latina*. Buenos Aires: Paradiso, 2004.

En el contexto internacional coincide con la Revolución Rusa, acontecimiento político e ideológico que decidirá el siglo XX en el mundo y en nuestro país, su aparición se produce en los últimos dos años del último gobierno liberal de Gutiérrez Guerra (1916-1920) cuando se produce el desmoronamiento de los gobiernos liberales que habían detentado el poder desde la Guerra Federal que produjo el traslado de la sede de gobierno a la ciudad de La Paz (1899).

En el ámbito de la literatura, en cuanto a sus influencias y tendencias, la publicación sucreña se encuentra en un terreno fronterizo entre dos generaciones de intelectuales. El modernismo tardío, que se respira en Sucre, confiere al intelectual un papel protagónico en las transformaciones que se avecinan con el nuevo siglo. Gustavo Navarro y *Renacimiento Alto Peruano* permanecen fieles a este esquema, es una publicación de intelectuales para intelectuales.

El caso de Cochabamba es un tanto diferente. Con el traslado de la sede de gobierno a la ciudad de La Paz, esta ciudad adquiere una importancia comercial por su cercanía a importantes centros mineros y comerciales, configurando el eje económico en el esquema de los gobiernos liberales. Aun así, numéricamente hablando no existe en esta ciudad un fuerte movimiento obrero, su clase trabajadora está compuesta por artesanos mestizos que engrosan las filas de los caudillos políticos, como en el caso de Bautista Saavedra. No obstante la ciudad del valle es un verdadero criadero de intelectuales de izquierda y de ideas progresistas, de su seno surgirá la plana mayor del PIR (1940) que luego se convertirá en el Partido Comunista de Bolivia (1950), y muchos políticos destacados del nacionalismo revolucionario emenerista (MNR) que jugaran un papel clave en la política nacional posterior a la revolución del 9 de abril de 1952.

Al igual que Sucre, Cochabamba permanecerá ajena al fenómeno del industrialismo, y a la irrupción del obrerismo, pero su cercanía con el importante centro minero y ferroviario de Oruro y La Paz como centro político, le confieren un aire cosmopolita. El semanario *Arte y Trabajo* refleja ese cosmopolitismo. El interés por los problemas obreros que acaecen en ciudades como Oruro, los centros mineros y la amplitud de tendencias tanto literarias como ideológicas que se presentan en la publicación, ilustran sobre el cambio de enfoque en cuanto al papel de los intelectuales. La publicación ya en un sentido moderno, entabla un nuevo diálogo de intelectuales hacia sectores obreros.

Empero en las publicaciones de ambas ciudades, el obrero y el artesano no tienen voz propia, sólo el intelectual de sectores económicamente pudientes puede alzar la palabra desde cualquier palestra ideológica. Creemos que ahí radica el hecho de que el anarquismo individualista se manifieste en estas ciudades, su existencia como discurso ideológico es paralela al discurso del anarcosindicalismo, pero es diferente en su origen social y en cuanto a quién va dirigido. Todo lo contrario sucede en la ciudad de La Paz donde el intelectual que abraza las ideas libertarias subordina su pluma a la ideología del movimiento obrero y a la organización sindical.

Esta investigación adopta enfoques metodológicos que se encuentran en el marco de la producción de la "historia intelectual" o "nueva historia intelectual"<sup>9</sup>. Me interesa particularmente esta forma de enfoque histórico, el tratamiento que se da a los intelectuales y las redes que conforman para difundir e intercambiar ideas. Estas comunidades de escritores o literatos, propias de actividad intelectual de comienzos del siglo XX, se caracterizan sobre todo, en la publicación de boletines o revistas de tipo cultural como canal principal por el que difunden sus ideas y crean sus redes de contacto o afinidad entre ellos. De ahí que el estudio de estas publicaciones impresas constituya la fuente primaria de su investigación<sup>10</sup>. Siguiendo este método de trabajo, tomo como fuentes principales las dos publicaciones impresas cronológicamente cercanas; *Renacimiento Alto Peruano* y *Arte y Trabajo*. La primera de ellas, se trata de una revista de tipo cultural, planificada para salir regularmente de forma mensual, fue la primera publicación de Gustavo A. Navarro pero nunca pasó del primer número; sin embargo, su análisis devela, a la par del sustrato ideológico que contiene, una entramada red de contactos intelectuales e ideológicos que se extendían fuera de nuestras fronteras.

En el caso de *Arte y Trabajo*, la situación es distinta puesto que se trata de un semanario regular que alcanzó más de trescientos números en diversas épocas y con diferentes directores.

---

<sup>9</sup> La "nueva historia intelectual", o "historia intelectual" como disciplina, surge en los años 70, como crítica a la tradicional "historia de las ideas". Como corriente historiográfica en América latina, la historia intelectual se concentra sobre todo en un grupo de trabajo académico de la Universidad Nacional de Quilmes Argentina y en parte en el Colegio de México. La publicación dedicada a difundir y publicar los trabajos producidos dentro de la historia intelectual es la revista *Prismas* que se publica desde 1997.

<sup>10</sup> El mejor ejemplo de este tipo de investigación lo encontramos en el trabajo de Alexandra Pita Gonzales, sobre *La Unión Latino Americana y el boletín renovación redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920*, México: Colegio de México, 2009.

He delimitado cronológicamente sólo los años en que Cesáreo Capriles ejerció la dirección, que es también el periodo en el que contribuye con sus artículos y editoriales (1921-1924). Si bien asumimos como fuentes principales a estas dos publicaciones, otorgamos un lugar de similar importancia a la literatura de la época, o la llamada "literatura de ideas". Específicamente en el caso de Gustavo A. Navarro, nos referimos a su primera novela llamada *Los Cívicos*, publicada en 1918, solo unos pocos meses después de la aparición de *Renacimiento Alto Peruano*. Complementariamente también utilizo la literatura de la época: novelas, y publicaciones de otro tipo como cartillas militares, literatura religiosa, prensa, que considero material indispensable para intentar reconstruir el contexto intelectual en el que desarrollo este estudio.

La "historia intelectual" se preocupa también en incidir en las condiciones sociales e históricas en las que se produce un determinado pensamiento, así como en los mecanismos y canales por los cuales circulan las ideas. En este trabajo me interesa rastrear cuales son las vías, implícitas o explícitas, por las cuales llega una ideología tan compleja como el anarquismo individualista a sectores intelectuales de nuestro país. Me interesa también conocer las influencias inmediatas de países vecinos y la producción y difusión de las ideas. Tomo aquí ciertas formas de acercamiento metodológico planteado por Peter Burke en su *Historia social de las ideas*. Concierno por ejemplo, señalar la disponibilidad o accesibilidad de literatura anarquista individualista u otro tipo de literatura que trasmita de forma indirecta dichas ideas. De ahí que el poder evidenciar e identificar las librerías que distribuían este tipo de literatura es también parte de mi investigación, al igual que revisar catálogos de librerías y editoriales de la época. Si bien utilizo estos enfoques metodológicos propios de la "historia intelectual" o "nueva historia intelectual", que se prestan perfectamente para el objetivo buscado, también dejo de lado otros enfoques o aproximaciones que no considero pertinentes. Para decirlo de forma concreta: no cerramos filas en torno a un método o forma de hacer historia de una manera absoluta.

---

<sup>11</sup> Término utilizado por la nueva historia intelectual para denominar a cierta literatura en la que se exponen de forma implícita ciertas ideas políticas o filosóficas, el ejemplo más difundido y estudiado es el de *Ariel* de José Enrique Rodó.

<sup>12</sup> Ver Mara Polgovsky Ecurra, *La historia intelectual latinoamericana en la era del giro lingüístico*, Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Cuestiones del tiempo presente 2010, referencia electrónica <http://nuevomundo.revues.org/60207>

Corresponde también aclarar que al interior de las actuales formas de hacer historia y también en la historia intelectual, conviven simultáneamente una diversidad de enfoques metodológicos y acercamientos interdisciplinarios como la crítica literaria, la filosofía y la antropología cultural<sup>13</sup>. En todo caso, pensamos que los caminos que recorre cualquier corriente historiográfica son caóticos y lejos de desarrollarse en forma lineal, retornan a lugares y aspectos aparentemente superados.

He ahí que la "nueva historia intelectual," que comenzó reflexionando e historiando a la antigua "historia de las ideas" y de la que criticaba sobre todo su búsqueda de la identidad latinoamericana y su enfoque genealógico de las ideas (liberalismo, positivismo, socialismo, etc. a las cuales decían que Latinoamérica no había aportado nada), ha retornado de la mano de sus exponentes al mismo punto en el que antes concentraba su crítica; o, como lo resume Mara Polgovsky Escuna<sup>14</sup>: "El regreso de la cuestión de la identidad es pues palpable". Aun así este retorno a la búsqueda de la tan ansiada identidad es diferente, ya que "hablar hoy desde la historia intelectual, de la identidad latinoamericana no supone develar un *telos* ni descubrir una esencia, no se trata de hablar de una raza, de una etnia, ni aun de un pueblo"<sup>15</sup>.

En este sentido, comparto esa ausencia de presentar una finalidad teleológica, en un sentido mucho más amplio, cercano a las ideas que sostiene Paul Feyerabend en su famoso ensayo titulado *Contra el Método*. En él, el filósofo de origen austriaco y nacionalizado norteamericano, expone una particular epistemología anarquista, y en ella demuestra que en una investigación deben emplearse no un método único y exclusivo sino una variedad de ellos, al igual que una variedad de hipótesis alternativas, que se vayan resolviendo o sumando en el trascurso de la investigación. Feyerabend, elabora también en torno a su epistemología la idea del abandono de la "idea del progreso" puesto que la ciencia sufre cambios pero no progresa.

---

<sup>13</sup> Aimer Granados y Carlos Marichal en la introducción del libro; *Construcción de las identidades latinoamericanas. Ensayos de historia intelectual siglos XIX y XX*. México: El colegio de México, 2004.

<sup>14</sup> PhD candidata al Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Cambridge.

<sup>15</sup> Mara Polgovsky Escuna, *La historia intelectual latinoamericana en la era del giro lingüístico*, Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Cuestiones del tiempo presente 2010, referencia electrónica <http://nuevomundo.revues.org/60207>

Creo importante señalar aquí que es justamente necesario imprimir un espíritu anárquico en el sentido epistemológico de Feyerabend a mi investigación, puesto que la misma delimitación del sujeto histórico, como es el anarquismo individualista, se presenta problemáticamente difuso, a veces casi inconsistente. Quizá por esta problemática característica, es que los trabajos historiográficos sobre el tema sean relativamente recientes.

En cuanto a la estructura formal del trabajo, el lector encontrará después de estas palabras a guisa de introducción, un capítulo dedicado a los basamentos teóricos y el contexto histórico del anarquismo individualista, necesario para comprender al anarquismo individualista como una corriente propia de pensamiento, diferente al anarquismo clásico. Le sigue un capítulo dedicado a los elementos de análisis comunes entre el anarquismo y el anarquismo individualista que expone las ideas centrales que comparten ambas líneas ideológicas contra el principio de autoridad, antipoliticismo, anticlericalismo, la educación libertaria y la ética anarquista. El tercer capítulo ingresa de lleno en el análisis de la revista *Renacimiento Alto Peruano*, siguiendo la estructura propia de la revista e incidiendo sobre todo en el aspecto ideológico, sus influencias y las redes intelectuales que se tejieron en torno a ella. Un cuarto capítulo abordará el análisis de la publicación *Arte y Trabajo*, preferentemente de los editoriales de Cesáreo Capriles, estructurando los temas que interesaban al ácrata cochabambino y sobre los aspectos que polemizaba el semanario desde una perspectiva libertaria. Si bien los dos capítulos principales poseen sus conclusiones preliminares, finalizamos el trabajo con un corto capítulo de conclusiones en el que exponemos nuestras reflexiones sobre el conjunto de la temática expuesta.

Recae en estas líneas postreras, agradecer la invaluable orientación metodológica, las sugerencias y la corrección prestada por la historiadora e investigadora Esther Aillón Soria, tutora de esta tesis. Agradecimiento que se extiende también a las docentes de la carrera de historia que aceptaron leer y evaluar mi trabajo.

Cerramos esta introducción pensando en la gran tarea que queda pendiente por visibilizar la faceta individualista del anarquismo en nuestro continente, creemos que si bien nuestro trabajo aborda una parcela muy pequeña de este gran campo aun inexplorado, forma parte de esfuerzos similares en otros países cercanos y hermanos al nuestro. Tal es el deseo que nos lleva a exponer en las páginas siguientes.



MAX STIRNER

1806-1856

## Capítulo I

### BASAMENTOS TEÓRICOS Y CONTEXTO HISTÓRICO DEL ANARQUISMO INDIVIDUALISTA



Al igual que cualquier otra corriente de pensamiento, el anarquismo individualista está compuesto por un cuerpo teórico estructurado de forma coherente, a partir de ideas centrales o postulados generales.

La diferencia substancial con otras tendencias ideológicas radica en la forma como construye su discurso. No construye un discurso homogéneo que se reproduce a sí mismo; por el contrario, elabora una pluralidad de discursos que se dispersan en diversas temáticas de interés. Es en suma un discurso heterogéneo, disperso en la particularidad de sus expositores. Su coherencia y fortaleza radica justamente en su extensa pluralidad. Esta particularidad ha hecho del anarquismo individualista una corriente de pensamiento *Out side* (fuera de sitio) en su estudio, por tanto alejada de los estudios académicos.

Ya de entrada hay que enfrentarse a la paradójica definición del anarquismo individualista como tendencia ideológica al interior de una corriente de pensamiento, la anarquista, que desde sus orígenes se reclama y denomina como socialista, colectivista o comunista. Si bien el individualismo anarquista, posee puntos comunes con el anarquismo clásico y su historia está soldada con el desarrollo del anarquismo en general, se le debe considerar como una concepción filosófica diferente del proyecto surgido de la ilustración y del que comparten la raíz común el liberalismo, el anarquismo y el marxismo.

Aun cuando se han identificado pensadores individualistas en diversas épocas históricas<sup>16</sup>, sólo a partir de Max Stirner podemos referirnos a una verdadera corriente anarquista individualista. Los pensadores posteriores a Stirner simplemente amplían el campo ideológico delimitado en *El Único y su propiedad*.

---

<sup>16</sup> Alexandra David-Neel identifica una gran cantidad de pensadores y filósofos individualistas en la antigua china. Han Ryner igualmente encuentra rasgos del pensamiento individualista en pensadores griegos como Sócrates, los sofistas y los cínicos.

---

Tucker y los individualistas norteamericanos pugnaron por la defensa de la propiedad individual, la desobediencia civil y un antiestatismo muy cercano al liberalismo más radical.

Tolstoi introdujo el cristianismo primitivo y el pacifismo radical con sus escritos y novelas. Los individualistas como Armand y Han Ryner se interesaron por temas como el amor libre y la sexualidad así como las prácticas naturistas y las comunas. Por su lado toda una generación de intelectuales en todas las esferas de la creación artística generó un discurso implícito en sus obras que exaltaba la individualidad y el culto del yo en rebeldía contra los valores morales y sociales establecidos. El anarquismo individualista se nutre pues de una variedad de discursos y prácticas que por su temática precederán cronológicamente a las luchas de mediados del siglo XX, como la liberación sexual, el movimiento feminista, los movimientos ecologistas, las comunas hippies, etc.

Cronológicamente el anarquismo individualista como ideología se inicia en 1844 con la publicación de *El único y su propiedad* de Max Stirner. Sus ideas se desarrollan y alcanzan su apogeo en la última década del siglo XIX hasta la primera guerra mundial. Europa, especialmente Francia, serán el escenario donde se forjen las ideas del individualismo anarquista, pero su influencia abarcará desde Inglaterra hasta los EE.UU. A América Latina las ideas anarquistas individualistas llegarán a través de España y su profuso movimiento anarquista, generando en este continente una notable influencia entre sectores intelectuales que forjaron sus propios discursos paralelos al movimiento modernista.

## **1. El antecedente de la Europa romántica**

*En este momento te sales del sendero de la humanidad:  
O llegas a ser un hombre único o un demonio.  
Federico Schiller en Los bandidos.*

Constituye un lugar común señalar al movimiento romántico europeo como una reacción al racionalismo y al empirismo posterior a la revolución francesa pero también hay una profunda reacción al industrialismo incipiente. El hombre de finales del siglo XVIII sobre todo en Inglaterra y Alemania sufre una verdadera transformación disciplinaria de su individualidad.

La novela gótica inglesa canaliza la ansiedad y los anhelos inconscientes de un mundo que se transforma aceleradamente.

*Vathek* el personaje y *álter ego* del novelista inglés William Beckford, inicia un tipo de literatura donde el protagonista es un antihéroe de pasiones desenfrenadas. El califa Vathek es un hombre único e imposible quien sólo obedece a su propio capricho y deseo. Vathek como símbolo, alberga ya en su interior un profundo malestar que estallará durante la segunda mitad del siglo XIX. Esclavo de sus pasiones y deseos, para poder realizarlos, el personaje rompe con todas las normativas y leyes morales existentes. Es un hombre imposiblemente libre, es ya sólo un anhelo de la libertad egoísta.

En el tiempo en que William Beckford escribe *Vathek* que es el de la revolución industrial y el capitalismo moderno, personajes reales o imaginarios, propietarios de la libertad ilimitada, como *Heliogábalo* en el mundo antiguo o los gigantes renacentistas *Gargantúa y Pantagruel* o los libertinos de *Las 120 jornadas de Sodoma*, son sin más distantes recuerdos. Así mismo, el lugar donde se desarrollan las aventuras del personaje de Beckford, no es ni puede ser occidente, aquel sitio cristiano y capitalista. Vathek poseedor de esa libertad imposible es hijo del mundo islámico, demás está decir que pertenece a la esfera de otro mundo cultural.

En el mundo creado por el capitalismo industrial no hay cabida para esos excesos de libertad. El capitalismo incipiente es mezquino, opresivo y carcelario. La ciudad de Coketow, sin importar a la clase a la que pertenezcan, sólo contiene hombres grises, disciplinados, normados. El movimiento romántico encabeza la primera reacción contra el despotismo de la razón generado por la Ilustración.

---

<sup>17</sup> *Vathek*, novela corta de William Beckford que describe las aventuras de un desenfrenado y libertino califa. La novela fue publicada por primera vez en la Argentina por Rodolfo Alonso Editor en una antología titulada; *Vampiros y otros monstruos*.

<sup>18</sup> Escritor admirado por Byron, es uno de los precursores inmediatos del romanticismo y la novela gótica inglesa.

<sup>19</sup> Nos referimos al Heliogábalo histórico recreado poéticamente por Antonin Artaud en *Heliogábalo o el anarquista coronado*.

<sup>20</sup> Los gigantes *Gargantua y Pantagruel*, personajes de Rabelais, representan el espíritu anárquico e iconoclasta del hombre renacentista. Los personajes de *Las ciento veinte jornadas de Sodoma*, del marques de Sade, describen el espíritu ilustrado libertino, anterior a la revolución francesa.

<sup>21</sup> Ciudad imaginaria de Inglaterra prototipo de la ciudad industrial en la que transcurre la novela de Charles Dickens *Tiempos difíciles*.

Es un movimiento de fuga hacia lo exótico en el plano geográfico pero también de retorno hacia el hombre y su sensibilidad e individualidad personal. Después del renacimiento, es el primero en reivindicar al hombre individual con sus pasiones. Es también el primero en denunciar el aislamiento al que se ve sometido el hombre en el mundo de la producción capitalista. "Así como la monstruosidad es siempre aislamiento, el aislamiento es siempre una monstruosidad", el monstruo del doctor Frankenstein es sólo su otro "yo" aislado de los demás hombres. La frase de Goya sobre el sueño de la razón plasmado en novela gótica.

La trascendencia del romanticismo sobrepasa con mucho el plano estrictamente literario y cultural en general. El romanticismo impregnará durante el siglo XIX, las luchas políticas en diversos estancos ideológicos, del esclavófilo Alejandro Herzen al anarquista Bakunin<sup>23</sup>. La exaltación de las pasiones y la sensibilidad del individuo desbocada por el romanticismo darán las primeras batallas del hombre individual frente al Estado y sus instituciones. El heroísmo de Lord Byron, el panteísmo de Shelley y el bandolerismo de Shiller construyen un nuevo modelo de rebeldía que impondrá toda una nueva forma de ser y actuar durante los siglos precedentes. En concreto, no se puede concebir el desarrollo ulterior de ideas como las del anarco individualismo sin tomar en cuenta la particular sensibilidad que aportó el movimiento del romanticismo europeo.

## 2. El único que contradice a Hegel

*El egoísta que se subleva contra los deberes, las aspiraciones y las ideas que están en curso,  
comete despiadadamente la suprema profanación: ¡nada le es sagrado!*  
Max Stirner

El pensamiento filosófico del siglo XIX se sostiene esencialmente sobre dos pilares a saber, por un lado la Ilustración y la Revolución Francesa con sus consecuencias políticas inmediatas, y por otro lado la filosofía idealista alemana heredera de Kant.

---

<sup>22</sup> Mary Shelley, la autora de *Frankenstein o el prometeo moderno* fue hija del escritor anarquista inglés William Godwin, y esposa del poeta romántico Percy Shelley. Su magnífica obra gótica, constituye toda una rebelión contra el inflamado optimismo hacia el progreso y la ciencia que profesaban su padre y su esposo. Pero sobre todo es la mayor observación psicológica del hombre aislado por el desarrollo de la ciencia y la consolidación del Estado.

<sup>23</sup> H.E. Can desarrolla el tema en *Los exiliados románticos Bakunin, Herzen y Ogarev*, 1972.

En torno a estas propuestas se construye el pensamiento y se desarrolla la acción política en Europa, que modela el Estado nación en torno a los intereses de la productividad capitalista acelerada ya por la dinámica de la revolución industrial. Las libertades del individuo comienzan a agostarse a pasos acelerados con la imposición de verdaderas tecnologías que se aplican al ciudadano a través de instituciones paraestatales. La escuela, el hospital, la fábrica, el cuartel y la cárcel constituyen parte de una estructura panóptica que produce un tipo específico de hombre.

Con Hegel el Estado encuentra una justificación teórica exacta. Es él el que termina de entroncar la filosofía con la teoría del Estado, aun en vida sus ideas habían adquirido un prestigio y un carácter oficial. El Estado Prusiano y su filosofía corrían de la mano, así el Estado se convertía en un "principio moral", una "razón absoluta", en un "fin en sí mismo". Paradójicamente el Estado prusiano, encumbrado en "razón absoluta", no termina de desprenderse de los viejos dogmas religiosos. La crítica sobre este punto surgirá de los mismos círculos hegelianos. De este entorno los trabajos más destacados pertenecen a Bruno Bauer<sup>24</sup> y a Max Stirner<sup>25</sup> quien desencadena una verdadera tempestad intelectual con su libro *El único y su propiedad (Der Einzige und seins Eigentum)* y del cual interesa su particular forma de contradecir los principales postulados de la filosofía hegeliana.

Con la publicación de *El Único y su propiedad* comienza un ideario que influirá decisivamente a sectores intelectuales progresistas (novelistas, poetas, dramaturgos y artistas en general) y a una parte del movimiento obrero del llamado periodo del proletariado heroico que comprende desde finales del siglo XIX hasta la segunda década del siglo XX. En términos cronológicos, la influencia de Stirner se divide en dos periodos a comprender. Un primer periodo que comienza en 1844 con la publicación de *El único y su propiedad* que tendrá eco sólo entre los intelectuales alemanes pertenecientes al círculo de "Los libres". Y un segundo periodo a finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX que influirá notablemente en la llamada *Belle époque* en la estética de las vanguardias artísticas.

---

<sup>24</sup> Bruno Bauer publicará *La esencia del cristianismo y La cuestión judía* obras a las que Marx combatirá conjuntamente con la de Max Stirner en *La ideología alemana*. Pese a la talla intelectual de Marx y Engels estos se limitaran a exponer su propias concepción del materialismo histórico y la polémica con Bauer y Stirner se reduce a una risible adjetivación; San Max, San Bruno, etc.

<sup>25</sup> El verdadero nombre de Max Stirner es Johann Kaspar Schmidt 1806-1856.

En esta obra se esbozan dos grandes líneas generales sobre las que discurren todos los demás postulados individualistas: la demolición de la idea del absoluto y la afirmación y apropiación del Único.

## 2.1. La demolición de la idea del absoluto

Incomprendido en su momento, el planteamiento de la negación total de la idea del Absoluto o de la destrucción del Todo como forma de razonamiento, es hoy uno de los temas centrales de la filosofía de la postmodernidad<sup>26</sup>. Stirner destruye la idea del Todo al atacar a la idea de Dios como a la idea del Todo o de lo Absoluto, que estaría representada y sacralizada en cada etapa histórica con diferentes nombres: Dios, La iglesia, el absolutismo político, la patria, el Estado, etc. No hay institución sagrada para los hombres que no esté impregnada de la arbitrariedad del Todo en que esta basada. El Absoluto al que Stimer desenmascara es, en concreto, la abstracción que se realiza de lo particular a lo general, de la realidad inmediata y concreta a la abstracción general; del hombre concreto e individual a la abstracción de la humanidad. Todas estas formas de absoluto solamente destruyen al individuo y constituyen el principio básico de dominación sobre él. Materialista consecuente, Stirner llega a romper con toda idea abstracta sea esta Dios, la libertad, la igualdad, el bien común, la justicia, la humanidad etc. Por considerarlas concreciones momentáneas del absoluto en oposición a lo único concreto que reconoce: El individuo.

Stirner es el primero en denunciar este sometimiento al todo abstracto, el primero en intentar sustraerse a él, por tanto también será el primero en negar la existencia de una finalidad teleológica en la historia del hombre. Con Hegel el Estado es una creación de la razón y es también la forma suprema de la realización de la moralidad. La finalidad de todo, el curso histórico del hombre se encontraría pues en la realización de un Estado total de la razón y la moralidad. Este Estado idealizado a alcanzar se realizaría en el desarrollo total de la historia universal. El individuo carece de importancia frente a la realización del espíritu de Absoluto que se desenvuelve a través de la historia para finalizar en su forma perfecta: el Estado.

---

<sup>26</sup> Emil Cioran, en *Historia y utopía*, Fernando Savater en el *Panfleto contra el todo* y Saúl Newman retomaran esta idea fundamental de Stirner.

La ruptura que realiza Stirner con la concepción de la historia de Hegel es radical, puesto que al colocar al individuo por encima de toda abstracción del absoluto, como Estado, libertad, igualdad, etc., abandona todo proyecto común a los demás hombres y por primera vez se separa filosóficamente al individuo de todo proyecto histórico que contenga una finalidad teleológica. El hombre de Stirner, efímero en su existencia, no es un hombre histórico en el sentido de Marx, puesto que no le interesa serlo. En él comienza y termina todo.

"para el egoísta sólo su historia tiene un valor, porque no quiere desarrollar mas que así mismo, y no el plan de Dios, los designios de la providencia, la libertad, etc. Él no se considera un instrumento de la idea o un recipiente de Dios, no reconoce ninguna vocación, no se imagina destinado a contribuir al desarrollo de la humanidad, y no cree en el deber de aportar a él su óbolo; vive su vida sin cuidarse que la humanidad obtenga de ella pérdida o provecho".

El negarse a servir a cualquier principio separa a Stirner de los teóricos del anarquismo clásico y decimonónico como Proudhon, Bakunin, Kropotkin que, como buenos herederos del siglo de las luces, sólo conciben la revolución a través de la razón y supeditan al individuo a ella. El anarquismo clásico de impronta hegeliana<sup>27</sup>, no se libra de la idea del desarrollo de la historia y la finalidad teleológica. Sólo Stirner rompe con esta idea y justamente ahí radica su principal aporte teórico al anarquismo individualista. Es Stirner el que forja el martillo con el que el superhombre de Nietzsche<sup>28</sup> demolerá la idea de dios y el absoluto.

## **2.2. Afirmación y apropiación del Único**

Después de demoler toda idea de absoluto, Stirner realiza un trabajo de reafirmación, lo único concreto que queda es él, es el hombre, pero no cualquier hombre sino sólo aquel que esté libre de cualquier tutela y vasallaje ya sea religioso, social, económico o moral. El Único de Stirner es, por encima de todo, un producto de la negación del razonamiento del Todo, es fruto de sí y es sólo para sí. Al estar emancipado de cualquier idea cohesionadora, el Único es propietario de sí mismo:

---

<sup>27</sup> Bakunin, filosóficamente es un hegeliano consecuente, en tanto admite como finalidad de la historia la libertad absoluta. Henri Arvon, desarrolla el pensamiento hegeliano de Bakunin en un trabajo titulado *Bakunin y el absoluto*.

<sup>28</sup> El mismo Nietzsche reconoce en una carta la similitud de ideas entre el Único de Stirner y su Zaratustra.

"El más allá exterior queda barrido, pero el más allá interior se ha convertido en un nuevo cielo"<sup>29</sup>. La apropiación de su libertad es el paso lógico inmediato, no hay mediación posible entre la libertad del Único con elementos ajenos a él mismo, Estado, justicia, libertad, humanidad. Nadie otorga la libertad al Único, sólo él se la apropia, he ahí su propiedad. El hombre producido por el Estado, modelado por tecnologías al servicio de la productividad capitalista, no es un hombre dueño de sí mismo, es más es un ser ajeno a sí.

Es importante distinguir que esta propiedad primera que se otorga al único stirniano, se encuentra sobre todo en el plano de las ideas. Es la apropiación o recuperación del yo escindido y alienado por el mundo<sup>30</sup>. La libertad abstracta del siglo XVIII no existe para el filósofo Stirner, sólo la libertad aplicada y ejercida por el individuo que logre conquistarla es la libertad válida para el Único: "*La individualidad, es decir, mi propiedad, es en cambio toda mi existencia y mi esencia, es Yo mismo*"<sup>31</sup>. Stirner desprecia por un lado al propietario burgués liberal que se ha liberado del despotismo del antiguo régimen para someterse a otro peor, el del Estado. Y de igual manera condena al comunismo o socialismo por convertir al hombre en un elemento gregario supeditado al bien común, abstracción y nueva cadena de la idea del Todo.

Xavier Diez<sup>32</sup>, coincidiendo de alguna manera con Albert Camus en su *Hombre rebelde*, afirma que esta característica del individualismo Stirniano con respecto a la propiedad, le coloca en una situación de ilegalismo como consecuencia natural frente al Estado, la ley, etc. Conferimos a la noción de propiedad de Stirner un sentido más filosófico en la medida de que su propiedad, la que le otorga su poder, nace y muere en él. "*Yo he basado mi causa en Nada*". Aquí la nada se opone al todo externo al individuo, es decir aspiraciones, ideales y proyectos colectivos. Lejos de ejercer un solipsismo totalmente subjetivo, después de apropiarse de sí mismo, Stirner contempla la posibilidad de asociarse con otros hombres libres en una sociedad de egoístas en el sentido stirniano de la palabra.

---

<sup>29</sup> La cursiva es nuestra.

<sup>30</sup> Marx desarrollará ideas parecidas en sus *Manuscritos Económicos filosóficos de 1844*.

<sup>31</sup> Las cursivas son nuestras.

<sup>32</sup> Xavier Diez. *El anarquismo individualista en España 1923-1938*.

La vida así asociada a otros individuos únicos se presenta para ser vivida en todas sus posibilidades, pero ya a espaldas de los grandes proyectos gregarios incluido el gran proyecto de la revolución forjado en el siglo XIX<sup>33</sup>.

La segunda parte de la influencia de Stirner en las ideas anarquistas y anarquistas individualistas se presenta a partir de un redescubrimiento de sus ideas y vienen acompañadas de la filosofía de Federico Nietzsche y otros pensadores estrictamente anarquistas individualistas.

### 3. El individualismo, un fenómeno de la "belle époque"

*El envés de la suntuosa superficie de la belle époque  
no fue ni mucho menos tan lisonjero como pudiera creerse.  
Néstor Lujan en La belle époque.*

El ideario del anarquismo individualista anterior a la comuna de París (1871), se compone principalmente por las ideas de los utopistas Robert Owen y Charles Fourier, el norteamericano Josiah Warren y las ideas sobre la justicia política de William Godwin. En este periodo, el anarquismo en general se encuentra en plena formación, sobre todo con los aportes teóricos de Proudhon con una fuerte impronta de los socialistas llamados todavía utopistas.

Francia y los Estados Unidos países que poseen una larga tradición en la defensa de la libertad individual, con la revolución francesa y la Independencia Norteamericana aportaran elementos históricos comunes para la reivindicación del individuo frente al Estado. Max Nettlau<sup>34</sup> identifica un grupo de anarquistas individualistas en Francia que cronológicamente anteceden a *El Único y su propiedad*, que se encuentran relacionados con las ideas ultra liberales norteamericanas. De este primer núcleo anarquista que se declara individualista, destaca Anselme Bellegarrigue, autor de un manifiesto anarquista e individualista.

---

<sup>33</sup> Henri Arvon, es uno de los primeros en identificar a Max Stirner con la filosofía existencialista y el abandono de todo proyecto ideológico. Saúl Newman también lo vincula como un precursor de la crítica a las ideologías políticas.

<sup>34</sup> Max Nettlau dedica el capítulo tercero de su obra *La anarquía a través de los tiempos*, a referir al movimiento anarquista individualista norteamericano, Rudolf Rocker amplifica el trabajo de Nettlau en su libro *El pensamiento liberal en los estados unidos* publicado originalmente en español por la editorial anarquista Americalee en 1944.

Las influencias ideológicas de Bellegarrigue son los escritores norteamericanos Josiah Warren<sup>35</sup>, Henry David Thoreau, autor de *Walden: Mi vida en los bosques* (1854), del famoso ensayo *El deber de la desobediencia civil* (1849).

Las líneas generales de estos pensadores las podemos resumir en tres: autonomía total del individuo frente al Estado, el deber de enfrentar al Estado desde una perspectiva de la conciencia individual y la experiencia de las comunas de hombres libres asociados en las que se experimentará las formas económicas más armónicas de convivencia<sup>36</sup>.

Después de la derrota de la comuna, el fusilamiento de los comuneros en las paredes del cementerio del Père Lachaise y las deportaciones masivas a Nueva Caledonia, la Europa burguesa respiraba tranquila. "La hidra de la anarquía" y "el espectro rojo" habían sido vencidos y escarmentados. Un año después, la Primera Internacional de Marx y Bakunin, se disuelve. El anarquismo y el marxismo tomarán rumbos diferentes ya sin puntos de convergencia. Los marxistas lucharán por la vía parlamentaria de la democracia burguesa, mientras que el anarquismo experimentará diversos modos de lucha, desde la vía insurreccional, pasando por la huelga general hasta el atentado individual.

Los dos últimos decenios del siglo que concluía y los primeros diez años del nuevo siglo, fueron, para el anarquismo, un escenario muchas veces trágico pero en el que impregnaron sus ideas definitivamente en todos los aspectos de la vida, desde el arte a la sexualidad. Es el periodo del redescubrimiento de Max Stirner y la idea del Único, es también un nuevo periodo para el anarquismo en general que se revitalizara ganando para su causa a toda una generación de intelectuales y artistas. J. H. Mackay es el primer difusor de la obra de Stirner, en 1898 publica la primera biografía y se reeditan algunos de sus escritos no conocidos sobre todo los referentes a educación.

---

<sup>35</sup> Xavier Diez, en *El anarquismo individualista en España 1923-1938* comprime acertadamente el pensamiento de Warren y otorga el lugar que corresponde su influencia en la formación del pensamiento anarquista individualista en general.

<sup>36</sup> La experiencia de las comunas y experimentos de tipo económico como "El almacén de tiempo" donde se intercambiaba tiempo de trabajo entre los miembros de la comunidad de asociados, sustituyendo así el dinero como elemento de cambio pertenece a Warren.

Unos años antes la obra de Nietzsche era difundida en francés, primero por un estudio de Eduardo Schure<sup>37</sup> y luego por traducción de las obras completas a cargo de Henri Albert. Durante la *belle époque*<sup>38</sup> el Único y Zaratustra parecen fundirse en un solo cuerpo ideológico.

Novelistas, poetas, pintores, escultores y sectores educados en general abrazaron las ideas anarquistas sobre todo en su versión individualista. El anarquismo da a luz en esta época a una verdadera estética anarquista como contribución al arte universal en general. La exaltación del yo creador por encima de toda autoridad y por encima del bien y del mal a la manera del superhombre nietzschiano y del Único stirneano irrumpe en Europa, haciendo de París su cuartel general.

"Hoy la rebelión del individuo contra todo lo que existe está a la orden del día. Es una guerra declarada al pasado, y a los principios mismos de la moral, del sentimiento religioso, de la filosofía y de la sociedad. "El culto intensivo del yo" y la proclamación de la soberanía del individuo se han convertido en prácticas mentales y en hábitos literarios". De esta forma sintetizaba Eduardo Schure<sup>39</sup> el efervescente ambiente intelectual de finales del siglo XIX y comienzos del XX.

En 1893 en un estudio titulado *Psicología del Socialista- anarquista*, Agustín Hamon, demuestra mediante entrevista y extractos de la literatura socialista y anarquista la notable influencia de las ideas de Stirner y Nietzsche entre este sector de militantes". Entre los precursores del anarquismo individualista de este periodo destaca el norteamericano Benjamín R. Tucker quien consigue crear todo un novedoso estilo periodístico en su famosa publicación *Liberty* 1881-1907.

---

<sup>37</sup> Eduardo Schure publicó su trabajo sobre Nietzsche titulado; *El individualismo y la anarquía en la literatura Federico Nietzsche y su filosofía*, en un libro que reunía varios artículos suyos. El libro titula *Precursores y rebeldes*.

<sup>38</sup> Periodo comprendido desde 1880 hasta 1914 con el inicio de primera guerra mundial. Durante esos años París se convierte en la capital mundial de la cultura occidental, su influencia en todos los ámbitos de la cultura desde la moda, el periodismo, la literatura, el arte, el deporte, hasta la gastronomía influyen en casi todo el mundo occidental.

<sup>39</sup> Eduardo Schure 1841- 1929, prolífico escritor francés, interesado en la música y la filosofía de Ricardo Wagner, publicó desde novelas hasta estudios sobre religiones orientales, fue un importante difusor de la teosofía.

<sup>49</sup> En el capítulo IV Del amor al yo o individualismo, de su libro: *Psicología del socialista- anarquista*, Ed F. Sempere. Valencia. S/F.

Esta publicación logra establecer un verdadero puente de comunicación entre Europa y los Estados Unidos difundiendo en Norteamérica a escritores de vanguardia europeos como Ibsen, Bernard Shaw, Oscar Wilde, etc., y realizando traducciones de Bakunin, Proudhon y, por supuesto, Max Stirner. De igual forma divulgaba en el viejo continente el ideario individualista de los norteamericanos Warren, Toureau, Spencer, las ideas del impuesto único de H. George y al novelista Henry James partidario del amor libre. Este verdadero puente intelectual" entre los dos continentes influyó de manera decisiva en la creación de otras publicaciones anarquistas de tipo individualista que tomaron su formato. La emblemática *Revue Blanche*, fundada en 1892 en París, difundía por igual ideas estéticas de vanguardia y las ideas socialistas y anarquistas. En España Joan Montseny publicara *La revista Blanca* que en su primera época de 1898 a 1905, aparece como una publicación anarquista individualista y que por el idioma influyó decisivamente en la aparición de publicaciones similares en América Latina.

#### **4. Teatro de vanguardia, literatura, amor libre y naturismo**

*¡Paso libre al sol, paso libre a todo el que quiere ser verdaderamente él mismo!*

*Henri Ibsen en su obra de teatro, Brand.*

"Shaw tiene de común con Hauptmann su crítica socialista y con Ibsen su odio a la mentira, á la hipocresía, á la autoridad, y su individualismo, su anarquismo". Así definía Agustín Hamon<sup>42</sup> a estos tres grandes dramaturgos de finales del siglo XIX que revolucionaron el teatro incluyendo en su temática problemas sociales de aquellos tiempos como el incipiente feminismo<sup>43</sup>, las sufragistas, el antimilitarismo, el amor libre, etc. En suma una cantidad de temáticas que colocaban a sus personajes frente a la moral burguesa y sus instituciones. Si bien estos problemas sociales ya se encontraban en la literatura con Emilio Zolá y el movimiento naturalista, fueron en el teatro donde alcanzaron una inmensa difusión generando más de una fuerte polémica.

---

<sup>41</sup> Xavier Diez es bastante extenso en el análisis que realiza sobre Tucker y Liberty.

<sup>42</sup> En *El moliere del siglo xx Bernard Shaw y su teatro* A. Hamon. Ed F. Sempere, Valencia, 1911.

<sup>43</sup> Una de las precursoras del feminismo anarquista individualista es la escritora francesa Alexandra David Neel, quien en 1905 publicara su libro *Pour la vie*. Como discípula del geógrafo anarquista Eliseo Reclus se convirtió en la primera mujer exploradora del Tibet donde adopta la filosofía budista llegando a ser una experta en la cultura y la lengua tibetana.

Desde 1870 hasta el periodo comprendido entre las dos grandes guerras mundiales, el teatro se convirtió en la principal diversión del mundo occidental culto y el más importante fenómeno de masas, de ahí su importancia para la difusión de nuevas formas de pensamiento y como un espacio importante de crítica al sistema.

La creación del Teatro Libre en Francia por André Antoine en 1887, y en Alemania el *Die Freie Buhne*, secundada en Londres con la creación del Independent Theare en 1889, dotaron al teatro europeo de un espacio experimental y alternativo que generó un verdadero discurso de reivindicación social e individual que se encontraba implícito en sus dramas o comedias teatrales. Los personajes del drama de Ibsen, como la protagonista de *Casa de Muñecas*, o el personaje de *Hombre y Superhombre* de Shaw, resultan paradigmáticos de la individualidad contra la moral burguesa.

En el campo de la literatura la influencia de las ideas de Stirner o de Nietzsche son todavía más patentes y en este particular periodo de la *belle époque*, los personajes individualistas abundan en la literatura, siendo muchos los autores que abrazan al anarquismo como una corriente emancipadora que comulga con sus ideales estéticos". Tan grande fue el número de escritores y tan vasta la producción de estos que el mismo Kropotkin acuña el término de Anarquismo Literario para designar a toda una corriente de escritores como Octave Mirbeau, Georges Darien, Lucien Descaves, Severine, Georges Courteline, Tolstoi, Ibsen, Gerhart Hauptmann, Oscar Wilde entre muchos otros.

Otra de las dimensiones ampliamente exploradas por los individualistas fue la de la sexualidad y la relación de pareja entre los seres humanos. Su acercamiento fue, desde un comienzo, radicalmente diferente a los de la Iglesia, el Estado e incluso difería de ciertos discursos científicos médico-legales de la época. Convergen aquí dos personalidades sobresalientes en el anarquismo individualista, Emile Armand y Han Ryner.

---

“ André Reszler cita en su libro *La estética anarquista*: "Durante varios años en las páginas de la *Revue Blanche*, y en coloquios políticos y literarios *Entretiens politiques et littéraires*, fundada por Viele-Griffin, la colaboración de los poetas simbolistas y los escritores anarquistas indica la proximidad de sus puntos de vista. Cuando la policía se apoderó en 1894 de la lista de abonados de La Révolte, descubrió en ella los nombres de Mallarmé, Leconte de Lisle, P. J. de Goumont, Pissarro, Signac, De Richepin, Huysmans, Alphonse Daudet, Anatole France entre otros".

Kropotkin en un artículo de 1905 sobre el anarquismo redactado para la Enciclopedia Británica.

La sexualidad liberada de la moral puritana y el amor libre al margen de la institución burguesa del matrimonio, constituirán una temática recurrente en la obra y la vida del pensador individualista Armand<sup>46</sup>. Es, también, el primero en estructurar un ideario y una verdadera ética individualista en la que se unifican elementos diversos. Como acertadamente señala Xavier Diez "Armand conjugará el pensamiento neomaltusiano de Paul Robin, el movimiento eugenésico de finales del siglo XIX y la práctica de un emergente naturismo nudista con la filosofía de Stirner". Esta particular forma de enfocar su anarquismo e individualidad convirtieron a Armand en toda una celebridad polémica aun dentro del movimiento ácrata internacional que, en muchos casos, no vio con buenos ojos las modernas ideas sobre la sexualidad y el nudismo.

Si bien el tema del amor libre y una sexualidad libre fueron abordados por Charles Fourier y los discípulos de Saint- Simon, como el padre Enfantin<sup>47</sup>, y de alguna manera por Tolstoi. Sólo Armand logró estructurar un sistema coherente unido a una ética individualista que encontraba su dimensión vital en la sexualidad liberada de toda restricción moral externa al individuo. Armand pasó a ser el profeta del amor libre y gran difusor de las ideas del naturismo y el nudismo que se discutieron ampliamente en la prensa libertaria y la prensa en general hasta antes de la segunda guerra mundial". Sus ideas sobre el nudismo forman parte de un sistema higiénico de desjerarquización de ciertas partes del cuerpo al considerar que en su totalidad no posee partes malas (órganos sexuales) o vergonzosas, como enseñaba la moral puritana. El nudismo forma parte también de un completo sistema naturista de alimentación vegetariana del que también los anarquistas individualistas son precursores<sup>48</sup>.

---

<sup>46</sup> El verdadero nombre de Armand fue Ernest Lucien Juin 1872- 1963.

<sup>47</sup> Alexandrian desarrolla las ideas de la poligamia y las comunidades sexuales en los falansterios ideadas por Fourier, al igual que el apostolado de la pareja-sacerdote pregonado por el padre Enfantin, en su libro *Los libertadores del amor*.

<sup>48</sup> Armand entabló una dura polémica con otros anarquistas como Jean Grave en *La Revista Blanca* española dirigida por Joan Montseny, de igual manera sus ideas sobre el amor libre fueron combatidas por el propio Lenin quien oponía al amor libre de Armand, el "matrimonio proletario con amor" que repetía con otras palabras el mismo puritanismo burgués defensor de la familia y el matrimonio aunque se llame proletario. En ese aspecto las ideas de Armand son verdaderamente revolucionarias puesto que disuelven la familia nuclear para proponer una familia de elección o afinidad.

<sup>49</sup> El eminente geógrafo anarquista Eliseo Reclus, el dramaturgo Bernard Shaw, el sociólogo Agustín Hamon, así como el mismo Armand fueron grandes difusores y defensores de la alimentación vegetariana.

Todo este sistema de ideas fue puesto en la práctica en pequeñas colonias de individualistas<sup>50</sup> que existieron en numerosos lugares de Europa, América del norte y del sur.

Las ideas del conde León Nikolaievich Tolstoi fueron otra importante fuente en el ideario del anarquismo individualista. Tolstoi aporta un pacifismo radical<sup>51</sup> dentro del anarquismo. Su prédica de un retorno a la vida campesina de la comuna agrícola rusa, forma parte también del ideario del populismo ruso e inspiraron comunas en diversos lugares del mundo. Su particular visión sobre el arte y sus sistemas educativos, fueron igualmente tomados por los anarquistas individualistas de todas las latitudes. Pero la particularidad que distingue al conde Tolstoi es la de haber introducido la idea de un cristianismo anarquista, primitivo, anterior a la creación de la iglesia como institución<sup>52</sup>. Esta versión de Cristo anarquista pasa a ser parte del patrimonio ideológico de ciertos anarquistas individualistas pacifistas quienes lo propagandizaron ampliamente.

El aporte teórico de Han Ryner es muy variado y heterodoxo y, a pesar del prestigio como pensador original que adquirió en sus días, hoy es casi un desconocido dentro la historia del anarquismo. El discurso individualista de Ryner está implícito sobre todo en sus novelas y en las numerosas publicaciones con las que colaboró. Lo heterodoxo de su pensamiento lo convierte como a muchos individualistas en inclasificable, pero podemos resumir sus aportes en los siguientes: un individualismo absolutamente subjetivista alejado de las ideas de Stirner, un radical pacifismo similar al de Tolstoi, un naturismo consecuente, tolerancia con todas las corrientes de pensamiento y la esperanza de una comunicación universal a través de lenguas creadas como el Esperanto<sup>53</sup>.

---

<sup>50</sup> Se conoció a las colonias anarquistas individualistas con el nombre de *milieux libres*, y existieron en lugares tan disímiles como Rusia, Brasil, México, Paraguay, Italia, Francia Inglaterra y EE.UU. Posiblemente la descripción más completa de una de estas colonias y las formas alternativas de vida que en ella se experimentaron nos la da el anarquista alemán Erich Mühsam en su libro *Ascona reportaje sobre una vida alternativa en 1905 en el monte Verita*.

<sup>51</sup> Las ideas pacifistas de Tolstoi, si bien fueron toleradas durante el redimen zarista, fueron censuradas y acalladas durante el periodo bolchevique, sobre todo por su fuerte contenido antiestatal. Ver *La revolución desconocida* de Volin y Santos, *iniciados y posesos modernos* de Juan Finot, Madrid: Editorial América, 1923.

<sup>52</sup> El prestigio de Tolstoi en Europa como pensador y escritor hizo que esta noción de cristianismo anarquista se difundiera rápidamente. Lógicamente los anarquistas clásicos repudiaron esta nueva denominación y la combatieron abiertamente. En la polémica fueron los individualistas como Armand que defendieron y difundieron la idea de un cristo histórico revolucionario y anarquista.

## 5. La leyenda negra y el cisma en el movimiento anarquista

-¿Y quiénes son esos hombres que nos miran de reojo?  
-preguntó Toby.  
-Anarquistas peligrosos, provenientes de todos los países del mundo  
y condenados a terminar aquí sus vidas.  
Emilio Salgari en *Las maravillas del 2000*.

El nuevo siglo XX inaugura el espectáculo como un verdadero fenómeno social de masas. La prensa crea en torno de sí misma un gran número de publicaciones especializadas. Aparece una prensa deportiva, un periodismo de espectáculo en torno al teatro, la novela de folletín y las publicaciones sociales y de ocio inundan el mercado. Si bien el periodismo político posee sus publicaciones y revistas propias, éstas jamás lograrán alcanzar el volumen y el poder de la prensa oficial. Y es en este espacio donde se combatirá y construirá todo un discurso negativo, una verdadera leyenda negra en torno a las ideas socialistas y anarquistas en particular.

Ciudades-prisión submarinas y colonias polares aisladas totalmente de la civilización, imaginaba el novelista Emilio Salgari<sup>55</sup> en 1905 para el año 2000 como muestra maravillosa de la ciencia y como única forma de contener y retener a los anarquistas "enemigos de la civilización y la humanidad". Esta imagen exageradamente negativa que pesaba sobre el anarquismo y los anarquistas durante la última década del siglo XIX, forma parte de la leyenda negra<sup>55</sup> generada después de los atentados individuales que sacudieron Europa durante el periodo de la *belle époque*.

---

<sup>55</sup> La idea de un idioma universal que rompa con las diferencias entre los hombres fue muy difundida y defendida por los anarquistas de diversas tendencias. Los anarcosindicalistas de la FORA Argentina, recomendaban y dictaban cursos de Esperanto en los sindicatos obreros a comienzos del siglo XX.

<sup>56</sup> En su novela de anticipación futurista titulada *Las maravillas del año 2000*. Buenos Aires: Ediciones de La Flor, 1999.

<sup>57</sup> Un estudio a profundidad sobre el tema de los atentados anarquistas durante la *belle époque* y la ficción que construyó la prensa y la literatura sobre esos trágicos hechos lo realiza Uri Eisenzweig en *Ficciones del anarquismo*. México: FCE, 2004.

La radicalización del movimiento obrero europeo reorganizado por el anarcosindicalismo después de la disolución de la primera Internacional, las luchas por la conquista de las ocho horas de trabajo y las constantes masacres a obreros en huelga, generaron una fuerte reacción por parte del movimiento anarquista que llamó a este periodo el de la "propaganda por la acción"<sup>56</sup>. El verdadero espectáculo de desprestigio que montó la prensa en este periodo, sólo es comparable al que actualmente realiza la prensa occidental frente al fundamentalismo islámico. Otros de los factores que contribuyeron a la creación de la leyenda negra en torno al anarquismo son, por un lado, el discurso jurídico-“científico” de Lombroso que incluía a los anarquistas dentro de su tipología del criminal nato, condenando de antemano así a la ideología. Por el otro, la aparición de un gran número de novelas y folletines donde la figura de los anarquistas era acrecentada o exagerada, dando forma al personaje del antihéroe anarquista, que generalmente era presentado como un intelectual inestable dispuesto a cometer algún atentado<sup>57</sup>.

Si bien el movimiento anarquista nunca fue un movimiento homogéneo y cerrado como el marxismo, la utilización de la violencia política, la expropiación, el ilegalismo y la antiorganización que pregonaban y practicaban algunos anarquistas individualistas generó por primera vez un verdadero cisma al interior del anarquismo en general. Muchos de los más prestigiosos intelectuales del movimiento anarquista como Reclus y Kropotkin se manifestaron contra los métodos de los individualistas a quienes combatieron en el plano ideológico.

El debate entre el anarquismo clásico heredero de la primera internacional con Bakunin que defendía postulados comunistas basados en la teoría del apoyo mutuo de Kropotkin contra los anarquistas individualistas, jamás fue zanjado en su totalidad por diferencias de finalidad que separan al individuo del ser social abstracto.

---

<sup>56</sup> Comprende este periodo el de los atentados individuales que comenzando en Francia en 1886 se extendieron por toda Europa, EEUU y América Latina hasta la década del veinte del siglo XX.

<sup>57</sup> El personaje del Profesor en la novela *El agente secreto* de Joseph Conrad, es el clásico anarquista individualista caricaturizado y trasfigurado en intelectual siniestro. El paralelismo con el personaje del "científico loco" generado por otro tipo de literatura es evidente, ambos son en su forma presentados como peligrosos enemigos de la humanidad.

Entre los que llevaron más lejos el debate con los individualistas, se encuentran Carlos Malato, Jean Grave y sobre todo Luigi Fabbri quien desarrolla toda una tesis sobre la inclusión de influencias burguesas en el movimiento anarquista<sup>58</sup>. Otros exponentes del anarquismo como Malatesta adoptaron una posición más conciliadora incluyendo a la ética individualista de Armand como parte de la filosofía anarquista en general.

## 6. El anarquismo individualista en España y América Latina

*Todos esos artistas eran superhombres al mejor estilo de Nietzsche o Stirner.  
Pío Baroja en Aurora roja.*

*Y usted, implícitamente, sentaba de hecho un principio: el comienzo del reinado del  
superhombre.  
Roberto Arlt en Los siete locos.*

Con la investigación de Xavier Diez sobre *El anarquismo individualista en España 1923-1938*, se abre un capítulo desconocido e invisibilizado dentro de la historia del anarquismo español. Su aporte saca a la luz el movimiento anarquista individualista desde finales del XIX con fuertes conexiones con los teóricos franceses del individualismo libertario. Cronológicamente dicho movimiento coexiste junto con el anarcosindicalismo de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y la Federación Anarquista Ibérica (FAI) hasta la derrota de la republica por el General Francisco Franco. La riqueza conceptual de los individualistas españoles abarca un abanico de temáticas llevadas a la práctica, como el antimilitarismo, el amor libre, el naturismo, el nudismo, la anticoncepción, el vegetarianismo, pacifismo, etc. Toda una verdadera cultura paralela a la cultura dominante, en conexión con el mundo obrero por medio del anarcosindicalismo con quien establece lazos cordiales entre intelectuales anarquistas individualistas y obreros anarcosindicalistas. Sólo con este fuerte lazo solidario y de colaboración entre obreros e intelectuales podemos comprender la España de la republica del 36, con sus bibliotecas obreras, sus casas del pueblo, clubes de lectura, alpinismo, y escuelas laicas.

---

<sup>58</sup> El trabajo de Fabbri fue publicado por primera vez en 1918 en una selección de artículos titulada *Crítica revolucionaria*. Barcelona: Publicaciones Mundial, 1920.

Una verdadera nueva cultura que se fraguaba en la relación de obreros e intelectuales, a decir de Anselmo Lorenzo, una de las primeras figuras del anarcosindicalismo ibérico, por primera vez el obrero común podía hablar de política, literatura y filosofía de igual a igual con doctores, periodistas y abogados.

El anarquismo individualista español comparte con el movimiento individualista francés y el europeo en general, las mismas influencias de Stirner hacia el teatro de vanguardia y la literatura. Los canales de difusión de esta ideología en España son varios, al igual que el número de personalidades que en él intervienen directamente, por lo que podemos hablar de un verdadero movimiento. Generacionalmente veremos que muchos intelectuales de la llamada generación del 98 en algún periodo de su juventud se identificaron con el anarquismo en su versión individualista, como Azorin, Pio Baroja<sup>59</sup>, Unamuno, por citar a algunos. La primera generación de intelectuales y propagandistas del anarquismo filosófico, nombre con el que se conocía al anarquismo anterior al sindicalismo, como Federico Urales<sup>60</sup>, Anselmo Lorenzo, Tárrida del Mármol, Teresa Claramunt, entre otros que publicaban en la famosa *Revista Blanca* española que tomó el formato cultural de su homóloga francesa. Esta primera carnada de anarquistas contribuirá luego a la formación del anarcosindicalismo español de la CNT, pero también formara un núcleo duro en torno a la FAI que reunía a los más esclarecidos y consecuentes anarquistas de las diversas tendencias.

Otro de los medios de difusión del individualismo fue la publicación de *La Novela ideal y La Novela libre*<sup>61</sup> que eran colecciones de novelas sociales de inmensa difusión en los años veinte en España y que en menor medida llegaron a Latinoamérica. Este tipo de difusión implícita de las ideas proporcionaba la ventaja de llegar a muchísima gente dada la popularidad y el auge de la novela de folletín, desde finales del siglo XIX.

---

<sup>59</sup> Pio Baroja describe la bohemia intelectual y a los anarquistas individualistas al estilo de Nietzsche en su novela *Aura Roja* ambientada en Barcelona de las primeras décadas del siglo XX.

<sup>60</sup> Federico Urales es el seudónimo de Juan Montseny 1864-1942.

<sup>61</sup> Las colecciones de *La Novela Ideal y La Novela Libre* se publicaron desde el año 1925 hasta 1937 y en ella participaron la hija de Federico Urales, Federica Montseny quien será una figura relevante dentro el gobierno de la República.

Las ideas anarquistas individualistas también fueron ampliamente difundidas por la valiosa labor editorial de casas editoriales como La España Moderna que fue la primera en traducir *El único y su propiedad* de Stirner en el año de 1901. La editorial F. Sempere y Comp. Valencia, que poseía una sucursal propiedad de la viuda de S. Ponzinibbio en Buenos Aires Argentina, vendió más de 4.800<sup>62</sup> ejemplares del libro de Stirner en América Latina constituyendo un éxito de ventas para la época. La misma editorial fiel a su línea de publicaciones, prácticamente inunda el mercado de lengua española con las traducciones de lo más radical de la literatura y el teatro europeo del momento. En el catálogo de una peseta del tomo encontramos a autores anarquistas como, Max Stirner, Reclus, Kropotkin, Proudhon, Bakunin, Malato, J. Grave, Agustín Hamon, Sorel, al lado de novelistas y escritores como Ibsen, Tolstoy, Gorki, Max Nordau, Zola, Maeterlinck, Spencer, Renán y Nietzsche, etc.

El puente más importante para comprender el flujo de ideas de Europa a América latina lo encontramos en la labor de casas editoriales españolas como la valenciana F. Sempere, con agencias y distribuidoras en Buenos Aires, Santiago de Chile, Lima, y en nuestro país en la ciudad de La Paz, con la librería y distribuidora Gerard y Forgues, fundada en 1857 en esta ciudad y que con el tiempo se convirtió en la librería Forgues y Tapia. Igualmente podemos mencionar a la librería y editorial Arnó y la también editorial y librería Renacimiento que difundieron y distribuyeron lo que se producía y traducía en España durante la primera mitad del siglo XX. Las conexiones directas entre intelectuales anarquistas individualistas españoles y latinoamericanos las encontramos en el trabajo de Xavier Diez, sobre el anarquismo individualista español, en él nos informa la publicación y discusión que generaron las novelas del escritor colombiano José María Vargas Vila, y de la feminista anarquista brasilera Maria Lacerda de Moura quien difundió las ideas sobre el amor libre y la sexualidad del individualista Han Ryner durante la década de los treinta.

En nuestro continente el anarquismo posee una larga tradición anterior a la llegada de emigrantes de la comuna de París de 1871 en sus versiones fourieristas, obreristas de la Primera Internacional y anarcosindicalistas desde finales del siglo XIX.

---

<sup>62</sup> El dato lo encontramos en el estudio preliminar de Rafael Pérez de la Dehesa, del libro de Federico Urales *La evolución de la filosofía en España*.

La versión stirneana y nietzscheana llegará con la *belle époque* europea. Los caminos que recorre esta ideología en los países latinoamericanos son en muchos casos indirectos o implícitos, como el de la literatura el teatro y la poesía. Si bien existió pequeños núcleos anarquistas individualistas en Uruguay, Brasil, Chile y Argentina, el influjo más fuerte lo encontramos en intelectuales, novelistas y poetas que asimilaron por vías literarias el culto del "yo", la concepción exaltada y sobrevalorada del intelectual. Muchos de estos intelectuales que también se llamaban así mismos como librepensadores, formaron parte de partidos liberales, sociedades teosóficas y masónicas en sus respectivos países, y a pesar de la notable influencia de las ideas individualistas no se llamaron ni presentaron como tal. El punto más alto de la influencia de la estética de la *belle époque* lo encontramos en la eclosión del modernismo.

A finales del siglo XIX y comienzos del nuevo siglo en Latinoamérica el anarquismo individualista es llamado anarquismo literario, y es adoptado por artistas e intelectuales a lo largo de todo el continente, cronológicamente se extenderá durante toda la década de los años veinte del nuevo siglo. El malestar finisecular del siglo XIX en nuestro continente se concretizó literariamente en el movimiento modernista (1880-1910) en él se expresa la rebeldía, un espíritu aristocratizante y un refinamiento narcisista, es el culto al "yo" que toma forma específica en tierras latinoamericanas. La influencia de la poesía simbolista claramente anarquizante y la parnasiana de temática clásica se conjunciona en un novísimo y elegante estilo *Azul* en la pluma de Rubén Darío en el cabalístico año de 1888.

Como movimiento literario el modernismo traspasa rápidamente las fronteras de América e influye en poetas españoles. Pero no solamente constituye una manifestación literaria, si no, por el contrario el modernismo va cargado de una fuerte reivindicación política latinoamericana. Esta faceta política del modernismo tomará forma con la publicación del libro *Ariel* en 1900 del uruguayo José Enrique Rodó. *Ariel* desde su aparición es llamado "el evangelio intelectual de la juventud del Continente", puesto que su ideario brega abiertamente por la unidad latinoamericana, retomando el antiguo proyecto de Simón Bolívar. Rodó logra en su ensayo político-literario entroncar elementos del pasado greco-latino con los que construye un discurso esteticista de carácter moral.

Sus influencias provienen de variados sectores de la intelectualidad europea, pero logra enlazarlos sin lograr una contradicción visible, así toma de Renán, el espiritualismo de su Cristo humano, su solidaridad y otros valores propios del cristianismo primitivo, los que une con la belleza y fortaleza del mundo griego. De Nietzsche y su Zarathustra extraerá la profunda afirmación de la vida, y la idea de un hombre nuevo que Rodó encuentra en tierras latinoamericanas. Con Schiller engarza el elemento romántico del ideal y el heroísmo de la juventud, como principal motor de cambio de la sociedad pasada. Con todos estos elementos e influencias, Rodó construye el prototipo de joven intelectual americano, no sin razón los universitarios de Córdoba lo reivindican como el primer maestro de la juventud intelectual de América Latina.

A la publicación del libro le seguirá la revista con el mismo nombre *Ariel*, en el que expone su espiritualismo y llama constantemente a la unidad latinoamericana en oposición al frío y pragmático mundo anglosajón norteamericano. En esta misma revista publicará sus primeros artículos el joven, también uruguayo Constancio C. Vigil, y siguiendo la línea de Rodó, publicará en 1901 la revista político-literaria *La alborada*, publicación entre muchas otras que aparecieron en Latinoamérica siguiendo el camino trazado por Rodó. Este tipo de publicaciones ya conforman redes intelectuales que comparten el mismo ideal estético y político.

Es oportuno también señalar que el contexto intelectual uruguayo, de comienzos de siglo, está impregnado por el anarquismo, destacados hombres de letras como Florencio Sánchez, Horacio Quiroga y Roberto de las Carreras nos ilustran sobre la influencia ideológica de los intelectuales uruguayos. La presencia de inmigrantes españoles como Rafael Barrett quien escribía artículos para el periódico *La Razón* de Montevideo, despertaban la admiración de José Enrique Rodó que sobre ellos dice<sup>63</sup>: "aun aquellos que no somos socialistas, ni anarquistas en la esfera de la acción y la doctrina, llevamos dentro del alma un fondo más o menos conciente de protesta, de descontento, de inadaptación contra tanta injusticia brutal, contra tanta hipócrita mentira" (Rodó, s/f de una carta").

---

<sup>63</sup> Ver Vladimiro Muñoz, *Barren*, Montevideo: Germinal, 1995.

<sup>64</sup> Carta publicada en la introducción a las obras completas de Rafael Barrett, publicada por la editorial Americalee, en Buenos Aires 1954.

Si bien Rodó, no profesaba ideas anarquistas, llegó a admirar el idealismo y la entrega que trasuntaban en los artículos de Rafael Barrett, a quien conoció personalmente y por el que como toda su generación sintió una profunda admiración. Paralelamente al anarcosindicalismo en Montevideo salía una publicación estrictamente anarquista individualista llamada; *El Hombre* que existió desde 1916 hasta 1926, en Uruguay también encontraremos militantes anarquistas individualistas partidarios de la expropiación y la vía insurreccionalista<sup>65</sup>.

En nuestro país, el modernismo, a pesar de contar con una de las figuras fundadoras de dicho movimiento, Ricardo Jaimes Freyre, no logra consolidarse con la fuerza que adquirirá en otros lugares del continente. Poco después del momento de su aparición, es bien recibido y hasta estimulado en su difusión por las Sociedades Geográficas, en la ciudad de La Paz y en la ciudad de Sucre. El motivo se debía a que en estas sociedades no solo albergaban hombres de ciencias sino que también muchos de ellos eran poetas y novelistas. Al comenzar el nuevo siglo en la década del novecientos, se produce un verdadero incremento de las publicaciones literarias, estas revistas Literarias poseían ya rasgos de las publicaciones llamadas culturales, es decir no solo se ocupaban de literatura, al contrario también incluían en su formato la difusión de temas de ciencias sociales y naturales de divulgación en su tiempo. Esta característica las diferenciaba de las revistas estrictamente literarias del siglo XIX.

Juan Albarracín Millán en su estudio sobre *Armando Chirveches, y la creación de la literatura boliviana del siglo XX*, 1979 nos informa sobre los autores latinoamericanos y europeos que se difundieron por medio de estas revistas. Rubén Darío, Vargas Vila, José Martí, José Asunción Silva, Gutiérrez Nájera, Salvador Rueda, José Santos Chocano, Amado Nervo por los escritores latinoamericanos fueron los más publicados. Emilio Zola, Tolstoi, Balzac, Stendal, Flaubert, entre los novelistas europeos, y Darwin, Spencer y Comte con temas sociales y científicos. El modernismo irrumpió como toda novedad muy violentamente, erigiéndose en este primer momento Daniel Sánchez Bustamante como su principal exponente.

---

<sup>65</sup> Ver Osvaldo Bayer *Los anarquistas expropiadores*, Montevideo: Recortes, 2001.

Desde 1904 con la fundación del grupo Palabras Libres, con Armando Chirveches y Alcides Arguedas a la cabeza los más notables jóvenes intelectuales paceños se alejan del modernismo y adoptan el naturalismo de Zola, como camino a seguir en la novela, en poesía a simbolistas y parnasianos, en filosofía a Nietzsche y Schopenhauer, en ciencias sociales siguen a Comte y Spencer. Otros poetas solitarios como Franz Tamayo y Adela Zamudio permanecerán fuera del influjo modernista. Solo en la ciudad de Sucre se erigirá el grupo modernista más sólido y consecuente con la égida de Jorge Mendieta y Claudio Peñaranda, cuentan entre las filas modernistas de esa ciudad: Gregorio Reynolds, Nicolás Ortiz Pacheco, Luis Felipe Lira Girón, Ricardo Solares, Florencio Candia, Ricardo Arroyo, Juan José Campero Alvarez, Ismael Vilar y Adolfo Vilar. Este tardío grupo modernista se diluyó con la muerte de Claudio Peñaranda en el año de 1921.

Por su importancia y proximidad geográfica con nuestro país revisaremos el panorama del anarquismo individualista en Chile, la Argentina, y el Perú. Empero, antes de ello es preciso detenerse un poco en la influencia del escritor colombiano José María Vargas Vila (1861-1933), siendo que en el plano estrictamente literario la obra de José María Vargas Vila se sitúa dentro de la novela naturalista, con una notable influencia de la estética aportada por movimiento modernista. En casi la totalidad de sus novelas Vargas Vila, expone la pesadumbre típica del romanticismo, un profundo desprecio por la sociedad burguesa, el clericalismo y el conservadurismo típicos de las sociedades latinoamericanas. Los protagonistas de sus novelas casi siempre son artistas del tipo nietzscheano en busca de un ideal estético que choca con el tiempo y el lugar donde viven. Los temas del suicidio y una misoginia hacia la mujer burguesa le crearon un aura de polémica en toda Latinoamérica y España, su visión individualista del arte y el papel del artista lo vinculó con publicaciones anarquistas individualistas en Europa donde polemizó e influyó en círculos de intelectuales anarquistas individualistas<sup>66</sup>. En nuestro país hasta mediados del siglo XX sus novelas se leían a escondidas por tratar abiertamente temas sexuales y anticlericales, podemos encontrar referencias a ellas en varias novelas nacionales de la época como la novela *La Chaskañawi* de Carlos Medinaceli.

---

<sup>66</sup> Ver Xavier Diez *El anarquismo individualista en España 1923- 1938*. 2010

Entre los poetas anarquistas podemos citar al grupo santiaguino que publicaba la revista *Selva Lirica*, destacan el poeta Antonio Bórquez Solar y el dirigente estudiantil y también poeta José Domingo Gomes Rojas<sup>72</sup> este último tendrá un final trágico<sup>73</sup>, muriendo en el manicomio después de los sucesos del 14 de julio de 1920<sup>74</sup>. Otro poeta importante vinculado al anarquismo años más tarde es Pablo Rokha y el novelista Manuel rojas.

En la argentina como señalan Carlos Rama y Ángel Cappelletti una buena parte de los intelectuales y escritores en un periodo que abarca de 1890 a 1930 estuvieron influenciados en algún momento por las ideas anarquistas, muchos de ellos militaron en el anarcosindicalismo de la FORA. Existen muchos estudios sobre los intelectuales argentinos y el anarquismo, entre los que se designaban como anarquistas literarios o individualistas, se encuentran Macedonio Fernández<sup>75</sup>, Leopoldo Lugones, en alguna medida Ernesto Sabato<sup>76</sup>, también el joven José Ingenieros sostuvo una especie de individualismo anarquista bajo la influencia del anarquista italiano Pedro Gori hasta antes de 1917. Entre los que hicieron literatura bajo el influjo del conde León Tolstoi destacan el escritor infantil Alvaro Yunque y Constancio C. Vigil. Entre los grandes de la cultura de este periodo que también simpatizaron con este tipo de anarquismo esta el novelista Roberto Arlt y el escritor de tangos Enrique Santos Discepolo<sup>77</sup>.

El movimiento anarquista individualista en la Argentina conocerá horas trágicas en la década de los veinte, con el accionar del anarquista individualista Severino Di Giovanni y Paulino Scarfo quienes generaran toda una tendencia armada con expropiadores y antifascistas emigrados italianos en la Argentina<sup>78</sup>.

---

<sup>72</sup> Gustavo A. Navarro en sus memorias describe y recuerda a estos dos personajes de su primer viaje que realizo a Chile en el año 1917. En *La novela de un hombre*.

<sup>73</sup> Oscar Ortiz en *Crónica anarquista de la subversión olvidada* en el artículo José Domingo Gómez Rojas poeta anarquista del año 1920.

<sup>74</sup> El suceso histórico es conocido en Chile como "la guerra de don Ladislao", por la movilización militar de tropas chilenas a Tacna por el golpe de estado producido en Bolivia por Bautista Saavedra. El Hecho generó grandes movilizaciones estudiantiles y obreras antimilitaristas, de la represión del Estado a las movilizaciones estudiantiles llevadas a cabo por la FECH (Federación de estudiantes de Chile) resultara la muerte del poeta José Domingo Gomes Rojas y la expulsión de Chile de más de 20 bolivianos y peruanos.

<sup>75</sup> Se conoce la influencia de Macedonio Fernández en el sobrevalorado y espurio J.L. Borges que en algún momento de su vida también se llamó así mismo anarquista individualista.

<sup>76</sup> En sus últimos libros como *La resistencia* se declara como anarquista solitario e incluso cristiano al estilo de Tolstoi.

<sup>77</sup> Ver Norberto Galasso *Discepolo y su época*, Buenos Aires: Ayacucho, 1973.

<sup>78</sup> La tendencia de Di Giovanni constituirá el ala más radical y combativa del anarquismo argentino, sus experiencias expropiadoras y armadas contra el Estado han sido recuperadas del olvido por el escritor Osvaldo Bayer en *Severino di Giovanni idealista de la violencia, y Los anarquistas expropiadores y otros ensayos*.

Esta corriente anarquista italiana, fuertemente antifascista, solamente se presentará en Argentina y en el Uruguay, debido a la masiva migratoria de italianos a esos dos países.

Perú dará a Latinoamérica la figura más emblemática del intelectual aristocrático que abraza las ideas anarquistas. Manuel González Prada (1848 — 1918) trascurre el mismo camino de muchos intelectuales de origen aristocrático en nuestro continente, del liberalismo y la masonería al anarquismo. En el ámbito de la literatura González Prada pertenece al movimiento modernista y es uno de los introductores y exponentes de esta corriente en el Perú. Como político abandona el partido liberal, decepcionado de su accionar bastante conservador para ser liberal y adopta las ideas anarquistas, al igual que el mejicano Ricardo Flores Magón, quedan de este periodo dos magníficos libros *Palabras libres* 1893 y *Horas de lucha* 1908. Como pensador de su contexto es el primero en plantear el problema del indio en el Perú y sus ideas sobre la liberación de este influenciaron fuertemente en José Carlos Mariategui, y al fundador del APRA, Víctor Haya de la Torre. El pensamiento anticlerical de González Prada, de origen liberal, está profundamente influenciado por las ideas sobre la religión, del filosofo y pensador Renán, a quien Prada, conoció y lo escuchó disertar en el Colegio de Francia, en el año 1891 durante una larga estadía parisina.<sup>79</sup> Prada que después de la Guerra del Pacífico se había mostrado amigo del armamentismo peruano, en su madurez intelectual y anarquista, combatió duramente al militarismo y al chauvinismo patriótico de su país, llegando a admirar las ideas del conde Tolstói al mismo tiempo que defendía la "propaganda por la acción". Su agrarismo indígena al igual que el de Ricardo Flores Magón en México también está influenciado en cierta medida por el pensamiento de los populistas rusos como Herzen y Tolstói.

En nuestro país las ideas de Manuel González Prada, se difundieron con la llegada del político arequipeño Miguel Lino Urquieta muy amigo y cercano a las ideas de Prada, quien ayudó con la fundación de La Sociedad Agustín Aspiazú en 1904 que agrupaba a liberales radicales y socialistas proudhonianos. Cabe hacer notar que las ideas anarquistas y federativas de Pier Joseph Proudhon se difundían en Bolivia pocos años después de la Comuna de París.

---

<sup>79</sup> Ver la biografía de Manuel González Prada titulada *Don Manuel* de Luis Alberto Sánchez, Santiago: Ercilla, 1937.

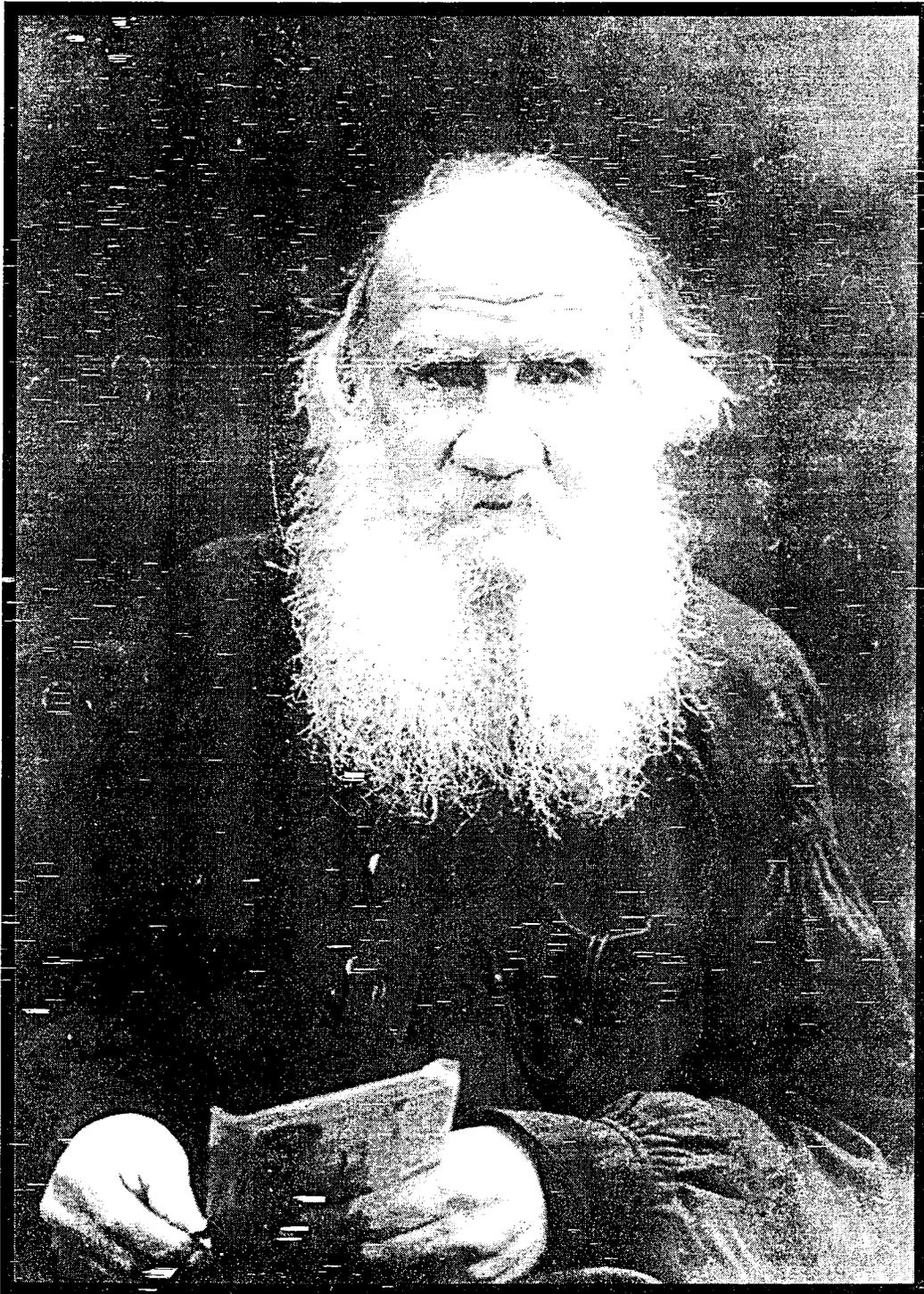
---

Así en catálogo del año 1873 de la librería Hispano - Americana propiedad de Pablo Gerard y Forgues en la ciudad de La Paz, encontramos a la venta los libros de Proudhon, incluido el famoso escrito *De la capacidad política de la clase obrera* en su versión original francesa y su traducción española<sup>8°</sup>. Si bien en vida González Prada no mantuvo amistades epistolares como era usanza en la época, sus ideas eran conocidas en círculos intelectuales, como ejemplo citamos el caso del joven Gustavo A. Navarro quien en la contratapa de su revista *Renacimiento Alto Peruano*, anunciaba la publicación de un artículo de Prada titulado: *La libertad de escribir*, dicho artículo, publicado por primera vez en el año 1889 en el Perú, denunciaba de manera vehemente el oscuro papel de la prensa, y de los periodistas, así como también las leyes en materia de imprenta vigentes en su país.

Después de la muerte de Manuel González Prada en el año 1918, la juventud universitaria peruana a la cabeza del joven Raúl Víctor Haya de la torre y de José Carlos Mariategui levantará la figura de Prada fundando la Universidad Popular González Prada UPGP donde la unión de obreros, campesinos y estudiantes inaugura una nueva era en las luchas sociales. Las ideas del insigne ácrata peruano también influenciaron en el ideario del cochabambino Cesáreo Capriles quien en sus editoriales del semanario *Arte y Trabajo* sostiene ideas similares a las del peruano en temas como el problema indio, el antipatriotismo y el anticlericalismo, de igual manera la comunidad de intelectuales que se reunían en el semanario cochabambino mantuvo relaciones con los estudiantes peruanos exiliados y fundadores del APRA, como Manuel Seoane y Luis Alberto Sánchez quien es uno de los primeros biógrafos de Manuel Gonzáles Prada.

---

<sup>8°</sup> El catalogo se encuentra en la sección folleteria de la Biblioteca Central de la UMSA.



LEV NIKOLAYEVICH  
TOLSTOI (1828-1910)

## Capítulo II

### ELEMENTOS DE ANÁLISIS COMUNES ENTRE EL ANARQUISMO Y EL ANARQUISMO INDIVIDUALISTA

Para poder abordar el análisis de los textos que constituyen la fuente principal de este trabajo, es necesario puntualizar sobre ciertos aspectos propios de la ideología anarquista en general y el anarquismo individualista en particular. Para ello se recurre al rico bagaje ideológico del anarquismo siendo preciso señalar los puntos comunes así como puntualizar los aspectos en que se diferencian. Un primer apartado señala de forma sucinta, las características propias del discurso anarquista, entendiendo discurso como la exposición coherente de principios ideológicos que forman parte de esta corriente del pensamiento. El segundo apartado puntualiza esquemáticamente las ideas fuertes que rigen al anarquismo y al anarquismo individualista: contra el principio de autoridad, antipoliticismo, anticlericalismo, la educación libertaria y la ética anarquista.

#### 1. Facetas del discurso libertario

A primera vista la tarea de realizar un análisis del discurso libertario<sup>81</sup> o anarquista parece conducir por el lugar común del análisis del discurso político tradicional. Pero la interiorización en la ideología anarquista y su consiguiente producción discursiva, permite comprender la necesidad de otorgarle un tratamiento especial, dadas las características particulares que posee que lo distinguen plenamente de otros discursos políticos.

El discurso político en general posee ciertas características que lo separan de los demás discursos como el científico, religioso, etc. Siguiendo a Eliseo Verón en sus *Observaciones sobre la enunciación política*, el discurso político es un discurso que necesariamente tiene que ver con el Poder y el ejercicio del Poder articulado a las instituciones del Estado.

---

<sup>81</sup> El término libertario es introducido por primera vez por Sébastien Faure a finales del siglo XIX, al bautizar a su periódico de clara orientación anarquista como "*El Libertario*". Posteriormente, con Bakunin ya en el seno de la primera internacional, se utiliza el término libertario como diferenciación del ala socialista autoritaria dirigida por Marx. Pedro Kropotkin será el que definitivamente consolide esta expresión al declararse a sí mismo como comunista libertario y utilizarla indistintamente con la expresión anarco-comunista.

Otro de los rasgos característicos es que para poder constituirse como tal, genera necesariamente un antagonista con quien entablar un diálogo. En la política moderna, este antagonismo se presenta entre las diversas formas de pensamiento político: liberal, conservador, comunista, etc.

En el discurso libertario, estas características propias de cualquier corriente política son relativas o diferentes. Veamos por qué. Si bien es cierto que el discurso anarquista también es un discurso político, en la medida en que se entiende la "política" como la actividad en la que el individuo o ciudadano interviene en los asuntos públicos que forman parte de su vida, sin aspirar a regir o dirigir desde el Estado, como actualmente se asume de manera común. Michel Foucault, demuestra que la noción de política como ejercicio individual, es producto de un proceso de individualización del Poder que se realiza paralelamente a su formación centralizada y concretizada en el Estado. En cierta medida, esta individualización es posterior y posee un origen evidentemente hebraico y cristiano, puesto que en el mundo griego era desconocida<sup>82</sup>. El anarquismo retoma pues el concepto de la política en su acepción griega, anterior a la individualización del poder en un jefe o líder conductor, modalidad pastoral, como la llama Foucault. En suma, el discurso anarquista se separa de los discursos nacidos de la ilustración porque no es un discurso institucionalizado ni cerrado puesto que se encuentra en constante elaboración, y, sobre todo, porque su relación con el poder es esencialmente una relación marginal.

El discurso libertario es un discurso disidente del poder por antonomasia, que no reconoce al Estado ni a sus instituciones, por tanto, no entabla un diálogo en la misma medida que los demás discursos políticos. Esta no-relación, sui generis del anarquismo frente al poder, manifestado en el Estado, determina una negación mutua de uno hacia otro, donde éste como materialización de la autoridad, se convierte en el principal antagonista del anarquismo y en la única propuesta política antiestatal, antijerárquica y antiautoritaria. De esta manera, se transforma en una auténtica herejía política cuyo discurso es perseguido y silenciado por cualquier forma de gobierno.

---

<sup>82</sup> Michel Foucault, *Omnes et singulatin: hacia una crítica de la razón política*. Artículo publicado en *El lenguaje libertario antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. Buenos Aires, Altamira, 1999.

El anarquismo, como negación del principio de autoridad, pretende organizar la vida social sobre otras bases diametralmente opuestas a la autoridad y jerarquía. De ahí surge el anatema que recae sobre él, tanto por parte de los gobiernos de izquierda como por los de derecha<sup>83</sup>.

Un elemento importante a tomarse en cuenta al abordar el discurso libertario es que no es un discurso homogéneo y estático; al contrario, encontramos diferencias entre sus exponentes tanto en las formas organizativas que adoptan, como en sus propuestas económicas y en los medios de acción a los que recurren en su combate contra el Estado. Este rasgo característico del pensamiento anarquista, ha evitado la creación de cualquier ortodoxia alrededor de su discurso y su accionar, de ahí que sea preciso hablar de varios tipos de anarquismo o anarquismos en plural.

Desde esta perspectiva, son varios los autores que han querido hacer una clasificación de las diversas corrientes de anarquismo. Irving Louis Horowitz en el ya clásico estudio sobre los anarquistas, describe ocho corrientes". Otros historiadores del anarquismo niegan las diferencias existentes entre una y otra corriente y resaltan el aporte personal de ciertos nombres que marcan hitos en la historia del anarquismo. Pero la mayoría de los estudiosos del tema, se remiten a la clasificación realizada por Pedro Kropotkin en un artículo escrito expresamente para la onceava edición de la Enciclopedia Británica en 1905<sup>85</sup>. En ella, Kropotkin hace un bosquejo histórico del desarrollo de las ideas anarquistas distinguiendo dos grandes corrientes tomando en cuenta las concepciones económicas de la futura sociedad. La primera es una concepción anarquista colectivista con Bakunin en el seno de la primera Asociación Internacional de los Trabajadores y la otra es la corriente llamada anarquista comunista inspirada en el principio federativo de Proudhon y las ideas del apoyo mutuo de Kropotkin. En una evolución posterior, el anarquismo sindicalista también seguirá el lineamiento económico del anarquismo comunista.

---

<sup>83</sup> Resulta asombrosa la proximidad de términos que utilizan tanto el presidente de los EEUU, Teodoro Roosevelt, como Lenin, al referirse a los anarquistas y al anarquismo. Roosevelt califica de locos desequilibrados a los anarquistas y al anarquismo de amenaza contra la humanidad, en un discurso frente al senado norteamericano en 1901, después de la muerte del presidente McKinley a manos del anarquista León Czolgoz. Por su lado, el líder bolchevique escribía en el mismo año: "*el anarquismo es fruto de la desesperación. Es la psicología del intelectual o del desclasado desequilibrado, pero no del proletario*".

<sup>84</sup> Los tipos de anarquismo que Horowitz describe en la introducción del primer tomo de su libro *Los Anarquistas*, es la siguiente: anarquismo utilitario, anarquismo campesino, anarcosindicalismo, anarquismo colectivista, anarquismo conspirativo, anarquismo comunista, anarquismo individualista y anarquismo pacifista.

<sup>85</sup> En Kropotkin Pedro, *Folleto revolucionarios II Ley y autoridad*, Barcelona, Tusquets, 1977.

La gran escisión en el anarquismo, sin duda alguna, la constituye el anarquismo individualista de Stirner y otros pensadores norteamericanos como Benjamín Tucker. Kropotkin también identifica la corriente del anarquismo cristiano, encabezada por el conde León Tolstoi y una notable influencia en las ideas anarquistas en escritores y artistas, como anarquismo literario.

## **2. Ideas fuerza en el discurso libertario en general**

Como se observa, el discurso libertario es variado y a momentos se presenta disperso, pero con un poco de exactitud es posible identificar ciertas ideas comunes o ideas fuerza que se presentan indefectiblemente en todas las tenencias. Cabe aclarar que para esta investigación se toma las ideas fuerza que componían el discurso libertario hasta la primera mitad del siglo XX, y no así el ideario de las corrientes actuales dentro el anarquismo.

### **2.1 Contra el principio de autoridad**

Si es que existe un núcleo, un pilar que sostiene el pensamiento libertario, éste es sin duda la negación del principio de autoridad. Todos los demás postulados, sean estos económicos, políticos o morales, se construyen sobre este cimiento negador de la autoridad expresado en cualquiera de sus formas. Toda coacción externa que emane de estas tres fuentes: **Estado, propiedad privada, religión**, debe ser abolida, dejando paso sólo a la íntima conciencia, única fuente de autoridad admitida por los libertarios de todos los tiempos.

El historiador austriaco del anarquismo, Max Nettlau, con mucha propiedad sobre el tema, señala en su libro: *Esbozo de Historia de las Utopías*, que esta tendencia antiautoritaria del hombre se encuentra difundida en casi todas las culturas, religiones y sistemas de pensamiento de la antigüedad. Así, pensadores y filósofos chinos, como Confucio y Lao-Tsé, e igualmente griegos como Zenón y Diógenes el cínico, constituyen los primeros expositores, de toda una corriente de pensamiento antiautoritario en la historia. Las sectas heréticas e igualadoras del medioevo cristiano en occidente, tal como los heresiarcas, Cátaros o albigenses también fueron portadoras de esta tendencia, en el seno mismo del mundo cristiano y occidental.

Agustin Hamon<sup>86</sup> también señala diversas sectas cristianas en Rusia, cosacos de Pugatchef y la Conspiración de los Iguales en 1796 con Graco Babeuf, Buonarotti y Sylvain Maréchal, entre los revolucionarios conspiradores más destacados y autores del *Manifiesto de los iguales*. Los escritos de la ilustración constituyen otro puntal importante en el desarrollo de esta tendencia ideológica como Diderot, el Baron de Holbachs, el Marqués de Sade<sup>87</sup>, Espinoza y, sobre todo, Etienne de la Boetie con su famoso *Discurso sobre la servidumbre voluntaria*.

Todos los trabajos de estos autores servirán de soporte teórico para los pensadores decimonónicos considerados como clásicos del anarquismo. Los aportes para disolver la autoridad vertical en una estructura horizontal comienzan ya con los experimentos sociales esbozados por los primeros socialistas llamados utópicos como Robert Owen y Charles Fourier. Tomando la posta de los utópicos, Proudhon y, sobre todo, Bakunin contribuyeron a crear una verdadera concepción antiautoritaria con bases económicas propias. En el caso de Bakunin su pensamiento se enraíza profundamente en la forma de análisis dialéctico de Hegel elaborando una única finalidad teleológica a la que debe aspirar el hombre: la libertad absoluta al margen de toda autoridad.

## 2.2. Antipoliticismo

Los anarquistas, enemigos de toda forma de autoridad, negaban rotundamente la participación en las instituciones emanadas del Estado. El antipoliticismo que esgrimían los ácratas en su discurso, niega la participación en la política parlamentaria y la democracia representativa en general, así como algunas de las llamadas "conquistas" de la burguesía, por ejemplo el voto universal. Está claro que este antipoliticismo no significa el abandonar los problemas de la organización de la vida social sino, por el contrario, se involucra directamente en ellos y trata de solucionarlos siguiendo el principio de nada desde arriba y todo desde abajo, tendiendo con ello a formar estructuras perfectamente horizontales, es decir; antijerárquicas o antiautoritarias. Esta característica notable en el discurso libertario fue ampliamente combatida por el marxismo.

---

<sup>86</sup> A. Hamon, *La revolución a través de los siglos*. Buenos Aires, Tor, 1930.

<sup>87</sup> En la actualidad está reconocido el profundo trasfondo libertario de los escritos de Sade, desde su reivindicación por parte de los surrealistas a la cabeza de André Breton, pasando por Sartre. El Marqués de Sade ha recuperado su sitio como pensador, revolucionario de la moral de su tiempo. El escritor surrealista Alexandrian en su estudio *Los libertadores del amor*, dedica al Marqués de Sade un capítulo importante, como directo precursor de la llamada revolución sexual.

Marx, que no rechaza los medios parlamentarios para la toma del poder político por parte de la clase obrera, no duda un segundo en cuestionar el abandono de la lucha política parlamentaria al que inducían los anarquistas a los trabajadores. Mucha de la llamada teoría marxista del partido, elaborada posteriormente por Lenin, proviene de la confrontación ideológica de Marx contra Bakunin sobre las formas de lucha de la clase obrera. La respuesta de Bakunin a las argumentaciones de Marx se plasma en el desprecio por la toma del poder político y del Estado<sup>88</sup>. Rechazo que alcanza incluso a las formas democráticas burguesas emanadas de la revolución francesa. Esta verdadera ruptura en la praxis política alejó a las dos corrientes, marxismo y anarquismo, a posturas casi irreconciliables al ser expulsados los anarquistas de la primera Asociación Internacional de los Trabajadores en 1872.

Como consecuencia, el hecho de negar la vía política tradicional, dio origen de la mano del anarquismo y el anarcosindicalismo a toda una auténtica cultura obrera<sup>89</sup> que construyó sus propios valores en contra de la cultura burguesa detentora del capital, organizando la vida social y económica al margen del Estado.

### 2.3 Anticlericalismo

La cuestión religiosa obsesionó a los anarquistas hasta el punto de encontrar la necesidad de no solamente ser ateos sino anti Teos, es decir, no solamente prescindir de la idea de Dios sino combatir militantemente la idea de un Dios, cualquiera sea ésta. Puesto que la ontología anarquista centraba la idea de la autocreación del ser en la decisión del individuo generada desde su interior, prescindía de las mediaciones de un exterior, que determina al individuo desde fuera de él, desde la decisión moral. El discurso antiteológico de los libertarios está enraizado en la filosofía materialista y en el racionalismo ilustrado. "Sin amos en la tierra ni dioses en el cielo", esta magnífica frase de Blanqui<sup>90</sup> en la revolución de 1848, sintetiza el ideal de los anarquistas de eliminar todo principio de autoridad sea este humano o divino.

---

<sup>88</sup> Ver Miguel Bakunin, *Estatismo y Anarquía*, Buenos Aires, La protesta, 1929.

<sup>89</sup> El tema de la cultura obrera de origen libertario es desarrollado ampliamente por Heleno Saña en su libro; *Cultura proletaria y cultura burguesa*: Madrid, Zero, 1972.

<sup>90</sup> Luis Augusto Blanqui (1805-1881), revolucionario utopista francés, uno de los dirigentes de la rebelión de 1848 en Francia. Su accionar revolucionario inspiró a los marxistas y anarquistas por igual.

A diferencia del anticlericalismo liberal que lucha por la separación de la Iglesia con el Estado, los anarquistas plantean la supresión de ambas instituciones puesto que la idea de Dios remitía, a los libertarios, al origen del principio de autoridad tan combatido por sus postulados. "Dios existe; luego el hombre es esclavo. El hombre es inteligente y libre; luego dios no existe". En este silogismo, Bakunin resumía la imposibilidad de conciliar la libertad humana con la idea de Dios por albergar la idea de una autoridad primigenia.

De todas las corrientes llamadas revolucionarias, ninguna combatió tanto a la idea de Dios y a la Iglesia como institución, a la que consideraban precursora del Estado. Es notable la relación que establece Bakunin entre la iglesia y el Estado en una recopilación de ensayos publicada en 1882 y titulada por Eliseo Reclus y Carlos Cafiero como: *Dios y el Estado*<sup>91</sup>, que sin duda es uno de sus textos más difundidos. En América Latina, este libro fue ampliamente conocido a través de las tempranas ediciones españolas de Ricardo Mella y no tardó en aparecer la versión de Diego Abad de Santillán en la Argentina, en los años veinte del siglo pasado, así mismo fue publicado en la editorial La Protesta que lo difundió por capítulos en su periódico homónimo.

El anticatolicismo del discurso anarquista se debe a que la iglesia católica como institución es una verdadera estructura de poder a la par del Estado. La iglesia católica impuso su poder político y económico en el mundo occidental prácticamente hasta comienzos del siglo XX. Las iglesias cristianas de origen protestante, por su particular ética y capacidad de atomizarse, jamás llegaron a alcanzar una estructura institucional como la del catolicismo romano; por eso el anarquismo, sobre todo en países de origen latino como España, Francia e Italia, combatió a la iglesia católica con la misma fuerza con la que combatía al Estado.

Rebelde en sí mismo, el anarquismo, al no ser una corriente de pensamiento dogmático, explora también aspectos inherentes a la espiritualidad del ser humano. En Rusia, durante las décadas finales del siglo XIX y antes de la revolución de 1917, las ideas anarquistas toman una nueva forma ideológica, en base a las ideas del conde León Tolstoi.

---

<sup>91</sup> Miguel Bakunin, *Dios y el Estado*, Buenos Aires, Altamira, 2000.

Si bien esta corriente está contra toda forma de organización e institución religiosa<sup>92</sup> y niega la divinidad de cristo, posee una idea ética y panteísta de un Dios alejado de la divinidad y profundamente humanizado. El anarquismo cristiano del conde Tolstoi es parte del movimiento populista que reivindicaba el retorno a la comunidad agraria. Su innovación radica en querer reconstruir también la comunidad de hermandad propia del cristianismo primitivo, en base al trabajo agrícola. Asimismo se lo considera como uno de los primeros críticos del industrialismo por su carácter alienante y deshumanizante. Su credo profundamente antiestatal, insta a combatir al Estado por medio de la desobediencia civil y la insumisión de conciencia al servicio militar. El pacifismo es la estrategia que utiliza para liberar al hombre de la explotación y la esclavitud moderna<sup>93</sup>. Sus ideas éticas, expresadas en forma de ensayo o novelas, influyeron en diversas partes del mundo, incluida América Latina donde se experimentaron en comunas de artistas y cenáculos intelectuales.

#### 2.4. La educación libertaria

Los anarquistas, al considerar al hombre como un continuo proceso de autocreación hacia la libertad, primero individual y luego social, plantean a la educación del ser humano como la única forma no coactiva de alcanzar aquello". Para ello, desarrollaron todo un sistema pedagógico no coercitivo y racionalista. Desde Proudhom, Bakunin, Malatesta y Kropotkin hasta Tolstoi y Max Stirner, insisten en la educación y el conocimiento del hombre como el medio hacia la libertad. Un ejemplo práctico de este proyecto pedagógico por parte de los libertarios, es el programa para el comité de la enseñanza anarquista redactado en 1 882 por Kropotkin, Juan Grave, Carlos Malato, Luisa Michel, entre otros. Entre los pedagogos más ilustres del movimiento ácrata se encuentra Francisco Ferrer Guardia<sup>95</sup>, creador de La Escuela Moderna<sup>96</sup> e iniciador de todo un movimiento pedagógico anticlerical en Cataluña.

---

<sup>92</sup> Ver León Tolstoi, *Cuál es mi fe la Iglesia y el Estado*, Barcelona, Mentora, 1925

<sup>93</sup> León Tolstoi, *Esclavitud moderna*, Buenos Aires, Tor, 1939.

<sup>94</sup> Ver Josefa Martín Luengo Colectivo Paideia, *La escuela de la anarquía*, Madrid, Madre Tierra, 1993.

<sup>95</sup> Francisco Ferrer Guardia, considerado uno de los pilares de la escuela moderna, muere fusilado por la presión e intolerancia de la iglesia católica, acusado de ser uno de los instigadores e ideólogos de la revolución de julio de 1909 en Barcelona. La asonada obrera en Barcelona, se origina en repudio a la guerra en Marruecos y adquiere en su transcurso un fuerte tinte antimilitar y antirreligioso, ya que "durante la revuelta se quema un gran número de iglesias, conventos y cuarteles" en *La revolución de julio en Barcelona su represión, sus víctimas y el proceso de Ferrer*, de José Brissa, Barcelona, Maucci, 1910.

<sup>96</sup> Ver Pere Solá, *Las escuelas racionalistas en Cataluña 1909-1939*, Barcelona, Tusquets, 1976.

Estuvo íntimamente ligado a los sindicatos obreros y a la educación de los trabajadores. La influencia que alcanzará su modelo educativo llegará a nuestro continente después de su muerte con la creación de las escuelas "Francisco Ferrer Guardia" en México, dirigidas por los hermanos Flores Magón, en los EEUU a cargo de Alejandro Bergman y Emma Goldman, en Chile y en el Perú. En la Argentina los anarcosindicalistas intentaran instaurar un verdadero proyecto alternativo a la educación estatal. Pese a su fracaso en gran escala, la experiencia educativa emprendida por los sindicalistas fue una de las más ambiciosas en nuestro continente<sup>97</sup>.

En la ciudad de Sucre de nuestro país, existió una escuela para obreros llamada "Francisco Ferrer" dirigida por el líder obrero Rómulo Chumacero. La práctica pedagógica libertaria crea por sí misma una variada actividad cultural, deportiva y recreativa, con la creación de bibliotecas populares, centros culturales, grupos de lectura, de teatro, clubes deportivos, ateneos literarios, etc. La expresión más notable de esta tendencia se encuentra en el grupo de teatro "Nuevos Horizontes" de la ciudad de Tupiza dirigido por Liber Ford. Dicho grupo recorría las minas del sur del país interpretando dramas sociales de carácter instructivo para el obrero. Son importantes también los grupos paceños "La antorcha" de Luis Cusicanqui, y el grupo teatral "Luz y Verdad" de Arturo Borda. Esta forma de educar la sensibilidad social del pueblo constituyó un medio de lucha cultural emprendido por activistas cercanos al anarcosindicalismo boliviano.

## **2.5. El talante ético del discurso libertario**

De la indignación surgida al contemplar la terrible explotación que sufría el obrero, la mujer y los niños durante los primeros años del industrialismo capitalista, surge un discurso moralizante y de fuerte talante ético que ve al obrero y al marginal en general como una víctima de un sistema voraz y corrupto. El discurso libertario encuentra al capitalismo y al capitalista como inmoral e insolidario, la política, los políticos, la iglesia y los religiosos, los militares y la guerra, los jueces y la ley, son, para los anarquistas, representantes de una sociedad enferma que desecha al hombre después de utilizarlo. En la llamada "lucha por la vida", término ampliamente difundido por el darwinismo social, las víctimas siempre serán los débiles, los desamparados, la prostituta, el ladrón común, el alcohólico, el preso, el campesino y el desocupado.

---

<sup>97</sup> Ver Juan Suriano, *Le projet éducatif de l'anarchisme argentin 1900- 1916*, publicado en HSAL N° 12, 2000.

La creación de nuevos valores, basados en una ética nueva, es la tarea que emprenden en su lucha contra el capital y el Estado. En oposición a los valores del individualismo burgués, propugnan la solidaridad y el apoyo mutuo como eje de los nuevos valores. Son numerosos los trabajos escritos sobre la solidaridad y la búsqueda de una moral nueva "sin sanción ni obligación", por citar el nombre de un difundido libro de Marc Guyau<sup>98</sup>, del cual tomará Kropotkin gran parte de su ideario plasmándolo en sus principales libros: *La ayuda mutua*, fuerte réplica al darwinismo social muy de boga en la época, y *La ética y La conquista del pan*. Libros en los que el autor insiste en el desenvolvimiento solidario del hombre como elemento necesario del progreso. En el caso de los anarquistas individualistas, la solidaridad se restringe a un grupo reducido, prepondera en ellos la elección sobre los otros individuos con cuales se relacionaran en términos solidarios. A pesar de este aparente egoísmo, en la práctica muchos individualistas asumían una solidaridad tácita para con los sectores explotados.

Sobre la idea de justicia, el discurso libertario es muy particular, y deja al libre discernimiento de la conciencia personal lo que debe considerarse como un hecho injusto y despreciable. Esta idea generó todo un movimiento de vengadores sociales<sup>99</sup>, expropiadores y justicieros que tomaban en sus manos la tarea de eliminar a explotadores y masacradores<sup>100</sup>. Esta tendencia de vengadores sociales partió sobre todo de aquellos que se reivindicaban como anarquistas individualistas, y asumían su accionar justiciero como parte de un futuro estallido social que quebrantaría los cimientos de la sociedad burguesa.

En su cruzada ética, los anarquistas también abordarán el tema del alcoholismo, el derecho al aborto, la igualdad de la mujer y el niño, aspectos en los que podríamos considerarlos como auténticos precursores.

---

<sup>98</sup> Filósofo francés (1854-1888), autor de varios tratados sobre ética y estética.

<sup>99</sup> Los anarquistas son conocidos por tener entre sus filas a los primeros "terroristas", por utilizar el asesinato político y la propaganda por la acción. En la historia de Francia, son famosos por sus atentados los nombres de Ravachol, Vaillant, Emil Henry, entre otros. En nuestro continente tenemos al célebre Simon Radowski vengador de la semana trágica en la Argentina y a Kurt Willkins, que ajustició al teniente general Varela después de la masacre en la Patagonia en 1921. Es igualmente conocido el anarquista chileno-español Antonio Román Román, que apuñaló al General Silva Renad, después de la masacre obrera en la escuela de Santa María en Iquique el año de 1910.

<sup>100</sup> Sobre los expropiadores existen varios estudios, incluidos los trabajos de E. Hosbawm. Entre los estudios estrictamente anarquistas citamos los siguientes: *Los anarquistas expropiadores*, Montevideo, Recortes, 2001, *Severino Di Giovanni el idealista de la violencia*, Buenos Aires, Legasa, 1989, ambos trabajos de Osvaldo Bayer; *Jacob recuerdos de un rebelde*, de Bernard Thomas, Navarra, Txalaparta, 1991; y, la magnífica novela biográfica de Georges Darien, *El ladrón*, México, Torre Abolida, 1998, inspirada en un anarquista Francés de la *belle époque*.

La abolición de las cárceles es otro aspecto por el que se interesan, tratando entonces en desconocer a la justicia burguesa y considerar a todos los presos como víctimas de la sociedad capitalista, por tanto, a todos los presos como "presos sociales". Kropotkin posee el honor de ser el primero en exponer la necesidad de abolir el sistema carcelario. Como precursor indiscutible en el tema, Kropotkin reúne una gran cantidad de observaciones directas del sistema carcelario ruso, que también tuvo que sufrirlo en persona<sup>101</sup>. Su crítica al sistema carcelario parte de un análisis sobre las causas sociales de la delincuencia, y es fuertemente crítico a los postulados de Lombroso sobre su teoría del "criminal nato", lejos de concebir una idea reformista en el sistema carcelario brega abiertamente por su abolición; "el primer deber del revolucionario será abolir las cárceles: esos monumentos de la hipocresía humana y de la cobardía"<sup>102</sup>.

El discurso ético anarquista individualista, es mucho más complejo y elaborado en cuanto aborda tópicos propios del siglo XX, la sexualidad, control de natalidad, el amor libre, el nudismo, el vegetarianismo, el pacifismo, etc. Es entre los individualistas franceses como Emile Armand, Paraf Javal y Libertad de donde surgirán los mejores aportes teóricos sobre estos temas, fusionando los pensamientos de Stirner, Nietzsche, y los pensadores del llamado socialismo utópico como Owen y Fourier. La ética individual que elaboran también toma como suya los aportes del conde León Tolstoi, sobre todo en su posición pacifista y antimilitarista<sup>103</sup>. En general los anarquistas y los anarquistas individualistas compartieron muchos de los puntos señalados en su particular ética. Si bien, temas como la sexualidad o la violencia individual, los embarcaron en fuertes polémicas internas<sup>104</sup>, tal como lo admite Malatesta<sup>105</sup>, uno de los últimos exponentes clásicos del anarquismo, no hay una contradicción insondable en la ética entre las dos grandes corrientes del anarquismo.

---

<sup>101</sup> Fruto de sus observaciones, Kropotkin publica *El terror en Rusia*, como anexo al libro titulado *La ciencia moderna y el anarquismo*. Valencia, F. Sempere, S/F.

<sup>102</sup> En *Las cárceles*, Pedro Kropotkin, *Folleto revolucionarios II Ley y autoridad*, Barcelona, Tusquets, 1977.

<sup>103</sup> Ver Emile Armand, *Individualismo anarquista y camaradería amorosa*, Barcelona, Etcétera, 2000.

<sup>104</sup> Max Nettlau no es muy elogioso con los individualistas en su estudio *La anarquía a través de los tiempos*. Rudolf Rocker de igual manera en su libro *En la borrasca*, será especialmente duro con los grupos individualistas establecidos en Londres: "Pero había junto a aquel círculo agradable de camaradas franceses en Londres, otro grupo al que pertenecían también algunos italianos y españoles, que vivía en pie de guerra con todos los compañeros conocidos del movimiento francés. Se llamaban individualistas pero no tenían nada en común con las ideas del llamado anarquismo individualista. La palabra debería servirles más bien para hacer una verdadera caricatura de todas las aspiraciones libertarias y para defender cosas contra las cuales se rebelaba todo sentimiento humano. Había entre ellos sin dudas algunos fanáticos honestos, a quienes las persecuciones crecientes en el continente enturbiaron totalmente la visión, de manera que al fin no fueron capaces de medir el alcance de sus acciones" pp. 24-25

<sup>105</sup> En Vernon Richards, *Malatesta pensamiento y acción revolucionarios*, Buenos Aires, Proyección, 1974.

LA NOVELA  
DEL DÍA



EL JURAMENTO

Por Gustavo A. Navarro

Precio: 0.10 Cts.

GUSTAVO A. NAVARRO

(TRISTÁN MAROF)

(1898-1979)

EDICIONES MÍNIMAS  
Mensuales

GUSTAVO A. NAVARRO

# Renacimiento Alto Peruano

(Solo deben leer los espíritus libres)

Jesús

Versos de Ovidio Fernández Ríos  
(Craqueño)

EDICION  
DE  
DARÍO N. PORCEL  
— CHARCAS



PORTADA DE LA REVISTA  
RENACIMIENTO ALTO  
PERUANO  
SUCRE, 1918

## Capítulo III

### ANARQUISMO INDIVIDUALISTA TOLSTOIANO EN SUCRE

#### 1. Gustavo A. Navarro antes de ser Tristan Marof

*La insolencia, es una emoción superior a la obediencia.*

*Gustavo A. Navarro en su prólogo a Los Cívicos.*

*¿Qué nos separa de la pasada generación de literatos y cuál es la causa esencial para que rompamos con ellos?*

*Tristan Marof en Proceso de un escritor.*

Afirmar que el pensamiento se expresa mejor en una edad o una etapa determinada de la vida, es un prejuicio arraigado en nuestra forma de razonamiento occidental unidimensional. El sostener ideas políticas o estéticas en un periodo de vida y cambiarlas por otras diferentes en otro periodo no significa una volubilidad o inconstancia. Por el contrario, en política, como en el arte las ideas individuales, casi siempre se adaptan a las pulsaciones sociales y generacionales propias de cada periodo histórico. Gustavo A. Navarro (1898-1979) muy joven vive el periodo de transición generacional de los intelectuales bolivianos que se agrupaban en Sociedades Geográficas, y aspiran al conocimiento totalizador del sabio positivista. Su generación, la llamada generación del centenario, se nutre de este primer grupo pero bajo la influencia de acontecimientos mundiales como la primera guerra mundial y la revolución rusa, conforma su propia experiencia generacional. Gustavo A. Navarro nace en la ciudad de Sucre el año de 1898. Nadie mejor que él representa todo el espectro de las corrientes socialistas en Bolivia antes de la revolución del 52. En él se condensa la personalidad multifacética y culta del militante socialista, desde los 17 años Gustavo Navarro se interesa por los problemas sociales y comienza a adquirir una notable cultura política, sus primeras influencias, como él mismo nos informa en sus memorias<sup>16</sup>, son Reclus, Kropotkin, Martí y Blanco Fombona.

---

<sup>16</sup> Tristan Marof *La novela de un hombre* Memorias I. La Paz: Editorial del Estado, 1967.

Como gran parte de su generación, Navarro cae bajo el hipnótico influjo literario del novelista colombiano José María Vargas Vila<sup>107</sup>, quien destila un anarquismo individualista fuertemente anticlerical y de marcado pesimismo para con los hombres e instituciones. De este primer acercamiento ideológico literario, Navarro recuerda a su coterráneo, Ismael Vilar<sup>108</sup>, joven idealista influenciado por las ideas individualistas de Vargas Vila y quien no duda en declararse discípulo del maestro colombiano. Desde muy joven, Navarro participa en la oposición política<sup>109</sup> como periodista de un periódico satírico. Explica que el motivo que lo llevó a luchar al lado de los republicanos teniendo ya ideas socialistas fue su natural rebeldía y porque le atraía la figura carismática del caudillo chuquisaqueño opositor Domingo L. Ramírez<sup>110</sup>. Sus primeros artículos sueltos se publican en el periódico opositor *El País* que dirigía el intelectual liberal Ignacio Prudencio Bustillos. Durante su primer viaje a la ciudad de La Paz, se relaciona con la oposición republicana y los hermanos Bautista Saavedra.

En el periodo comprendido de 1917 a 1920, Gustavo Adolfo Navarro posee un credo estético y político particular muy cercano a intelectuales y literatos en Latinoamérica. Su primer viaje fuera del país lo realiza a Chile en 1917, allí se relaciona con el poeta anarquista Antonio Bórquez Solar<sup>111</sup>, al poeta Federico Gana, Carlos Mondaca, Hubner Donoso, Miguel Luis Rocuant, Daniel Vasquez, O. Segura Castro, Gabriela Mistral, Daniel de la Vega, Cruchaga Santa María, todos colaboradores de la publicación *Selva Lirica*<sup>1 2</sup>

---

<sup>107</sup> La fama del colombiano Vargas Vila en nuestro país estaba muy extendida, en el año de 1917 cuando este residía en España, el periódico paceño *El Figaro* en su número del 2 de marzo publica una entrevista exclusiva a grandes titulares, "Entrevista a Vargas Vila" la entrevista llevada a cabo por el corresponsal paceño V. Mendoza López, aborda varios temas entre algunos puntos tratados, Vargas Vila se refiere al escritor Alcides Arguedas y al poeta Ricardo Jaimes Freire. El periodista boliviano también comenta al escritor colombiano sobre la existencia de suicidios en Bolivia como resultado de leer sus novelas. El tema de los suicidios de sus lectores persiguió y estigmatizó al novelista durante toda su vida, por su lado fue el mismo Vargas Vila el que alentaba a crear esta leyenda negra, incitando abiertamente al suicidio desde novelas y entrevistas, como la que concedió al corresponsal de *El Figaro*.

<sup>108</sup> Ismael Vilar publicó en Sucre una novela titulada *La derrota del quijote*, al estilo del escritor colombiano Vargas Vila.

<sup>109</sup> Este tipo de oposición a los gobiernos liberales desde la palestra del periodismo es muy común, Alcides Arguedas en su novela *Vida criolla* de 1905, nos relata las vicisitudes del periodista Ramírez, quien desde su periódico sostiene ideas anarquistas contra el gobierno.

<sup>110</sup> El caudillo es descrito en la novela *La ilustre ciudad*.

<sup>111</sup> Antonio Bórquez Solar, se hizo famoso por sus poemas *Los pobres y Los huelguistas*, sobre la masacre de Santa María de Iquique de 1905, Angel J. Capelletti lo menciona entre los poetas chilenos que profesaban ideas anarquistas.

<sup>112</sup> En Europa ya con un puesto de cónsul Navarro publicara *El ingenuo continente americano*, en el que dedicará un capítulo bastante crítico para algunos de los poetas chilenos de *Selva Lirica*.

De igual manera se relaciona con el novelista y poeta, también de ideas anarquistas, Manuel Rojas<sup>113</sup>, con el escritor Armando Donoso, con Gatica Martines, director de la editorial Zig-Zag, y entabló una verdadera amistad con el poeta anarquista J. Domingo Gómez Rojas a quien Navarro recuerda calurosamente en sus memorias junto con Antonio Bórquez Solar. En Santiago de Chile conoce al bohemio poeta peruano Juan Parra del Riego, y al colombiano Claudio de Alas, bohemio individualista y romántico suicida<sup>114</sup> al estilo del también colombiano Vargas Vila. De Chile parte Navarro a la Argentina con unas cartas de presentación de Gabriela Mistral para su amigo el Uruguayo Constancio C. Vigil. Para él escribirá en la *Revista Mundo Argentino*.

En sus memorias, Navarro es bastante duro con el humanista Constancio C. Vigil quien en ese periodo comenzaba ya su éxito económico con la editorial Atlántida, que pocos años más tarde se convertiría en el emporio editorial más grande de la republica Argentina. En su labor de difusión intelectual y de educación al pueblo, Constancio Vigil es uno de los grandes precursores. En Latinoamérica, su actividad editorial está impregnada por un fuerte americanismo y pacifismo. Sobre este último punto cabe señalar el papel que jugó con otros intelectuales como mediador entre los gobiernos de Paraguay y Bolivia en las negociaciones para poner fin a la Guerra del Chaco. Por su labor pacifista, el año 1936, varios países latinoamericanos postularon su candidatura al premio Nobel de la paz de aquel año. Durante su estadía en la ciudad de Buenos Aires, Gustavo Navarro también convivió con los paceños Alberto Saavedra Pérez, dramaturgo y el pintor anarquista Arturo Borda, así como con el poeta sucrense Nicolás Ortiz Pacheco, el violinista paceño Manuel Sagárnaga y el musicólogo y bohemio tupiceño apellidado Aramayo<sup>115</sup>.

---

<sup>113</sup> El dato lo proporciona Luis Alberto Sánchez en su libro *Proceso y contenido de la novela hispano americana*. Madrid: Gredos, 1956, p. 456.

<sup>114</sup> El verdadero nombre del poeta Claudio de Alas era Jorge Escobar Uribe, rebelde e individualista al estilo del maestro colombiano José Maria Vargas Vila, Claudio de Alas había alcanzado cierta notoriedad como poeta en Santiago de Chile, participando en certámenes literarios y juegos florales, al igual que muchos otros artistas se traslado a la gran ciudad de Buenos Aires en busca del ansiado éxito. Cansado y imbuido de un profundo desprecio por la mezquindad del medio intelectual que no lo recibió como él se imaginaba, incluso el humanista Constancio C. Vigil le cerró sus puertas, el poeta colombiano se suicido el mismo año de 1918 con un disparo en la frente. Póstumamente se publicó su libro *El cansancio de Claudio de Alas* ordenado y prologado por el escritor argentino Juan José de Soiza Reilly, como suele suceder en esos casos el suicidio del poeta dio al libro una enorme publicidad y el libro se convirtió en un verdadero éxito de ventas editándose en Chile y Argentina hasta los años cincuenta.

<sup>115</sup> Tristan Marof, dedica al musicólogo Aramayo todo un capítulo en sus memorias, empero no señala el nombre del insigne bohemio oriundo de Tupiza. Marof recuerda a Aramayo como uno de los mejores músicos bolivianos en la Argentina, también nos informa que el bohemio murió en la ciudad de Buenos Aires olvidado por todos sus parientes bolivianos.

De igual manera frecuentó al insigne poeta Ricardo Jaimes Freyre<sup>116</sup>. Entre las personalidades argentinas con las que se relacionó habitualmente, se impone la figura de don José Ingenieros que, después de los sucesos universitarios de Córdoba, se había convertido en un verdadero maestro y guía de la juventud intelectual no solamente argentina sino también latinoamericana. Ingenieros, al igual que muchos intelectuales de izquierda, en la década de los años veinte se esfuerzan por construir redes intelectuales latinoamericanas emulando los esfuerzos de Henry Barbusse y Anatole France que, con el grupo Claridad<sup>117</sup>, lograron construir una auténtica asociación internacional de intelectuales socialistas en Europa.

Durante su estadía en Buenos Aires, en 1919 Navarro publica una novela corta en la colección de la Novela Diaria dirigida por Armando Puig. Esta primera incursión literaria en tierras argentinas, llamada *El juramento* está ambientada en la ciudad de Sucre y París. En ella dos personajes, ambos de respetables familias chuquisaqueñas, se juran amor eterno. El héroe parte a París en busca de honores literarios y se entrega al libertinaje de la ciudad luz, más al retornar encuentra a su novia comprometida. La novelita termina feliz con la fuga de los amantes hacia una vida bucólica lejos de las veleidades literarias y ciudadinas. La sencilla novela repite de alguna manera el esquema de pecado-redención y la utopía rural, esbozado por el novelista León Tolstoi y ampliamente adoptado en la literatura latinoamericana de finales del siglo XIX.

Gustavo A. Navarro sostuvo ideas próximas al anarquismo de Tolstoi en su publicación *Renacimiento Alto Peruano*, cuando ya poseía una amplia cultura literaria y política.

---

<sup>116</sup> Buenos Aires era a comienzos del siglo XX la ciudad más cosmopolita del continente, y los intelectuales bolivianos realizaban frecuentes viajes para visitar esta ciudad. Alfredo Jáuregui Rosquellas en sus crónicas de Buenos Aires en el año 1919 describe la capital Argentina, con sumo detalle un tanto impresionado por los acontecimientos de la llamada "semana trágica" protagonizada por los obreros en huelga de la FORA. El escritor sucrense que había sido catedrático de Gustavo A. Navarro en la universidad de San Francisco Xavier califica a Buenos Aires como "La metrópoli sudamericana de los anarquistas...de cada veinticinco personas con las que se habla, resulta siquiera una propagandista de ideas subversivas contra el orden, o por lo menos contra los industriales y capitalistas" en el libro *En serio y en broma crónicas de Buenos Aires*. La Paz: Arnó Hermanos, 1919.

<sup>117</sup> El grupo Claridad nace en Francia después de la primera guerra mundial y la revolución rusa, en él se intenta agrupar a pensadores, artistas, poetas, en torno a una verdadera internacional del pensamiento y de intelectuales que asuman el papel moral de preparar y educar al pueblo hacia un nuevo horizonte socialista. En la Argentina se funda un grupo homólogo a cargo del intelectual Antonio Zamora, en ella convergen todas las corrientes del socialismo, el anarquismo y el trotskismo, entre los intelectuales que pertenecen al grupo Claridad argentino destacan; Manuel Ugarte, Salomón Rodríguez, Carlos Sánchez Viamonte y el novelista Roberto Arlt. La editorial Claridad publicará y difundirá ampliamente las obras de Tristan Marof, *Tragedia del altiplano, y México de frente y perfil*.

Sus reflexiones y posiciones son elaboradas, su discurso es el mismo que muchos artistas y poetas elaboraban simultáneamente en Chile, Colombia, Argentina y Brasil. La espontaneidad, el voluntarismo y la bohemia entre los intelectuales de ese periodo no eran una falencia y falta de organización revolucionaria, sino por el contrario, era la forma de abordar el problema social. La gran figura del movimiento obrero boliviano <sup>118</sup> comulgó con las ideas anarquistas, con tintes tolstoyanos, difundió sus ideas en trabajos como *Renacimiento Alto Peruano*, indirectamente en su novela *Los cívicos*, en su libro *Poetas e idealistas de hispano América*, en sus artículos y cuentos en la revista *Mundo Argentino* de Constancio C. Vigil, dio conferencias en Chile y en la Argentina además de entrevistarse con las más descollantes personalidades literarias latinoamericanas.

Después de haber participado activamente en la revolución de 1920 que llevó al poder a Bautista Saavedra, en condición de cónsul en Europa, Gustavo A. Navarro se bautiza a sí mismo con el seudónimo de Tristan Marof para poder publicar su libro *El ingenuo continente americano* en 1922. Con este ensayo político y cultural rompe con los intelectuales latinoamericanos forjados en el modernismo, los llamados maestros de América. Abandona también la ideología anarquista, para adoptar las ideas marxistas dando comienzo a un nuevo periodo de su vida en el cual sus relaciones políticas e intelectuales girarán hacia la tercera Internacional Comunista y posteriormente hacia intelectuales vinculados políticamente con el trotskismo.

En los últimos años de su vida, alejado ya de las lides políticas, el "viejo soldado del socialismo boliviano", apelativo que solía utilizar para referirse a sí mismo, escribía en una carta a su amigo el poeta rumano Stefan Baciu: "*Hago la vida del norteamericano Thoreau de Concord*" <sup>119</sup> en su lúcida madurez. Desencantado ya del marxismo, Tristan Marof retorna al individualismo del célebre autor de *La desobediencia civil* cerrando el círculo de su vida intelectual en el mismo punto en el que había comenzado.

---

<sup>118</sup> La trayectoria de política de Gustavo A. Navarro es amplia desde el año 1920, después de la revolución de Bautista Saavedra es nombrado cónsul en Bélgica, Francia e Italia. En Europa adopta el seudónimo de Tristan Marof que lo llevará de por vida, también adopta las ideas marxistas, lanzando el famoso lema "minas al Estado y tierras al pueblo" en 1926 regresa a Bolivia y funda el Partido Socialista en 1927. Durante la guerra del Chaco fue uno de los principales opositores de la guerra, por lo cual debió salir al exilio. Junto con otros intelectuales en el exilio funda el grupo Tupac Amaru y posteriormente el POR en el año 1938. Posteriormente abandona el POR y funda el Partido Socialista Obrero Boliviano (1940-43). En su último periodo como parlamentario combatió la política del MNR por su cercanía con el nacional socialismo alemán, de igual forma combatió al PIR por sus vínculos con el estalinismo.

<sup>119</sup> La cursiva es nuestra. En Stefan Baciu, *Tristan Marof de cuerpo entero*, La Paz: Isla, 1987.

## 2. Renacimiento Alto Peruano

El 25 de mayo de 1918 se presenta al público, en la ciudad de Sucre, el primer y único número de la revista *Renacimiento Alto Peruano* editada y dirigida en su totalidad por Gustavo A. Navarro. La singular publicación posee un modesto formato en octavo, 56 páginas de papel obra de bajo gramaje agrupadas y costuradas en cuadernillos de cuatro páginas. La encuadernación en rústica está realizada también en hojas de papel obra ligeramente coloreada de un tono rojizo muy suave, casi rosa. En el encabezamiento de la portada o cubierta podemos leer en un recuadro superior: EDICIONES MÍNIMAS mensuales, le sigue en orden descendente el nombre del autor, Gustavo A. Navarro, el título de publicación, *Renacimiento Alto Peruano*, resaltado por un formato diferente y llamativo de letras.

Inmediatamente por debajo entre paréntesis y en letras pequeñas la siguiente advertencia: "Sólo deben leer los espíritus libres". Por debajo de esta advertencia encontramos un título secundario en pequeño formato; JESÚS Versos de Ovidio Fernández Ríos (Uruguay). En el pie de imprenta se lee: Edición de Darío N. Pórcel Charcas. En la parte interna de la cubierta anterior, encontramos varias noticias bajo el título de notas en las que se informa la próxima publicación de un trabajo inédito del escritor y declamador argentino Alemany Villa<sup>120</sup>, el día de publicación de la revista señalado para el 25 de mayo recordando el primer grito de independencia y libertad en América. Le sigue un pedido de suscripción y ayuda para la publicación "Pedimos ayuda a todos los intelectuales, a los idealistas, a los sinceros, a los quijotes y magnánimos su concurso. Por ellos tendrá vida, larga vida". Por último se informa que el precio de la revista es cincuenta centavos en todas las librerías de la república. En la parte interna de la cubierta posterior, podemos leer bajo el título de Ediciones Mínimas Mensuales, la presentación y las intenciones del autor sobre su publicación:

Comenzaremos con este cuaderno la serie de publicaciones que nos hemos propuesto, tendientes todas ellas a liberar del prejuicio social, político y religioso, haciendo para ello obra de cultura filosófica y literaria. Mal o bien entendida nuestra labor no serán los de ahora los que podrán juzgarnos.

---

<sup>120</sup> En sus memorias *La novela de un hombre*, Tristan Marof, describe la relación de amistad con el declamador argentino.

Cada mes aparecerá un cuaderno de diversa índole, extractado de libros nacionales o extranjeros, dando preferencia a trabajos inéditos (Navarro, RAP, 1918)

En esta primera declaración ya se puede identificar ciertos rasgos característicos del pensamiento libertario en el joven Gustavo A. Navarro. La idea de liberar del prejuicio social, político y religioso proviene de una esquematización, muy divulgada entre los escritores anarquistas, que popularizaba de forma sencilla que el anarquismo como ideología combatía simultáneamente a tres formas de autoridad: a la autoridad expresada en su forma económica con las clases sociales y la propiedad capitalista, a la autoridad política concretizada en el Estado y sus instituciones, y a la autoridad moral que somete al hombre mediante las instituciones religiosas. Estas tres formas de dominación social, política y religiosa, se presentan al individuo como verdades absolutas e inamovibles. Es aquí, en el lenguaje de los anarquistas individualistas ya desde Stirner, donde se denomina éstas nociones como verdaderos prejuicios en sentido exacto, siendo que no son juzgadas sino aceptadas sin tener un cabal conocimiento de ellas.

Como todos los iniciados en las ideas libertarias, Gustavo Navarro propone la emancipación de estos prejuicios. Para ello plantea la creación y exposición de sus ideas filosóficas ligadas a su creación literaria. Esta unión ideológico-literaria es una constante entre los intelectuales de vanguardia en Latinoamérica que entienden su actividad literaria como una forma de lucha individual, compartida con otras individualidades, generalmente otros escritores o artistas que compartan su ideal estético y político.

Sobre este punto, Émile Armand<sup>121</sup> es preciso al señalar el papel que cumple la propaganda anarquista individualista; para Armand la publicación de periódicos, manifiestos, folletos y la organización de conferencias, tiene como fin seleccionar individualidades, en ningún caso convertir ni catequizar a las masas. No es extraño que ya desde la portada de la publicación *Renacimiento Alto Peruano* leamos la advertencia de que *Solo deben leer los espíritus libres*<sup>122</sup>.

---

<sup>121</sup> Émile Armand en *El anarquismo individualista, lo que es, vale y puede* edición virtual preparada por la biblioteca Antorcha, sobre la base de la edición de 1916 en la Imprenta *Germinal* de Barcelona, España.

<sup>122</sup> La cursiva y negrilla son nuestras.

El discurso de Navarro en este periodo está dirigido a un público escogido, es un discurso de intelectuales para intelectuales.

La dedicatoria de la publicación señala al escritor uruguayo Constancio C. Vigil, personalidad importante dentro de la cultura editorial y la literatura argentina, conocido en nuestro país sobre todo por sus hermosos libros de lectura para niños, editados para las escuelas de Bolivia. El homenaje de Gustavo Navarro al escritor Constancio C. Vigil no es gratuito, puesto que personalmente el escritor uruguayo influyó decisivamente en el ideario que expone en *Renacimiento Alto Peruano*. He aquí la dedicatoria;

De una carta del director de "Mundo Argentino" don Constancio C. Vigil.

"Compatriota"

"Es en la patria donde se debe soñar sufrir y luchar....."

¡Vienen tiempos de grandes luchas apercíbbase!

*A Ud. Devotamente estos artículos  
de vibrante lucha.*

*A Ud Que me ayudó a vivir en  
Buenos Aires, Pagándome mis  
escritos de prensa.*

*A Ud. Que me inculcó profundamente  
su sangre de gladiador, su verbo  
de optimismo y su quijotería  
"bolivarina"de americanismo.*

*Este pequeño libro de piedad.*

Gustavo Adolfo Navarro. (Navarro, RAP, 1918)

La vinculación de Navarro con Constancio C. Vigil mediante publicaciones en la revista *Mundo Argentino*, es ya un dato importante en la vida de Navarro como escritor, dado que en el año de 1918, el escritor era una de las personalidades intelectuales más reconocidas en Latinoamérica, e incluso fue publicado en Europa.

---

<sup>123</sup> Constancio C. Vigil funda justamente en 1918 en Buenos Aires, la famosa Editorial Atlántida, que además de libros dará a luz las revistas más emblemáticas de la Argentina; la revista infantil *Billiken* y la revista deportiva *El gráfico*. Estas publicaciones junto con otras muchas convertirán con mucho a Constancio Vigil en el dueño de la empresa editorial más importante en la república Argentina.

En su ascendente carrera intelectual participó en la revista *Ariel*, de José Enrique Rodó, donde compartió el pensamiento latinoamericanista y un espiritualismo estetizante. Ya con su propia producción intelectual, comenzó publicando una revista político-literaria titulada *La Alborada* en 1901, donde difundió temas literarios unidos a un profundo humanismo y pacifismo de fraternidad latinoamericana. En 1911 funda la revista *Mundo Argentino* que pronto se convirtió en un referente fundamental del periodismo argentino de su tiempo. Pero es su publicación *El erial* de 1915 que consolida a Vigil como pensador, pacifista imbuido de un profundo cristianismo al estilo de Tolstoi. Este humanismo cristiano, con mezcla de reivindicación social, expresado desde tierras latinoamericanas fue un rotundo éxito tanto en América como en Europa, lugar éste último donde se lo tradujo al alemán, francés, italiano e incluso al árabe.

Entre los escritores latinoamericanos, *El erial* fue recibido de forma magnífica. Franz Tamayo dice de él "hermosa muestra del genio y de la nobleza de la raza", Ricardo Jaimes Freyre "bello y noble libro latinoamericano", Juana de Ibarbourou "la antorcha que ilumina el sendero, la mano que sostiene en la marcha y el elixir que eleva el espíritu", Gabriela Mistral "da nuevas fuerzas y valor para pensar", y, el también uruguayo, Ovidio Fernández Ríos, autor del poema Jesús que Navarro trascribe en su totalidad, "una verdadera Biblia para el hombre de cultura moderna". A tal punto llegó la fama de Constancio C. Vigil que se formó una verdadera corriente llamada Vigilismo que fundó "centros filosóficos vigilianos" entre jóvenes intelectuales idealistas de diversos países de Latinoamérica que compartían su particular filosofía.

El escritor puertorriqueño Luis Villaronga<sup>124</sup>, ardiente admirador del famoso escritor, explica que el Vigilismo es un sistema de humanitarismo pragmático, es decir es el humanismo aplicado a todos los aspectos de la vida, desde la alimentación naturista del hombre hasta la organización de la sociedad sobre fuertes bases morales. El humanismo de Vigil es también fuertemente americanista ya que reivindica la gran patria latinoamericana.

---

<sup>124</sup> Luis Villaronga, intelectual nacido en Puerto Rico en el año 1891, desde muy joven estuvo vinculado al movimiento obrero de su país, y a causas como la abolición de la pena de muerte, el voto femenino y la conservación de la naturaleza. Villaronga fue en la práctica uno de los mayores difusores del pensamiento de Constancio C. Vigil, del cual difundió su filosofía en el libro titulado, *Constancio C. Vigil El sembrador*.

En concreto, el pensamiento de Constando C. Vigil conforma una particular forma de humanismo, pacifista, naturista, cristiano, en el que la educación del hombre desde la niñez forma el pilar fundamental para una nueva sociedad más justa e igualitaria.

De no conocer la fuerte personalidad de Gustavo Navarro lo incluiríamos entre los "Vigilistas", mas no es el caso del joven de 20 años. Navarro aspiraba ya en ese entonces en ser maestro, "*orientar a los verdaderos intelectuales, enseñar otro camino...*" declara sonoramente en su introducción. En ningún caso aceptó ser discípulo, por el contrario una buena parte de la izquierda boliviana después de Guerra del Chaco se declaraba "marofista".

En la parte externa de la cubierta posterior del texto en cuestión, vemos una larga lista de escritores nacionales y extranjeros a quienes se debería publicar en posteriores números de la revista: Antonio Bohórquez Solar, Armando Donoso, Adela Zamudio, Armando Chirveches, Alfonsina Storni, Alberto Chiraldo, Alemany Villa, Aniceto Arce, Angel Falco, Anatole Kahanovich, Alejandro Sux, Bautista Saavedra, Blanco Fombona, Cayvano, Constancio C. Vigil, Coria Peñaloza, Ezequiel Osorio, Daniel Vasquez, Daniel S. Bustamante, Daniel Salamanca, Domingo L. Ramírez, Daniel de la Vega, Julio Navarro Monzón, Juan M. Sainz, José Ingenieros, José Espada Aguirre, Julio Cruz Ghio, Jaime Mendoza, Gregorio Reynolds, González Prada, Ismael Vilar, Franz Tamayo, Luis Arce Lacaze, Miguel Luis Rocuant, Ovidio Fernández Ríos, Pio Gil, Parra del Riego, Nicolás Ortiz Pacheco, Santos Chocano, Segura Castro, Ruck Urriburu, Ricardo Rojas, Vicente Sierra y Vicente Donoso T.

Como se observa, la lista conforma una verdadera red de intelectuales bolivianos, chilenos, peruanos y argentinos, la mayor parte de ellos a los que Navarro conocía personalmente. Entre los chilenos se encuentran todos los colaboradores de la publicación *Selva Lírica* encabezados por Antonio Bohórquez S., de los argentinos destacan José Ingenieros, Alfonsina Storni, Alberto Chiraldo y el declamador Alemany Villa. Los peruanos famosos en la lista son el poeta Santos Chocano y el anarquista Manuel González Prada. El Uruguayo Constancio C. Vigil es el único intelectual que figura de la republica oriental. Entre los intelectuales y políticos bolivianos que aparecen en la lista para ser publicados por Navarro en su revista, encontramos una diversidad ideológica y literaria que merece ser tratada con un poco de detenimiento.

La poetisa Adela Zamudio (1860-1926) en el año de la publicación de *Renacimiento Alto Peruano*, era ya una poetisa consagrada y respetada en las letras nacionales. Su producción artística se inscribe en la generación precursora del modernismo, heredera del romanticismo español y con fuerte influencia de los parnasianos y simbolistas franceses. Su marcado feminismo cercano al de las sufragistas inglesas y americanas, la vinculó con intelectuales de izquierda y anarquistas, como el cochabambino Cesáreo Capriles y el poeta panteísta Man Céspedes<sup>125</sup>, que simpatizaban con la emancipación femenina. No es extraño, por ende, que Navarro deseara publicar y divulgar su trabajo poético al igual que el de la chilena Gabriela Mistral.

Los escritores Armando Chirveches, Daniel Sánchez Bustamante, Gregorio Reynolds, Jaime Mendoza pertenecen a una generación anterior a la de Gustavo Navarro. Todos ellos comparten ideas liberales y forman parte de la generación de intelectuales que se forjó durante los gobiernos liberales posteriores a la guerra federal. Armando Chirveches fue el mejor novelista exponente del naturalismo. En sus novelas *La candidatura de Rojas* y *Casa Solariega*, refleja la decadencia del antiguo linaje conservador, heredero del mundo colonial, en conflicto con la irrupción de una nueva generación liberal que comienza a ocupar los cargos y las prerrogativas antes exclusivamente reservadas para la elite conservadora. Navarro, al igual que otros escritores, seguirá el camino trazado por Chirveches en *La candidatura de Rojas*, 1909, y un poco antes *Vida Criolla*, 1905, de Alcides Arguedas. Estas dos novelas de corte naturalista, inician la temática del politiquero inescrupuloso y fraudulento. Su influencia se sentirá en las novelas posteriores *Los Cívicos* de 1918, y *Suetonio Pimienta*, de 1926, con la que inicia la vena humorística de su obra. El vínculo con Chirveches es aquí casi exclusivamente literario.

Navarro conoció y frecuentó ampliamente como amigo personal, al destacado intelectual positivista Daniel Sánchez Bustamante, manteniendo durante mucho tiempo una relación epistolar, distanciándose de su amistad solamente con el motivo de la Guerra del Chaco. Los sucrenses Jaime Mendoza y Gregorio Reynolds, también en el año 1918, eran ya destacados hombres de letras con los que Navarro mantenía relaciones un tanto lejanas por la diferencia de edad pero con el lazo siempre fraterno del gusto por la literatura.

---

<sup>125</sup> El verdadero nombre del poeta es Manuel Céspedes Anzoleaga 1874-1932. La relación amistosa entre la poetisa y Man Céspedes la encontramos descrita en el libro de Mariano Bautista Gumucio; *Madre naturaleza vuélveme árbol vida y pensamiento de Man Césped*.

La relación con Franz Tamayo es bastante particular. En 1918, año de la publicación de *Renacimiento Alto Peruano* y la novela *Los Cívicos*, Gustavo Navarro sentía gran admiración por el intelectual paceño a quien quería publicar en su revista. Cuando salió el primer y único número, se la envió a don Franz Tamayo quien le dirigió una calurosa carta de respuesta publicada en el apéndice de la novela *Los Cívicos*. La dedicatoria de la segunda parte de esta novela también está dirigida a Tamayo. Veamos que dice la carta de Franz Tamayo sobre *Renacimiento Alto Peruano*:

La Paz, 18, de junio de 1918

Señor Gustavo A. Navarro

Muy estimado señor y amigo:

La revista que ha tenido usted a bien fundar, es todo mi gusto, y por ello le envío mis parabienes de hermano en letras y de boliviano. Los que no conocen la ingrata labor cultural no apreciarán seguramente cuanto esfuerzo a debido usted poner, para alcanzar el logro de tan desinteresadas publicaciones. Deseo que el camino emprendido no le sea muy amargo, y si lo fuera, deseo que tenga usted toda la constancia y virtud espiritual que demandan las obras de nobleza y de belleza. Y para su hora, siempre tendrá usted aquí un amigo que aplauda sus triunfos o le aliente en la hora de sus desesperanzas. Acepto su sentimiento de amistad y se lo devuelvo duplicado.

Franz Tamayo (*Los cívicos*, 1918: 246)

Este primer acercamiento entre el joven Navarro y Franz Tamayo dio sus frutos inmediatamente. El mismo año Navarro se traslada a vivir a la ciudad de La Paz e ingresa a trabajar gratuitamente para el periódico opositor *El hombre libre*. Allí, como parte del equipo redactor, entabla amistad con los redactores Gustavo Carlos Otero, Gabriel Levy, Vicente Fernández, Claudio Zuazo, Cleto Cabrera y García, entre otros jóvenes periodistas que frecuentaban la amistad del ya consagrado Tamayo. Desconocemos el origen de la enemistad de Gustavo Navarro con el insigne autor de la *Creación de la pedagogía* nacional. Así el punto más álgido de la relación lo encontramos en un prólogo escrito en el año 1936, para el libro de Ricardo M. Setaro titulado *Secretos de Estado Mayor*. En dicho prólogo Gustavo Navarro es muy duro en epítetos contra Franz Tamayo y Daniel Salamanca. En sus memorias, el ya maduro Tristan Marof se reconcilia con Tamayo, reconociéndolo como el indiscutible maestro de su generación de intelectuales.

Nicolás Ortiz Pacheco e Ismael Vilar fueron contemporáneos de Navarro, casi de la misma edad, con los que compartió su bohemia juventud. Con Pacheco vivió la vida literaria y bohemia en Buenos Aires de la cual da fe en sus memorias, mientras que Ismael Vilar fue su gran amigo de juventud y con él compartía la admiración por el escritor colombiano José María Vargas Vila. Entre los políticos que aparecen nombrados en la lista, destaca de inmediato el caudillo opositor al gobierno de Montes, Domingo L. Ramírez, a quien Navarro admiraba y describe en su novela *La ilustre ciudad*. Otra figura de mayor talla política es la de Bautista Saavedra, quien llegará al poder después de la llamada revolución de julio de 1920, en la que Navarro participa activamente. Al margen de su faceta de político caudillista, Bautista Saavedra poseía un prestigio incuestionable de intelectual cercano a las ideas socialistas que traslucían en sus numerosos trabajos sociológicos.

Frente a esta verdadera variedad de personajes de la literatura boliviana, en muchos casos opuestos en el campo de la política práctica, cabe preguntarse como encajaban en la publicación de Navarro sin ingresar a una contradicción evidente. La respuesta proviene de la naturaleza misma de la ideología de Navarro en aquellos años, su anarquismo tolstoyano es consecuente con la tolerancia ideológica que predica Tolstoi y, por otro lado, Navarro es también consecuente con el fin de la publicación, la de ser una revista de intelectuales que oriente a otros jóvenes intelectuales. Su interés inmediato está sujeto primero a formar verdaderos intelectuales llenos de idealismo para que luego hagan suya la causa de los humildes y oprimidos. Lejos de plantear un cenáculo cerrado o dogmático, Navarro propone en la práctica, con su publicación, la creación de una verdadera red de intelectuales nacionales y extranjeros entre los que circulen ciertas ideas comunes como el anticlericalismo, un incipiente espíritu americanista, el pacifismo y sobre todo una fuerte solidaridad con las clases explotadas.

La amplitud de la propuesta de Navarro no es ingenua en ningún momento puesto que el terreno político en el que es lanzada es muy particular. Los liberales y conservadores bolivianos de aquellos años, en la práctica política no se diferenciaban sustancialmente. En general, ambos provenían de sectores acomodados o medianamente acomodados de la sociedad boliviana, dominaba el caudillismo y, en política, el transfugio era una práctica común, hoy se estaba en la oposición y mañana en el gobierno.

Navarro, al igual que muchos intelectuales, despreciaba profundamente esa praxis política tan arraigada, por ello se debe entender que su publicación sólo vincula a intelectuales de mucho peso y notoria fama, sean estos liberales o de la oposición. Se trata de agrupar en *Renacimiento Alto Peruano* lo más selecto de la intelectualidad boliviana de comienzos del siglo XX. Esta ambiciosa iniciativa, si bien no se llevó a cabo, fue aplaudida y muy bien recibida por los intelectuales a los que Navarro vinculó. Daniel Sánchez Bustamante por ejemplo, después de felicitar a Navarro en una carta publicada por él en el apéndice de su novela *Los cívicos*, le manifiesta su deseo de construir un Ateneo Nacional en la ciudad de Sucre. Corresponde transcribir aquí un párrafo de dicha carta:

Muy pronto he de estar en esa ciudad y vamos a cambiar ideas sobre los medios de vigorizar el país y construir un Ateneo Nacional que radicado en Sucre, lleve a todos los puntos de la republica un aliento en bien de estas dos significativas palabras: Patria y Cultura. (*Los Cívicos*, 1918: 247).

En el mismo apéndice se publican también cartas del intelectual tarijeño José Espada Aguirre y del paceño Constantino Carrión que firma como ex presidente de la Federación Universitaria de La Paz. Ambos se suman entusiastas al proyecto intelectual propuesto por Navarro. Retomando con la descripción formal, por debajo de la lista antes trascrita y analizada, encontramos la siguiente noticia:

En los siguientes números:

La única y verdadera historia de Bolivia por Cayvano - Prólogo del Dr. Luis Arce Lacaze. Mi cantar de los cantares (Capítulo del libro de gloria) inédito de Alemany Villa - Versos inéditos de Gabriela Mistral - Libertad de escribir de Gonzáles Prada.  
(Navarro, RAP, 1918)

El traslado de Gustavo Navarro a la ciudad de La Paz es, muy posiblemente, la causa del abandono del proyecto, puesto que en dicha ciudad volcó sus energías intelectuales al periodismo opositor en *El Hombre libre*. La relación directa con los intelectuales pácenos también hizo innecesario el ambicioso proyecto que se trazaba con su publicación.

Sobre el título de la publicación, *Renacimiento Alto Peruano*, se puede deducir que el autor pretende anunciar el renacimiento espiritual e ideológico del espacio geográfico altoperuano, reivindicándolo como parte del antiguo imperio incaico. Las simpatías hacia el incario y el mundo indígena se manifestaron en varias conferencias que Navarro dio sobre "La raza india" en sus viajes por la república Argentina un año antes de la publicación que ahora me ocupa. El dato lo encontramos en una reseña incluida en la página 53 de *Renacimiento Alto Peruano* bajo la firma de El Liberal Santiago del Estero:

Desde hoy a medio día es nuestro huésped el doctor Gustavo A. Navarro, distinguido escritor boliviano, que mientras desaparezcan las causas políticas por las cuales no puede regresar a su país, recorre la república en gira de estudio para el libro que se propone escribir sobre las razas primitivas de la Argentina.  
(RAP, 1918)

Nos enteramos aquí de los intereses etnológicos de Navarro y resalta una vez más la capacidad que tenía para explotar su condición de exiliado político. El artículo informa luego las conferencias que dio en Buenos Aires, y en la ciudad de Tucumán en la que versaba sobre "La raza india, sus orígenes, sus costumbres y sus características". El artículo todavía informa otro dato interesante sobre la permanencia de Gustavo Navarro en compañía de su secretario en un hotel en Santiago del Estero. En este caso el supuesto secretario era el poeta peruano Juan Parra del Riego, al que Navarro había pagado el pasaje y la estadía desde Santiago de Chile hasta Argentina. El texto concluye informando las próximas conferencias de Gustavo Navarro en el teatro 25 de mayo de esa ciudad. Su interés por el mundo indígena, continuará a lo largo de su vida. Años después, en 1926, ya bajo el seudónimo de Tristan Marof, en Bruselas publicará su libro *La justicia del inca* retomando sus viejas simpatías, pero ya bajo la influencia de las ideas marxistas. El título transmite también la profunda voluntad de crear un espacio literario espiritual que se extienda más allá de las fronteras de Bolivia. Este anhelo de fraternidad latinoamericana está presente en toda la actividad política e intelectual de Gustavo Navarro y fue con la publicación de *Renacimiento Alto Peruano* con la que selló definitivamente su vinculación con importantes intelectuales de nuestro continente. La correspondencia que se produjo a partir de esta su primera publicación es abundante y prefigura, de alguna manera, la posterior fama que alcanzará como militante socialista y novelista después de la Guerra del Chaco.

Trascribimos algunas de las misivas que publicó en forma de apéndice, en la novela *Los Cívicos* en diciembre de 1918.

De Gabriela Mistral

Señor Gustavo A. Navarro.

Estimado compañero ¡amigo! : he recibido su folleto.

Todo él es a su semejanza; quemante, trémulo, sacudido de coraje y sin

[Cerebralismos. Mil](#) gracias.

Que dios guarde el fuego del idealismo en su corazón de veinte años y que las luchas no le manchen nunca.

Un saludo cariñoso de

Gabriela Mistral

Chile, 24 de junio de 1918. (*Los Cívicos*, 1918: 246)

La amistad con la poetiza chilena, que alcanzará años después la máxima distinción literaria a nivel mundial con el Nobel de Literatura, esta envuelta con un aura de cierto escándalo. Unos años después de su encuentro en 1917, en la población de Los Andes, donde Mistral vivía y trabajaba como maestra de escuela, el escritor Alcides Arguedas, declarado enemigo de Navarro, publica en su libro *La danza de las sombras*, una serie de comentarios calumniosos sobre el comportamiento de Navarro con la poetisa chilena. Esta terrible afrenta personal hacia Gustavo Navarro sellará definitivamente la enemistad entre estas dos personalidades de la cultura boliviana. Navarro apasionadamente cáustico y mordaz responderá a su enemigo con mucha altura, en un ensayo crítico titulado *Proceso de un escritor: Alcides Arguedas*, publicado en Bolivia en el año 1938 junto con el ensayo político *La verdad socialista en Bolivia*.

Compete aquí subrayar también, que la obra poética de Gabriela Mistral, esta impregnada de un particular idealismo místico, que, según el historiador Chileno Sebastián Allende, es de origen tolstoyano<sup>126</sup>. Esta afinidad ideológica por las ideas del conde León Tolstoi hizo que el joven Gustavo Navarro buscara la amistad con la poetisa. La visita la realizó en compañía del poeta peruano Juan Parra del Riego y los pormenores los detalla en sus memorias. Fue Gabriela Mistral la que proporcionó a Navarro cartas de recomendación para intelectuales argentinos como al poeta Coria Peñaloza y, sobre todo, al uruguayo Constancio C. Vigil.

---

<sup>126</sup> Sebastián Allende en *La influencia anarquista en la literatura chilena 1900- 1970*.

Del poeta y distinguido escritor argentino,  
G. Coria Peñaloza  
Leí su libro. Es usted sinceramente idealista.  
No sé por qué su alma tiene algo de Isaías, algo de Jesús, mucho de Tolstoi,  
mucho de humano.  
Reciba mis manos fraternales mi joven amigo y pensador.

G. Coria Peñaloza  
Buenos Aires, agosto 30 de 1918 (*Los Cívicos*, 1918, p. 248)

El apéndice también contiene una carta del argentino Alemany Villa y una reseña literaria en la revista chilena "Selva Lírica" a cargo de su director O. Segura Castro. Por la calidad y cantidad de datos que nos proporciona la reseña, conviene analizarla detenidamente:

#### "Renacimiento Alto Peruano"

Artículos íntimos, por Gustavo A. Navarro  
Sucre, Bolivia, 1918

Hace más o menos un año, estuvo en Chile un muchacho quijotesco, un gran paladín de letras, que era como un enorme corazón abrazado en llamas. Venía expulsado de su patria por revolucionario, por audaz, por sincero, por no aceptar imposiciones de tiranías coronadas (*Los Cívicos*, 1918: 249).

Dos datos para no perder de vista, otorga el primer párrafo: la visita a Chile de Gustavo Navarro en el año 1917, emblemático año de la revolución bolchevique, y su expulsión por revolucionario de Bolivia a la temprana edad de 19 años. Era este el primer gran viaje del futuro Tristan Marof, puesto que con él inicia sus primeras vinculaciones importantes en el mundo de la literatura. En Chile se entrevista con Gabriela Mistral y concurre a cenáculos literarios como los de la revista *Selva Lírica* publicación que aglutinaba a poetas anarquistas de tendencia tolstoiana.

Y ese muchacho, que una tarde, nos brindó y nos abrió su espíritu repleto de ideas utópicas de redención social, que el entusiasmo juvenil hacía desplegar en banderas sangrientas de combate contra los déspotas y verdugos y florecer en palabras que eran un apostolado de amor y libertad, encontró aquí cerradas las puertas de cierta prensa chilena que para defender doctrinas o intereses de corrillos es heroica hasta la infamia y para castigar a los explotadores de arriba es cobarde hasta la reserva, cuando no hasta la alabanza como medio de encubrir al delincuente (*Los Cívicos*, 1918: 250).

Otro esclarecedor dato se filtra en la reseña de O. Segura Castro. Navarro ya profesaba su idealismo tolstoyano con una fuerte impronta de reivindicación social. Sus "ideas utópicas" de solidaridad social con un sólido anticlericalismo no fueron escuchadas por la prensa oficial de la cultura chilena. En Chile, en aquel periodo, todavía existía un fuerte movimiento anarquista tolstoyano entre artistas e intelectuales en el que destaca la figura del joven Pedro Godoy, hijo de las más ilustres familias santiaguinas, que se convierte en un verdadero apóstol de la difusión del anarquismo en Chile. Dicho personaje fue uno de los más activos creadores de colonias tolstoyanas donde se experimentaron nuevas formas de relaciones entre artistas y obreros manuales: "Se estima que funcionaron más de 25 de estas comunidades en diversos lugares del territorio entre 1903 a 1908"<sup>127</sup>. La literatura chilena en los años veinte estará impregnada por las ideas del conde Tolstoi. Muchos de los poetas e intelectuales de este periodo, incluyendo a Gabriela Mistral, profesaban un combativo pacifismo y rechazaban el fuerte militarismo de los gobiernos chilenos exacerbado por el triunfo militar de la Guerra del Pacífico contra Perú y Bolivia.

El advenimiento de la revolución rusa el mismo año de la visita de Navarro, coincide con el abandono de las ideas pacifistas de Tolstoi de los sectores obreros radicalizados y de algunos intelectuales que adoptaron rápidamente el marxismo que se presentaba triunfante. Según explica Oscar Ortiz en sus crónicas del anarquismo chileno. Continuamos con la carta O. Segura Castro;

Hoy llega a nosotros con sus "Páginas íntimas" sacudida en lo alto como una espada de amenaza contra los cantarines de la mitra que en nombre del buen Jesús, malean las conciencias desde el púlpito, y el confesionario, estableciendo y propagando odios de cultos y razas y destruyendo así la libertad de pensamiento, que es un derecho intransferible, derecho individual de fe y de vida, que no puede ni puede ser comprado por un puñado de bendiciones o de jaculatorias (*Los Cívicos*, 1918: 251).

O. Segura Castro confunde aquí el título del texto principal Cristo Azul con el título de la introducción del trabajo. Sin embargo es elogioso con el espíritu combativo y marcadamente anticlerical de Navarro con el que comparte su anticlericalismo y los postulados tolstoyanos. Al finalizar la carta O. Segura Castro anuncia la publicación del texto de Navarro en el próximo número de su revista *Selva Lírica*. Se le abrían ya las puertas para publicar en el extranjero.

---

<sup>127</sup> En *Crónica anarquista de la subversión olvidada*. Oscar Ortiz, Santiago: Espiritu libertario, p. 12, 2002.

### 3. Cristianismo primitivo y anticlericalismo

Según Rafael Pérez de la Dehesa<sup>128</sup> en su estudio sobre Federico Urales, las ideas del conde León Tolstoi alcanzaron su máximo apogeo en España aproximadamente en el año 1903. A partir de esa fecha Máximo Gorki<sup>129</sup> eclipsará la influencia del autor de *La guerra y la paz* entre los intelectuales. Si evaluamos la distancia geográfica y los diversos problemas de distribución editorial, podemos fácilmente deducir, que el conde Tolstoi alcanzó su mayor punto de influencia en América Latina durante los veinte primeros años del nuevo siglo XX. La literatura rusa en general tendrá una inmensa acogida entre los intelectuales latinoamericanos.

Gustavo A. Navarro es uno más entre los muchos que adoptaron a Tolstoi como un maestro en cuestiones estéticas y filosóficas. En el capítulo tercero de su novela *Los Cívicos*, Navarro habla y delata sus preferencias literarias a través de su personaje:

Kropotkine, el viejo eslavo de la barba suelta y de melenas revolucionarias me sedujo siempre. Mi biblioteca de primera juventud se componía de escritores rusos y americanos esencialmente. Al lado de Tolstoi, humano, apóstol y jesucristiano se veía el "Facundo" de Sarmiento. (Navarro, *Los Cívicos*, 1918: 25-26)

Otros escritores que se menciona son Gogol, Dostoievski, el populista Herzen, Korolenko, Ivan Turguenef y Gorki. Entre los escritores americanos, Blanco Fombona, Alberdi, Cipriano Castro, Juan Vicente Gonzáles, Pío Gil, Juan Montalvo, Veintemilla, Urbina, Garcia Moreno y José Enrique Rodó. De este variado abanico podemos señalar la preferencia que tenía Navarro por la literatura rusa y los clásicos representantes del modernismo latinoamericano. Brillan por su ausencia en esta primera biblioteca los expositores del marxismo.

---

<sup>128</sup> En un estudio introductorio al libro de Federico Urales *La evolución de la filosofía en España*. Barcelona: Laia, 1977.

<sup>129</sup> El interés de los intelectuales por Gorki se debe como señala Rafqael Barrett, a los acontecimientos revolucionarios de Rusia, donde el escritor participa de forma activa a diferencia de Tolstoi que consecuente en su pacifismo siempre se negó a la violencia aunque esta sea revolucionaria.

El ideario filosófico y ético del conde Tolstoi se denominaba por aquel entonces como anarquista cristiano o, como lo llamaron sus detractores, anarquismo idealista<sup>100</sup>. Esta *sui géneris* simbiosis entre anarquismo y cristianismo primitivo fue muy bien aceptada en nuestro continente, debido al profundo arraigo del cristianismo entre los pueblos herederos del mundo hispánico. Así, para escándalo de la iglesia Católica, muchísimos librepensadores, anarquistas individualistas, liberales anticlericales, reclamaban la figura de un cristo humano, revolucionario y sobre todo anarquista<sup>101</sup>. Esta claro que todos aquellos que enaltecían la figura de un cristo anarquista profesaban un implacable anticlericalismo, combatiendo a cualquier forma de institución religiosa sea esta católica o protestante.

Con estos antecedentes es posible ingresar al análisis del discurso anarquista individualista cristiano que forma el núcleo central en el ideario plasmado por Navarro en su publicación *Renacimiento Alto Peruano*. Como preámbulo a la presentación de sus artículos, Navarro ofrece al lector un extenso poema del escritor Uruguayo Ovidio Fernández Ríos, del que se transcriben solamente algunos párrafos a manera de muestra de su contenido;

Rey poeta, rey loco maravilloso rey:  
No tuviste en tu vida fugaz y peregrina,  
un mandato, una ley fuera humana o divina,  
que acatar en agravio de tu propia conciencia  
Precursor de una nueva revolución extraña  
hablaste mucho y fuiste comprendido muy poco;  
Tú eras Zaratustra hablando en la montaña,  
diez y ocho siglos antes de que Nietzsche fuera loco.  
Hoy sería bandera tu polvorienta túnica,  
color rojo de sangre; hoy sería la única  
palabra, tu palabra, cual toque de clarín,  
en las cargas gloriosas del nuevo pensamiento  
Como ayer fuiste espíritu de Juliano  
y cimiento más tarde de los rojos cantos de Bakunin  
La eterna metempsicosis de tu espíritu, fue dando vida

---

<sup>100</sup> Carlos Malato combatió las ideas de Tolstoi, y las calificó de burguesas e idealistas.

<sup>101</sup> Posiblemente el trabajo más extenso y mejor estructurado se lo debemos al anarquista brasileiro Anibal Vaz de Mello. Quien publica en los años posteriores a la primera guerra mundial *Cristo o Maior dos anarquistas*. La versión española fue publicada por la editorial Argentina Claridad, traducida especialmente del portugués por Hector F. Miri en el año de 1936 bajo el título: *Cristo el anarquista estudio sobre la personalidad y filosofía de Jesús de Nazaret*. Esta extraña publicación de la editorial Claridad, puesto que su fondo editorial estaba compuesto sobre todo por literatura marxista y socialista. Nos ofrece una magnífica portada en la que un cristo en primer plano sostiene una bomba con la mecha encendida, en segundo plano un paisaje moderno con rascacielos, en alusión directa a la ciudad de New York.

a distintas presencias de Satán.... el cuerpo de Poé y el  
esmeralda absintio que asesino a Lelián.  
(Fernández, RAP, 1918)

Las referencias discursivas en el poema de Ovidio Fernández Ríos corresponden con las que normalmente encontramos en el discurso anarquista individualista con influencias tolstoyanas. Los componentes discursivos identificables en este caso son: La humanidad de cristo y la negación de su divinidad, la presentación de un cristo revolucionario, las referencias inmediatas al personaje Zaratustra del libro de Nietzsche, la referencia al revolucionario anarquista Bakunin, alusión directa a la literatura francesa simbolista de Verlaine a través del personaje Lelián y de Edgar Alan Poe, quien si bien era norteamericano, fue prácticamente adoptado y promocionado por Charles Baudelaire, con quien compartía el mismo malditismo<sup>132</sup>.

La alusión a Verlaine en el poema se encuentra bastante justificada puesto que la conversión de este poeta al cristianismo, junto con la de Oscar Wilde, fue una de las más célebres dentro de la historia de la literatura. En ambos casos, su conversión religiosa se realizó en prisión en la que fueron ingresados por sus preferencias sexuales homosexuales. Los dos poetas sufrieron un verdadero vía crucis de intolerancia y violencia por parte del Estado y la hipócrita buena sociedad victoriana de finales del siglo XIX.

Habiendo señalado los lineamientos generales del pensamiento anarquista individualista tolstoyano e identificado las influencias y las referencias inmediatas literarias de la que estaba impregnado este discurso, pasamos al estudio del texto de Gustavo A. Navarro. El esquema de los escritos de Navarro es el siguiente: un prólogo a guisa de presentación, titulado Artículos Íntimos, una primera parte titulada: El Cristo Azul que comprende tres grandes capítulos que se subdividen en siete subtítulos el primero, tres el segundo y dos el último. Casi todos ellos llevan su respectivo título. En esta presentación y análisis respetaremos dicho orden.



---

<sup>132</sup> Verlaine es el que denomina y populariza el nombre de poetas malditos, a varios poetas y escritores marginales de la bohemia parisina. En su libro *Los poetas malditos*.

La segunda parte está compuesta por seis pequeños artículos titulados justamente Seis artículos de optimismo y de lucha, en ellos trasunta la exaltación del "yo", característica del anarquismo individualista cercana a Nietzsche y Stirner. Comenzamos analizando la introducción que realiza el autor a sus trabajos. En la publicación, recién en esta página comienza la numeración, el título de la introducción es el de Artículos Íntimos, y como nos revela su autor corresponden a los primeros escritos publicados por él. Navarro informa sobre estos textos en una Breve Historia de Mis Libros, que aparece como introducción en la primera edición de su novela *La Ilustre Ciudad*<sup>133</sup>:

"Comencé a escribir a los diez y siete años, y a esa edad sin mayor experiencia fui encarcelado por el régimen liberal. Mis artículos eran de índole política e histórica y debieron disgustar a las autoridades de entonces para merecer castigo tan severo".

Si bien Navarro comenzó a escribir muy joven, al momento de la publicación de *Renacimiento Alto Peruano* el escritor contaba con veinte años de edad. En su introducción señala candorosamente que la publicación se realiza a instancia de una promesa que realizó de publicarlos a una célebre escritora latinoamericana, que, deducimos por la correspondencia anteriormente publicada, se trata de Gabriela Mistral. En su particular estilo, todavía muy emotivo el artista explica y realiza una verdadera confesión de su ideal.

¿Qué son estos artículos?

Son breves entusiasmos de lucha, pasajeros juicios de lo que fue Cristo, de lo que siguió al bello apóstol, de lo que hizo en las ciudades modernas, de lo que llegó hasta nosotros, de lo que nos transmitió el dolor la lucha de la vida y me convertí en espiritualista, en filósofo doloroso de la realidad y de los verdaderos principios.

¿Los otros? Son artículos de inmenso orgullo, de enorme lucha, son pulsaciones caldeadas de mi alma que brotan así sin disfraces, sin que siquiera los recubra la modestia o la hipocresía (Navarro, 1918: 2).

Hasta aquí Navarro se presenta como un buen apóstol tolstoyano, en "filósofo doloroso y espiritualista". Veremos como la fuerza y el talante revolucionario anarquista de acción de Gustavo Navarro va cambiando al avanzar el texto.

---

<sup>133</sup> En *La ilustre ciudad Historia de badulaques*, La Paz: Gamarra, 1950.

Luchar, combatir, destruir, son mis dogmas.

En el escudo de mi soberbia de escritor se desharán los ataques- al creer por ellos violentos- Con mi cerebro altivo, sobre todos los prejuicios, las ignorancias del medio y las tiaras esperaré ese rayo de vindicta divina, o humana que jamás herirá mi vida moral, por que he dicho la verdad, soy hombre de bien y me encamino a la virtud.

Algo creo hacer: orientar a los verdaderos intelectuales, enseñar otro camino otro dogma por boca y gesto del mismo Jesús.

Dichas estas palabras:

Recibo la excomunión y la legalizo resignadamente.

(Navarro, 1918: 3)

En el primer párrafo reconocemos ya al combativo Gustavo Navarro que con el paso de los años, como Tristan Marof, llevará a cabo varios de esos objetivos. Aquí más que tolstoyano el lenguaje es stirneano o cercano al súper hombre de Nietzsche. En el último párrafo, Navarro es clarísimo en sus objetivos: desea convertirse en un guía, un líder de los "verdaderos intelectuales". Esta búsqueda marcará la vida del escritor y el político, llevándole a fundar numerosos grupos y partidos políticos de orientación bastante personalista.

#### **4. Anarquismo tolstoyano y modernismo en el Cristo Azul**

La primera parte de un libro que jamás llegó a salir a la luz en su totalidad, se inscribe de las páginas 5 a la 39 bajo el título Cristo Azul. Esta primera parte publicada en *Renacimiento Alto Peruano*, constituye una verdadera declaración de fe tolstoiana por parte del joven escritor sucrense. Al analizar capítulo a capítulo veremos como el autor desarrolla aspectos comunes al ideario anarquista tolstoyano, no obstante, de reivindicar un credo estético inmerso en el movimiento modernista. Conjunción ética y estética bastante singular la de Navarro, el Cristo primitivo de Tolstoi y el Azul poético de Darío y Jaimes Freyre<sup>134</sup>.

El modernismo en América fue el primer movimiento artístico generacional que conectó a intelectuales latinoamericanos con la realidad social de sus respectivos países. Por primera vez, intelectuales americanos admiraron y leyeron a contemporáneos suyos que podían ser sus compatriotas. El intelectual latinoamericano comenzaba a tomar conciencia de su potencialidad e identidad.

---

<sup>134</sup> En agosto de 1918 se publicó la primera edición boliviana de *Castalia Bárbara* de Ricardo Jaimes Freyre, curiosamente en su portada exhibe la silueta de un cristo azul con los brazos extendidos pero sin cruz.

Tristan Marof haciendo memoria sobre ese periodo, recuerda los felices días del modernismo: "Rubén Darío, era para nosotros sociólogo, científico, guía y maestro. José Enrique Rodó, el ilustre liberal uruguayo nos seducía con sus escritos". Arte y política marchaban paralelos con un discurso lírico pero con una fuerte impronta social.

Hasta 1918 el ambiente universitario e intelectual emula en todos sus aspectos a la bohemia parisina; el simbolismo, el parnasianismo y el modernismo son los referentes literarios y políticos de la juventud. La ciudad de Sucre no es ajena a este fenómeno, aunque su modernismo es cronológicamente un poco tardío, en comparación a las influencias del naturalismo literario que en esos años influía sobre los intelectuales paceños. El máximo exponente del modernismo en Sucre, es entonces, el poeta Claudio Peñaranda, liberal y enemigo personal de Gustavo Navarro. El mismo año de 1918 la juventud intelectual toma para sí el programa de la reforma universitaria, generado en Córdoba, y comienza a interesarse por los acontecimientos revolucionarios de Rusia y el final de la primera guerra mundial. Ese es el contexto general en el que se publica *Cristo Azul*.

Analicemos el contenido del *Cristo Azul*. El primer capítulo se llama Karma, título que refiere inmediatamente a la notable influencia que despierta en el joven Navarro la filosofía Hindú. El karma es la ley de la causa y efecto dentro del infinito nacer y renacer hasta alcanzar el nirvana. Entre los anarquistas tolstoyanos el estudio y acercamiento hacia doctrinas orientales fue muy difundido, recordemos que el mismo Mahatma Gandhi fue discípulo de Tolstoi, y el que mejor llevó a la práctica sus ideas en su lucha contra el colonialismo inglés. También el poeta indio Rabindranath Tagore, al que Navarro admiraba profundamente, se declaraba como un fiel alumno del conde Tolstoi. Este capítulo describe vividamente la muerte de Jesús en el gólgota, en este último instante de la vida de Cristo Navarro recrea el ambiente de dolor y pone en escena el diálogo de algunos discípulos entre los que destaca la palabra de Judas.

---

<sup>135</sup> En *Proceso de un escritor Alcides Arguedas*, p. 77, del folleto publicado como apéndice en el libro de Tristan Marof *La verdad socialista en Bolivia*.

<sup>136</sup> En *Bolivia frustración y destino* Miguel Bonifaz P. Imprenta Universitaria Sucre. 1965.

<sup>137</sup> En sus memorias Gustavo Navarro explica el origen de la enemistad con Claudio Peñaranda, lo satiriza en sus novelas *Los cívicos* y *La ilustre ciudad*. La enemistad con Claudio Peñaranda es también el origen de un proceso judicial contra Navarro, que junto con su amigo Manuel Medina Granier cometieron un atentado dinamitero contra el poeta Peñaranda el caso es jocosamente relatado en las memorias de Marof.

Si bien el texto está lleno de lugares comunes y situaciones bastante conocidas, rescatamos algunos párrafos y frases que merecen ser transcritas en nuestro análisis.

El anarquista Jesús el nazareno, agoniza para siempre.

Tratándose de él, un genio, fue un crimen, un delito que no se reparara en la maldad congénita, en el barro, en mi traición, en la debilidad de la mujer.

Por qué golpeo las puertas de los ricos y nos deshizo para siempre.

Más fácil era destruir que edificar, ¿Por qué invento la Virgen María, para que detrás de su madre la doncella se erija hipócrita, y la mujer voluble oculte su pecado? ¿No era mejor que a los ojos del pueblo, diga fuerte, diga claro su amor con Magdalena? Así la mujer habría sido redimida también.

(Navarro, 1918: 6)

A pesar de que los argumentos son poco originales, puesto que el Cristo hombre amante de María Magdalena, revolucionario y enemigo de los ricos y poderosos era un lugar común en el discurso anarquista en la época. La prosa de Navarro es fuertemente herética frente a la pacata y conservadora sociedad sucrense del año 1918. Referencias a los amores de Cristo y cuestionamientos a la virginidad de la Virgen María, eran imperdonables y escandalosas ante los ojos del clero local.

El contenido discursivo del escritor sucrense es fuertemente herético y anticatólico, no es un discurso literario. Gustavo Navarro no busca en este trabajo hacer solamente literatura o crítica literaria como se ha querido entender durante mucho tiempo<sup>138</sup>. Los ataques a la iglesia y al dogma católico son de carácter político, ideológico.

El pueblo miserable no necesitaba tu muerte, esa agonía dolorosa de la Cruz; No.

El pueblo esperaba, verte morir pecho a pecho frente a frente con el arma edificante como murió Espartaco.

(Navarro, 1918: 7)

La referencia al esclavo Espartaco que se rebeló y levantó en armas contra el imperio romano es bastante ilustrativa sobre el carácter revolucionario del Cristo que Navarro presenta.

---

<sup>138</sup> Ver el artículo de Andrei Schelchkov. *La internacional comunista y Tristan Marof: sobre el problema de relaciones entre la intelectualidad latinoamericana y los comunistas*. Anuario 1998 Archivo y biblioteca nacional de Bolivia.

En Latinoamérica, como en ningún otro lugar del mundo, se enarboló y difundió la figura de un Cristo armado dirigiendo al pueblo contra sus opresores. Los anarquistas chilenos de las salitreras<sup>139</sup>, bastante influenciados por las ideas de Tolstoi, lo convirtieron en su símbolo después de la masacre de Santa María de Iquique en 1905, y dentro del imaginario popular el Cristo crucificado simbolizaba al mismo pueblo puesto en el madero por el capitalismo<sup>140</sup>.

El capítulo siguiente se titula: Los discípulos. En este corto capítulo sólo se puntualiza algunos aspectos de la doctrina cristiana primitiva, la solidaridad, la bondad natural del hombre que vive lejos de la riqueza y los vicios, es decir la vida sencilla de la pequeña comunidad agrícola. Lo único novedoso es lo que el autor califica como un culto superior, el del dolor. Haciendo referencia a su vocación de apostolado social.

El capítulo titulado: La edad media, es mucho más interesante al someterlo al análisis. El escritor refiere el origen de la iglesia como un poder desvirtuador de la doctrina de Cristo "*los antiguos anarquistas claudicaron. Hasta aquí duro la doctrina del Gólgota*" el clásico discurso contra la iglesia y el Estado esta resumido magníficamente en un párrafo:

Y se alzó la Iglesia Romana, en el Estado, por entonces el más fuerte de Europa, y nació el papado. Bajo el dosel capitolino, creció la corrupción y la cortesanía. Florecieron mitras rojas, casullas brillantes y conventos de vagabundos y miserables. La doctrina de Cristo fue olvidada. (Navarro, 1918: 11)

Al finalizar el capítulo, Navarro revela otra de sus fuentes literarias que influyeron en su ideario, al citar al famoso escritor positivista francés Ernest Renán (1823-1892). Este escritor fue el centro de una gran polémica con la iglesia católica que lo excomulgó después de la publicación de su libro *La vida de Jesús* en el año de 1863.

---

<sup>139</sup> Ver *Poemario popular de Tarapacá 1899- 1910* recopilación de M. Angélica Illanes, Sergio Gonzáles y Luis Moulian.

<sup>140</sup> Esta fuerte tradición del Cristo revolucionario y combativo subsistió en Latinoamérica hasta después de la segunda mitad del siglo XX y encontramos al mismo personaje en las guerrillas marxistas como la colombiana de Camilo Torres, en muchos sectores de la iglesia católica que abrazaron las ideas de la teología de la liberación, en nuestro país en los años setenta el Ejercito de Liberación Nacional (ELN) heredero de la guerrilla del argentino cubano Ernesto Che Guevara difundía en su propaganda la imagen de un Cristo armado con un fusil, bajo la leyenda "Libérate".

Su historia erudita y positivista de la vida de cristo con una aproximación profundamente humana, influenció en muchos escritores incluido Tolstoi y Oscar Wilde. Los estudios de Renán sobre la religión se difundieron ampliamente en Latinoamérica durante las primeras décadas del siglo XX en ediciones populares rústicas y también bellamente encuadernadas en tela por la editorial valenciana F. Sempere. Entre su catálogo encontramos los siguientes títulos publicados de Renán relacionados al tema: *Los evangelios y la segunda generación cristiana*, *Estudios religiosos*, *La iglesia cristiana*, *El anticristo*. De igual manera, la editorial La España Moderna realizó tempranas traducciones de *Estudios religiosos* y *Las vidas de santos*. En la hermana republica Argentina, los títulos de Renán los difundió la editorial TOR en su biblioteca filosófica en ediciones populares de un enorme tiraj e.

En nuestro país esta literatura ingresaba generalmente por la vía de Argentina y Chile. La biblioteca de la Facultad de Derecho de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, por ejemplo, contiene en sus ficheros la mayoría de las obras de Renán en ediciones de las editoriales anteriormente citadas. En la biblioteca particular de Juan Francisco Bedregal logramos ver una colección completa de las obras de Renán en la editorial La España Moderna y F. Sempere. Personalmente poseo varios ejemplares del catálogo de la editorial Valenciana F. Sempere que llevan el sello de distribución de la librería Forgues y Tapia, sucesores de la antigua librería Gerad y Forgues, fundada en 1857 en La Paz, Bolivia. Es un hecho innegable que las ideas y los libros de Renán fueron conocidos y circularon ampliamente entre los intelectuales de comienzos del siglo XX.

El capítulo IV titulado *El papado de los Borgia*, es una descripción clásica de los vicios, la concupiscencia y la corrupción de la iglesia. En él destaca la aparición del protestantismo con la reforma luterana a la que también impreca con la misma fuerza con la que lo hace al catolicismo.

Y así entre la lujuria desvergonzada, y los templos comerciales y cotizables, surgió un fraile desleal y vicioso llamado Lutero que denunció públicamente los crímenes de la iglesia y los ministros. Se hizo polémica y luego de dudas y conveniencias, también nació otra secta: el protestantismo, secta corderil y de hipocresía igual. Cada una en lucha con la otra por las pitanzas y las pedrerías.

(Navarro, 1918: 12-13)

La idiosincrasia heredada del mundo hispánico enraizó profundamente la religión católica y los sectores acomodados de la sociedad mantuvieron durante mucho tiempo el catolicismo como un símbolo de estatus social, las iglesias protestantes no tuvieron cabida en las clases dirigentes de nuestro país<sup>141</sup> y su influencia tardía se limitó a sectores indígenas y alejados de los centros urbanos. La crítica de Gustavo Navarro al protestantismo, al igual que sucede con la iglesia católica, esta dirigida a la institución religiosa como organismos desvirtuadores del primitivo espíritu del cristianismo.

En el capítulo V se toca el rol de la iglesia católica durante los siglos XVII y XVIII, su papel oscurantista frente al siglo de las luces y la enciclopedia. Destaca la referencia que Navarro hace del escritor boliviano Gabriel René Moreno al referirse a la iglesia y su papel en la independencia americana: "Fue el clero español y criollo el que se opuso hasta el último, a la libertad americana (Moxó en Charcas con honrosa excepción de algunos)" (Navarro, 1918: 13-14). En este punto, Navarro realiza una llamada a pie de página donde remite al escritor cruceño en su libro *Los últimos días coloniales del Alto Perú*. Concluye el capítulo con nuevas invectivas al catolicismo unido en este periodo a la burguesía emergente:

La iglesia católica fue la que cerró las casas burguesas de rejas; y creó claustros y fomento la histeria privada sin ese convencimiento de cristianismo primitivo. Hoy se la juzga, se la discute y se la polemiza. Vive aún en los países de dudoso adelanto.  
(Navarro, 1918: 14)

El capítulo que sigue expone el anticlericalismo del autor de mejor manera, además se tocan los tópicos como la educación religiosa, y las clases sociales con relación a la religión católica. Transcribimos los párrafos más ilustrativos sobre el anticlericalismo omitiendo por no excedernos en la extensión de la cita, la magnífica descripción que Gustavo Navarro realiza de una iglesia y del pesado ambiente de falso misticismo que en él se respira.

---

<sup>141</sup> Abel Alarcón en un cuento titulado *El Relicario* pinta la difícil relación entre la sociedad católica paceña de los años veinte y un personaje convertido al protestantismo después de un viaje a los Estados Unidos. En *Cuentos del viejo Alto Perú*.

Creer en Cristo y en la religión católica son armas elocuentes de prestigio de las clases elevadas de hoy. Pero no es ese Cristo macerado y doliente en la cruz, no es ese igualitario y sensible, ese poeta y sugestionador, es otro creado por el pecado, catolizado por los hombres, explotado por los que pretenden ser ministros de él.

Ser católico y en grado excesivo, es un signo de aristocracia, por menos fe que se tenga. Nada más. La iglesia católica siempre se ha aferrado de este recurso. Ha creado colegios católicos, donde se le adula y se hace comprender la superioridad de casta, al niño rico. Ha creado órdenes laicas de señoras aristócratas. Por las calles, pagadas del favor que manos mercenarias las hacen, desfilan las procesiones, encollaradas de rojo, de azul, de verde, collares que cuestan más que si fueran de oro. Son los ejércitos de las católicas...

Esta es la explotación inescrupulosa del ejército de tonsurados, moral y económicamente, en las clases elevadas de la sociedad; los que se oponen a cualquier conquista de amplitud y de libertad.

(Navarro, 1918: 15-16)

La educación, a comienzos del siglo XX, continuaba siendo una prerrogativa de la iglesia católica, una buena fuente de ingresos y el espacio donde se inculcaba los valores de casta de los sectores privilegiados que confiaban a sus hijos a las manos de los religiosos y religiosas, que poseían colegios separados para jóvenes varones y para señoritas. En la ciudad de Sucre son tradicionales los colegios Santa Ana, anexo al convento del mismo nombre y regido por religiosas y el colegio Sagrado Corazón regido por la orden de los jesuitas. Ambos educan a los hijos de las más distinguidas familias católicas de la ciudad.

Por tradición, también el colegio Nacional Junín pertenece a sectores de, clase media e incluso popular. Gustavo Adolfo Navarro realizó sus primeras letras en un colegio particular al que habitualmente acudían sectores acomodados de la sociedad sucrense, posteriormente fue matriculado en el tradicional colegio Junín, del cual, como relata en sus memorias no guarda gratos recuerdos. A instancia suya, la familia lo traslada al colegio Santa Mónica, regido por religiosos, y donde acudían los hijos de pudientes familias chuquisaqueñas. En este ambiente, el futuro Tristan Marof pudo observar directamente el papel de la educación religiosa sobre ese específico sector social.

Los gobiernos liberales en Bolivia, como en toda Latinoamérica, bregaron por la instauración de una educación laica, separada de los privilegios y prejuicios de la educación religiosa.

En Sucre los intelectuales liberales desplegaron una fuerte campaña anticlerical, de la que destaca el controversial poeta modernista Claudio Peñaranda que, desde las páginas del periódico oficialista *La Mañana*, fustigaba duramente al clero local. Por su actividad anticlerical, Gustavo Navarro no es un precursor solitario, puesto que la intelectualidad liberal desde el oficialismo poseía un gran equipo de intelectuales de mucho peso como Jaime Mendoza, José Prudencio Bustillo, Nicolás Ortiz Pacheco, Gregorio Reynolds, por nombrar algunos de los muchos poetas, novelistas y políticos que profesaban abiertamente un marcado anticlericalismo. Entre los intelectuales que se reunían con el poeta Claudio Peñaranda se cultivaba un verdadero culto por la personalidad del poeta nicaragüense Rubén Darío, creador del movimiento modernista. Este verdadero culto profano de los tardíos modernistas sucrenses marcó toda una época literaria hasta la muerte de Claudio Peñaranda en 1921.

El anticlericalismo de *Renacimiento Alto Peruano* se diferencia del anticlericalismo de los liberales antes mencionados porque es de raigambre ideológica tolstoiana, apela a un espiritualismo, a una forma de organización social emulada del cristianismo primitivo, lejos del Estado, la iglesia y la propiedad privada, tal como la concebía el conde Tolstoi, es una variante del anarquismo. Navarro identifica claramente a los sectores pudientes de la sociedad en relación directa con la iglesia católica. Los privilegios de casta son reproducidos por una tendenciosa educación religiosa. La vanidad y el boato de las beatas son descritos con maestría por la pluma novelesca del rebelde sucrense. Esta temática también la plasmará en sus posteriores novelas, sobre todo, y de forma humorística, en su novela *La ilustre ciudad*.

La iglesia Católica por su lado, no se quedaba cruzada de brazos frente a los ataques de liberales y anarquistas. Para contrarrestarlos se munió de un verdadero arsenal literario que distribuía y recomendaba entre sus fieles. Basta hojear un poco el libro del padre José Hermo publicado para la instrucción y edificación de los fieles católicos bolivianos para apercibirse del espíritu combativo de la iglesia católica. Sus escritos son un furibundo ataque al liberalismo y a todos los enemigos de la iglesia romana.

---

<sup>142</sup> Ver *Hombres y Lugares* de Saturnino Rodrigo, Cochabamba: Canelas, 1973.

<sup>143</sup> En las páginas del apéndice numeradas en romano LXVI, LXVII. *La madre de los sueños* por el P. Fr. José M. Hermo de la orden de los frailes menores, ex-misionero de Tierra Santa, y misionero del colegio de propaganda FIDE del colegio de San José de La Paz, Bolivia. Tip. Comercial Plaza Alonso de Mendoza. 1899.

El error y el sofisma en el que se ven hoy imbuida y perdida la sociedad, especialmente la inexperta juventud, por despreciar o mirar con indiferencia los preceptos saludables de su M. La Sta. Iglesia.

¡Ah! Si hoy estuviera en boga la inquisición, de seguro no viéramos tanta ignorancia, tanta indiferencia, tanta malicia, tanta corrupción, tanta... que conduce a las almas al abismo de la perdición. ! Da verdaderamente lastima, por no decir otra cosa, oír a ciertos badulaques imbuidos en las perversas doctrinas de los susodichos autores y otros semejantes, da lastima, repetimos, oírlos disputar, ¡Que digo!.. ¡disparatar, barbarizar, sobre materias religiosas que ni siquiera saludaron por el forro! Y lo peor es que no solo se corrompen así mismos esos desgraciados impíos, sino que además son la causa de la corrupción del pueblo. ¡Así camina la ilustrada sociedad del siglo XIX!

(Hermo, 1899: LXVI-LXVII)

Casi podemos escuchar al padre Hermo excomulgar al joven Gustavo A. Navarro, al leer su exaltado sermón contra liberales y anticlericales. Desgraciadamente los textos no se corresponden cronológicamente ya que el libro del padre José Hermo *La madre de los sueños* obra para edificación e instrucción de los fieles católicos, fue publicado en 1899, en La Paz, por el colegio de propaganda Fide, de San José. De todas maneras ejemplifica cual era el ambiente de agresividad entre la iglesia y las corrientes liberales, anarquistas y socialistas que la combatían ideológicamente. El libro del padre Hermo arremete además, contra la hipnosis, el espiritismo, la cartomancia, la teosofía, la magia y varias prácticas poco ortodoxas tan en boga a comienzos del siglo XX. Proporciona también al lector una guía de lecturas edificantes para combatir al liberalismo, positivismo, socialismo, anarquismo y la masonería<sup>144</sup>.

El último apartado de este primer capítulo no está titulado, y en él, Gustavo Navarro transcribe varios artículos de diversas revistas argentinas y españolas en las que se comentan tópicos diversos sobre la guerra y la iglesia, las profecías de San Malaquias, el karma y el Kaiser Guillermo.

---

<sup>144</sup> Los libros recomendados por el padre Hermo son; *Estudios filosóficos sobre el Cristianismo* de Augusto Nicolas, *Filosofía Fundamental*, *El criterio*, y *el Protestantismo* de Balmes, *Ensayo sobre el Catolicismo el liberalismo y el socialismo* de Donoso Cortes, *Pensamientos de un creyente católico* por Debreyne, *La infalibilidad Pontificia* de A. Novoa, *El Catolicismo liberal* por Gabino Tejado, *La propaganda Católica* por Sardá, *La ciudad anticristiana* D.P. Benoit, las obras del padre Elías Passarrell, *Filosofía popular*, *La caridad Cristiana y los peligros del siglo*, *Combate espiritual*, *La francmasonería peruana*, *Discursos de actualidad*, *Catecismo de Controversia*, todos los cuales según el padre Hermo se vendían y distribuían en la imprenta tipográfica de Lima, Perú y que con seguridad también podían encontrarse en nuestro país.

El objetivo de tan variadas argumentaciones es el de demostrar el desmoronamiento del poder de la iglesia católica y los profundos cambios políticos y sociales que trae consigo el nuevo siglo XX. Se destaca también en este último capítulo, la admiración que siente el autor por la cultura francesa, a la que opone a la barbarie germana. Esta marcada francofilia es característica de la intelectualidad latinoamericana que vive bajo el influjo de la cultura francesa en la que creía encontrar el punto máximo de civilización y progreso.

## 5. La nueva religión

Bajo este título se agrupan tres subtítulos a ser estudiados, Ateísmo, Positivismo, Dios Oro Materialismo. Si bien el ateísmo es uno de los pilares de la ideología anarquista, el tema de Dios obsesionó a todos los grandes representantes del anarquismo. Bakunin escribió *Dios y el Estado*, su libro más conocido; Elíseo Reclus, *La anarquía y la iglesia*; Federico Urales, *Cristología*; Johann Most su demoledor artículo *La peste religiosa*; Sebastián Faure, *La falsa Redención*. Podríamos citar una inmensa cantidad de libros, artículos, capítulos y escritos sueltos de anarquistas sobre el tema.

En su lucha contra toda forma de autoridad, el anarquismo encuentra en la idea de divinidad el principio de dominación y el origen de toda autoridad. Solamente Tolstoi, influido por sus lecturas sobre filosofía oriental y su retorno a un cristianismo primitivo, es decir anterior a toda iglesia, llega a la conclusión que Dios es solamente "lo que hace vivir" su credo es una religión sin dogmas, sin iglesia, su dios es su conciencia, su idealismo es la fe en los hombres, es su amor por la vida.

Rafael Barrett<sup>145</sup> resume maravillosamente el credo tolstoyano: "En Tolstoi, el ascetismo estético se confunde con el ascetismo moral. Es el anarquista absoluto. La tierra para todos; abolir la violencia; he aquí un sistema contrario a toda sociedad". El dios de Tolstoi es pues, en última instancia, una mezcla sincrética de tolerancia budista y apasionamiento solidario cristiano. Para Tolstoi el ateísmo no existe, es la muerte, es el vacío.

---

<sup>145</sup> En el artículo titulado Tolstoi p. 162 Rafael Barren *Obras completas* T. III.

Sin Dios el mundo es maya<sup>146</sup>, la ilusión de un mundo inexistente. Navarro entiende perfectamente el credo de la tolerancia de Tolstoi, de ahí su concepción sobre el ateísmo.

Ser ultramontano o ser radical ateo, equivale a lo mismo. Se tocan los extremos y al tocarse enseñan los defectos sectarios y fanáticos. Ambos son enfermos, y adquieren algunas veces la enfermedad, necesidad de aplicársele el termocauterio.

En todos los movimientos filosóficos políticos y religiosos, la idea ha herido con frecuencia los cerebros débiles, hasta dislocarlos en un desequilibrio peligroso. Esos que andan "haciéndose en Dios" que prorrumpen con adjetivos groseros contra la religión, son tan peligrosos, como los que con la mirada baja y la mano golpeándose el pecho, andan tras las sotanas. Y si en un hombre estos extremos son infantilmente ridículos, en una mujer son repugnantes.

(Navarro, 1918: 20)

El criterio con el que aborda el tema, contradice en cierta medida al apasionado panfletista político en que se convertirá pocos años después. La idea del término medio del budismo, transmitida por sus lecturas de Tagore y Tolstoi ejerce, en este caso, la templanza de temperamento tan poco frecuente en los escritores políticos. El párrafo final de la cita donde condena el fanatismo religioso femenino, hace pensar inmediatamente en la influencia del novelista José María Vargas Vila, quien, en sus novelas, presenta el tipo de beata hipócrita manipulada por la iglesia. Las fuertes diatribas contra este tipo de mujeres le valieron a Vargas Vila el apelativo de misógino, además de ateo, por parte de sus detractores.

La religión y la filosofía, no tienen porque rebajarse en la persona intelectual, a la frase barata y al dicho callejero. Se la discute en el libro y se amplía en el gabinete.

Para el intelectual de conciencia, el religioso católico y el fanático ateo son la misma cosa. Ambos merecen igual desprecio. El uno es vilmente cretino, el otro bochornosamente canalla.

El beato católico depravado, el cura cínicamente corrompido ha engendrado este otro espécimen de desequilibrio.

(Navarro, 1918: 21)

La ecuanimidad y altura con la que Navarro aborda tan engorroso asunto como el del ateísmo, corresponde con la imagen que ya el joven tiene de sí mismo, la del intelectual. Es decir, la élite del pensamiento, la casta sublime de los que piensan y crean, según la concepción romántica que se tiene del intelectual. Esta concepción agigantada y aristocrática del intelectual es la que se puso en boga durante la *belle époque*, con la influencia de la literatura de Nietzsche, y su superhombre zaratustriano.

---

<sup>146</sup> En la filosofía hindú maya es la ilusión del mundo material en el que vivimos.

Tiene su origen en el ÚNICO de Stirner y constituyó toda una forma de ser, de actuar y ver el mundo. Es, en resumen, el profundo culto del "yo" que impregnó a las vanguardias artísticas de comienzos del siglo XX.

En el párrafo que sigue a continuación identificaremos las fuentes ideológicas e intelectuales que guiaban a Gustavo Navarro cuando publicó su *Renacimiento Alto Peruano*.

Ha sido de la iglesia de donde ha brotado el ateísmo. Ya lo estudió Nietzsche y lo analizó Palente. Renán, Stirner no pueden estar comprendidos jamás en la broza atea, se les respeta en cuanto tienen de verdad sus doctrinas filosóficas. El anarquismo ateo de Reclus, Grave, Kropotkine, Bakunin es igualmente inconfundible. Idealista como es tiene pureza y profundidad dolorosa. (Navarro, 1918: 21)

Habiendo llegado hasta este punto en la lectura del texto de Navarro, es posible afirmar enfáticamente: las primeras influencias ideológicas y políticas de Gustavo A. Navarro (Tristan Marof) fueron las anarquistas. La gran figura de la izquierda boliviana, durante la primera mitad del siglo XX, bebió de las fuentes directas del anarquismo clásico con Reclus, Grave, Kropotkine y Bakunin. Además, conoció de primera mano las teorías anarquistas individualistas de Max Stirner mediante la lectura de *El único y su propiedad*, y los escritos de Tolstoi. Su crítica al ateísmo es sólo a aquel ateísmo vulgar y grosero carente de un contenido intelectual básico, apunta sobre todo a la intolerancia vulgar. No al ateísmo elaborado como doctrina.

Cuando Navarro coloca entre los idealistas tanto a Bakunin como a Stirner, sólo repite lo planteado por José Ingenieros en su *Hombre mediocre*. Ingenieros hace la diferenciación entre idealistas románticos y estoicos, colocando a Bakunin entre los estoicos y a Stirner entre los románticos: En todo caso ambos son idealistas e individualistas, entendiendo el individualismo como: "Todo individualismo, como actitud es una revuelta contra los dogmas y los valores falsos respetados en las mediocracias"<sup>147</sup> e ideal como el motor del progreso humano. El hombre idealista, el que fija su horizonte en el perfeccionamiento moral, artístico o social es, para José Ingenieros, la antípoda del hombre mediocre. Navarro hace suyo el idealismo expuesto por el pensador argentino y lo divulga en este su primer trabajo.

---

<sup>147</sup> En José Ingenieros *El hombre mediocre*.

El siguiente subtítulo, en el capítulo La nueva Religión, es titulado: Positivismo. Al respecto, cabe recordar que el positivismo es la gran filosofía del siglo XIX, bajo ella se agrupan todas las demás corrientes dependiendo de su origen geográfico. En Inglaterra se llamará utilitarismo, en América del norte, Pragmatismo, en Alemania neokantismo. El positivismo es la filosofía de la revolución industrial, de ahí que pretenda por sobre todo, ser una reflexión sobre la ciencia, una teoría de la ciencia.

Las ideas socialistas y el propio anarquismo decimonónico también está impregnado del positivismo en relación directa con el pensamiento de Augusto Comte. Filósofos como Emile Littré y Willan Godwin, fueron positivistas y destacados teóricos anarquistas. El naturalista Darwin, y el estudioso de las religiones como Renán, también están vinculados estrechamente al pensamiento positivista. Navarro en este capítulo expone de forma parca y concisa, sobre el pensamiento positivista, mencionando muy someramente a Spencer con su utilitarismo, a Darwin con su evolucionismo y a Kant con su determinismo. Por lo demás, no ahonda ni expone ampliamente los planteamientos filosóficos de esta corriente del pensamiento. Navarro afirma, como todos, la aceptación general del positivismo; pero en un párrafo, siendo fiel a su particular credo, reivindica a Tolstoi como el único que no se sumó a esta escuela filosófica:

La raza eslava mitad materialista y mitad divinamente idealista, reaccionó en seguida y fue Tolstoi, aunque imperfectamente, el que enseñó al final la nueva doctrina de controversia. Pero el positivismo nació potente y tenía todas las ventajas.  
(Navarro, 1918: 23)

Aquí volvemos a encontrar la influencia y la preferencia por las ideas anarquistas cristianas de Tolstoi. El idealismo al que se refiere es el mismo idealismo ampliamente expuesto por José Ingenieros. Al finalizar su exposición sobre esta corriente filosófica, Navarro la revaloriza justo al señalar su importancia en la liberación del pensamiento humano de los viejos dogmas religiosos.

Tuvo influencia inmediata y depurativa. Se le puede agradecer, en cuanto a haber liberado el dogma y establecido la "razón pura". Fue siempre un átomo en la dinámica filosófica. Se le puede agradecer el haber deshecho todo ese castillo de misterios y vaguedades, y reemplazarlo con la crítica intelectual del axioma y la lógica. En haberse puesto frente afrente a la religión católica, con oposición vigorosa y saludable. (Navarro, 1918 :24)

Dios oro, materialismo, titula el último apartado de esta serie. En ella Navarro disgrega el tema del materialismo, empero, tal como sucedió en el caso del ateísmo, no entra en la discusión filosófica a profundidad. Es decir, discurre con relación a la acepción vulgarmente comprendida del materialismo entendido como ambición, acumulación de riquezas, burda rapiña de avaricia. De ninguna manera Gustavo A. Navarro ingresa en la controversia idealismo y materialismo como concepción filosófica del mundo. Su retórica y sus incipientes alas de novelista le llevan por otros senderos discursivos lejos de la especulación filosófica pero sí inmersos en la prosa literaria.

Y el materialismo se irguió resueltamente primero como apotegma de sabio y luego en moda de vulgares. ¡Más fácil es comprender una fórmula química que un pensamiento moral! Y no hay lugar a discusión fue aceptado el materialismo en los hombres de relativo criterio, de cerebro mediano. En las calles y plazas, como que era doctrina de arrabal y vocinglera, se hacía gala de materialismo, como condición inequívoca de intelectualidad. (Navarro, 1918: 25)

Siguiendo el texto, el autor presenta el materialismo como un nuevo dogma de ambición y acumulación de los pueblos. Vale decir, en términos menos literarios que los de Gustavo Navarro, describe el proceso de expansión del capitalismo y la rapiña de las potencias europeas sobre el mundo. Aquí, el lenguaje que utiliza Navarro es estrictamente literario, metafórico, alejado de categorías y jergas políticas y filosóficas. En ningún caso la utilización de este lenguaje se debe al desconocimiento del lenguaje político habitual, como alguna vez ha querido ver algún crítico y enemigo político suyo. Navarro se aleja de ese tipo de discurso porque en su originalidad de artista, creador, busca su propio lenguaje, concebido como parte de un sello personal que no tenga un parecido con ningún otro estilo, aunque esté hablando de un tema absolutamente común como el de la explotación y la acumulación capitalista.

Nadie interrumpía el movimiento materialista, se gritaba con todas las fuerzas humanas, el poder del músculo, de la astucia y de la hipocresía. Se organizaban pueblos águilas y se sojuzgaban pueblos de presa; sin tener en cuenta la superioridad de concepción de criterio, de talento. Era el materialismo en boga.

Y este movimiento ya casi brutal, engendró otro ya casuístico y de mayor depravación, no ya de doctrina sino de completa inferioridad; la exaltación de del "Dios Oro".

El Dios Oro reinaba en todas partes. Bajo su mirada sátrapa y humillante caían todas las rodillas, se inclinaban las cabezas altivas y se castraban las virilidades.

(Navarro, 1918: 27)

El Dios Oro es la moral capitalista. Este lírico calificativo es un lugar común en el lenguaje anarquista pues lo encontramos en Proudhon, Rafael Barrett, Vargas Vila, Gonzáles Pacheco, Manuel G. Prada y una legión más de escritores anarquistas y no anarquistas. Ciertamente aquí Gustavo Navarro es muy poco original. Haciendo frente al Dios Oro y a su "maldad", el autor adelanta un poco de su credo diciendo que son los artistas y los creadores los que destronaran su funesto imperio. Claro está que para decirlo, utiliza un romántico estilo.

Era ya tiempo de que esa falange de escépticos y de tristes, de artistas y de pensadores, ese ejército de la noche, que solo ella oía el triste pisar de sus cuerpos, volviese a la palestra, con el arma al brazo, a derribar miles de cortesanos y corrompidos victoriosos. (Navarro, 1918: 28)

Idealistas, románticos, ¡trasnochados! Replicaran pocos años después los marxistas a este tipo de idealismo literario. A esta idealización y sobrevaloración del intelectual, los marxistas opondrán la idea del intelectual orgánico partidario.

La lucha es aún difícil; un pensador combate contra todo un engranaje de inferiores poseídos de inmensa fuerza física; pero hay un dolor, un deber, una desgracia, que hace al brazo, con idealismo de Cristo y con fuerza de Hércules.  
¡Vencerá! (Navarro, 1918: 28-29)

Discurso en apariencia ingenuo, pero que corresponde a todo un ideal ético y estético, que en la práctica fue muy combativo y llegó, en su momento, a ser considerado hasta peligroso. Baste recordar los levantamientos crísticos en el noreste brasilero, brutalmente aplastados, y de los que el escritor Euclides Da Cuhna da fiel testimonio. Igualmente la persecución sañuda con la que los bolcheviques destrozaron las comunas tolstoianas, en Rusia, descrita admirablemente por Volin en su libro *La Revolución Desconocida*. Y, ya bien entrado el siglo XX, la victoriosa lucha de Gandhi frente a Inglaterra, contando sólo con las armas de Tolstoi y Thoreau: pacifismo y desobediencia civil.

El último capítulo llamado Espiritualismo revela el credo estético-político, particular de Gustavo A. Navarro. A diferencia de los casos anteriores, primero será objeto de análisis y después transcrita la primera parte que es donde se expone con mayor claridad las ideas. En este trabajo me abstengo de transcribir la última parte titulada *Que es la vida*, por constituir sólo una redundancia sobre los mismos aspectos.

## 6. El espiritualismo de Gustavo A. Navarro.

La doctrina espiritualista del joven Gustavo A. Navarro y que constituye el leit motiv de su publicación *Renacimiento Alto Peruano*, resulta bastante sencilla de comprender e identificar habiendo ahondado un poco en las influencias ideológicas de su autor. Podemos ya señalar desde un inicio que el particular credo de Navarro es tolstoyano, pues comparte los mismos elementos a saber:

- 1.- Reivindicación de un Cristianismo primitivo pacifista.
- 2.- Un marcado anticlericalismo y anticatolicismo.
- 3.- Una actitud crítica frente al progreso científico por deshumanizante.
- 4.- Un panteísmo místico en unión con la naturaleza.
- 5.- Una concepción romántica del intelectual como el llamado a educar y salvar el mundo con su arte.
- 6.- Una solidaridad y adhesión total a la causa de los explotados y oprimidos.

Estos seis aspectos señalados configuran el espiritualismo de Navarro, ellos son las cariátides que sostienen su anarquismo individualista. Las influencias explícitas que señala en este capítulo final de su *Cristo Azul* son: R. Tagore con su misticismo, Witman con su panteísmo, Amado Nervo, Rodó con su intelectualismo romántico, Gabriela Mistral, Zola, Constancio C. Vigil y Guerra Junqueiro con su solidaridad hacia las clases oprimidas. El espiritualismo de Navarro carece pues de originalidad, es una repetición del credo estético y político de Tolstoi que se difundió en América Latina, conjuncionado con la efervescencia que generó el modernismo entre los jóvenes poetas. Forma parte de la *belle époque* que vivieron los intelectuales de vanguardia latinoamericanos, antes de convertirse al marxismo durante los años veinte. Ya bajo la égida de la triunfante revolución bolchevique.

Nadie más claro en este punto que Volodia Teitelboim legendaria figura del partido comunista chileno: "No hubo escritor de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX que irradiara tanto y tan lejos su influencia, como León Tolstoi. Muchos se convertían en discípulos literarios.

También formaban legión los seguidores de su filosofía”<sup>148</sup>. En una entrevista posterior, él mismo confiesa su simpatía por el conde Tolstoi. Claro está, siendo muy joven, antes de ser comunista.

De la influencia de Tolstoi, inmediatamente después de la revolución rusa, se pasó a una propuesta que combinaba o sintetizaba el anarquismo con ciertos rasgos organizativos de la revolución bolchevique. Este sincretismo ideológico, debido a la efervescencia que causó la revolución de octubre, se llamó en Argentina, anarco-bolchevismo. En Chile, en Brasil y otros países de la región también muchos ácratas "emigraron" rápidamente al marxismo. En Bolivia, Guillermo Lora cita el particular caso de Gerardo F. Ramírez al analizar un trabajo llamado *La sociedad Futura*, editado en La Paz en 1921.

El texto de Ramírez propone una organización francamente anarquista que cuestiona y propugna la desaparición del Estado y de la Iglesia, pero en el que se filtran algunas ideas bolcheviques. Lora comenta que al autor del trabajo, la religión y el Estado se le antojaban instituciones parasitarias y las combatió como tales. "Contrariamente, no ocultaba su adhesión a las enseñanzas de los primeros y verdaderos cristianos", es innegable aquí la influencia del anarquismo de Tolstoi, que Lora pretende ignorar de antemano para descalificar a la propuesta de Ramírez, calificándola de estar imbuida de un espíritu cristiano común. Un dato interesante es el hecho de que Gerardo F. Ramírez al parecer era hijo del caudillo opositor Domingo L. Ramírez, amigo personal de Navarro, y guía político del joven Tristan Marof. Es difícil pensar que no hubiera existido una relación entre el hijo del caudillo Ramírez con Gustavo Navarro. Ambos sostienen ideas parecidas, Navarro en *Renacimiento Alto Peruano* en 1918 y Gerardo F. Ramírez en *La sociedad futura* en 1921. Prueba casi irrefutable de que Navarro no es un caso aislado con su particular anarquismo. Guillermo Lora analiza someramente el trabajo de Ramírez, siempre desde su perspectiva dogmática. Como en su texto, Ramírez ni siquiera menciona al marxismo, Lora se irrita y corta en seco una cita con esta frase; "*Se detiene a analizar lo que sostienen Proudhon, Tolstoi, Stirner, Kropotkin, Bakunin, etc*"<sup>149</sup>. Queda aquí pendiente la tarea de ingresar a un análisis más profundo y desprejuiciado de la obra de Gerardo F. Ramírez.

---

<sup>148</sup> Citado por Oscar Ortiz en la P. 18 de su libro *Crónica anarquista de la subversión olvidada*, Santiago: Espiritu Libertario, 2002.

<sup>149</sup> Guillermo Lora *Historia del movimiento obrero boliviano* T.II. p.207. La cursiva es nuestra.

Retomemos el análisis del texto de Navarro titulado Espiritualismo, del cual transcribimos algunos párrafos significativos:

Necesario era que la sociedad universal toda ella se viese envuelta en lenguas de fuego para que el tronar de la artillería, de los muertos y de la destrucción total, se alzase el gesto compasivo de todos por encima de los prejuicios y de las cruces, para ser buenos.

El deber exigía morir, y los ciudadanos arma en brazo, salían de sus hogares después de besar las bocas de sus madres y las de sus novias y las de sus hijos. La muerte era la nueva probable; pues había que morir como buenos, lealmente de frente ante la muerte y con postura heroica. Entonces se hizo la conciencia un balance total; unos eran ateos, otros a medias, otros religiosos hipócritas, por lujo sobre todo, otros malos hombres. El egoísmo dominaba en las clases, la riqueza predominaba exclusivamente; un minuto, la bala certera no repararía en quien; en príncipe u obrero, igual caería, muerto para siempre.

(Navarro, 1918: 31-32)

El ramalazo a la conciencia de la humanidad que produjo la primera guerra mundial, con sus millones de muertos, marcó a fuego la sensibilidad de los intelectuales y artistas alrededor del mundo. No es extraño por ende que floreciera toda una literatura pacifista antibélica europea; Barbusse, Remarque, Romain Rolland etc. América Latina tampoco escapa a esta tendencia, basta escuchar al brasilero Aníbal Vaz De Mello en su introducción a *Cristo el anarquista* "es el grito fuerte y temerario de una juventud rebelde, la cual se allá identificada con el movimiento revolucionario, de las ideas que vienen agitando al mundo contemporáneo salido de los escombros humeantes de "gran cataclismo" de 1914".

El costarricense Luis Villaronga<sup>177</sup> se refiere a esta temática invocando el pacifismo de Constancio C. Vigil: "En 1915, cuando el cañón tronaba trágico en la Europa enloquecida, Constancio C. Vigil lanzaba al mundo El erial. El erial es el evangelio de paz, es el libro de la paz individual y mundial". Navarro en la primera parte de su Espiritualismo, explica el surgimiento de esta nueva tendencia pacifista a partir de la conciencia que despertó la gran guerra europea Su pacifismo cristiano tolstoyano está de acuerdo con las pulsaciones pacifistas de toda la generación de la post primera gran guerra mundial.

---

<sup>177</sup> En *Constancio C. Vigil el Sembrador*, Luis Villaronga, San Juan, P. 132, 1939

Todo era mentira. No había religión cristiana, ni católica ni mahometana, ni protestante, los apóstoles de la iglesia, explotaban sencillamente la vanidad de las altas clase y el cretinismo de las bajas, todo a fuerza de erogaciones y contribuciones. No existía derecho. Eran pedazos de papel y creencia infantil de imperdonables consecuencias. Y los protocolos y tratados amistosos, eran anticipo de refinamientos criminales. Ante el caos que surgió de este desequilibrio moral, en consecuencia nació fuerte como toda doctrina que nace de la adversidad "*el espiritualismo*" resucitando la antigua fe y resumiendo las practicas de sincera virtud, de honradez y hermandad humana. No hay en espera de un premio futuro, o una segura condenación sino respondiendo a la compleja maraña de sentimientos superiores y de emociones infinitas. Se debe de obrar rectamente, haciendo el bien por el mal, y perdonando las acciones injustas, porque, solo un corazón generoso delicado e inteligente, puede comprender lo bello de lo monstruoso.

El discurso anticlerical y antirreligioso aquí, es más bien un discurso de talante moral, que cuestiona a la institución religiosa, sea ésta católica, musulmana o protestante, por haber desvirtuado la esencia de una ética humana profundamente solidaria. Su anticlericalismo, no es fruto de la negación de la idea de Dios, es un cuestionamiento moral a la hipocresía de la institución. Navarro apela a las ideas del conde Tolstoi quien había afirmado que es más fácil escribir mil libros que cumplir un solo precepto moral. Dios es en última instancia la idea moral arraigada en el hombre, en su íntima conciencia, lejos de la coerción y mediación de iglesias y Estados<sup>151</sup>.

*"El espiritualismo"* es todo lo que nos rodea, un latido del corazón, vibra con el viento que agita las hojas, con el fuego que arde, con la majestuosidad de las altas cumbres, con las aguas de los ríos, con todo; Si uno es partícula espiritual del mundo creado por dios.

El espiritualismo místico comprende el dolor de los otros hombres, sus necesidades el hambre de las bocas proletarias, la triste incomprensión de las razas no cultivadas, los pensamientos múltiples. Lloran los ojos tiernamente, por lo que pasa de desgracia a su alrededor, y se alegra con efusión, de las caras sanas, de los espíritus puros.

La solidaridad con los explotados en Tolstoi, tiene origen en todo el movimiento generacional iniciado después del levantamiento frustrado de 1905. La consigna lanzada por Alejandro Herzen de "ir al pueblo", generó una inmensa movilización de jóvenes idealistas de origen aristocrático que, abandonando su clase social, se pusieron al servicio de la liberación de los campesinos rusos que, anacrónicamente con el resto de Europa, vivían en condiciones de servidumbre de tipo feudal.

---

<sup>151</sup> Tolstoi, *Cuál es mi fe, la Iglesia y el Estado* Barcelona: Mentora, 1927

El anarquismo agrario tolstoyano forma parte de ese inmenso movimiento llamado populista, anterior a la revolución de 1917 e inmediatamente posterior al fenómeno generacional conocido como nihilismo<sup>152</sup>.

Su cuestionamiento a la ciencia es característico del discurso que elaboró el anarquismo individualista, al alejarse del verdadero dogma que constituyó la idea del progreso, propia del positivismo del siglo XIX. Desde Stirner ya encontramos esta tendencia y la vemos reforzarse y hasta abandonarla, en escritores como Tolstoi que decididamente rechazaban el mundo industrializado, pregonando un retorno a la pequeña comunidad agrícola. Esta peculiaridad del pensamiento anarquista individualista, no encajaba en la profunda fe en el progreso que profesaban otros sectores del anarquismo como los anarquistas sindicalistas. Muchos de los individualistas emprendieron una búsqueda espiritual que los llevó a vincularse con corrientes por lo demás diversas, como el cristianismo primitivo de Tolstoi, el budismo, la Teosofía de Madame Blavatsky<sup>153</sup>, hasta el Espiritismo de Allan Kardec. Los vacíos no cubiertos por la ciencia en torno a preguntas fundamentales para el hombre, llevaron a los individualistas como Navarro, a nuevas búsquedas de tipo espiritual. En el espiritualismo de un cristianismo primitivo, solidario y pacifista creyó encontrar, el joven Gustavo Navarro, respuesta a esas preguntas que la ciencia y el progreso no podían darle.

Espiritualismo es la parábola cristiana de ejecución veraz. El que es espiritualista es selecto, es superior.

Por todo: el espiritualismo naciente, es doctrina intelectual, y para intelectuales de corazón a prueba, cuyo perfeccionamiento garantiza su pureza y la verdad de sus principios.

Espiritualista es Rabindranath Tagore, con su misticismo hacia dios, y hacia la mujer. Mas que él, Guerra Junqueiro, con su amor infinito hacia la humanidad sombría. Nervo con su pureza ingenua, Whitman y Capdevila en sus versos profundos, Zola ya sintiendo en su alma las miserias de las clases pobres; Vigil, alentando con sus parábolas a los débiles de espíritu; Gabriela Mistral vaciando en su prosa azul y su verso de bondad incalculable, la ternura de sus sentimientos. Rodó marcando con su vida, el idealismo espiritualista.

---

<sup>152</sup> El término nihilismo fue acuñado por el escritor Ivan Turguenev en su novela *Padres e hijos*, dicha novela refleja la ruptura generacional de la juventud ilustrada rusa con los valores aristocráticos de sus padres. El movimiento nihilista no existió como tal sino más bien fue una tendencia generacional que precedió al movimiento populista ruso.

<sup>153</sup> Rafael Barrett, rescata los aportes de la teosofía en cuanto a crear una verdadera espiritualidad, universalista. En su artículo; Un libro de teosofía. Tomo III, de sus obras completas.

Esta concepción espiritual es más bien un estado de ánimo, poético, en la medida del movimiento modernista que triunfaba en Latinoamérica en esos años. Es profundamente panteísta, remonta al país Azul de Darío, a las hojas de hierba de Whitman, al bosque de Thoreau. La sensibilidad del movimiento romántico europeo creó en el intelectual, una imagen idealizada de lo que debía ser el artista. El creador e intelectual, desde el romanticismo, es un ser especial, con una sensibilidad que lo separa de los demás mortales, es un apóstol de la idea y la belleza, por tanto tiene grandes obligaciones con el mundo al que debe ilustrar y regalar su arte. El arte es un arma más en manos del artista. Escuchemos al lírico Vargas Vila sobre el punto; *"El Arte se comprende, no se aprende, se lleva en sí como su propia alma; Revelarlo es Realizarlo; Toda obra de Arte es una Revelación; la Revelación de un Yo "*<sup>154</sup>. El artista es un verdadero profeta y los grandes profetas, como los santos o fundadores de religiones, crean escuelas, hacen discípulos: *"El Verdadero Genio tiene sequito; no forma en el sequito de nadie; No tiene Maestros y en consecuencia de eso; es el Maestro"*<sup>155</sup>. Esta es también la concepción romántica que tiene Navarro del arte y del artista, su actuar político está subordinado al modelo ideal de artista al que aspiraba. En su novela *Los cívicos*, describe a su maestro:

El único que faltaba es el maestro, articuló Juan. Pero al poco instante llegaba él. Que impresión la que me causó. Su fisonomía la creería apóstolaria, evocaba los perfiles de Cristo, a veces parecía un Gorki doliente o un Bakunin, rebelde que venía a América de predicar (Navarro, 1918: 107).

Este maestro, al que se refiere Navarro es el prototipo de intelectual y artista, comprometido con la causa de los explotados. Es el modelo de artista activista, anterior a la concepción del intelectual orgánico de Gramsci. Al contrario del intelectual militante de un partido, el artista intelectual anterior al marxismo, está imbuido de un profundo voluntarismo y sentido del sacrificio. Continuamos con la descripción del maestro de Navarro.

Allí había combatido desde la tribuna por las igualdades y derechos obreros, junto a la turba, cerca de los tugurios, sintiendo el dolor próximo. Y en estos lugares fue formando su alma de apóstol. Recorría los hogares obreros, como un nuevo Jesús curando las penas de unos, aliviando a otros y sintiendo honda indignación por las injusticias humanas. Y por eso, toda ocasión que podía, él, como profesor lanzaba a todos sus discípulos capitaneando los mítines de hambre.

---

<sup>154</sup> La cursiva es nuestra.

<sup>155</sup> En Vargas Vila en el prólogo de su novela *La novena sinfonía* Madrid: Editorial Renacimiento, 1925

Y se lo veía hablar en la tribuna popular ardientemente, echando su corazón a las muchedumbres ávidas, y su palabra confortadora servía de alimento y ensueño (Navarro, 1918: 109).

El espiritualismo de Navarro es por tanto, solo para intelectuales, para verdaderos apóstoles del arte y de la idea. "El que es espiritualista es selecto, es superior. Por todo: el espiritualismo naciente, es doctrina intelectual, y para intelectuales de corazón a prueba, cuyo perfeccionamiento garantiza su pureza y la verdad de sus principios". Y es él, el que en Bolivia ya a sus veinte años, quiere erigirse como maestro de los jóvenes intelectuales dispuestos a grandes sacrificios en su solidaridad con los explotados.

## 7. Exaltación del yo artístico y rebeldía en seis artículos de optimismo y de lucha

En la presentación de la publicación *Renacimiento Alto Peruano*, el autor condensaba en un párrafo, el contenido de sus Seis artículos de optimismo y de lucha. De ellos dice: "Son artículos de inmenso orgullo, de enorme lucha, son pulsaciones caldeadas de mi alma que brotan así sin disfraces, sin que siquiera los recubra la modestia o la hipocresía". Dichos artículos, comienzan en la página 40 y concluyen en la página 56. Lejos de ser escritos literarios o de crítica literaria como se ha afirmado sin ingresar en su análisis, son escritos de tipo político. En ellos se plasma el rechazo de Navarro a los valores tradicionales y perfila en ellos el tipo de intelectual al que aspira. Los títulos de cada artículo son los siguientes: I Carácter, II El gesto de superioridad, III El prejuicio de las castas y de la moral, IV Monsieur Prod'homme de Verlaine, V Los rebeldes y VI La protesta de los inferiores.

Se analizará estos seis artículos, respetando el orden de los títulos en que son presentados por el autor, siguiendo el desarrollo correlativo del discurso que elabora Navarro.

### 7.1 Carácter

A los veinte años la rebeldía es el amigo leal, debe serlo también el carácter. Rebeldía sin carácter equivale a un cuerpo acéfalo expuesto a todos los vientos a todos los naufragios. El carácter es el ancla de salvación en todo caso. Ante él, quiebran sus lanzas el dolor, la desgracia el accidente. Se necesita ascender a la cumbre y es necesario subir a fuerza de brazos, sin rastrearías y con derroche de altivez; entonces si no existe carácter se queda en mitad de la montaña, ocupando los puestos segundos y detrás de todos los que supieron soportar las adversidades con pertinacia. (Navarro, RAP, 1918, p. 40)

La reflexión de Navarro sobre el carácter, en sus tempranos veinte años, se ajusta perfectamente a su propia vivencia. A la experiencia adversa que tuvo que enfrentar desde sus diecisiete años, cuando, por primera vez, tiene que abandonar el hogar paterno exiliado por su idealista oposición al gobierno. La formación de su carácter está también en relación directa con el opresivo ambiente chuquisaqueño, la estrechez de miras de una sociedad estancada en las viejas glorias coloniales lo asfixiaba. Su *álter ego*, el protagonista de su novela *Los cívicos*, es contundente al describir el ambiente sucreño y su deseo de salir de él lo más pronto posible;

Cursaba leyes entonces. Tenía diecisiete años. El deseo mío era concluir lo más pronto para recibirme de doctor, el buen anciano conociendo mi temperamento y presintiendo mi fracaso en una tierra de esclavos y de malos, me ofreció hacer un sacrificio para mandarme a Europa. (Navarro, 1918: 20)

En la ciudad blanca, Navarro se sentía un extraño, un verdadero refractario a una sociedad profundamente conservadora impregnada de sentimientos de casta, cerrada para quien no compartía sus costumbres. Condenado a la indiferencia de su medio, Navarro sale de él muy pronto, su actividad literaria y sus contactos son casi exclusivamente con personalidades de la literatura extranjera e intelectuales paceños como Franz Tamayo y Daniel S. Bustamante. Los horizontes a los que el joven Gustavo Navarro dirige su mirada, están muy lejos del provincianismo de la "cultura Charcas". Continuemos con el texto:

Una juventud bizarra debe reflexionar primero en su virilidad y luego en su carácter. Con estos escudos se rompen todos los frenos, se deshacen los prejuicios y se triunfa después. En la adversidad y en las horas terribles, si existe carácter sirve de corrosivo, para saber deshacer y vencer todos los obstáculos difíciles. Nadie sino a fuerza de carácter puede preciarse de ser hombre justo. Con el ser resiste, las dadas de manos infames, las suplicas y los fraudes. Juventud sin carácter equivale a tildarla de castrada. Viene a ser reemplazante así como los testículos son a la virilidad, así el carácter a los veinte años. El triunfo es la proyección en línea recta el carácter. A él se dirige avasallando a los débiles, sin importarle los crujidos de los fracasados y sin poner la vista en los que salieron juntos con él, y se quedaron de mediocres y rezagados. El carácter es la fortaleza del alma. Nunca está de más aprender en el dolor las injusticias y las desigualdades. A fuerza de caracteres obtiene en la contienda final, el placer y la gloria. (Navarro, RAP, 1918: 40-42).

El discurso de Navarro sobre el carácter, es también un discurso moral divulgado ampliamente por el escritor y sociólogo argentino José Ingenieros.

El sentido particular que le otorga Navarro está unido a una fortaleza de espíritu, a un aspecto viril de afrontar las circunstancias, cuales fueran éstas. Esta fortaleza de carácter esta presente en la vida del autor en su juventud y gracias a ella pudo salir airoso de más de un contratiempo ligado al honor. Leamos lo que dice en el prólogo de su novela *Los Cívicos* sobre un altercado, en el que se vio involucrado, con el poeta y diputado Claudio Peñaranda<sup>156</sup>: "Un día ya fue abofeteado en plena calle un diputado y no es basta. El poeta corrió vergonzosamente cubierto de púrpura. (Al día siguiente hacia telegramas a todos los diarios, anunciando haberme castigado severamente)" (Navarro, *Los Cívicos*, 1918: IV). Los incidentes con el poeta modernista Peñaranda llegaron hasta un proceso judicial contra Gustavo Navarro; entre otros motivos, este fue uno de los principales para que el escritor sucreño abandone Sucre para radicar en la ciudad de La Paz.

Entiende también el autor, el carácter como el elemento básico de distinción que lo separa de mediocres y rezagados. Esta reflexión encaja perfectamente con las reflexiones de José Ingenieros<sup>157</sup>, al cual Navarro leía y con el cual se sentía muy próximo intelectualmente.

## 7.2 El gesto de la superioridad

Desde el título, este capítulo trasmite un elemento discursivo propio del anarquismo individualista, impregnado en literatura de la *belle époque*. El culto del Yo en la literatura se encuentra en Ibsen, Shaw, los poetas simbolistas y sobre todo en Nietzsche quien fue ampliamente leído y emulado en esa época. El hombre superior nietzscheano, es orgulloso de su talento, de su propia existencia. ¡Qué sería del sol, si yo no existiera! exclama Zaratustra. Iniciando con esta frase todo un programa de cultivo y exaltación del "YO". Si buscamos un antecedente anterior brilla solitario en su magnífica individualidad el ÚNICO de Stirner. En el artículo Navarro diferencia el orgullo, heroico y artístico, de la vulgar y prosaica vanidad.

---

<sup>156</sup> El altercado es relatado en *La novela de un hombre* el tomo primero de sus memorias.

<sup>157</sup> El libro de José Ingenieros *El hombre mediocre*, se publicó en España en el año de 1913, a partir de unas conferencias dictadas el año 1910 sobre el carácter, el ideal y otros aspectos que se tocan en el libro. *El Hombre Mediocre* fue en su tiempo un verdadero suceso editorial e influenció a toda la generación posterior de intelectuales latinoamericanos.

Un hombre de talento que no es orgulloso, es simplemente un vulgar que cifra en su modestia la ridiculez de sus prejuicios; es que hay en su cerebro una gota que sabe que no es legítima. Talento y orgullo son dos cosas necesarias. El uno es agregado del otro. El último evita claudicaciones ridículas y da fuerza al desprecio de los inferiores y de los malos, es quizás precisamente su marca, por la que se distinguen mil intelectuales de dudosa fama. (Navarro, RAP, 1918: 42-43).

El orgullo y el talento son presentadas como características innatas al genio, su discurso es un discurso de artista, dirigido hacia artistas. Sus valoraciones sólo atañen al ámbito de la creación. Los débiles e inferiores en este caso son los malos artistas, los falsos, aquellos que carecen del genio innato, privilegiado, "casi divino" como diría Vargas Vila. En su novela *Los discípulos de Emaus*, el novelista colombiano desarrolla el tema de genio artístico orgulloso y altivo de su genialidad. Una de sus discípulas, Cosima Doria, sucumbe en la batalla por conquistar su ideal artístico, por falta de orgullo, por poseer poco carácter.

Orgullo es altivez, es tener conciencia cabal de que vale el que lo lleva, de que jamás se pueda dar, se puede prostituir.

Que chillen los hombres mediocres que vociferen los fracasados, que haya protesta de la inferioridad; son precisamente todas esas voces las que forman el orgullo. Mientras más estrépito se siente en la palestra se debe llevar la cabeza pura, sin mancha orgullosa de ser triunfadora y superior. (Navarro, RAP, 1918: 43).

Hay en el orgullo de Navarro, una verdadera obsesión por el éxito en el mundo de las artes y de las letras. Esta característica discursiva está presente en muchos intelectuales latinoamericanos que recién comenzaban a vivir en el nuevo siglo, el fenómeno del escritor profesional. El éxito del artista, del escritor que podía vivir de su arte y de sus libros era muy escaso, sobre todo en América donde el periodismo incipiente no era remunerado sino más bien una práctica amateur. Navarro, que había publicado y cobrado por sus artículos en la cosmopolita revista *Mundo Argentino* de Constancio C. Vigil, se sentía ya un triunfador, un artista de genio. Los intelectuales latinoamericanos de su tiempo soñaban con el éxito del poeta Rubén Darío en París, con los éxitos periodísticos del guatemalteco Enrique Gomes Carrillo, en suma, con todo aquel que llegaba y brillaba en la ciudad luz.

En Bolivia, los intelectuales más destacados en ese periodo eran Alcides Arguedas, que después de su publicación *Pueblo Enfermo* (1909) alcanzó notoriedad en Europa entre intelectuales de la talla de Unamuno, Blanco Fombona etc.

Ricardo Jaimes Freyre también fue laureado con la fama y su nombre se vinculó de forma insoluble al movimiento modernista, pero su difusión y éxito se debió sobre todo a su permanencia y vínculos en la Argentina. Al margen de ellos, el éxito brillaba por su ausencia en tierras bolivianas, incluso Franz Tamayo con su gran talento jamás alcanzó a ser reconocido más allá del ámbito latinoamericano.

Navarro concluye este apartado con una visión a futuro, menos personal, sino por el contrario solidaria con el futuro hombre que deberá surgir de una verdadera transformación social. "Un nuevo mundo surge: ahí serán todos orgullosos y altivos, por que son superiores. El orgullo es dignidad, es bondad concentrada. Solamente el hombre superior sabe de grandezas, de servicios y de virilidades" (Navarro, RAP, 1918: 43).

No resistimos la tentación de citar a Dostoievski en un pasaje de Los Endemoniados: "La vida se presenta hoy como sufrimiento y terror. Hoy el hombre no es todavía lo que será. Existirá un hombre nuevo, feliz y orgulloso". La influencia del escritor ruso en las ideas del joven sucrense es evidente. Sus lecturas y, sobre todo, el verdadero devocionario de la juventud de aquellos años que fue el libro de Ingenieros sobre el Ideal a alcanzar, configuran el espectro de influencia de toda una generación, rastrear las influencias que actuaron sobre el joven Gustavo Navarro es también investigar sobre lo que se leía en Bolivia en aquellos años, es visualizar la formación cultural de sectores específicos inmersos en un contexto ya globalizado.

### **7.3 El prejuicio de las castas y de la moral**

*"Juventud talentosa que cifra su vida misma, su porvenir, su triunfo en el convencimiento de su talento no tiene por qué rendir la frente ante los prejuicios ni ante los amos"*<sup>158</sup>. Así comienza su reflexión Navarro sobre el talento, los prejuicios y la moral imperante en el menguado ambiente Chuquisaqueño. Navarro es un convencido de que el genio y el talento son cualidades personales con las que se nace, que caracterizan al artista, y no las otorga ni origen de cuna ni prosapia aristocrática.

---

<sup>158</sup> La cursiva es nuestra.

Su ideal de artista u hombre de talento responde al ideal romántico acrecentado por los particulares elementos que otorgó el modernismo literario. Bosqueja también en su discurso una forma eficaz de reivindicación frente a una sociedad profundamente clasista y aristocratizante como la chuquisaqueña de comienzos de siglo. En su argumentación afirma el carácter de superioridad que le otorga el talento sobre el dinero. Gustavo Navarro, pertenece a esa estirpe intelectual del pensamiento que rechaza a esa otra nobleza, la del linaje y el poder económico.

Se dijera que el talento, es el único brillante de positivo mérito. Es el que tiene más precio, más estima el que resplandece con luces infinitas. Los ricos gastan inmensas en obtener este brillante, siquiera un átomo. Viajes, libros, interviús a celebridades, cuadros de pintores en boga, de nada sirve. El talento no se compra, se nace con él. Es un atributo de superioridad, predestinación de dios. (Navarro, RAP, 1918: 45)

Su discurso contiene elementos presentados en el libro de José Ingenieros, *Hacia una moral sin dogmas*, publicado un año antes de *Renacimiento Alto Peruano*, es decir en el año 1917. En este trabajo Ingenieros intenta demoler la antigua moral colonial, heredera del pensamiento teológico y metafísico. Para ello su análisis se sustenta en los elementos que le proporciona el positivismo. Ingenieros insiste también en suplantarse los antiguos valores y prejuicios de la estratificación social colonial por nuevos ideales progresistas acordes con el nuevo siglo.

En *Los Cívicos*, Gustavo Navarro pinta cuadros vivos de la ciudad de Sucre y de sus habitantes, pero sobre todo describe magníficamente a las elites económicas, orgullosas de su colonial linaje:

Mi ciudad es muy mala a la luz del sol.  
En lugar de cristianos habitan tigres. Sin embargo conserva su distinción y su frivolidad.  
A las diez de la mañana de un día domingo, la plaza señorial se pone de fiesta. Campanas al vuelo, rostros distinguidos, manos enguantadas, caballeros de chaqueta, damas vestidas de seda, todo esto se advierte en la amplitud de la plaza.  
Son los nobles del vecindario. (Navarro, *Los Cívicos*, 1918: 17)

El desprecio por ese mundo de privilegios, heredero del mundo colonial, era compartido por corrientes liberales, con las que también simpatizaba Navarro sobre todo en la ciudad de La Paz. En un postfacio a la novela antes citada de Navarro, Vicente Fernández y G., director del periódico liberal *El Hombre libre*, compartía las opiniones del joven escritor chuquisaqueño: "En muchas casas señoriales que ostentan escudos heráldicos, burgueses traficantes viven cómodamente, y el vulgo se devora así mismo" (Fernández, *Los Cívicos*, 1918: 240).

El discurso de ambos, del liberal Fernández y el de Navarro, son discursos sociales que combaten no solamente el privilegio de las elites económicas de la época sino que, al reivindicar el talento de la juventud, también rechazan los antiguos valores para reemplazarlos por una moral sin dogmas de ningún tipo. Terminamos con el texto de Navarro:

Cuando exista una moral amplia, tolerante y comprendedora, los dogmas de hipocresía serán reemplazados por el amor fecundante, la amistad leal y el afecto, al que vale, por que sí; al hombre superior. Porque la juventud de talento la que ha llegado ya a la llanura de convencimientos, no tiene prejuicios ni amos. (Navarro, RAP, 1918: 47)

Al dirigirse insistentemente a la juventud, Gustavo Navarro también elabora un discurso generacional, deposita sus esperanzas en la juventud intelectual, en los nuevos elementos de una generación que se inicia con el nuevo siglo y con las corrientes socialistas.

En el capítulo cuarto se retrata a tres tipos de intelectuales. El intelectual a la antigua, pueblerino y estrecho de miras, este es llamado por Navarro como "el intelectual serio", carente de ideales y de talento, este tipo de intelectual del viejo estilo carece de la fuerza renovadora de la juventud idealista. El segundo tipo de intelectual es "el intelectual nuevo", este es el modelo de intelectual al que Navarro se adscribe, este nuevo intelectual es profundamente individualista en el sentido stirniano, en palabras del autor:

*"Venían al mundo con posesión de su "yo" y de su talento<sup>1</sup> pero sobre todo están colmados de un ideal que no repara en términos medios cuando se trata de cuestionar a la sociedad; "No eran "serios"; francos hasta la exageración decían con altivez los defectos del pueblo, despreciaban a los ricos y derrumbaban a los viejos parapetados en sus canas de sabios falsificados".*

El tercer tipo de intelectual y al que Navarro denomina Monsieur Prud'homme<sup>160</sup> de Verlaine, es el intelectual de tipo cortesano, es el artista tibio que se niega a cuestionar, y por el contrario solo le interesa el triunfo material, académico.

---

<sup>159</sup> La cursiva es nuestra.

<sup>160</sup> Monsieur Prod'homme en *Poemas saturnales* de Verlaine.

En el poema de Verlaine, Monsieur Proud'homme representa al típico burgués de la segunda republica, el poema de corte satírico ridiculiza a los poetas y escritores burgueses de este periodo característicos por su cursilería y mezquindad social. Este tipo de intelectual es el mediocre, el falso y debe ser desenmascarado por el verdadero intelectual.

Pero ¿a quién? consideraba en aquellos años Gustavo A. Navarro como un verdadero intelectual. En el ámbito latinoamericano, por supuesto a todos los que incluía en su libro *Poetas e idealistas de hispano América*. Entre los bolivianos, Navarro apreciaba especialmente a Franz Tamayo, al caudillo republicano Domingo L. Ramírez y a Daniel Sánchez Bustamante a quienes dirige su dedicatoria en la segunda parte de su novela *Los Cívicos*. Veamos el ilustrativo tono de la dedicatoria:

A los maestros idealistas:

Domingo L. Ramírez  
Franz Tamayo  
Daniel S. Bustamante

Talentos americanos, corazones  
incomprendidos en un ambiente  
de víboras y mediocridad,  
donde triunfan los pequeños,  
los traidores; no los grandes. (Navarro, *Los Cívicos*, 1918: 163)

Navarro, que en su juventud depositó sus más altas esperanzas en todos estos intelectuales "verdaderos", con el paso de los años sufrirá un profundo desencanto. En su famoso proceso a Alcides Arguedas, después de recordar sobre su influencia, concluirá diciendo de ellos: "Los "maestros" de América están pues al lado de la reacción y del fascismo"<sup>161</sup>. Esta aparente ruptura con los intelectuales latinoamericanos se produce ya con la publicación de su libro *El ingenuo continente americano* (1921), donde Marof es muy crítico con algunos intelectuales con los que se había vinculado hasta entonces. Este libro también señala el abandono de sus ideas anarquistas.

---

<sup>161</sup> En *proceso de un escritor Alcides Arguedas*, p. 80, del folleto publicado como apéndice en el libro de Tristan Marof *La verdad socialista en Bolivia*.

Cuando se publica el *Proceso* a un escritor Alcides Arguedas (1938), Tristan Marof posee una sólida reputación y se encuentra vinculado con intelectuales marxistas que van desde el trotskismo a la tercera internacional de corte estalinista<sup>162</sup>.

#### 7.4 Los rebeldes y la protesta de los inferiores

Los dos últimos capítulos versan sobre la rebeldía de intelectuales y artistas contra las injusticias sociales, la incapacidad y la apatía de aquellos a los que considera Navarro como vulgares y mediocres, artistas fracasados, en el sentido que no poseen la capacidad para abrazar un ideal solidario.

En *Los rebeldes*, Navarro toma partido por la causa de los oprimidos. Asume que el intelectual de forma personal e individual, tiende necesariamente a ser solidario con las causas sociales: "Esa inquietud desesperante de ciertos temperamentos sensibles, la nerviosidad y la acometividad consecuencia de sentir bien hondo ciertos fenómenos sociales, son resultado de la rebeldía personal" (Navarro, RAP, 1918: 50). La rebelión aquí es presentada como un fenómeno personal, lejos de cualquier tipo de organicidad partidaria o grupal, no es una rebeldía gregaria bajo ningún aspecto.

El rebelde es un fruto avanzado de un siglo futuro.

La juventud es precisamente la época de rebeldía moral. Es ella la que abofetea con su fuerza física el materialismo triunfante, la que apostrofa la injusticia la que desafía el crimen la que decide el triunfo del individuo.

(Navarro, RAP, 1918: 50-51)

Recordemos aquí que el escritor sucreño se refiere al materialismo como sinónimo de acumulación material, de consumo capitalista, no lo toma en su acepción filosófica. Esta forma de denominar al materialismo es también una muestra de que Gustavo Navarro, en el año de 1918, todavía no estaba influenciado por el marxismo y el respectivo materialismo histórico. Su postura rebelde es individualista, profundamente voluntarista. Apela a la rebelión moral de una juventud que a comienzos de siglo se confronta con la sociedad de la generación anterior.

---

<sup>162</sup> Ver el artículo de Andrei Schelchkov. *La internacional comunista y Tristan Marof sobre el problema de relaciones entre la intelectualidad latinoamericana y los comunistas*. Anuario 1998, Archivo y biblioteca nacional de Bolivia.

En la novela que complementa nuestro análisis, los protagonistas Julio y Juan Costa, rebeldes idealistas fundan un periódico con el que combaten las arbitrariedades, el autoritarismo del último de los gobiernos liberales que se sucedieron después de la Guerra Federal. El diario de los intelectuales rebeldes se llama, como no podía ser de otra manera: *La Rebelión*: "el diario por otra parte, significaba el exponente intelectual por excelencia del talento más preclaro y vidente, la tribuna más alta del arte, el tribunal solemne del merito". Si bien la publicación a la que se refiere Navarro es una publicación artística, es también en todos los sentidos una publicación política, anticlerical y opositora del gobierno.

Seguía saliendo "La Rebelión" cada día con frase más enérgica. Todo había sido demolido; a todas partes había llegado la metralla. Los mediocres estaban sangrantes, los curas con la sotana al viento, el invicto con el peso de las acusaciones, la camarilla menguada rabiosa y lista a vengarse...los diarios oficiales pedían inexorablemente ¡la cárcel! ¡la cárcel! para esos escritores (Navarro, *Los Cívicos*, 1918: 55).

La rebeldía de Gustavo A. Navarro es, en primer término, una rebeldía de tipo político, el arte, la literatura son sólo la forma del verdadero fondo. En ningún caso su discurso es el del arte por el arte. Navarro se enorgullece de ser un rebelde político, ya en el momento de la publicación de *Renacimiento Alto Peruano*. En el título de *Los rebeldes*, Navarro hace una llamada de pie de pagina llevando al lector a la pagina 53 donde se transcribe un artículo de prensa del periódico "El Liberal" de Santiago del Estero. En el primer párrafo el texto reza así: "Desde hoy a medio día es nuestro huésped el doctor Gustavo A. Navarro, distinguido escritor boliviano, que mientras desaparezcán las causas políticas por las cuales no puede regresar a su país, recorre la republica en gira". A los 19 años el rebelde Gustavo Navarro es ya un exiliado político y se presenta como tal en el extranjero.

En el último apartado llamado *La protesta de los inferiores*, Navarro presenta el reverso del intelectual rebelde. El inferior es el intelectual servil, mediocre funcional al gobierno de turno y por sobre todo un falso intelectual y artista. "Él, es rastrero de la pluma, y rastrea los talentos y ¡a mandíbula furiosa! pretende quitarles su legitimo orgullo, su justo título" (Navarro, RAP, 1918: 54). No ahorra adjetivos para zaherir a este tipo de intelectual, no ve en él ni siquiera un enemigo digno de ser combatido sino que simplemente lo desprecia.

El tipo de intelectual inferior es también pintado con maestría en la novela ya ampliamente mencionada. Sus epítetos denostativos **los** vierte contra el poeta Claudio Peñaranda, director del diario oficialista *La mañana* en la ciudad de Sucre, en su novela Navarro cambia el nombre del diario por el de *La patria*.

Me acuerdo de aquel poetilla ramplón, y consonanero, director de "La Patria"... "La patria" estaba escrita con manos eunucas, por cerebros sin ideal sin iniciativa... tenía una prosa para enfermos de hospital... una prensa que cantaba loas al tirano (Navarro, *Los Cívicos*, 1918: 56-57).

El mismo discurso sobre el intelectual rebelde y el intelectual servil al poder, expresado de forma implícita en su novela. Es pertinente aclarar aquí un capital aspecto. La novela de Gustavo Navarro; *Los cívicos* novela política de lucha y de dolor, escrita en los meses de julio a septiembre del año 1918, mismo año de la publicación de *Renacimiento Alto Peruano*, es ante todo una novela política, pero no existen en ella elementos que lo relacionen directamente en ningún momento con el saavedrismo o el partido Republicano. Quien se tome el trabajo de leer las 237 paginas de dicha novela comprobará que la lucha de los cívicos, personajes de Navarro, nada tienen que ver con ningún partido en específico, refleja la lucha idealista e individual de dos intelectuales hermanos, frente a los abusos del gobierno liberal. Es una profunda crítica a la politiquería, y a la clase política, a los intelectuales serviles y a la conservadora sociedad sucrense. Esta novela junto con *El honorable poroto* de Gustavo Adolfo Otero, *Vida Criolla* de Arguedas, y *La candidatura de Rojas* de Armando Chirveches, intentan por vías diversas desde el humor al crudo realismo, describir y denunciar las farsas electorales montadas por los gobiernos liberales que, en su afán de perpetua reelección, convirtieron el escenario electoral en un verdadero circo de cohecho, matonaje y fraude descarado.

## 8.- Conclusiones del capítulo

La publicación de Gustavo A. Navarro, *Renacimiento Alto Peruano* del año 1918, es una publicación de carácter político-literaria. En un principio está concebida como una publicación mensual, destinada a combatir el prejuicio político, social y religioso.

---

<sup>163</sup> Ver *Armando Chirveches la creación de la literatura boliviana del siglo xx*. Juan Albarracín Millán, La Paz: Replica, 1979.

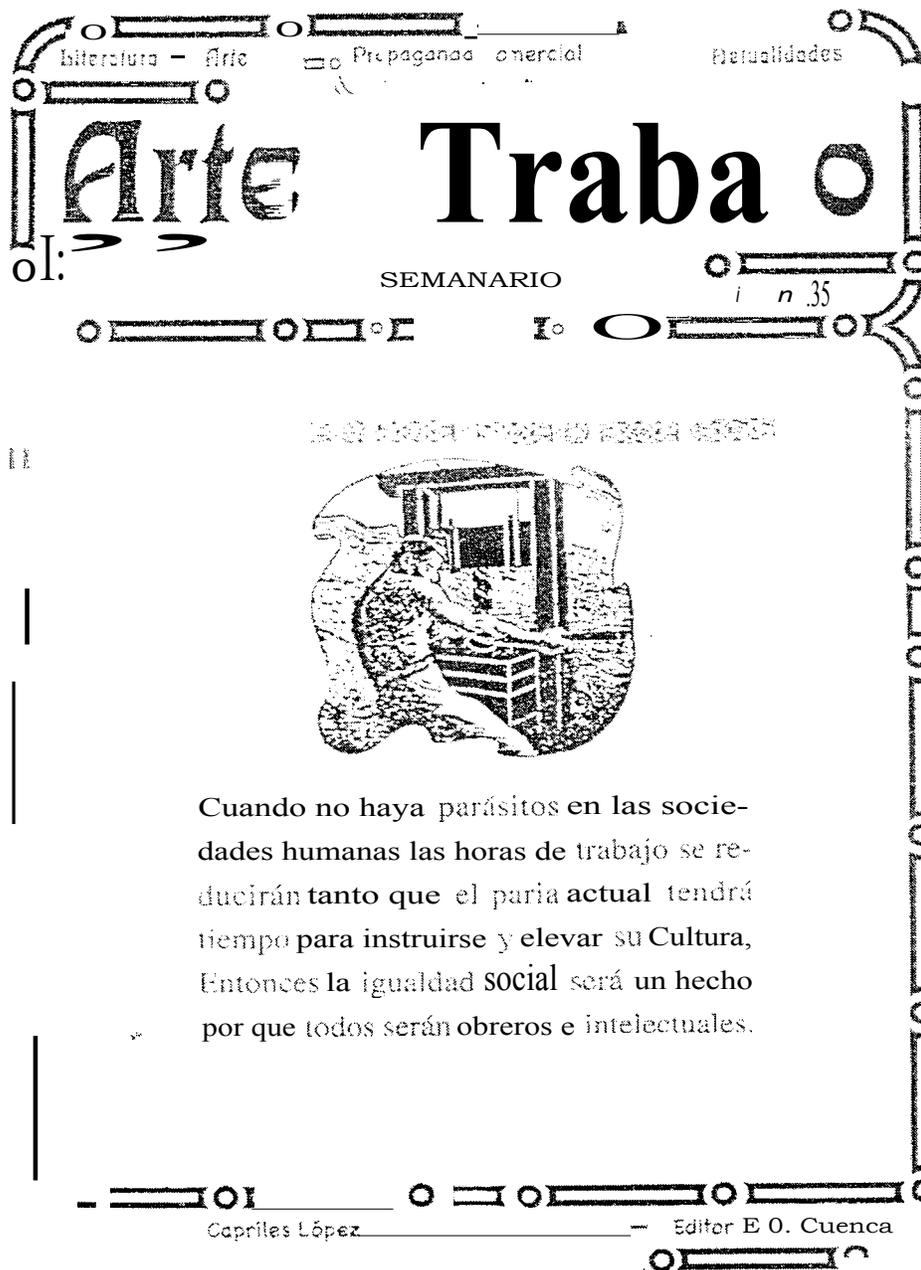
En ningún caso se trata de una publicación de temática estrictamente literaria sino por el contrario en ella se exponen las ideas políticas anarquistas de Gustavo Navarro.

Aparece la publicación después de un viaje de Navarro por Chile y la Argentina. En estos países el autor de *Renacimiento Alto Peruano*, entabla contacto con destacados intelectuales de los respectivos países. En Chile se vincula con poetas y artistas cercanos a las ideas anarquistas de tipo tolstoyano, como los poetas de la publicación *Selva Lírica* y a famosos dirigentes estudiantiles anarquistas como José Domingo Gómez Rojas. También entabla relaciones con la poetisa Gabriela Mistral y el posteriormente consagrado novelista Manuel Rojas. En la cosmopolita ciudad de Santiago también se relaciona con el escritor colombiano Claudio de Alas y el peruano Juan Parra del Riego.

En Argentina publica artículos en la revista *Mundo Argentino*, del escritor humanista Constancio C. Vigil, y conoce al famoso escritor José Ingenieros. Estos dos personajes de las letras argentinas influenciarán notablemente en su publicación *Renacimiento Alto Peruano*.

La publicación de Navarro contiene como texto principal, el primer capítulo de un libro titulado *el Cristo Azul*, libro que nunca salió publicado. En él, Gustavo Navarro expone una personal visión de Cristo, muy influenciada por las ideas de Ernesto Renán y Tolstoi. El escrito es fuertemente anticlerical y sobre todo anticatólico. En este escrito también presenta una actitud crítica hacia la ciencia tomada como dogma, también un panteísmo místico en unión con la naturaleza, una concepción romántica e idealizada del intelectual y una solidaridad con la causa de los explotados y oprimidos. Los demás artículos que aparecen en la revista reflejan su concepción sobre el intelectual y sus reflexiones son muy cercanas o influenciadas por las ideas del pensador argentino José Ingenieros.

En conjunto, la publicación *Renacimiento Alto Peruano* es también un intento de construir una verdadera red de intelectuales bolivianos y extranjeros a los que en la práctica, Navarro había conocido durante su viaje antes referido. En estos términos la publicación está concebida para servir de vínculo y difusión de intelectuales, es una revista dirigida hacia intelectuales.



PORTADA DEL SEMANARIO  
 "ARTE Y TRABAJO", 1ro DE  
 MAYO DE 1922

Su acercamiento hacia las causas sociales pasa por la mediación de intelectuales que en su concepción tienen el deber moral de educar y orientar al pueblo en su emancipación.

## Capítulo IV

### ANARQUISMO INDIVIDUALISTA EN COCHABAMBA

#### 1. Cesáreo Capriles López

Como ocurre con una infinidad de luchadores sociales, dirigentes obreros, indígenas, campesinos, mineros, etc., en nuestro país la información documental que poseemos sobre ellos es muy escasa por diversos motivos. La historiografía tradicional y oficial durante mucho tiempo ha documentado el discurso y las figuras relacionadas de forma inmediata con el poder, creando un vacío histórico en nuestra memoria social y colectiva.

El nombre de Cesáreo Capriles López (1880-1950) es uno de aquellos espectros que, a pesar de los años de olvido, por parte de la historia oficial, se resiste a desaparecer del imaginario popular y de tiempo en tiempo, retorna para recordarnos la existencia de otras facetas en nuestra historia nacional, que recién hoy, con la prudente distancia del nuevo siglo, comenzamos a redescubrir. Las aproximaciones a la personalidad de Cesáreo Capriles desde el aspecto humano, como corresponde, provienen de la pluma de sus coterráneos y amigos. Así, el escritor y periodista Nivardo Paz Arze, amigo personal de Capriles en su juventud, es uno de los primeros en retratar las aventuras y empresas del inquieto ácrata cochabambino. Posteriormente, el trabajo de Wilson García Mérida termina por recuperar y consolidar a Capriles como personaje y patrimonio de la ciudad del valle<sup>164</sup>. Empero, la primera fuente y quizás la más rica, que recupera a Cesáreo Capriles, la proporciona Guillermo Lora en el tomo tercero de su *Historia del Movimiento Obrero Boliviano*.

---

<sup>164</sup> Una primera versión de este capítulo fue publicada en 2007 por el Instituto de Estudios Bolivianos IEB bajo el título: *El discurso anarquista — individualista en el semanario Arte y trabajo (ciudad de Cochabamba 1921-1934)*.

<sup>165</sup> Al igual que Nivardo Paz, Wilson García Mérida, nos proporciona una variedad notable de datos y anécdotas sabrosas sobre la vida Capriles, ambos trabajos junto con el de Lora son los únicos esbozos biográficos que poseemos de Capriles. En el caso de García Mérida, predomina el estilo periodístico y cierta exagerada exaltación de su personalidad.

Cesáreo Capriles, era anarquista individualista por convicción propia, pero sobre todo por su apasionada oposición a pertenecer a cualquier tipo de organización<sup>166</sup>, sin que esto haya sido óbice para que se solidarice con la causa de los oprimidos y explotados. Su individualismo anarquista, al igual que el de muchos intelectuales en Bolivia y países cercanos, está impregnado por una amplia cultura literaria que, por canales como la novela, el teatro o la poesía, divulgaron elementos ideológicos del individualismo de Stirner, y el súper hombre niestzcheano.

Poseemos también la certeza de que Capriles tenía una formación profunda en los expositores clásicos del anarquismo: Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Reclus, Malato. También la noticia de la permanencia de Capriles en los EE.UU., nos inclina a pensar que fue allí donde se vinculó con el ideario libertario individualista de Benjamín Tucker y Henri Thoreau, como ejemplo; la idea de crear una comuna libre donde se experimente una producción material e intelectual, fue retomada por los teóricos anarquistas individualistas norteamericanos, a partir de las experiencias exitosas de Josiah Warren. Por su lado, Capriles pretendía instalar una comuna en la región cochabambina de Cala Cala emulando las experiencias norteamericanas.

La creación de comunas libres fue muy discutida por los anarquistas de finales del siglo XIX. La iniciativa de crearlas partía de individualistas que deseaban experimentar formas de vida libertaria al margen del Estado. La crítica de algunos anarquistas clásicos como Grave y Reclus<sup>167</sup> a las comunas argumentaba que estas comunas estaban condenadas al fracaso por constituir verdaderas burbujas dentro del sistema capitalista. El trasfondo ideológico de la creación de comunas por los individualistas radica esencialmente en el abandono de la idea de una revolución mundial. Las comunas son la respuesta inmediata al sistema, sin esperar el advenimiento de una sociedad nueva en un futuro imaginario. En suma, es la ruptura con la finalidad teleológica propia del anarquismo heredero de la ilustración dieciochesca.

---

<sup>166</sup> En Italia, Francia, y en América Latina en Argentina los anarquistas individualistas antiorganización constituyeron una verdadera tendencia.

<sup>167</sup> Ver el artículo de Eliseo Reclus Las colonias anarquistas publicado como un apartado en el libro de Carlos Malato *Filosofía del anarquismo*.

Su marcado escepticismo en las instituciones sociales y, en algunos casos, dirigido hacia el hombre en general que se plasma en sus editoriales, es propio de ciertos círculos intelectuales, sobre todo europeos, del periodo entre las dos grandes guerras, y exacerbado al finalizar la segunda guerra mundial con corrientes como el existencialismo.

Capriles, al igual que los personajes que lo acompañaron en el semanario *Arte y Trabajo*, pertenece a la llamada generación del centenario, y proviene de las familias acomodadas de la sociedad cochabambina. Es justamente esta juventud ilustrada la que abrazó y difundió con entusiasmo las revolucionarias ideas de emancipación social que incendiaron el panorama político de las décadas anteriores a la guerra del Chaco.

Su muerte, cerca de los setenta años, está rodeada de la polémica que caracterizó su vida. Una luminosa mañana de julio de 1950, Cesáreo Capriles López se interna en la región tropical del Chapare con una fuerte dosis de morfina. Son varias las versiones que se tejen en torno a la desaparición del insigne anarquista cochabambino. Familiares y amigos emprenden una infructuosa búsqueda, derrochando recursos y energías, pero la exuberancia lujuriosa de la región jamás revela el sitio exacto donde dejó su cuerpo.

Su misteriosa desaparición, rodeada de un aura de romanticismo, es la batalla final que emprende Capriles, esta vez contra sí mismo, llevando su libertad hasta el extremo final de decidir el momento de entregar su cuerpo al caos destructor/creador de la naturaleza. Su desaparición coincide con el desmoronamiento de las organizaciones anarquistas sindicalistas en Bolivia y con el abandono de las ideas libertarias en general, debido al gran prestigio que adquiere el marxismo entre los trabajadores y la creación del sindicalismo paraestatal de la Central Obrera Boliviana (COB), surgido de las jornadas del 52.

## 2. Arte y Trabajo

La mañana del primero de marzo de 1921, la tranquila ciudad de Cochabamba despierta con una novedad. Se trata de una publicación que inmediatamente capta la atención del público Cochabambino en general.

El Semanario *Arte y Trabajo* comienza a venderse al precio de 20 centavos en las esquinas del "Parque 14 de septiembre"<sup>168</sup> y en la administración de la imprenta de F. O. Cuenca, ubicada en la calle España 117.

En el encabezado de la novísima publicación podemos leer: Literatura — Arte — Propaganda Comercial — Actualidades. Como director del Semanario, firma Cesáreo Capriles López, personaje ampliamente conocido en la ciudad del valle y como administrador, F. O. Cuenca, propietario de la imprenta. La opinión pública se agita y comenta al leer el nombre de aquel extraño personaje, pues todos en Cochabamba saben que don Cesáreo Capriles es un anarquista confeso.

Pasada la primera impresión, el público percibe que el nuevo semanario, al contrario de lo que se podría pensar, no es una publicación anarquista, en el sentido estricto de la palabra, ni realiza una difusión sistemática de las ideas anarquistas, como lo hacen las publicaciones anarcosindicalistas de *Humanidad*, *Tierra y Libertad*, *Aurora Roja* o los conocidos periódicos anarquistas argentinos, *La Protesta* y *La Antorcha*<sup>169</sup>, que ocasionalmente llegan a los círculos de obreros e intelectuales bolivianos en aquellos años. El semanario se diferencia de las revistas literarias que circularon entre cenáculos intelectuales a finales del siglo XIX y comienzos del XX y se adscribe más bien al formato de revista de tipo cultural, tomado del periodismo moderno que comprimía temas políticos con una variedad de temas literarios y de actualidad.

*Arte y Trabajo*, desde su austero primer número<sup>170</sup>, con un tiraje inicial de 500 números, muestra una voluminosa propaganda comercial, las dos primeras páginas anuncian las ofertas de zapaterías, sombrereras, imprentas y un variado número de profesionales como sastres, fotógrafos, dentistas, médicos, etc.

---

<sup>168</sup> Nombre con el que era conocida la plaza 14 de septiembre en aquel tiempo.

<sup>169</sup> El periódico *La Protesta*, dirigido por Emilio López Arango y Diego Abad de Santillán, representa el ala moderada e institucionalizada (FORA), del movimiento libertario argentino. Por otro lado, el periódico *La Antorcha*, al mando de Rodolfo González Pacheco y T. Antillí, constituía el ala izquierda del anarquismo argentino. En todo caso las dos publicaciones constituyen un termómetro para medir las diferencias existentes entre el anarco sindicalismo casi institucionalizado de la FORA y la vertiente insurreccional de los gremios libres, abiertos partidarios de la expropiación y la acción directa individual.

<sup>170</sup> Los primeros números del semanario no presentarán ninguna ilustración en su portada, sólo el título del semanario aparecía atravesando la página en forma diagonal.

En una rápida mirada observamos que el semanario está marcado por una fuerte influencia literaria. Así encontramos colaboraciones de Adela Zamudio, Jesús Lara, Gregorio Reynolds, Franz Tamayo entre los escritores nacionales. Adela Zamudio, amiga personal de Capriles, es también una personalidad literaria del todo consagrada, mantiene vínculos directos y epistolares con intelectuales y periodistas liberales en casi todas las ciudades de Bolivia. A su muerte, en junio de 1928, el semanario le dedicará un número íntegro de homenaje.

Franz Tamayo, otra figura notable del pensamiento de la época, sólo contribuirá con algunos poemas en la publicación, al igual que Jesús Lara, y Gregorio Reynolds. Esta comunidad intelectual externa al semanario, sin coincidir ideológicamente con Capriles, compartía en cierta medida las inquietudes de la juventud de los años veinte por los problemas sociales y la incursión del socialismo después de la Revolución Rusa de 1917.

La transcripción de extractos de Máximo Gorki, José Ingenieros y Víctor Hugo, responde también al interés por el aspecto social y revolucionario en la literatura. Gorki por ejemplo, desde el triunfo de la revolución bolchevique, pasó a ser uno de los autores preferidos desplazando rápidamente a Tolstoi y a Zola con el naturalismo. El pensador argentino José Ingenieros era, en aquel entonces, el eje fundamental para la construcción de una conciencia latinoamericanista, y considerado como un verdadero maestro para la juventud surgida de la reforma universitaria de Córdoba. Fue también el primero en Latinoamérica en divulgar y apoyar la joven revolución rusa en su libro *Los tiempos nuevos*.

Alrededor del semanario *Arte y Trabajo* y de la magnética personalidad de su director, se reúne lo más granado de la joven intelectualidad cochabambina, descollando prontamente José Antonio Arze, que firma bajo el seudónimo de León Martel en sus editoriales, y que será uno de los que más incidirá en la temática obrera. De igual forma Carlos Montenegro, Armando Montenegro, Augusto Guzmán, Ricardo Anaya, José Cuadros Quiroga, entre los más conocidos, que forjarán sus primeras armas en el periodismo militante.

Esta comunidad intelectual ideológicamente es diversa al interior del semanario. Encontramos en ellos a marxistas como José Antonio Arze y Ricardo Anaya que, posteriormente, serán figuras centrales del comunismo boliviano. O como Carlos Montenegro, figura fundadora del nacionalismo revolucionario con el MNR.

Capriles que tenía cuarenta y un años al momento de la publicación, doblaba en edad a los jóvenes que frecuentaban la redacción del semanario, empero lejos de ejercer una posición paternalista o de maestro de cenáculo, conservó su individualidad sin tratar de catequizar a ninguno de ellos en su anarquismo individualista. Acaso por el manejo del lenguaje en sus artículos podemos ver en el joven Carlos Walter Urquidí<sup>171</sup>, cierta influencia del individualismo de Capriles, pero todos los demás jóvenes adoptaron las ideas marxistas y socialistas tan en boga entre los universitarios de la primera mitad del siglo XX.

El nombre de *Arte y Trabajo* dado al semanario, concuerda perfectamente con las ideas estéticas de muchos artistas de la época, que unían su actividad artística<sup>172</sup> a las 'luchas sociales y a la emancipación de la clase trabajadora. El nombre del semanario resume el ideal libertario de unir la teoría y la práctica, el trabajo intelectual y el trabajo manual, que en la sociedad capitalista se encuentran disociados, dejando el primer tipo de trabajo sólo a las clases dirigentes y el segundo como exclusividad de obreros y explotados. Así, en el número dedicado al 1ro de mayo de 1922, encontramos el siguiente cartel a manera de portada:

Cuando no haya parásitos en las sociedades humanas las horas de trabajo reducirán tanto que el paria actual tendrá tiempo para instruirse y elevar su cultura. Entonces la igualdad social será un hecho porque todos serán obreros e intelectuales (AT, N° 35, 1 de mayo de 1922).

Declaración inequívoca de unidad de obreros e intelectuales comprometidos en la transformación de la sociedad capitalista hacia una nueva sociedad sin explotación laboral ni diferencias sociales.

---

<sup>171</sup> Cochabambino de nacimiento Carlos Walter Urquidí, colaboró con una variedad de artículos en la prensa de su ciudad, ejerció la abogacía como profesión y es autor de un compilado de leyes y decretos del gobierno de Bautista Saavedra.

<sup>172</sup> En la primera parte del libro *El anarquismo en América Latina*, de Carlos M. Rama y Angel J. Capelletti, existe una relación de los artistas, escritores, poetas, que participaron activamente o simpatizaron con los movimientos anarquistas de sus respectivos países.

Siguiendo este mismo espíritu, funcionaba en la ciudad de La Paz la agrupación anarquista sindicalista *Brazo y Cerebro* en el año 1922. Igualmente son muchos los grupos y publicaciones en nuestro continente que pretendiendo anular la dicotomía entre la esfera del saber intelectual el trabajo manual se denominan con nombres similares: *Idea y Acción*, *Cultura y Trabajo*, etc.

Creemos encontrar también un indicio del origen del nombre del semanario en el ex libris que presentaba la editorial Valenciana F. Sempere y Com. En el se veía a la alegoría de la libertad con gorro frigio rodeada de hojas de laurel y las palabras: Arte y **Libertad**. La susodicha editorial se caracterizaba por publicar a casi todos los escritores anarquistas, como también a poetas, novelistas y en general a todo autor comprometido con las luchas sociales. Históricamente la idea de unir el trabajo con el intelecto estaba muy arraigada entre los obreros tipógrafos franceses. En la imprenta se juntaban indefectiblemente el trabajo manual con el conocimiento, en los gremios y sociedades de socorro y mutualistas, desde los tiempos anteriores a Proudhon, se generó esta idea entre los trabajadores anarquistas.

El semanario, como anunciaba su encabezado, tenía un contenido muy variado y desde un principio se presentó como una publicación moderna interesada en divulgar temas científicos y de actualidad. Encontramos, por ejemplo, escritos de divulgación científica, a cargo del Rector de la Universidad Mayor de San Simón, Francisco Gonzáles Prada<sup>175</sup>; escritos de tipo satírico, redactados bajo el seudónimo de Gastón Tripitas; artículos sobre la actividad cultural y musical que estaban a cargo de Roberto Wieler, que también fungía como redactor del semanario. Carlos Walter Urquidi, por su lado, escribía con un estilo barroco sobre los más diversos temas (Los Rebeldes, Los apóstoles, Esperando, Olvido, Amor, entre otros) muy a la manera poética y florida de los carteles del argentino Rodolfo Gonzáles Pacheco.

---

<sup>173</sup> La negrilla es nuestra.

<sup>174</sup> Ver Pierre Ansart, *El nacimiento del anarquismo*, Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1970.

<sup>175</sup> Francisco Gonzáles Prada, destacado liberal, pariente del anarquista peruano Manuel G. Prada.

<sup>176</sup> Desgraciadamente no se ha podido identificar el verdadero nombre que se escondía tras este seudónimo.

<sup>177</sup> Rodolfo Gonzáles Pacheco publica sus famosos *Carteles* en los periódicos anarquistas argentinos *La Antorcha*, *La Obra* y *La protesta*. En 1956 la editorial Americalee publica sus *Carteles* completos en dos tomos. Su particular estilo es inconfundible, sobre todo por titular sus escritos utilizando una sola palabra.

José Antonio Arze abordará temas relacionados con el movimiento obrero y su organización. Hay que tomar en cuenta que el lenguaje de José Antonio Arze está profundamente marcado por el discurso socialista-marxista; empero, y por ser éste un trabajo sobre el discurso libertario, no entraremos en un análisis de sus textos. Pero, sin lugar a dudas, el que marca la impronta del discurso libertario en el semanario es don Cesáreo Capriles López con sus incisivos editoriales, a veces, en un artículo detrás del seudónimo *Tediato* o *un Federado*, y en la mayoría de los casos en artículos que aparecen sin firmar.

Esta pluralidad de temas e inclusive tendencias ideológicas en el semanario, no es ajena al discurso anarquista, puesto que una de las más famosas revistas anarquistas españolas: *La revista Blanca*, dirigida por Federico Urales y su esposa Soledad Gustavo, poseía un formato similar donde alternaba temas obreros con literatura, ciencia, educación, etc.

El semanario, que logró sobrevivir de forma regular hasta 1934, marca un hito en la historia del periodismo en la primera mitad del siglo XX, con el no despreciable número de más de trescientos ejemplares que salieron a la luz aun durante la guerra del Chaco. Cabe advertir que para nuestro propósito de estudiar el discurso libertario en todas sus facetas, sólo recurriremos a los números donde Cesáreo Capriles participa de forma activa. En 1924, la dirección del semanario pasará de José Antonio Arze, a otros directores, variando notablemente la temática y el talante polémico de su primera época con Cesáreo Capriles como editorialista.

Para identificar y desglosar los temas de interés sobre los que polemizaba Capriles en sus editoriales, del semanario *Arte y Trabajo* nos remitimos a los temas comunes existentes entre el anarquismo en general y el anarquismo individualista tratados en el segundo capítulo de este trabajo, además incluimos otros temas propios de la coyuntura política boliviana.

### 3. Difundiendo la idea y antipatriotismo

*No se puede atacar a un gobierno sin atacar simultáneamente a todo gobierno posible.*

*Paul Valéry*

Convencidos del eminente advenimiento de una nueva sociedad, una vez destruida la sociedad capitalista, los anarquistas tenían por principio difundir por todos los medios posibles la Idea. Nombre con el que comúnmente llamaban al pensamiento anarquista, la Idea, venía a ser por antonomasia, sinónimo de todo ideal libertario. Para difundirlo entre el pueblo, los anarquistas no dudaron en utilizar distintos métodos; así, por ejemplo, existía la llamada propaganda por la acción o por el hecho, y la propaganda escrita o por la palabra. La propaganda por la acción constituye todo un capítulo aparte en la historia del movimiento anarquista y no tiene mayor trascendencia en el ámbito latinoamericano<sup>178</sup>, al contrario de la difusión del pensamiento libertario que se hacía por medio de una pródiga producción periodística.

*Arte y Trabajo* no está al margen de este movimiento y si bien no despliega una campaña sistemática de difusión de la "Idea", los editoriales de Capriles sobre temas puntuales difunden sus ideas de forma implícita. En el semanario no se encuentran trabajos teóricos de los clásicos del anarquismo, a excepción de la transcripción íntegra del capítulo XI del libro de Carlos Malato: *Filosofía del anarquismo*.

Carlos Malato, hijo de uno de los deportados de la comuna de París de 1871, es uno de los expositores clásicos del anarquismo en el periodo de la primera Internacional de los Trabajadores. El texto de Carlos Malato extraído de su *Filosofía del anarquismo* se encuentra bajo el título de: Perenne actualidad, en el número 30 del semanario cochabambino. Dicho capítulo de Carlos Malato, titulado: Algunas antítesis<sup>179</sup>, aborda la contradicción existente entre el derecho y la ley, el sufragio y la delegación de responsabilidades, la libertad y la identidad y, por último, la iniciativa individual frente a la autoridad. Todos estos aspectos, claro está, están tratados desde la perspectiva del anarquismo.

El libro de Carlos Malato *Filosofía del anarquismo* fue difundido ampliamente desde las primeras décadas del siglo XX por la editorial valenciana F. Sempere, la que difundía también a casi todos los exponentes del anarquismo en ediciones populares en rústica.

---

<sup>178</sup> La excepción infaltable a la regla se da en la Argentina con la figura de Severino Di Giovanni y todo el movimiento de anarquistas expropiadores.

<sup>179</sup> En Carlos Malato *Filosofía del anarquismo*, Valencia, s/f, p. 131.

En la biblioteca de la Universidad San Francisco Xavier en Sucre encontramos el libro de Carlos Malato en una edición de la editorial F. Sempere con el sello de distribución de la librería Forgues y Tapia, sucesores de la antigua librería Gerard y Forgues<sup>180</sup> fundada en la ciudad de La Paz en 1857. De igual manera es anunciado en los catálogos de la misma librería. Como vemos, el acceso a este tipo de literatura no constituía ningún problema ya que lo distribuía la más grande y prestigiosa librería de la época.

La transcripción del texto de Malato es la única que se realiza de un texto ideológico del pensamiento anarquista, situación que señala el carácter no proselitista de la publicación. Así el único trabajo extenso y explícito donde Cesáreo Capriles habla expresamente de anarquismo corresponde al número dedicado al primero de mayo de 1922, el texto por supuesto se llama: Anarquía.

¡La palabra aterroriza! y hiere por igual los oídos del burgués que los del proletario ¡y aun, quizá los del sabio también! ¿Habrá razón o simplemente se desconoce el concepto?

Pensemos que cuando mentalidades de selección, individuos de elevado sentimentalismo, como Reclus y Kropotkin, para no citar más se hicieron panegiristas de la teoría, no hay motivo para el espanto, y sí, más bien, motivos para la reflexión.

Si observamos el proceso humano con todos sus aparentes progresos y consideramos la realidad de sus fracasos en su constante batallar — ansia de felicidad- a través de millares de años, y a expensas de innumerables regímenes de gobiernos, no cabe sino aceptar la incapacidad de perfeccionamiento de la especie, o la inutilidad de las instituciones políticas.

Y entre tanto se resuelva el dilema, el único ideal no humillante para el hombre será la ANARQUIA; porque es la forma de sociedad que presupone una cultura general superior, es la única que lo dignifica, ya que le quita de encima al hombre el tutelaje de otro hombre (gobiernos y jerarquías) y lo eleva en el campo ético hasta hacerle rechazar a dios, por inútil.

(Anarquía, en AT, 1 de mayo de 1922)

En este artículo, Capriles reflexiona sobre el temor que inspiran las ideas anarquistas, tanto entre la burguesía como entre sectores de trabajadores, debido a la difusión de una verdadera leyenda negra que pesaba sobre el anarquismo a nivel internacional. Para contrarrestar esta falsa percepción, Capriles invoca dos figuras sobresalientes del anarquismo y de reconocida fama en el mundo de la ciencia:

---

<sup>180</sup> El catálogo del año 1873 de la librería Hispano —Americana de la ciudad de La Paz, propiedad de Pablo Gerard y Forgues, se encuentra en la biblioteca de la UMSA en la sección folletería.

Eliseo Reclus<sup>181</sup>, destacado geógrafo e intelectual francés, que siendo prisionero después de la derrota de la comuna de París de 1871, obtuvo su libertad gracias a la presión de los más ilustres hombres de ciencia de la época, grupo en el que se incluía Darwin. Y el príncipe<sup>182</sup> Pedro Kropotkin, matemático y geógrafo, que realizó las correcciones a toda la orografía y cartografía del Asia septentrional y ganó, en Inglaterra, mucho prestigio como colaborador de las revistas *Nature*, *Times* y la Enciclopedia Británica. Ambos personajes fueron en su época, notables figuras en los ámbitos científicos, culturales y literarios, y representaban el lado presentable del anarquismo en contraposición a otros personajes mucho más estigmatizados como Bakunin, Netchaev, Ravachol<sup>183</sup>, o los mártires de Chicago, que eran presentados como verdaderos enemigos de la civilización y el orden establecido.

En el párrafo medio, Capriles argumenta con la visión positivista y evolucionista de Eliseo Reclus, expuesta en su libro *Evolución y Revolución*. En ella, el autor francés desarrolla la idea de la revolución como un permanente proceso de evolución de las sociedades humanas en una franca analogía con el desarrollo evolutivo del mundo natural. Sólo en el último párrafo de su trabajo propone la anarquía como único ideal ético capaz de liberar al hombre del tutelaje de gobiernos y jerarquías, incluyendo también la liberación de la idea de dios como forma de dominación ideológica y moral.

Característica importante de este discurso es que no es proselitista en el sentido de ganar discípulos, es solo una explosión alejada de cualquier forma de dogmatismo. Y se la presenta como una opción, como una posibilidad más digna entre otras posibilidades. La explicitud de este artículo, única en toda la vida de la publicación, la diferencia del discurso anarquista sindicalista y de publicaciones estrictamente anarquistas.

---

<sup>181</sup> Eliseo Reclus, (1836-1905) durante los combates de La Comuna 1871 fue encargado de resguardar las obras de arte del museo de Louvre. Su producción intelectual es vastísima, y abarca una variedad de géneros.

<sup>182</sup> Kropotkin procedía de una familia de la alta nobleza rusa, y en su niñez integró el cuerpo de pajes del zar Alejandro II. Su autobiografía llamada *Memorias de un revolucionario*, fue publicada por la editorial Argentina Americalee en 1943.

<sup>183</sup> En el caso de Nechaev, se lo considera como el primer teórico y práctico del terrorismo político organizado, junto con Bakunin, es autor del famoso "Catecismo del revolucionario" que tanto influenció en los populistas rusos. Ravachol por su lado es la primera gran figura del terrorismo individual y la expropiación en el movimiento anarquista francés, después de ser encontrado culpable de varios atentados dinamiteros se lo condenó a la guillotina siendo su figura reivindicada por los individualistas.

Otros ejemplos que patentizan la ideología de Cesáreo Capriles y que se presentan en la publicación, son cartas de solidaridad con anarquistas presos. Este tipo de manifestaciones de solidaridad con obreros, y activistas presos es muy característico de la prensa anarquista en general, y en ella se explicita su internacionalismo solidario. Así se publica una carta de los anarquistas norteamericanos, en los números 85 y 86. En dicha misiva, los 52 miembros de IWW<sup>184</sup> (Obreros Industriales del Mundo) dirigen al presidente norteamericano Harding, los motivos de su accionar revolucionario y lo injusto de sus largas condenas surgidas por haber participado en huelgas y boicots a empresas e industrias en las que trabajaban.

Es muy posible que la carta de los obreros norteamericanos fuera tomada de alguna otra publicación anarquista latinoamericana, ya que el tema de la solidaridad con los presos anarquistas se la llevaba de esa manera. Incluso existía un movimiento llamado la Cruz Negra Anarquista que de alguna manera coordinaba las campañas de solidaridad internacional con presos anarquistas. Quizá la más famosa de las campañas generadas de esta manera fue la de Sacco y Vanzetti que se extendió por la década del veinte y de la que Bolivia tampoco estuvo al margen<sup>185</sup>.

Esta solidaridad, como no podía ser de otra, también se explicitaba para con los anarquistas y sindicalistas bolivianos. En la editorial del número 42 del semanario, Capriles ya había mostrado su indignación y solidaridad con el anarquista sindicalista italiano Francisco Villa, radicado en Oruro, que es tomado preso y extraditado por el gobierno de Bautista Saavedra (1926-1929) por el único delito de difundir sus ideas anarquistas entre los ferroviarios orureños. Conviene en este punto transcribir el texto en su totalidad para la cabal comprensión de la situación:

---

<sup>184</sup> Organización anarcosindicalista norteamericana fundada en 1905, la particularidad de esta organización es que se organiza por rama de industria, a diferencia de otras organizaciones obreras que lo hacían por gremio u oficio. Los wobblies, nombre con el que se conocía a los miembros activistas de I. W. W. se caracterizaron por las violentas huelgas que protagonizaron y por el apoyo armado que prestaron al movimiento anarquista mexicano de Ricardo Flores Magón.

<sup>185</sup> Silvia Ribera y Guillermo Lora nos informan de las luchas solidarias del movimiento obrero boliviano para con los anarquistas italo-norteamericanos.

Con motivo del extrañamiento de Francisco Villa, miembro de la federación Ferroviaria de Oruro, italiano de nacimiento, venido muy joven y radicado muchos años en la república; casado con una boliviana y de conducta correcta como hombre, el diputado Soruco había preguntado al gobierno las razones por las que se le había aplicado las leyes de residencia, y por los telegramas de respuesta se descubre ya las intenciones del gobierno, que no son otras, que las de ahogar los movimientos obreros, pues no puede ser causal justa la que invoca de ser Villa anarquista, y hacer propaganda de sus ideas si es que lo hacía.

¿Por qué se quiere coartar la libre manifestación de ciertas ideas, ni la tranquila propaganda que de ellas se haga, cuando se desconoce igual derecho para otras ideas y otras propagandas? ¿No es cierto que esto se debe a que hay clases opresoras y hay tiranos? Y el gobierno del señor Saavedra es acaso el menos indicado para las deportaciones, porque su encumbramiento al poder es obra de propaganda más subversiva que la que podía hacer el anarquista Francisco Villa.

Quizá también el gobierno sufra las sugerencias de la Bolivia Railway compañía en la trabajaba Villa y a la que no le convienen elementos que conozcan sus derechos de obreros.

Los ataques a la organización obrera no podían comenzar hostilizando- so pretexto de nacionalismo- al elemento extranjero que viene a abrir los cerrados ojos del obrero boliviano.

Primero se dispersará al elemento extranjero, si con esto los obreros nacionales no se amedrentan como esperan los dirigentes les tocara el turno y vendrán para ellos las persecuciones y deportaciones.

No es así como se contiene a los obreros en sus legítimas aspiraciones sino cediendo cada vez más a lo inevitable que se viene para los gobernantes; perder paulatinamente sus prerrogativas hasta que llegue el día en que el poder se les caiga de las manos. Porque los pueblos totalmente capacitados no necesitarán riendas para conducirse ¡Por ahí debía comenzar!

(En AT, N° 42, 18 de junio de 1922)

El seguimiento que realiza Capriles sobre el caso Villa, es encomiable, no solamente por tratarse de un anarquista sino porque Capriles ve, en la detención del italiano, un atentado contra la libertad de expresión. Francisco Villa era director de la publicación obrera El Ferroviario, publicación que había sido ampliamente elogiada en las páginas de Arte y Trabajo.

Recordemos que Oruro, por aquellos años, era un uno de los más importantes centros mineros y ferroviarios de Bolivia. Además de ser, a comienzos del siglo XX, un punto importante de migración para ciudadanos extranjeros, encontrándose en esta ciudad ciudadanos de muy variada nacionalidad, alemanes, italianos, franceses, judíos entre otros de la más disímil procedencia.

En el mismo número se publican los telegramas enviados al diputado socialista Ricardo Soruco, quien había preguntado los motivos por los cuales se extraditaba a Villa.

Diputado Soruco  
Cochabamba.

Detención de Villa y medida de extracción aplicando la ley de residencia, obedece a que ese individuo es anarquista y hace propagandas de este género entre los elementos obreros, convendría que ferroviarios no solidaricen contra elemento peligroso y extranjero, pues de mi parte siempre ayudaré y ampararé a los elementos nacionales con toda decisión como he venido haciéndolo hasta aquí.

Pero es necesario que los elementos nacionales desenvuelvan sus ideas y su causa obrera dentro de procedimientos sanos y patrióticos.

Los elementos extranjeros siembran ideas antipatrióticas pretendiendo borrar el sentimiento de la patria y predicando procedimientos netamente anarquistas.

B. Saavedra  
La Paz 16 junio 1922  
(En AT, N° 42, 18 de junio de 1922)

Otro telegrama que responde al diputado cochabambino Ricardo Soruco, es de su colega de bancada, el "socialista" J. Minor Gainsborg<sup>186</sup>, que paradójicamente, a pesar de su socialismo, comparte la misma opinión que Bautista Saavedra, e igual que él, ve un gran peligro en el joven Villa y sus ideas.

La Paz, junio de 1922  
Diputado Soruco Cochabamba.

Refiriéndome a su telegrama, del catorce informándome Franco Villa elemento anarquista por teorías propaganda.

Juzgo que elementos obreros nacionales no deben solidarizarse con acción extranjeros cuyas tendencias disociadoras afectan tranquilidad país.

Salúdolo Gainsborg diputado por Oruro.  
(En AT, N° 42, 18 de junio de 1922)

De este telegrama podemos extraer dos elementos. El primero, que la clase política en su conjunto, sean éstos liberales, republicanos, radicales o incluso algunos socialistas, veía con malos ojos la difusión de las ideas anarquistas y las combatieron con todos los medios que tuvieron a su alcance. También que el término anarquista era aplicado con la connotación de antipatriótico, disociador, extranjero, en suma, se utilizaba un vocabulario descalificador.

<sup>186</sup> Soruco y Gainsborg pertenecen al Partido Socialista, surgido de la unificación en 1921 de los diversos Partidos Obreros Socialistas que existían en La Paz, Oruro, Cochabamba. Estos partidos no poseían una ideología definida y eran, más bien, una nueva y buena forma de conseguir diputaciones a nombre de los trabajadores y obreros a quienes decían representar. Guillermo Lora no es nada elogioso con ellos; "Todos ellos no alcanzaron la categoría de socialdemócratas y en sus postulados no sobrepasaban al liberalismo".

En Europa y EEUU, esta discursividad punitiva, jurídica-sociológica se rodeaba de un lenguaje "científico" para juzgar y condenar de antemano a los militantes y propagandistas del anarquismo. Desde el asesinato del presidente norteamericano Mc Kinley, la presidencia de Roosevelet emprende la primera gran campaña contra la inmigración política dictando una serie de leyes draconianas contra sindicalistas, activistas y cualquier tipo de actividad socialista dentro su país. En la misma década de 1900, en la Argentina y Chile, se dictan leyes similares. En Chile después de la masacre de Santa Maria de Iquique, y en la Argentina en el contexto de una verdadera campaña militar contra el movimiento pampino huelguista de la Patagonia<sup>187</sup>. Todos estos antecedentes muy próximos influyen, de manera determinante en nuestro país para crear un discurso prejuicioso y de rechazo hacia cierto tipo de ciudadanos extranjeros. Ciertamente el número de inmigrantes políticos en nuestro país, es sumamente bajo con relación a los países vecinos en el mismo periodo.

El segundo elemento importante de evidenciar es el chauvinismo exacerbado con el que se combatió a los extranjeros que difundían ideas anarquistas entre el movimiento obrero boliviano, llegando a afirmarse en muchos casos, que el anarquismo fue un fenómeno difundido y promovido exclusivamente por extranjeros. En realidad el número de obreros extranjeros ligados al anarcosindicalismo en nuestro país, es muy reducido si comparamos con la inmensa ola migratoria de obreros en países vecinos como Argentina o Chile. Es conocida la presencia de militantes anarquistas de diversos países que colaboraron con la formación del anarco sindicalismo boliviano, Guillermo Lora cita varios delegados, entre ellos al argentino Fournarakis, militante de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), al chileno Armando Treviño que pertenecía a la I.W.W. (Obreros Industriales del Mundo), los peruanos Francisco Gamarra, Navarro y Paulino Aguilar, también el activista español Nicolás Mantilla<sup>188</sup>.

Sobra decir que no faltaron importantes personalidades nacionales como los Hermanos Moisés, Luis Cusicanqui, Petronila Infantes y Arturo Borda, entre otros muchos intelectuales, obreros y artesanos que pusieron en pie los primeros sindicatos con el sello del anarcosindicalismo.

---

<sup>187</sup> En la monumental obra de Osvaldo Bayer *La Patagonia trágica*.

<sup>188</sup> En Guillermo Lora *Historia del movimiento obrero de Bolivia*. La Paz, T. III. P.63, 1970.

Es también obra de estos primeros sindicatos anarquistas las primeras conquistas sociales y el reconocimiento de la jornada de ocho horas de trabajo. En todo caso, el anarquismo como otras ideologías políticas, fue introducido a nuestro continente desde el continente europeo. Empero esta ideología se adaptó a la realidad de nuestro país llegando en ciertos casos a enraizarse profundamente en sectores indio-mestizos reivindicando la identidad chola<sup>189</sup>, como en el caso de las floristas y culinarias de la Federación Obrera Local (FOL) de la ciudad de La Paz.

Otros tópicos eminentemente libertarios y tratados de forma explícita por Capriles, los encontramos en dos editoriales donde se cuestiona y rechaza la idea de patria o nación, el cuestionamiento desde luego es realizado desde una perspectiva libertaria. El primer editorial titula: Los tiranos del pensamiento. Transcribimos algunos párrafos ilustrativos:

En el campo de las ideas: dios, religión, patria, ciencia, son conceptos de igual valor y siempre habrá cerebros que admitan unos y rechacen otros, sin que ninguna fuerza sea capaz de hacerlos admitir o rechazar aquellos que no se subordinen al proceso de su organización, que ha sido formada por muchos otros factores; fisiológicos, psicológicos, educativos.

¿Por qué, pues, se arroga esa inmensa mayoría de patriotas el derecho de aplastar a quien no acepta la idea de patria, cuando precisamente para cimentarla nos hablan siempre de derecho y libertad? Y a este propósito, bueno será hacer notar que quienes no conceden a que se piense contra la patria, son los mismos que en todos los países no permiten se despierten las grandes masas, los sentimientos de confraternidad a través de las fronteras.

Y aparejada a la intangibilidad de las patrias, nos presentan la intangibilidad de los ejércitos.

A quien piense contra la patria no se le debe combatir sino con las razones, y a quién hable contra los ejércitos no se le debe desafiar, a menos que los patriotas y militares sean siempre los tiranos del pensamiento; y también porque ¡quien sabe! Si sin estos dos últimos ídolos la humanidad sería menos infeliz....

(Los tiranos del Pensamiento, en AT, N° 37, 14 de mayo de 1922)

En este primer artículo editorial, Capriles comienza a cuestionar al patrioterismo y la intolerancia para los que piensan fuera de los dogmas establecidos. Sus reparos contra la Patria y el patrioterismo, son propios del discurso anarquista que encontraba en la manipulación sentimental que realizaba el Estado, una imposición, obligando al individuo a una subordinación total hacia el lugar de nacimiento, en oposición directa con las otras patrias.

---

<sup>189</sup> Ver Huascar Rodríguez, *La choledad antiestatal El anarcosindicalismo en el movimiento obrero boliviano 1912-1965*. Buenos Aires: Anarres, 2010.

Así colegían que el Estado nación, en pleno proceso de formación, infunde un patriotismo exacerbado para fortalecerse frente a los demás estados, con los que siempre existe la posibilidad de una guerra. Las ideas de Capriles son idénticas a las expuestas por Carlos Malato sobre la patria en el capítulo II del libro antes mencionado: "Lo que los anarquistas atacan despiadadamente en el patriotismo, no es un lazo más o menos real de solidaridad, entre los hombres de una misma región, sino al contrario, el particularismo feroz que impide la extensión de ese lazo entre hombres de otras regiones". (Malato, s/f, p. 39)

Capriles, en su estilo directo y provocador, destila un razonamiento depurado sobre el patriotismo y la función del ejército. Encuentra, en la imposición estatal sobre la patria, una verdadera tiranía del pensamiento. La obligatoriedad del servicio militar, escolar y la imposición de una medicina paraestatal son parte de las tecnologías disciplinarias con las que el Estado estructura el control sobre el ciudadano. Cesáreo Capriles elabora un discurso libertario coherente contra estos mecanismos.

En 1920, la intendencia de guerra de Bolivia, publicaba el *Catecismo del soldado*, ampliado y actualizado sobre la base de la anterior cartilla de reglamentos del año 1909, redactada por el Mayor Alfredo Richter. Este manual de reglamentos del soldado boliviano, siguiendo el modelo prusiano de disciplina, inicia con una exaltación patriótica donde el patriotismo es presentado como un deber moral, deber que está unido a un discurso de obediencia, subordinación y disciplina. En una muestra de marcado militarismo, el Mayor Richter en su dedicatoria llama a rendir culto a la patria "A vosotros bolivianos, que por deber y patriotismo sois todos soldados, dedico este catecismo. En él encontrareis la doctrina de vuestros deberes de bolivianos para rendir culto a nuestra patria"<sup>11</sup>.

Todo un discurso disciplinario unido a la práctica militar que intenta inculcar un patriotismo construido en forma de enunciado, muy diferente al discurso disciplinario europeo que, junto a las tecnologías que aplica el poder sobre el cuerpo, crea nuevas formas de relacionamiento, verdaderas formas de dominación y sometimiento sobre el cuerpo, tal como lo explica Foucault en su libro *Vigilar y castigar*.

---

<sup>11</sup> En *Catecismo del soldado* por Richter Alfredo La Paz, 1920.

Este discurso es también civilizatorio en la medida que predica que el respeto a la autoridad del Estado y a las leyes, es propio de la más alta cultura y civilización. Veamos que dice respecto a los deberes del soldado boliviano hacia los extranjeros: "Cuando el soldado se encuentra entre extranjeros venidos a su patria, debe mostrarles que pertenece a un pueblo civilizado, teniendo con ellos los miramientos que son debidos a unos hombres que tienen bastante confianza en las leyes"(Richter, 1920, p.23). Es un discurso que aspira a la civilización, que intenta copiar las tecnologías disciplinarias del viejo mundo y trasladarlas mecánicamente al ejército boliviano que esta compuesto en su totalidad por el sector indígena quechua y aymara. La idea de patria y patriotismo no sigue el mismo curso de casi tres siglos que siguió el desarrollo de los Estados nación en Europa; por el contrario, es un discurso generado al calor de las conveniencias políticas de los doctores alto peruanos.

Capriles denuncia lo ficticio de la idea de patria a partir de la desmembración del gran espacio político y económico de la Real Audiencia de Charcas. En otro de sus editoriales, en el que quizás mejor expone sus ideas, retorna el terna del patriotismo argumentando de forma histórica muy coherentemente. El carácter provocador y polémico de este editorial llamado: Desconcertando, se concentra en que su aparición coincide con los festejos patrios del 6 de agosto.

Al unísono, hoy la prensa boliviana loará a la patria y sus glorias

La patria, concepto universalmente admitido aún, es acaso el más funesto de los prejuicios que hacen desgraciada a la humanidad. Sin él, podría libertarse de otros cuyo arraigo sería posible suprimidas las malditas fronteras, baluarte de todas las picardías que se cometen en nombre de todas las nacionalidades.

Prejuicio sin fundamento sólido y, sin embargo, defendido todavía hasta por los cerebros de mayor capacidad intelectual. Error tan hondamente inculcado, que ciega a los humanos hasta convertirlos en bestias feroces, y por eso los más grandes horrores, en su nombre cometidos, no son suficientes para hacerlo desechar.

Y la patria no tiene razón de ser ante la humanidad que lo es todo, porque el hombre nazca donde naciere y esté donde esté, debe ser tratado solo como hombre y laborar por la felicidad de todos, que es su propia felicidad.

Mas, si todas las patrias son malas porque dividen a los humanos y sojuzgan al hombre, ¿qué se podría decir, en justicia de la patria boliviana?

Aunque en el día de hoy parezca una mayor herejía decir la verdad, lo cierto es que por múltiples causas, la patria boliviana es de las peores entre las malas y los habitantes de este suelo bien podrían pensar más allá de las fronteras único medio de salvarse de los males que nos aquejan.

Menguadas glorias festejan los pueblos en sus días patrios; y éste que lleva el nombre de su libertador, no lo lleva precisamente porque él lo glorificara, sino por que fue preciso alagar la vanidad de Bolívar, que se oponía a esta nacionalidad: y la fecha del 6 marca también la gloria de éste en Junín y no el día en que se firmó la independencia por voluntad de un pueblo.

Por las patrias se hacen muchas barbaridades y ridiculeces, y acaso se puede incluir entre estas últimas la multiplicidad de héroes que cada una saca a relucir aunque muchos de ellos no hayan existido nunca, sean dudosos o hayan sido lo contrario.... así, los bolivianos no quieren desprenderse de su Murillo a quien dejan tan mal parado documentos cuya fidelidad ya nadie pone en duda, más por aquí las heroínas de La Colina, se conservan intangibles lo que está mejor porque así siquiera la democracia gana al recibir ellas el homenaje de las damas nobles y hoy patriotas.

Si este pueblo se libertó de la dominación española para caer en la tiranía de la República. ¿Qué ha ganado y por qué se enorgullece de la patria? ¿Qué más da estar bajo la férula del cacique mestizo que la del castellano?

¡Siquiera la República lo hubiera librado del analfabetismo, de la vileza del fanatismo religioso, del atraso lamentable en que perdura! Pero muy al contrario, ha acabado de corromperlo con la baja política y el alcohol, su obra magna.

Pero si hemos de conceder que la patria tiene un sentido, será para los ricos, para los privilegiados, para los gobernantes que sacan provecho de la sumisa bestia que montan: el pueblo inmenso el pueblo pobre, el pueblo que cree en sus derechos más utópicos que el comunismo anárquico. La patria llámese boliviana o inglesa (que es la más grande), siempre será el mayor enemigo del hombre y la más formidable tiranía del pobre que si es preciso que tenga una patria ella debe ser el MUNDO y si precisa una religión esta debe ser la HUMANIDAD.

(Desconcertando, en AT, N° 49, 6 de agosto de 1922)

Capriles es acertado al titular Desconcertando su editorial del 6 de agosto de 1922, y ciertamente, debió causar desconcierto, entre los lectores vallunos, el despliegue de razonamientos anarquistas que enarbola en contra de la patriotismo, la idea de nación y la de patria en general<sup>191</sup>. Más de un "patriota" de la ciudad del valle, debió sentir herida su sensibilidad al leer aquella mañana del 6 de agosto frases como; "la patria boliviana es de las peores entre las malas..." y ver puestos en tela de juicio a los "padres" y "héroes" de la independencia como Bolívar y Murillo.

Capriles, además de querer provocar la reacción del conservador pueblo cochabambino, sólo ventila algunas verdades y es consecuente con su anarquismo, puesto que la finalidad última de éste, es la desaparición de toda forma de gobierno con la consiguiente extinción de las patrias, naciones, fronteras, etc. Capriles, ciudadano del mundo, tuvo la valentía de exponer con altura y firmeza sus ideas en medio de una sociedad profundamente conservadora y un ambiente poblano de ciudad de provincia.

---

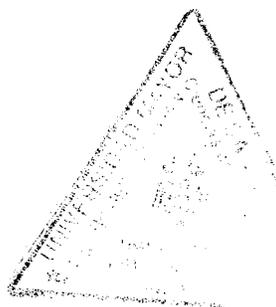
<sup>191</sup> Los anarquistas argentinos de la FORA por ejemplo negaban la existencia de la patria argentina, de ahí que su federación obrera, sea regional Argentina, pues consideraban a la Argentina, solo como una de las tantas regiones del mundo. El color negro característico de algunos grupos anarquistas, es también simbólico, puesto, que expresa el rechazo a todos colores patrios.

La incomprensión y el repudio fueron las respuestas de un sector de la sociedad cochabambina que sólo veía en el espíritu libertario y las avanzadas ideas de Capriles, al excéntrico y extremista, como en su momento calificó la ciudad de Sucre a Gustavo A. Navarro. El cuestionamiento de ciertas figuras, como la de Murillo y las Heroínas de La Coronilla, es, en el fondo, un cuestionamiento a todo un aparato discursivo por parte de las elites gobernantes, en este caso, los gobiernos liberales que construyeron un imaginario alrededor de su proyecto político después de la Guerra Federal.

El contexto general latinoamericano en el que Capriles expone su antipatriotismo, coincide con el despertar de una fuerte conciencia latinoamericanista contra el imperialismo norteamericano surgida en las jornadas de la Reforma Universitaria de Córdoba en 1918. En el Perú descollarán las personalidades de Víctor R. Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui; en la Argentina, en 1923, se fundará La Unión Latinoamericana en base al pensamiento americanista y antiimperialista de José Ingenieros y Manuel Ugarte. Toda una generación de jóvenes intelectuales tenderá a reivindicar "la patria grande latinoamericana" y cuestionar el papel de las burguesías nacionales.

Como parte de esta discursividad explícita, en la temática ácrata, se encuentra también la crítica a la ética de acumulación capitalista. Los anarquistas, enemigos de la propiedad privada, siempre vieron el dinero como el elemento corruptor y generador de todos los males entre los hombres. No había escrito acaso Pier Joseph Proudhon: "La Propiedad es un robo", señalando a la propiedad como fruto directo de la explotación capitalista e interesando al joven Marx, en las ideas del naciente socialismo francés.

Desde un principio, los anarquistas condenaron y sostuvieron, al igual que sus predecesores, los utopistas, que la propiedad privada y el dinero debían ser abolidos dando paso al libre intercambio entre productores federados. Capriles conoce bien estas ideas y así las plasma en un artículo donde, como buen iconoclasta que es, pretende derrumbar al objeto más sagrado y de culto de la sociedad capitalista: El dinero.



Todos los dioses y deidades que el hombre ha creado imaginariamente no tienen influjo alguno en la marcha universal y humanitaria excepción hecha por el dios dinero el que se diferencia de los demás por ser real y activo.

Es un dios tiránico y maldito inexorable para aquel que se atreve a despreciarlo y a quien no le rinde el debido culto tiene que hundirse y morir ineluctablemente.

De los inventos que el hombre ha hecho para mayor comodidad del género no pueden gozar sino los ricos y en fin todos conocen la omnipotencia de este ídolo.

Muerto el dinero ya veríamos a los burgueses con el oro convertido en piedra entre sus manos.

Muerto el oro y sustituido por el trabajo ya veríamos a los zánganos conventuales, a los que se pasan la vida jugando, bebiendo, en una palabra gastando lo que no trabajaron, a los que viven del interés de sus capitales y rentas. ¿Verdad que sería justo y bueno abolir el dinero?

(El dios dinero... en AT, N°40, 4 de junio de 1922)

Si bien los anarquistas no estuvieron del todo de acuerdo en como debería ser la futura organización económica después de la revolución, todas las corrientes desde la mutualista federalista de Proudhon y Godwin, el colectivismo federalista de Bakunin en la primera internacional, el comunismo libertario de Kropotkin hasta la visión anarcosindicalista de la economía de Pierre Besnard y Rudolf Rocket, estaban de acuerdo en que en un momento determinado el dinero se tornaría inservible al establecerse otras formas de producción y distribución económicas<sup>192</sup>.

Las discusiones nacidas de este aspecto económico diferenciaron también a los anarquistas individualistas de los demás anarquistas. Los anarquistas individualistas, sobre todo la línea norteamericana de Tucker, defendían la distribución individual de la totalidad del trabajo producido por el individuo, eran partidarios de la propiedad individual a la que consideraban inalienable. El anarquismo clásico y el anarco sindicalismo, cada uno por su lado, aceptó casi en su generalidad los postulados de Kropotkin acerca de una distribución solidaria de acuerdo a las necesidades.

En la práctica, esta cara aspiración de los anarquistas de suprimir el dinero se la llevó a cabo durante el periodo que duró la guerra civil española en 1936, al organizarse la producción en torno a las colectivizaciones de la producción, bajo el principio federativo<sup>193</sup>.

---

<sup>192</sup> Gaston Leval, en *Conceptos económicos en el socialismo libertario*. Buenos Aires: Ed Iman 1935.

<sup>193</sup> A. Souchy y P. Folgare en su libro *Colectivizaciones la obra constructiva de la revolución española*. Barcelona: Fontamara, 1977.

Durante un corto verano de la anarquía, en muchas poblaciones de Cataluña se abolió el dinero por resultar innecesario, tal como lo sugiriera Cesáreo Capriles en su artículo.

#### 4. Contra la política burguesa

*Ningún color político. Solo la luz blanca me gusta.*

*Paul Valery*

Sin ser una publicación estrictamente obrerista ni anarquista, *Arte y Trabajo* es, de alguna forma, el vocero más crítico en Cochabamba de la política boliviana sumergida en el caudillismo y el matonaje político tan común en la época. Los artículos publicados a manera de editoriales, surgidos de la pluma de don Cesáreo Capriles, son especialmente duros contra la clase política, por la que siente un profundo desprecio; igualmente se dirige con duros adjetivos a los trabajadores indiferentes y serviles con la política criolla.

Es particularmente duro con ambos sectores en un editorial del N° 10 del 1 de mayo de 1921, que causó revuelo aún en medios obreros. El primero de mayo como día de protesta universal de la clase trabajadora fue una conquista anarquista y fueron los anarquistas los que lo instauraron en Bolivia. Así la primera jornada de protesta del día del trabajador la promovieron en la ciudad de La Paz en el año de 1908, los anarquistas de la Sociedad de Obreros el Porvenir. Si bien esta jornada de protesta se enraizó rápidamente año tras año, durante los largos gobiernos liberales se utilizó este día para convertirlo en una festividad donde se embriagaba con dinero del gobierno a los obreros, para comprometerlos políticamente con su causa. Veamos el texto de Capriles:

Al dirigirnos hoy a los artesanos de Cochabamba, queremos hacerlo en forma sincera, hablándoles con la crudeza que requiere su desgraciada condición social, para incitarlos a reflexionar sobre su posible rehabilitación a la categoría de hombres.

De hombres he dicho, y no se hieran de que los conceptuemos debajo de esta especie; Tenemos sobrado fundamento para ello, y si nos fuera dado definir al artesano cochabambino, no trepidaríamos en decir: es un animal anfibio que vive entre la chicha y la política.

No os alteréis los pocos obreros a los que no puede alcanzar la clasificación; pero tened en cuenta que las excepciones no salvan la masa no por ellas es posible callar.

"Trabajador" llamamos en este país, a ese holgazán que descansa cuatro días de los que tiene la semana; a ese individuo ruin a quien no estimula el buen trato y se arrastra ante la dádiva miserable; que está en acecho del "adelanto" por la obra que no ha de cumplir jamás, y que sin rubor recibe los puntapiés con que salda la cuenta el patrón.

Ser cuya mayor gloria consiste en tener por compadre al abogado politiquero, a quien sirve bajamente todo el año y a quien tiene el alto honor de abrazar el día de las elecciones, día para el que vive, día que es su orgullo, porque sabe que en él es *soberano*, que con su voto ha hecho al presidente de la república, al senador, al diputado al municipe..., y todo en medio de un mar de chicha.

¡Que honor poder codearse con los grandes de la patria, insultar a los contrarios, poder apalear a los de levita y todo sin saber leer ni escribir!

Y este elector formidable no tiene a mal soportar las caricias con que "el caballero" obsequia a la comadre, ni aceptar las propinas del "joven" a quien entrega su hija.

Así es el artesano de aquí, y en este estado de salud moral, le ha llegado el socialismo, al que hoy festejará.

Triste estado del que no saldrá en mucho tiempo, porque ni él pone empeño, ni de él se duele nadie. En los países de rudimentaria organización como éste, pensamos que la revolución debía venir a la inversa de las grandes naciones, es decir: de arriba para abajo.

El socialismo es un hecho universal y las clases dirigentes de aquí deberían aceptarlo con valor y preparar al obrero para una nueva organización. Mas como estas clases son egoístas, a la juventud le toca redimir a este sector caído en el fango.

¡Juventud deja la política del caudillaje y el parasitismo y entrégate de lleno a la propaganda de este ideal humano!

Redime al artesano del alcohol, aléjale de la política, sustráelo del fanatismo religioso, dale el ejemplo del trabajo, y habrás hecho obra socialista.

(En AT, N° 10, 1 de mayo de 1921)

El lenguaje directo, agresivo, y en muchos casos hiriente para con los políticos, artesanos y obreros alcohólicos e indolentes a su realidad, será característico en los escritos de Capriles. Su indignada protesta contra las prácticas políticas surge de un convencimiento del deplorable estado moral del obrero y del pueblo cochabambino en general, en el que reina una apatía y un letargo pueblerino que exasperan a Capriles.

La ética de trabajo propagada por los anarquistas en aquellos años era rigurosa<sup>194</sup>. Y se basaba sobre todo en que el trabajo es la verdadera fuente de unión y fraternizaron entre los seres humanos. Este convencimiento llevaba a los trabajadores adheridos a las ideas anarquistas a reivindicar un verdadero orgullo por pertenecer a la clase trabajadora, despreciando a la burguesía y la clase política, a quienes caracterizaban como sectores indignos y parasitarios. *"Trabajador" llamamos en este país, a ese holgazán que descansa cuatro días de los que tiene la semana; a ese individuo ruin a quien no estimula el buen trato y se arrastra ante la dadiva miserable<sup>195</sup>*". Capriles mide al obrero boliviano con la vara de la ética anarquista del trabajo, no idealiza ni halaga.

---

<sup>194</sup> Ver Zulema Lehm A. y Silvia Rivera, *Los artesanos libertarios y la ética del trabajo*.

<sup>195</sup> La cursiva es nuestra.

No es obrerista por dogma, desconfía y duda del sector artesanal y obrero en su capacidad para liberarse y transformar la sociedad o tan siquiera el lamentable estado en el que se encuentra sumido. Este acercamiento es propio del anarquismo individualista, que lejos de elogiar y consignar sus esperanzas en un sector específico, apela a la individualidad. Pertenece este discurso a una verdadera aristocracia del espíritu que, al contemplar la miseria e ignorancia del trabajador, no puede más que dudar de su capacidad emancipadora.

Cuando Capriles señala "En los países de rudimentaria organización como éste, pensamos que la revolución debía venir a la inversa de las grandes naciones, es decir: de arriba para abajo", no se refiere a que la transformación social provenga del Estado, es decir por vía parlamentaria, sino entiende que son las clases educadas, los intelectuales los que tienen que coadyuvar a la liberación de los trabajadores. Su posición es voluntarista, hace un llamado a la juventud idealista para que abandone la política burguesa y se sume a la causa del proletariado. El esquema de arriba hacia abajo, promulgado por los marxistas incluía la lucha parlamentaria y la formación del partido obrero o revolucionario; al contrario, los anarquistas clásicos señalaban que ninguna transformación vendría desde arriba. Su lema era todo desde abajo, nada desde arriba, abandonando definitivamente la vía parlamentaria y la cooperación con la democracia burguesa. Postura individual, diferente a la del anarcosindicalismo.

En el artículo de Capriles encontramos también imprecaciones contra el alcoholismo de obreros y artesanos. Al ser este un punto muy recurrente en el discurso de Cesáreo Capriles la dedicaremos un capítulo especial de análisis más adelante.

Desde los primeros números, Cesáreo Capriles arremete contra la indiferencia política de los cochabambinos y se lamenta del aislamiento que vive la ciudad del valle con relación a los acontecimientos políticos que estremecen al país por aquellos días. En un extenso editorial se pregunta ¿A dónde va la nave? En clara alusión a la situación política del momento:

El miedo es prematuro: la revolución no vendrá tan pronto; ni la dirección que se le atribuye es acertada. De otros polvos vendrán esos lodos.

Desengañado el país de los grandes partidos (Liberal y Republicano), tendrá que esperar que tome cuerpo un tercero, y que sus promesas sean halagüeñas. La venidera revolución será Radical, y acaso fracasará también ruidosamente.

El mal de motines lo localiza arbitrariamente el flamante gobierno; ese mal esta circunscrito a una o dos ciudades, y concretando a ellas sus cuidados, bien podría dejar a los demás centros en el pleno goce de su tranquilidad.

Creemos que en Cochabamba nadie intenta alterar el orden. Que hay deseos aislados (entre los liberales y la mayor fracción republicana), de un cambio de gobierno, no lo dudamos. Mas éstos son meros deseos, y esta clase de pecados solamente la iglesia castiga, porque ella sola se abroga el derecho de penetrar en las conciencias.

Ignora el gobierno que hace tiempo huyó de Cochabamba el coraje, y que éste ha sido sustituido, por algo que tendremos, forzosamente, que llamar cordura; porque al darle su verdadero nombre, quizá provocaríamos susceptibilidades.

Cochabamba no piensa en revoluciones, porque no piensa en nada

¿Acaso no la ve el señor gobierno prepararse a bien morir, ayudado por los cuaresmeros?

(¿A dónde va la nave? en AT, N°4, 20 de marzo de 1921)

Si bien en un primer momento, sectores intelectuales y estudiantes se sumaron a la llamada "revolución" del 12 de julio de 1920, muy pronto sobrevino el desencanto y la juventud intelectual se convirtió en la primera fuerza opositora al gobierno de Bautista Saavedra. Un caso ejemplificador es el de Gustavo Navarro que, después de participar en la "revolución" saavedrista, se convierte en uno de sus más ácidos críticos. La izquierda boliviana en general y los intelectuales en particular, vivieron la hostilidad y la persecución del gobierno de Saavedra quien mediante la dictación de ciertas leyes sociales y sindicales, intenta legitimarse. Consiguiendo el apoyo de sectores artesanales y obreros, quienes impusieron frente a la oposición provenga de donde provenga, generó una verdadera política del matonaje y la intimidación.

El llamado "presidente sociólogo", en la práctica política pisoteó todos sus postulados teóricos sobre la democracia y el socialismo. Escuchemos a Alfredo H. Otero<sup>196</sup> cuando compara a Saavedra con Melgarejo: "En efecto, es el retrato fiel, que encierra en conjunto las deformaciones de que hizo gala, en su gobierno Saavedra, gobierno que usurpo alevosamente, violando preceptos morales y legales, y violentando la opinión de todo un pueblo" (Otero, 1926: 6).

En este ambiente de matonaje político, y de cierta aquiescencia de sectores artesanales y obreros, Capriles ve muy lejos la ansiada revolución. Sobre todo por el indiferentismo en el que cayeron ciudades de provincia como la ciudad del valle: "Cochabamba no piensa en revoluciones, porque no piensa en nada.....".

---

<sup>196</sup> En *Breves apuntes*, Alfredo H. Otero, La Paz: Imprenta Artística, 1926, La Paz.

Escéptico hacia el sector obrero y artesanal, Cesáreo Capriles fija su mirada mucho más allá de las ciudades mestizas para posarla en el indio, sempiterno oprimido en su propia tierra.

## 5. El problema del indio en Arte y Trabajo.

*El indio se redimirá merced a su esfuerzo propio no por la humanización de sus opresores.*  
*Manuel Gonzáles Prada.*

La sociología positivista de la época, influenciada por el darwinismo social, encontraba en el indio y su existencia un verdadero problema para la nación boliviana. Se veía a éste como un elemento anacrónico que interrumpía el progreso de la nación. Los primeros acercamientos al problema fueron desde la perspectiva pedagógica. La de Franz Tamayo reivindica la cultura y la cosmovisión andina en su *Creación de la pedagogía nacional* (1910) y la visión occidentalista encarnada en la misión belga. En todo caso ninguna de las dos propuestas solucionó el llamado problema indio.

Los anarquistas abordaron el problema desde una perspectiva menos prejuiciosa y paternalista, al considerar la potencialidad revolucionaria del hombre al margen de su origen racial o pertenencia a una clase social específica. Anarquistas, como Ricardo Flores Magón en México, adecuaron sus lineamientos hacia la comuna agrícola indígena del callpulli, Rafael Barrett denunció la explotación esclavista de los guaraníes en los yerbatales uruguayos. Y, en un caso mucho más cercano, el peruano Manuel G. Prada se acerca al problema indio desde una perspectiva muy similar a la de Cesáreo Capriles<sup>197</sup>. En su artículo sobre el indio, rechaza la visión positivista y racista de la sociología y la etnología: "Admitida la división de la humanidad en razas superiores e inferiores, reconocida la superioridad de los blancos... nada más natural que la supresión del negro en África, del piel roja en EE.UU., del tagalo en Filipinas del indio en el Perú" (Prada, 1904: 199). Prosigue desarrollando la explotación histórica del indio en la colonia y la república: "Le conservamos en la ignorancia y la servidumbre, le envilecemos en el cuartel, le embrutecemos con el alcohol, y le lanzamos a destrozarse en las guerras civiles"

---

<sup>197</sup> En un artículo titulado Nuestros indios. Manuel G. Prada. *Horas de lucha*: Ed Americalee, Buenos Aires, Argentina 1946.

(Prada, 1904: 207). En su análisis, Prada desconfía de los métodos pedagógicos para emancipar al indio y, por el contrario, sólo reivindica su capacidad de rebelarse y liberarse por sí mismo. "El indio se redimirá merced a su esfuerzo propio, no por la humanización de sus opresores" (Prada, 1904: 214). Esta verdadera reivindicación de la rebelión india por parte de los anarquistas, los llevó a duros enfrentamientos con el Estado que los acusó permanentemente de sublevar y "levantar la indiada", tanto en Perú como en Bolivia.

En un artículo titulado: Peligro Latente - El indio, que Capriles firma bajo el seudónimo de Ruy Barbo, se pone de manifiesto su profundo desprecio por la explotación que sufre el indio a manos del Estado y de los estamentos que forman parte de éste. El artículo en sí es un documento ideológico sobre un tema vital en nuestra realidad. El artículo sobre el indio aparece en abril de 1921, correspondiendo a la publicación N° 6, en él se comenta sobre los levantamientos indígenas que desde el mes de marzo vienen acaeciendo en algunas provincias del occidente de nuestro país<sup>198</sup> y el temor que despiertan entre la población criolla y citadina. En la primera parte del artículo, Capriles trata de responderse a sí mismo las causas del por qué el indio se subleva: "Si examinamos sin apasionamiento su condición actual, acaso se pueda justificar el espíritu subversivo y su apetito de carne blanca....". Este análisis desapasionado lo llevará a concluir que la causa de toda su rebeldía radica en la explotación en que está sumida su vida:

Pero ¿quién explota al indio?

Todos.

El gobierno, abrumándolo con gabelas imposibles; envenenándolo con alcohol potable, y poniendo cerca de él al famoso corregidor que asalta su tugurio para llevarse lo poco que guarda para sus hambres.

La justicia, desatendiendo sus más legítimas quejas y sancionando todos los desafueros contra él.

El militar empleando su sable a guisa de lengua cuando algo tiene que pedirle.

El abogado, enredándolo en pleitos mezquinos, y hablándole de reivindicaciones utópicas.

El gringo, tratándolo como a simple máquina incansable.

El patrón de fincas, esquilmándolo sin piedad, empleando todas sus fuerzas, sin retribuirle ni con el alimento necesario para sostenerlo, y conservando el medieval derecho de pernada.

Acaso el único que ha pensado en que este ser tiene alma, es el buen cura; mas, como a éste solo le preocupa su vida futura, emplea todos los medios inimaginables para arrancarle las pocas monedas, que han escapado a las anteriores rapacidades y con sus benditas manos, lo esquilma desde que nace hasta que muere.

---

<sup>198</sup> Durante el Gobierno de Bautista Saavedra se produce el levantamiento indígena en Jesús de Machaca por problemas de tierras, sublevación que es brutalmente reprimida produciéndose más de un centenar de muertes.

Como buen anarquista, Capriles no deja institución sin cuestionar y desenmascarar como culpables de la explotación y de la miseria que sufre el indio; Estado, Iglesia, justicia, ejército y propiedad privada -encarnada en el patrón, son los que rebajan al indio a la condición de paria y sub-hombre. En una postura claramente antiimperialista, también emplaza al "gringo", refiriéndose a los norteamericanos, gerentes y administradores de las inmensas riquezas minerales que se encontraban en manos de los barones del estaño.

Tiene pues el indio sobradas razones para sublevarse, y pensar en recobrar sus derechos perdidos de hombre; mas su raza está tan degradada y la voluntad de sus dominadores, es tan ajena a salvarla, que quizá el único remedio que cabe para acabar el amenazante peligro, es exterminar al indio, para lo que tal vez convendría a la nación sustituir a los polígonos de tiro con ellos.

Si el solo remedio es éste, ¿quién deberá encargarse de su aplicación?

El problema ofrece dificultades por razones étnicas, porque ¿quién no es indio?

¿La clase militar? No nos parece, pues si miramos sin tanto patriotismo, nuestro ejército es de indios.

¿La clase sacerdotal? En el supuesto, de que se pudiera pedir licencias para que manejen el rifle, tampoco nos parece, porque nuestro clero, excepción hecha de alguna Señoría, parece descender en línea recta de santo Benito.

¿Los políticos? Peor ¡si tienen hasta el alma cobriza!

Pensamos sin ambages que desde el presidente, hasta los ciudadanos en quienes algo blanquea la epidermis por el uso de cosméticos, todos somos indios; y si creéis exagerada nuestra opinión, estudiad detenidamente el alma criolla, o, poniendo de lado el indispensable pergamino, que todo buen ciudadano guarda en su cartera, rascad las epidermis y pronto veréis salir a flor de piel todas las roñas que hacen despreciable al indio.

Si la verdad os parece dolorosa llamad en auxilio amigable a otras razas, que mezclando nuestra sangre purifiquen todos los vicios que hoy carcomen el organismo nacional; peor será que el vecino más audaz se crea con derecho a exterminarnos, cuando los partidos políticos hayan concluido su obra de abyección, pues no otra cosa es la historia política de este país en 96 años.

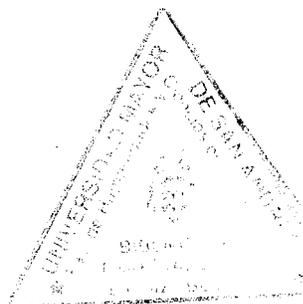
(Peligro Latente - El indio, en AT, N° 6, abril de 1921)

Después de identificar a los culpables de la miseria del indio, Capriles, con un marcado escepticismo frente a la posibilidad de un cambio en la suerte del indígena, recurre a la ironía más descarnada y lapidaria al proponer la eliminación del indio en un país donde todos son indios. Notable método el del sarcasmo que emplea Cesáreo Capriles, para sacar a la luz el interminable problema del auto-racismo o la negación de nuestra identidad racial, problemática que vive Bolivia desde tiempos coloniales y que está latente aún en nuestros días.

Este artículo sobre el indio es especialmente sugestivo, pues nos muestra el distanciamiento que existía entre el discurso libertario -como fenómeno esencialmente urbano ligado a sectores artesanales y obreros- y el mundo indígena.

Es preciso también recordar que el discurso elaborado por Capriles no es el discurso representativo de una colectividad, grupo o sindicato, sino al contrario es absolutamente personal, como cabe a un anarquista individualista. No existen pretensiones de redención en el discurso de Capriles cuando se refiere al indio, ni siquiera de acercamiento, es más bien la contemplación del anarquista solitario que aplaude toda rebeldía; pero, desde la empalizada urbana, civilizada, la "ciudad darwinista" ajena y temerosa de los desmanes y sublevaciones indias.

La particularidad del discurso anarquista individualista de Capriles, difiere del discurso anarquista sindicalista esgrimido por la Federación Obrera Local (FOL) de la ciudad de La Paz que, por el contrario, trató por diversos medios de acercarse a las comunidades indígenas aymaras y quechuas, influyendo notablemente en la formación de los primeros sindicatos campesinos. Es también absoluta la diferencia con sectores marxistas que, en el mismo periodo, ven en el indio un elemento atrasado y reaccionario, destinado a desaparecer en bien de la civilización y del progreso, que en el mejor de los casos puede ser un aliado de la clase llamada por la historia y por el marxismo a redimir y transformar la sociedad; es decir el obrero.



<sup>199</sup> Término que acertadamente utiliza el escritor e historiador David Viñas al contextualizar el surgimiento de los anarquistas latinoamericanos en las primeras décadas del siglo XX. La "ciudad darwinista" es esencialmente racista y segregadora, y constituye el reducto civilizado, émulo de las urbes europeas, en contra posición directa al mundo indígena marginal e incivilizado.

<sup>200</sup> El anarcosindicalismo de la FOL estaba particularmente interesado en el movimiento indígena y realizó todos los esfuerzos que tuvo a su alcance por difundir las ideas anarquistas entre Quechuas y Aymaras, así, por ejemplo, nos informa Ángel J. Cappelletti " Ismael Martí comunicó a Max Nettlau, en 1931 el proyecto de traducir diversas obras anarquistas al quechua y al aymara, las dos grandes lenguas indígenas de Bolivia, pero también este intento fue frustrado por la guerra" en *El anarquismo en América Latina*, Caracas, Ayacucho, 1990.

<sup>201</sup> Silvia Rivera en su libro *Los artesanos libertarios y la ética del trabajo*, describe la relación que mantuvo la FOL con comunarios y colonos aymaras durante los gobiernos liberales: "Ya en 1924, algunos dirigentes anarquistas habían establecido contacto con comunarios y colonos del altiplano, para apoyarlos en su lucha contra el latifundismo. Así, Luciano Vertiz Blanco y Desiderio Osuna brindaron asesoramiento legal a los comunarios de Chililaya, que en ese momento enfrentaban un agudo conflicto de tierras con los vecinos de Puerto Pérez", el origen aymara de la mayoría de los anarquistas paceños, como Luis Cusicanqui que firmaba como Indio Aymara por tener como lengua materna el aymara, también marca la diferencia con el discurso anarquista individualista de Capriles y su círculo de intelectuales, en su mayoría provenientes de clases acomodadas.

## 6. Contra el matonaje político: organización obrera y antimilitarismo

*Toda política se reduce a esto: quien tiene la fuerza, o se supone que la tiene, puede hacer lo que quiera.*

*Paul Valéry*

En su interminable campaña moralizadora contra la politiquería, Cesáreo Capriles es implacable, y no pierde oportunidad para subrayar la nefasta influencia del caudillismo en la vida del pueblo cochabambino. Así, en su nota editorial del 18 de noviembre de 1922, donde comenta sobre un incendio acaecido en Cochabamba -en el que las autoridades demostraron su ineficacia frente a las llamas, Capriles nuevamente subraya la ignorancia del pueblo sumergido en las lides políticas:

En medio del desconcierto frente al pueblo, resaltaba, chocante como siempre, la pasión partidista de los concurrentes; pues había grupos que inculpaban al saavedrismo la inutilidad de los policías y otros que atribuían al régimen actual la eficacia de los esfuerzos personales.... ¡Desdichado pueblo a quien la más baja politiquería ofusca el entendimiento aún en plena tragedia!  
(En AT, 18 de noviembre de 1922)

Si los políticos y el caudillismo exasperan a don Cesáreo, con más razón lo hace el matón político, tan común en nuestra vida política republicana. Contra este habitual personaje de la política criolla, el semanario dirigirá en repetidas ocasiones sus imprecaciones, y no dudará en señalarlo como uno de los peores enemigos de la clase obrera.

El esbirro político — ese más vulgarmente conocido como matón — es ciertamente, el puntal más temible y poderoso de las actuales tiranías "democráticas". Ese obrero insolente borracho pagado por las autoridades para acallar la voz de protesta de las oposiciones; ese triste instrumento de las demagogias gubernamentales; virtuoso por la brutalidad de sus puños, más agresivo aun para su propia clase social; ese fabricante de diputados, ese intrigante, ese calumniador, ese espía, es evidentemente un gran obstáculo en el camino de las conquistas proletarias. La redención de este elemento vendido a la perpetuación de las organizaciones burguesas debe ser un tópico esencial en el programa de los trabajadores sanos del país. Y decimos redención por ésa porción de esclavos consagrados al esbirrismo político.

¿Tendría acaso un hombre, dignificado por el trabajo libre, por la instrucción, necesidad de reclutarse de verdugo del pueblo y sus hermanos?

El esbirro no es agente exclusivo de este o aquel gobierno, ni de este o aquel tiempo, ni de este o aquel país. Esbirros los hubo en nuestra historia democrática, durante todos los regímenes; los rebaños no son de moderna aparición.

Los hay en todos los tiempos y los hay en todas las repúblicas; los habrá mientras los que luchan por la revolución social no los llamen a engrosar las filas obreras.

Trabaje pues, la federación obrera recientemente constituida para ,catequizar a los elementos obreros descarriados. Al tiempo que habrá debilitado los remaches de la demagogia entronizada, habrá traído a las filas revolucionarias nuevos y valiosos elementos.

(Un enemigo de la clase obrera, en AT, N° 33,16 de abril de 1922)

Una de las funciones de la Federación Obrera de Cochabamba, sería la de alejar al obrero de la política burguesa y especialmente del caudillo de turno que invariablemente lo utilizaba de carne de cañón en las contiendas electorales<sup>202</sup>. Desde las páginas del semanario se dará apoyo a la Federación Obrera Local Cochabambina y numerosas noticias y artículos dan fe del seguimiento que se realizaba al movimiento obrero en sus huelgas y luchas sindicales. Este acercamiento al incipiente movimiento obrero, parte sobre todo de los jóvenes que forman parte de la redacción, de lejos destaca en su postura obrerista el joven José Antonio Arze que, en numerosos editoriales, incide en la necesidad de organización de la clase trabajadora<sup>203</sup>.

El editorial del 12 de febrero escrito por Capriles, por ejemplo, toma partido por la huelga de los chóferes paceños, que se extendió a varias ciudades del interior del país, por la solidaridad de las recientes Federaciones Obreras y en contra de una ley promulgada por el gobierno de Saavedra que conculcaba el derecho de huelga de los trabajadores. Dentro el paquete de leyes sociales que serian las primeras dictadas en favor de la clase trabajadora se encontraba el polémico Decreto Reglamentario de huelgas, conflictos entre el capital y el trabajo, el decreto constituía un verdadero dogal para la clase trabajadora que lo combatió con una oleada huelguística sin precedentes, entre todos los gremios federados. El gobierno de Saavedra, temeroso de las conspiraciones de los opositores a su régimen, emite una curiosa normativa municipal en la ciudad de La Paz en la que se prohibía el servicio nocturno de taxis bajo el anodino pretexto de que sus bocinas turbaban el sueño de los habitantes de la ciudad. La curiosa normativa en realidad encubría el temor del gobierno a la capacidad de movilización en horas de la noche de sus opositores.

---

<sup>202</sup> La literatura de la época, sobre todo cierta literatura de corte satírico, -como la de Tristan Marof en novelas como *Los Cívicos - Novela política de lucha y de dolor*, *Suetonio Pimienta*, *La ilustre ciudad- historia de badulaques*, y la novela de Gustavo Adolfo Otero: *El Honorable poroto*, publicada bajo el seudónimo de El curioso parlante, describe de manera magistral el enrarecido ambiente político de aquellos años en los que el matonaje, el fraude y la intimidación eran la moneda corriente de la política caudillista.

<sup>203</sup> Jose Roberto Arze, en *Ensayo de una bibliografía del doctor José Antonio Arze*, Cochabamba: Editorial Universitaria, 1968, identifica y recoge los artículos y editoriales publicados en el semanario *Arte y Trabajo*.

El gobierno ha errado; y creemos y esperamos, si es que la federación es conciente y unida, que parará el golpe, porque no es coartando más la libertad como se deben resolver los conflictos obreros...

Restringir el derecho a la huelga, o concederlo para determinados caso y entidades, es simplemente absurdo. El modo de evitar estos movimientos es único: no quitar la libertad a los pueblos.

Las huelgas son la protesta de las clases que no disponen de la fuerza militar y la protesta es un derecho inalienable e inherente a la condición del hombre civilizado, y aunque se emplee mordaza en todas sus formas, se levantará la protesta donde haya tiranos.

(Parando el Golpe, en AT, N°25, 12 de febrero de 1922)

El caldeado ambiente obrero en sus gremios federados encontró en la provocación del gobierno, el momento oportuno para luchar por su derecho a la protesta, conculcado por el ya mencionado Decreto Reglamentario de huelgas, que afectaba sobre todo a la Federación de Ferroviarios de marcada orientación anarcosindicalista y que, desde el comienzo del gobierno de Saavedra, había emprendido una serie de huelgas de reivindicación social. La combatividad de los ferroviarios anarcosindicalistas provenía desde la fundación de la Liga de empleados y obreros de ferrocarril en 1919, con Héctor Borda<sup>204</sup> como principal organizador y primer presidente. La huelga puso a prueba la fortaleza del sindicalismo anarquista en Bolivia ya que la Federación Obrera del Trabajo, FOT, movilizó por solidaridad a todos los sectores federados. Participaron en ella chóferes, gráficos, tranviarios, carpinteros, peluqueros, mozos de hotel, constructores entre otros gremios.

Esta primera lucha terminó con una relativa victoria por parte de los trabajadores ferroviarios que consiguieron su reconocimiento como federación al margen de los empleados gubernamentales donde querían ser incluidos. Los taxistas también lograron obtener el permiso para trabajar hasta la una de la mañana<sup>205</sup>. Meses después, el gobierno comienza una verdadera caza de brujas contra los activistas anarquistas muy numerosos en el sector ferroviario. En junio del mismo año procesa y extradita al anarquista italiano Francisco Villa, redactor y director del periódico anarcosindicalista *El Ferroviario*. El Semanario *Arte y Trabajo* realizará el seguimiento solidario con el caso del italiano Villa, como lo hemos visto en un capítulo precedente.

---

<sup>204</sup> Hermano de Arturo Borda y al igual que él uno de los pilares fundamentales del anarquismo sindicalista boliviano.

<sup>205</sup> Ver *Medio siglo de luchas sindicales revolucionarias en Bolivia*. Barcelli Agustín, 1956.

En los dos números siguientes, 26 y 27, del semanario *Arte y Trabajo* se encuentran varias notas sobre la huelga de los chóferes, así como las medidas que tomaron los obreros cochabambinos de la Federación Obrera sobre la ley de Saavedra. Allí se menciona la participación de trece gremios en una marcha en la plaza principal. Capriles rescata la disciplina y seriedad con que participaron los obreros federados: "la ausencia absoluta de beodos, prueba que los federados no se confunden con esas masas degradadas que componen el elemento electoral que manejan los politiqueros". Dada la profunda agitación que había producido el movimiento huelguístico a nivel nacional, el semanario dirige su mirada hacia otros sectores esperando su solidaridad con la causa de los trabajadores ferroviarios. En una corta nota, Capriles destila su característica causticidad al referirse a los estudiantes universitarios cochabambinos:

La suspicacia policíaca ha tocado el colmo de la candidez; se ha imaginado que la Federación de Estudiantes, en sus últimas sesiones, trata de coadyuvar el movimiento huelguista. ¡Que optimismo para juzgar a nuestra juventud!  
Señores detectives; ¡estad tranquilos por ese lado, se alzarán primero los pilares del parque para apoyar a los obreros, antes que la juventud universitaria cochabambina!  
(La federación de Estudiantes, metida en el lío Huelguista, en AT, N°25, 12 de febrero de 1922)

Si bien en los números 22, 23 y 24, el semanario había hecho un seguimiento de la formación de la Federación de Estudiantes Universitarios de Cochabamba, en el número 25 ingresa en el sarcasmo para señalar la tibieza e inactividad de los estudiantes ante la huelga de los trabajadores a nivel nacional. Como desvinculada e indiferente, así califica Capriles a la juventud cochabambina de su tiempo, y no dudaba en aguijonear de vez en cuando el espíritu característicamente rebelde de los jóvenes, un tanto aletargado en la ciudad del valle. Capriles, con su inconfundible mordacidad, exhorta a los estudiantes a tomar el ejemplo de los obreros y a organizarse de manera federada rechazando su tradicional forma de elegir dirigentes.

Nuestra juventud carece en los momentos actuales de la bravura natural de los pocos años, es, o parecer ser, una legión cansada de abúlicos octogenarios en camino de la decadencia. Ninguna juventud, en la república por otra parte, está tan disgregada y disociada, lo mismo que es irrisorio en estos tiempos en que hasta la clase obrera va demostrando un positivo y visible progreso. La verdad es que la juventud se reúne alguna vez con el único objeto de nombrar un presidente, las federaciones obreras están a la fecha sólidamente organizadas...  
Para la constitución definitiva de los estudiantes se hace imprescindible eliminar a todo postulante empeñado en dirigir siempre desde la presidencia la opinión colectiva como si tal cosa no pudiese efectuarse con mayor brillantez desde un asiento de federado.  
(Desvinculación e indiferencia, en AT, N°34, 23 de abril de 1922)

El cuestionamiento a la falta del accionar del movimiento estudiantil, desde una posición libertaria se debe sobre todo a la inveterada manía del sector estudiantil, de entregarse a las conocidas e inacabables disputas por la dirección o liderazgo de los centros estudiantiles. Capriles sugiere aquí a los estudiantes adoptar la forma organizativa federada propia de las organizaciones obreras anarquistas, de carácter horizontal y asambleísta.

Pero no es solamente Capriles el que constantemente interpela a los políticos y a la política burguesa; Carlos Walter Urquidi, personaje muy cercano a Capriles, escribe una columna casi infalible al respecto. Los artículos de Urquidi son en su mayoría del género poético, pero ocasionalmente encontramos escritos reflexivos sobre temas puntuales como la rebeldía, la apatía de la juventud, la educación del pueblo, etc. No es raro encontrar entre sus escritos, adjetivos poco elogiosos para con la clase política y para el pueblo ignorante y servil. La fuerza que emana de algunos de sus trabajos está quizá contagiada por el furor libertario de su mentor y amigo Cesáreo Capriles. Es particularmente directo el desprecio a los políticos en su artículo titulado: Los apóstoles.

En política (o por lo menos en la camarillería que pomposamente llamarnos así) el apóstol es el demagogo. Vale decir el gregario, el camarillero, el que agrupa en torno a él una muchedumbre servil y abyecta, por meras conveniencias por servir intereses personalistas; no importándole triunfar aún a costa de la ruina del interés colectivo, aun a costa de mancillar reputaciones para siempre. Porque ha perdido su propia conciencia, porque lleva el cadáver putrefacto de su honor a cuestas, para esgrimirlo dado el caso como arma invencible porque aquilata la honra ajena en lo que vale la suya. Los demagogos son los alevosos pastores de rebaños esquilados y envilecidos, los que tras la careta del desinterés y del altruismo predicán a las turbas indoctas emponzoñándolas con la baba de sus doctrinas y compran la buena fe del pueblo crédulo y confiado. (Urquidi, Los Apóstoles, AT, N°24, 5 de febrero de 1922)

En otro artículo, Carlos Wálter Urquidi arremete contra la masa electoral quien, con su voto y mediante el matonaje político, encumbra al eterno caudillo sea este liberal o republicano. El lenguaje nietzscheano que utiliza Urquidi, es propio del lenguaje anarquista individualista, y asigna términos como *voluntad*, a manera de valor esencial del hombre, empleando también el término *rebaño* para dirigirse al pueblo, haciendo alusión al instinto gregario de éste y demostrando con esta palabra su desprecio por la masa electoral.

He aquí que llega el rebaño. El rebaño integrado por los pseudo-hombres, por los carentes de voluntad porque nunca la tuvieron, o porque la han perdido. Sépase que no me refiero a los enfermos. Hablo de esa masa inconsciente, tumultuosa y cretinezca, de la cual echa mano cualquier arbitrario, un mandón cualquiera para realizar sus ambiciones y ver colmados sus fines. Los abúlicos, ignorantes hasta de la misma finalidad de su vida, se entregan ciegamente al primer audaz que quiere usarlos. Y como son los más son la fuerza. Son la fuerza bruta y aplastante. Forman la enorme mesnada de los comprables, de los serviles, de los abyectos, de los vividores de profesión de los que han desterrado de su lenguaje la palabra dignidad, que les suena provocativa en los labios de los demás. 206  
(Urquidí, Los Abúlicos, AT, N°25, 12 de febrero de 1922)

El matonaje político en periodos electorales había sido una práctica común durante los gobiernos liberales y lo fue también durante el gobierno "socialista" de Bautista Saavedra. Durante estos lapsos imperaban los destierros, las persecuciones y el matonaje político haciéndose célebre el término jocoso de las "ovejas" de Saavedra para denominar a los matones del régimen, a partir de un telegrama interceptado por la oposición donde se anunciaba el envío de "ovejas" a la localidad de Achacahi para aplastar físicamente un foco opositor.

Otro tópico importante dentro de la discursividad del semanario durante mucho tiempo fue el antimilitarismo, el que fue desarrollado durante el periodo de la Guerra del Chaco. Esta postura ideológica que ya hemos visto en muchos de los editoriales de Cesáreo Capriles, estaba asociada al combate del chauvinismo patriótico. En el número 22 del semanario, por ejemplo, encontramos la siguiente nota antimilitarista titulada: La partida de los conscriptos:

Una vigorosa muchachada ha partido para los cuarteles... en nombre del *deber patriótico*. Irá a sufrir la férula de la disciplina militar, irán a entrenarse en el arte de matar al prójimo.... en nombre de los derechos de su patria. Cada conscripto ha renunciado a su personalidad para convertirse en un número, en un autómatas de sus jefes. Y, sin embargo, todos se han marchado contentos, sin la menor protesta. ¡Oh el optimismo de nuestra cándida juventud!  
(La partida de los conscriptos en AT, N°22, enero de 1922)

En la década de los años veinte, el servicio militar obligatorio comprendía teóricamente 30 años de servicio. Leemos en el *Catecismo del soldado*, que era la cartilla de instrucción del ejército boliviano: "Cada boliviano está obligado al servicio militar durante 30 años. El servicio militar es el impuesto más sagrado de todos, pues es el impuesto de sangre" (Richter, 1920: 30-31).

Estos 30 años se dividían así: cinco años en el ejército de línea y depósito, es decir cumplían dos años de entrenamiento en el cuartel y durante 3 años debían asistir 30 días al año a recibir instrucción. Ocho años para el ejército de reserva extraordinaria en los que podían ser llamados y nueve años en la guardia territorial, último periodo sólo aplicable en caso de guerra. Dura perspectiva a la que se enfrentaba el joven boliviano, además esta señalar que esta obligatoriedad jamás fue cumplida ya que solamente sectores empobrecidos e indígenas cumplían con el servicio militar, hecho que no ha cambiado hasta nuestros días.

## 7. Los comecuras, el anticlericalismo en Arte y Trabajo

*¿Vienes al mundo? ¡Paga... villano!  
Paga si quieres verte cristiano.*

*Los frailes venden en Arte y Trabajo*

El anticlericalismo en el mundo andino responde a una tenaz resistencia cultural iniciada en la conquista española y que persiste hasta nuestros días en diversos matices de la cultura popular ya de una forma sincrética con la religión católica. Esta manifestación anticlerical de origen cultural antecede al de sectores intelectuales ilustrados como los liberales, socialistas y anarquistas. Todos ellos bregaban contra la iglesia, a partir de sus concepciones ideológicas, elaborando un discurso anticlerical que nace en la ilustración y se fortalece con la filosofía positivista del siglo XIX.

El racionalismo ilustrado de los anarquistas bolivianos de comienzos del siglo XX produjo la corriente anticlerical más radical de nuestra vida republicana que generó toda una campaña antirreligiosa sin precedentes que descalificaba, desconocía y se burlaba abiertamente de las instituciones religiosas y de sus representantes. En su lucha contra la idea de dios y sus dignatarios en la tierra, los anarquistas no tenían rivales en nuestro medio, puesto que los incipientes socialistas y liberales<sup>207</sup> no pasaban de proponer una tímida separación entre Iglesia y Estado.

---

<sup>207</sup> En la práctica los liberales cochabambinos, nunca llegaron, a afectar los intereses de la iglesia. En 1898 por ejemplo, los diputados liberales propusieron la expropiación del extenso latifundio de Santa Clara, en la provincia de Cliza para obtener fondos para la construcción del ansiado ferrocarril Oruro-Cochabamba, consiguiendo sólo el repudio de la iglesia y los sectores conservadores. Gustavo Rodríguez Ostria, *Elites, mercado y cuestión regional en Bolivia*. Quito, FLACSO, 1994.

Como ideología, el anarquismo apelaba a la rebelión contra toda forma de autoridad, en este caso la autoridad religiosa. Tan fuerte y efectivo debió ser el discurso anticlerical que llegó incluso a ganar a miembros de la propia iglesia católica. Estos extravagantes miembros de la iglesia se convirtieron en verdaderos personajes y, dadas sus malas reputaciones, bien podíamos crear para ellos toda una denominación nueva en el anarquismo boliviano de anarco-libertinos. Existen por lo menos dos casos documentados de curas rebeldes cercanos al movimiento anarquista boliviano. El primero es el caso del padre Pozo en Cochabamba, famoso por su libertina y bohemia vida, que mantenía amistad con los intelectuales de *Arte y Trabajo*. Veamos lo que nos dice Paredes Candía del famoso cura valluno:

Sucede que Seoane, aproximadamente el año 1923, luego de fundar el APRA en compañía de Raul Haya de la Torre, Luis Alberto Sánchez y otros políticos fue exiliado a Bolivia y llegó a La Paz, de donde vino a visitar Cochabamba. En nuestra ciudad tomó contacto con el grupo de intelectuales que redactaba la prestigiosa revista *Arte y Trabajo*, dirigida por Cesáreo Capriles. Los periodistas cochabambinos, ante los requerimientos de Seoane por conocer cosas y hombres que podían considerarse verdaderas curiosidades locales, le presentaron al "Padre Pozo". Antes le informaron de sus antecedentes de trovador, guitarrero, gran cantor del folklore, con amores de marinero, en cada cuadra una mujer, pendenciero, zumbón, en fin, toda la gama de sus múltiples habilidades.

(*Cuentos de curas folklore secreto*. Antonio Paredes, 1975: 19-20)

Paredes Candía se solaza en su publicación refiriendo la abierta rebelión del cura Pozo contra la jerarquía eclesiástica. Si bien el cura Pozo era un rebelde, y llevaba una vida ciertamente anárquica no tenemos constancia de que ideológicamente haya adoptado ideas ácratas.

El otro caso es el del famoso cura anarquista el R.P. Tomás Chávez Lobatón que fue miembro de la FOL en los años veinte y fundador del grupo anarquista "Despertar". El renombrado "tata Chávez", en perpetuo conflicto con la iglesia, gustaba de exhibir una conducta bastante díscola, al parecer poseía marcados gustos sibaritas, como su par cochabambino, y también un gran afecto por la dinamita<sup>208</sup>. Su fama fue grande y al igual que el tata Pozo cochabambino termina rompiendo con la iglesia católica generando una gran polémica entre el pueblo paceño entre dos sectores, uno que aplaudía la rebeldía del clérigo y otro que condenaba las andanzas del libertino con sotana. Los dos casos constituyen buenos y alegres ejemplos del poder discursivo anticlerical del anarquismo boliviano en esa época.

---

<sup>208</sup> Ver Guillermo Lora en el tomo tercero de su *Historia del movimiento obrero boliviano*.

Por el contrario, el anticlericalismo de otras tendencias socialistas y liberales fue bastante tibio y poco consecuente. Ese anticlericalismo poco definido de los socialistas se manifiesta, por ejemplo, en un proyecto de ley sobre la educación que es presentado por los diputados cochabambinos de ese partido. El semanario, tras publicar dicho proyecto lo comenta con sarcasmo:

## PROYECTOS DE LEY

Los diputados socialistas han presentado los siguientes:

### PRO INDÍGENAS CAMARA DE DIPUTADOS

El congreso nacional decreta:

Artículo 1°. -Todo cura párroco está obligado a fundar y sostener por su cuenta, una escuela indígena en su respectiva parroquia.

Artículo 2°. -El ministerio de instrucción proveerá de los muebles y material escolar necesario.

Artículo 3°. - El ejecutivo reglamentará la presente ley.

J. Minor Gainsborg

Ricardo Soruco

Ricardo Perales.

La Paz, 23 de marzo 1922

¿Habrán calculado los señores diputados lo que será del pobre indio cuando el BUEN cura los coja en su escuela? Es posible que de estas escuelas salgan los futuros socialistas de Bolivia, pero es seguro que los curas cobrarán pensiones y que la dotación de muebles aprovechará a sus familias. ¡Todo pro indígenas!

(En AT, N° 31, 2 de abril de 1922)

Bonita iniciativa la de los socialistas que de principio contradecían su postura, de separar la Iglesia del Estado, al delegar la educación de los indígenas a los religiosos, en la práctica desde tiempos coloniales había sido de esa manera. La lucha de carácter liberal por concretar esta separación, y establecer la educación como una función del Estado era llevada en nuestro medio de una forma bastante tibia, por no decir retrógrada, y lo peor del caso es que la iniciativa partía de la bancada socialista. Ante este estado de cosas, como no esperar la burla de los anticlericales de *Arte y Trabajo*.

El furibundo ataque de los ácratas contra la iglesia partió también desde las páginas de *Arte y Trabajo*, con varios artículos y notas escritas por miembros regulares del semanario y por colaboradores ocasionales. El ejemplo en la práctica anticlerical lo dio, como es de suponerse, el propio Cesáreo Capriles, que más de una vez al grito de ¡Viva el diablo! en alguna procesión religiosa, escandalizaba a las beatas de la ciudad valluna<sup>209</sup>. Tomando la pluma, y en otra forma más lírica de combate, los versos de José C. Soto, son otra muestra de la creatividad y picardía anticlerical, en el texto que sigue el vate Soto nos recuerda, la sempiterna capacidad mercantilista de la iglesia:

Venden bautizos y aguas venditas,  
Venden sermones y medallitas,  
Venden silicios, venden sudarios,  
Y bendiciones y escapularios, palmas y olivos contra tormenta...  
Y otras mil cosas que alguien inventa,  
Sin que se agoten los artificios,  
Aguas de Lourdes, misas y oficios...  
Diezmos, derechos de enterratorio  
Y pasaportes del purgatorio!  
Huesos, reliquias, cruces pendones,  
Y por tarifa las oraciones  
Por plata sacan almas en pena,  
Con un rosario o una novena.  
Plata si ríes, si lloras plata,  
Lo mismo al vivo que al que se mata,  
Todo es vendible; todo es dinero,  
Con lo que esquilman al mundo entero.  
¿Qué estás alegre? ¿Qué estás contento?  
¡Te Deum laudamus....en el convento!  
¿Pierdes a un deudo a quien tú quieres?  
¡Pues funerales y misereres!  
¿Vienes al mundo? ¡Paga.. villano!  
Paga si quieres verte cristiano.  
¿Quieres casarte? ¡Paga.... Canalla!  
¿Quieres morirte? ..... Pues calla y paga!  
¿Qué ya te has muerto? Paga el velorio.  
Y los derechos del purgatorio  
¿Temes del cielo crueles sentencias?  
Paga al prelado las indulgencias!  
¿Te condenaste? La cosa es grave!  
Pero pagando.....tal vez ¡Quién sabe...  
(José C. Soto, Los frailes venden, AT, N° 32, 9 de abril de 1922)

---

<sup>209</sup> Varios artículos periodísticos han perdurado esta faceta jocosa de Capriles que se complacía molestando a la beatería cochabambina.

La poesía, como vehículo del anticlericalismo, se engarzaba entre los intelectuales unida al movimiento estético del modernismo, como en el caso de Gustavo A. Navarro; pero también en su forma popular con versos picaros y caricaturescos que, escritos sin pretensiones literarias, adquirirían gran estima entre sectores populares<sup>210</sup> de nuestro país y de países vecinos. Son varias las notas anticlericales en el semanario *Arte y Trabajo* que hacen referencia al influjo de la iglesia sobre los indígenas. Las notas, casi siempre cortas, están redactadas muchas veces en forma sarcástica y en tono jocoso, pero ilustran de manera diáfana pasajes cotidianos de la vida cochabambina en los años 20. Veamos una nota sobre la orden de los franciscanos:

Los frailes de esta orden que hacen su cosecha en los mercados y otros lugares públicos, han avanzado su radio de explotación hasta el mismo "parque de septiembre". El día martes, a las 4 de la tarde. Uno de éstos *se gana la vida* desposeyendo a una pobre indígena de sus pocas monedas, con sus famosos responsos tan poco edificantes. Todo como el aludido fraile dijo, en nombre de la pobreza franciscana, a la que gracias a los indígenas no les falta ni para el buen vino. Por lo menos, de la plaza principal, la policía urbana debía barrer a estos mercaderes que no pagan patente. (Pobreza franciscana en AT, N° 33, 16 abril de 1922)

En el número 43, otro ejemplo, es una breve crónica titulada: Como espectador, se describe la tradicional procesión de Corpus Cristi en la que advierte el paulatino abandono de las creencias religiosas por parte del pueblo.

La última procesión realizada en *corpus* por los católicos viene a revelarnos que el misticismo criollo se resfría desairando con ello deplorablemente las más solemnes funciones inventadas por la iglesia para mantener latente los sentimientos religiosos. A pesar de la asistencia del internuncio, del obispo y demás personalidades de la clerecía, la procesión del jueves que en épocas pasadas revistiera caracteres extraordinarios ha carecido por ahora más que de cualquier cosa, de concurrencia. Un pequeño cortejo femenino siguiendo distraídamente a los cuatro ministros de dios regiamente arrebuados en sus largas capas. He ahí la procesión. (Como espectador en AT, N° 43, 25 de junio de 1922)

Este anticlericalismo esgrimido en el discurso de los anarquistas, y que Guillermo Lora señala como característica casi distintiva e instintiva de éstos, está acorde con la idea central de rechazo al principio de autoridad de la filosofía anarquista. Éste es el principal motivo por el cual los anarquistas insistieron tanto en el desprestigio de la institución religiosa.

---

<sup>210</sup> Ver Maria Angélica Illanes, Sergio G. Y Luis M. el arraigo de la poesía popular picaresca entre los anarquistas del norte chileno en *Poemario popular de Tarapacá 1899- 1910*. Ed. De la Dirección de Bibliotecas, archivos y museos Chile, 1998.

Al abordar el tema del anticlericalismo de los anarquistas bolivianos, Guillermo Lora no logra comprender el trasfondo último que mueve a los libertarios a atacar con tanto ímpetu a la iglesia y juzga como equivocada su actitud, ya que ésta no se acomoda con los esquemas del marxismo. Guillermo Lora cuestiona el hecho de que la religión no sea presentada como un fenómeno social e históricamente necesario. Tal apreciación pone en evidencia elementos que merecen ser analizados. En primer lugar, está el desconocimiento de Lora acerca del pensamiento anarquista, al no comprender que los libertarios cuestionan la religión no por un simple esnobismo anticlerical o, como los liberales, por disputarse con la iglesia en relación a ciertas funciones (educación, salud, etc.) si no, porque consideran a la institución-iglesia como antecedente inmediato de la formación del Estado, forma política de la autoridad y a la religión como la forma moral de la **autoridad** sobre el hombre. Lora, al recriminar a los ácratas está fuera de lugar, puesto que no puede cuestionar el accionar de una corriente ideológica que no sigue los esquemas del materialismo histórico y que posee una concepción diferente de la historia; que no ve la historia como el desarrollo de las fuerzas productivas ni la lucha de clases, como el motor esencial de ésta. Si no que ve en el hombre, exento de toda coerción al margen de su clase, la potencialidad de construir una sociedad estructurada al igual que la naturaleza de abajo hacia arriba en torno al libre acuerdo (Federalismo). Kropotkin, por ejemplo, rechaza el método dialéctico como único método para el análisis de la sociedad al considerar la síntesis como el elemento homogenizador y anulador de diferencias, elemento esencial de la vida tanto natural como social, para los anarquistas.

## 8. La ética libertaria: antialcoholismo y las cárceles en Arte y Trabajo

*El alcoholismo y religiosidad de este pueblo corren parejas y hasta parecen sostenerse mutuamente.*

*Cesáreo Capriles López*

Si la ética es la reflexión sobre los comportamientos morales, y la moral es el acto producido desde el libre albedrío, los anarquistas vivieron su ética, en la totalidad de los actos de la vida social.

---

<sup>211</sup> Las negrillas son nuestras.

Así como cuestionaban la explotación capitalista, la que era repudiada más que por la simple apropiación de la plusvalía (que es cuestión estrictamente economicista)<sup>212</sup>, por el dominio que ejercía un hombre sobre otro hombre en la relación explotador/explotado, dominante/dominado. Y su reflexión incluía el problema del dominio del hombre sobre la mujer y los niños, también el alcoholismo era abordado como problema social y válvula de escape a la miseria en que vivía el obrero.

Desde una perspectiva de la sociología positivista, Alcides Arguedas, en 1909, pone en el tapete de la discusión el alcoholismo de los bolivianos en su libro *Pueblo enfermo*. Éste libro y ciertas apreciaciones vertidas en él, marcaron a fuego a toda la generación intelectual anterior a la revolución del 52. Esta influencia marcó incluso a personajes confrontados con Alcides Arguedas, como Tristán Marof; "*Como todos los de mi generación, a cierta edad desprevenida, leímos al señor Arguedas. Su libro "Pueblo enfermo" nos produjo entusiasmo*"<sup>213</sup>. En los años veinte las ideas de Arguedas sobre el alcoholismo, se divulgaban en todos los campos de la producción literaria. Se tomaba como un axioma incuestionable que el alcoholismo de cholos e indios, era el origen de nuestra desgracia nacional.

Desde la apreciación racista del darwinismo social, muchos intelectuales en Latinoamérica buscaban explicar el atraso económico de la región a partir de la evolución de los pueblos y de las razas, su pesimismo y decepción se centraba en la observación de ciertos vicios o males sociales, entre ellos, el alcoholismo era agigantado y presentado como prueba irrefutable de atraso y patología racial. Este discurso civilizatorio se difundió ampliamente en nuestro continente por todos los canales, incluido el literario. La novela boliviana de la época por ejemplo, está influenciada indirectamente por esta peculiar forma de antialcoholismo. Alfredo Ascarrunz, en el prólogo a la novela de Gustavo Adolfo Otero, *Cuestión de ambiente*, señala la virtud del novelista: "Combate el alcoholismo, fuente del retroceso y la abyección, en una forma tan eficaz como solo lo hacen actualmente los pedagogos".

---

<sup>212</sup> Noción que los marxistas ortodoxos han elevado en un pedestal incuestionable y único en sus análisis.

<sup>213</sup> En *Proceso de un escritor Alcides Arguedas*, p. 76 del folleto publicado como apéndice en el libro de Tristán Marof *La verdad socialista en Bolivia*. En la cita la cursiva es nuestra.

Novelistas como Roberto Leytón, Carlos Medinaceli, Adolfo Costa du Rels, Gustavo Adolfo Otero, por citar algunos, incluyeron el tema del alcoholismo como eje de algunas de sus novelas, no porque sostuvieran ideas cercanas al darwinismo social, sino porque el tema se popularizó como parte de la temática de la novela naturalista y costumbrista.

La temática del alcoholismo se respiraba en el ambiente intelectual boliviano, se abordaba desde muchas perspectivas, desde la literatura, el arte, la pedagogía, la moral, etc. El anarquismo no está al margen de esta preocupación y elabora un discurso particular sobre el punto, dicho discurso nace desde su propia ética. Entre los anarquistas sindicalistas formaba parte del proceso de liberación de la clase trabajadora, separar al obrero de los vicios y taras de la burguesía. Para los anarquistas individualistas, el antialcoholismo surgía de la reflexión de la voluntad, estaba agregado en muchos casos como el de Armand, Tolstoi, Han Ryner a todo un sistema de vida naturista, vegetariano, que encontraba en el alcoholismo, el tabaquismo o cualquier otra dependencia, una agresión a la individualidad.

Capriles en su vida personal como individualista, poseía un régimen de higiene muy particular, en el que despreciaba al alcohol de forma especial. Su aversión al alcoholismo como problema social, se manifestaba sobre todo, por estar soldado con la práctica política criolla. Así mismo, el problema del alcoholismo es uno de los temas recurrentes en las páginas de *Arte y Trabajo*. Dimana directamente de la ética anarquista en general que llegó a crear toda una forma de vida en repudio a las formas de vida creadas por la burguesía. El alcoholismo era visto por los anarquistas como un instrumento de dominación, entre otros muchos, que usaba la clase dominante sobre la clase dominada. Sobre esta premisa se incidió en separar al obrero trabajador de la influencia del alcohol que reducía su voluntad y lo ponía a merced de la más baja politiquería.

Cuando Cesáreo Capriles califica al obrero cochabambino "*como animal anfibio entre la chicha y la política*"<sup>214</sup>, repudia doblemente al alcoholismo por la manipulación que hacía el poder con el obrero y por la embriaguez degradante en que lo sumergía. El envilecimiento del obrero y del artesano estaba en relación directa con la explotación y la manipulación de los políticos criollos.

---

<sup>214</sup> Cursiva y negrilla nuestra.

Desde sus editoriales, Capriles es incansable en su lucha contra el alcoholismo. Llama al "obrero consciente"<sup>215</sup> a alejarse del consumo indiscriminado de alcohol y lo induce a instruirse y autoeducarse para salir de la condición de explotado en la que se encuentra.

En el número 35 dedicado al primero de mayo, encontramos en las páginas centrales la siguiente leyenda que acompaña a la ilustración de unos obreros trabajando: "El obrero federado salvará su clase, porque sus propósitos son instruirse, huir del alcoholismo y no apoyar a los partidos políticos burgueses". Su antialcoholismo no es de tipo moralista como el de la iglesia o de la perspectiva de cierta pedagogía, más al contrario, es una exhortación de tipo político, contra la política normalmente alcohólica de nuestro país. En el siguiente número se transcribe una pequeña nota del periódico obrero *El Ferrocarril*, firmada por el sastre Pacífico Saravia donde, después de hacer una exaltación del trabajo, exhorta a sus compañeros de clase: ¡Aprende a ser hombre porque no es hombre el que se deja dominar por los vicios! En clara alusión al alcoholismo.

Hay que comprender que toda esta lucha antialcohólica se desarrolla en medio de un verdadero auge de la producción de chicha y alcohol obtenido de cereales en Cochabamba, gracias a la apertura de los mercados que generó la construcción del ferrocarril Oruro-Cochabamba en 1917 y a la prohibición de importación de alcohol, impuesta por el gobierno de José Gutiérrez Guerra en el año de 1918<sup>216</sup>. El mercado de la chicha y el consumo de ésta constituía en aquellos años uno de los ejes de la economía cochabambina, como lo demuestra Gustavo Rodríguez al señalar la férrea defensa que impusieron las "fuerzas vivas regionales" cuando, en 1923, el presidente Saavedra propuso una ley al parlamento en la que se prohibía la elaboración de alcohol de maíz. Claro está que las elites terratenientes cochabambinas hicieron abortar la intención de Saavedra, dado que afectaba directamente a sus intereses económicos.

---

<sup>215</sup> Los anarquistas llaman "obrero consciente" a aquel obrero que se había emancipado de todas las formas de autoridad y habría adquirido una conciencia autónoma. En muchos casos este obrero adquiriría una conducta rígida y ejemplar, Hans Magnus Enzensberger nos da una magnífica descripción del "obrero conciente español" tomada del libro de Anselmo Lorenzo: *El proletariado militante*: "En cada pueblo había al menos un "ilustrado", un "obrero consciente", el cual se distinguía porque no fumaba, no jugaba, no bebía, profesaba el ateísmo, no estaba casado con su mujer (a la que era fiel), no bautizaba a sus hijos, leía mucho y trataba de transmitir sus conocimientos".

En, *El corto verano de la anarquía-Vida y muerte de Durruti*, Barcelona: Anagrama, 2002.

<sup>216</sup> Gustavo Rodríguez Ostría en *Elites, mercado y cuestión regional en Bolivia (Cochabamba)*.

En el año de 1922 existían en Bolivia, 16 grandes empresas que importaban todo tipo de licores, cervezas y aguardientes. El mercado boliviano estaba magníficamente provisto desde whisky escocés de primera hasta licores de ajeno que ingresaban por la frontera Argentina<sup>217</sup>. La empresa cervecera Quilmes colmaba y competía en el mercado cervecero con empresas inglesas y alemanas, además de lo producido por la Cervecería Nacional. Alcoholismo, política y economía marchaban de la mano. Incluso después de la revolución del 52, veremos como el MNR utiliza la dadiva del alcohol entre los campesinos, como moneda común para manipularlos.

También aquí es pertinente distinguir la utilización y el consumo del alcohol desde una perspectiva de las culturas andinas y la visión occidental que se tiene del alcoholismo desde una perspectiva "médica científica". En todo caso el antialcoholismo de Capriles es el de su generación, y si bien no está impregnado del racismo darwinista de Arguedas, empero está también muy lejos de comprender la embriaguez como un fenómeno cultural en el mundo andino<sup>218</sup>.

Por otra parte, la ética anarquista libertaria, por encima de cualquier motivo y justificación, rechazaba la idea y la práctica del encierro. Su accionar anticarcelario se extendía incluso al mundo animal, condenando la existencia de zoológicos o prácticas de vivisección. E. Armand y otros anarquistas individualistas europeos pueden ser considerados precursores en esta lucha. Con mayor razón los anarquistas en general, combatieron el encarcelamiento humano, los trabajos de Kropotkin sobre las cárceles y las espantosas condiciones de trato a los presos en Rusia, contribuyeron decisivamente a socavar el régimen autocrático del zarismo. Igualmente trataron el tema, Carlos Malato quien describe el infierno carcelario de Nueva Caledonia donde fueron enviados los rebeldes que participaron en la comuna de París de 1871, Pedro Gori, en trabajos como *La anarquía ante los tribunales*, y Federico Urales entre muchos otros aportes que describen los horrores del castillo de Montjuich generando todo un discurso anticarcelario muy propio del anarquismo.

---

<sup>217</sup> En marcas de fabrica renovadas durante el año 1923, *Anuario administrativo de 1923*. Ministerio de Gobierno y Justicia. Litografías e imprentas unidas.

<sup>218</sup> Ver Thierry Saignes *Borrachera y memoria*, La Paz: Hisbol, 1993

<sup>219</sup> Llamado "el castillo maldito" era una prisión en la perecieron centenares de anarquistas españoles después de los sucesos de Junio de 1869 en Barcelona. Sobre el tema ver José Brissa, *La revolución de junio en Barcelona* el proceso de Ferrer, Barcelona: Maucci, 1910.

A la vez, destaca el fecundo alegato de Henry Thoreau contra el sistema carcelario, expresado en su famosa desobediencia civil.

En *Arte y Trabajo* encontramos un extenso artículo titulado: Nuestras cárceles, firmado por H. Cárdenas. En él se describe las infrahumanas condiciones del sistema penitenciario boliviano, con la escalofriante descripción de la cárcel de Oruro, y de las lamentables condiciones en que viven los presos. A pesar de ser un tema que apasionó a los anarquistas, puesto que se trataba de la libertad de los hombres reclusos por la autoridad del Estado, este escrito es el único que encontramos sobre el tema, empero nos da una pauta cabal sobre los problemas que interesaban a los ácratas cochabambinos.

Al penetrar en esos antros donde tanto desdichado vive sus horas de encierro, un sentimiento infinito de compasión se apodera del visitante porque desde luego, la pérdida de libertad de un semejante solo puede inspirar pena y desolación; la visita no tiene seducciones para quien sabe que pasará momentos angustiosos frente a los cuadros de miseria que le toca contemplar. La cárcel de Oruro es un edificio ruinoso que ha tenido que adaptarse para este objeto; carece de toda amplitud y comodidad; tiene cuartuchos o pocilgas desoladas con piso de tierra, paredes desnudas, techos averiados, ratones prolíficos multiplicados, nidos de arañas, y es seguro esa pululación de insectos que tiene su zona de alimentación en el cuerpo humano.

En cuanto a las demás condiciones del establecimiento, el conjunto es una pocilga destartada de pobreza aflictiva, donde los hombres viven como animales, entregados a la ociosidad sin noción alguna de higiene, y sin que la noble caridad y el altruismo de nadie envíe un mendrugo a tantos infelices, que maldecirán pertenecer a la especie humana, sintiendo la vergüenza de su sexo, y el asco de ser hombre.

(Cárdenas, Nuestras cárceles, en AT, N° 26, 19 de febrero de 1922)

Hemos acortado el texto en su descripción, por no excedernos en la extensión de éste, pero consideramos que los párrafos transcritos son suficientes para revelarnos un discurso de denuncia al sistema penitenciario boliviano de aquella época. Las condiciones infrahumanas de vida de los presos y el total abandono en que se encuentran descritos en el texto, esbozan ya un discurso anticarcelario anclado en un profundo sentimiento de solidaridad con el hombre condenado y encerrado por el Estado.

Entre los anarquistas individualistas, la postura anticarcelaria, posee una larga tradición iniciada por Henry D. Thoreau<sup>220</sup>, quien sufrió el encierro carcelario por negarse a pagar impuestos al Estado norteamericano que se encontraba en guerra con México, de ahí que todo preso, sea este político o de cargo común es considerado como una víctima de la eterna lucha del individuo frente a la tiranía y violencia del Estado.

## 9. Feminismo y educación

*Antes que legisladores necesitamos apóstoles y antes que políticos necesitamos maestros.*

*Cesáreo Capriles*

El tema de la emancipación de la mujer también está presente en *Arte y trabajo*, pero no es abordado de una manera tan reiterativa como en el caso de otras temáticas. Son pocos los escritos que hablan abiertamente de la mujer, pero se distinguen notablemente dos. El primero lo encontramos en el número 16 del semanario bajo el título de Evolución Femenina, en él se comenta los progresos recientemente alcanzados del espíritu femenino en el nuevo siglo, el trabajo poco extenso no lleva firma. El segundo proviene de la pluma de la ya afamada escritora Adela Zamudio, que contando en aquella época con 62 años, escribe expresamente para el semanario. El artículo titulado: La misión de la mujer, realiza un somero recuento del desdichado rol de la mujer a lo largo de la historia. La sensibilidad característica de la escritora feminista y su fuerte crítica a la moral hipócrita de la sociedad están presentes con todo su brillo en este escrito:

Al hombre civilizado no le faltaron razones igualmente espaciosas para hacer de su compañera una especie de acémila recargada de un cúmulo de obligaciones morales que él rehuía. En la distribución de los deberes, él se adjudicó los más hacedores, los que importaban acciones exteriores y le asignaron las más difíciles, las que requieren el vencimiento de las propias pasiones. Cuando la iglesia la hacía responsable del pecado original y por él de todas las miserias de la humanidad; cuando los legisladores le negaban derechos al propio tiempo que le imponían deberes; y los sabios pesaban su cerebro para comprobar su inferioridad intelectual. Y los moralistas la escarnecían en todos los tonos, la mujer bien pudo defenderse con argumentos incontestables, pero no discutió, obró. La lógica de los hechos le señaló el camino.  
(Zamudio, La misión de la mujer, en AT, N° 36, 7 de mayo de 1922)

---

<sup>220</sup> Ver Charles Norman, *Un hombre solo la historia de Henry David Thoreau*, Buenos Aires: Ágora, 1959.

El extenso artículo, del cual reproducimos sólo una mínima parte, finaliza con una severa crítica a la hipócrita moral religiosa, que condena a la mujer a la eterna servidumbre frente al hombre. Su anticlericalismo de raigambre liberal, presente en este artículo, es coherente con la vida misma de la poetisa cochabambina, que desde muy joven entabló duras polémicas con la iglesia católica y la Liga de Señoras Católicas cochabambinas.

Liberal de ideas, Adela Zamudio representó en nuestro medio, el papel de George Sand en la Europa de finales del siglo XIX. Mujer de letras y de una brillante sensibilidad poética Adela Zamudio escandalizó a la conservadora sociedad boliviana de comienzos del siglo XX. Su audaz y provocativo verso encendió la polémica en el año de 1903, con la publicación del poema *Quo Vadis?*: "Allá en tus templos donde el culto impera, ¿qué hay en el fondo? O lucro o vanidad", los anticlericales versos de la poetisa del valle coincidían en ese tiempo con una fuerte discusión sobre la libertad de culto, por la instauración un año antes de La Misión Bautista Canadiense en la ciudad de Cochabamba, el fanatismo católico en el año 1904 en un desborde de irracionalidad y celo católico quemó la cede evangélica provocando la indignación de sectores liberales a los que se adscribía la poetisa.

La publicación de su poema le valió el alejamiento de la "buena sociedad" de damas católicas. En 1913 la poetisa también ingresó en una acalorada polémica con la Liga de Damas Católicas y su interlocutor y defensor el sacerdote italiano Fray Francisco Pierini, el asunto giraba en torno a una crítica de Zamudio a una presentación teatral de las damas católicas que demostrando poca coherencia con su condición, no dudaban en presentar obras poco apropiadas para el público infantil, la crítica de la poetisa provenía desde su posición de educadora, pero pronto el asunto creció desmedidamente con la intervención de Pierini. En torno a la polémica, los intelectuales de ideas liberales de toda Bolivia cerraron filas en defensa de la poetisa cochabambina, en definitiva el incidente solo consiguió consagrar definitivamente la fama de polemista Adela Zamudio<sup>221</sup>. A su muerte en el año 1928 el semanario publicó un número especial de homenaje a la insigne y laureada poeta.

---

<sup>221</sup> Sobre el incidente completo ver: Augusto Guzmán *Adela Zamudio Biografía de una mujer ilustre* La Paz, 1972.

Al margen del artículo de Adela Zamudio, el semanario no vuelve a publicar otro de la misma temática, posteriormente en la ciudad de La Paz descollaron las figuras de las activistas libertarias Angélica Ascui, Petronila Infantes y Catalina Mendoza, la primera ligada al activismo de la Federación Obrera del Trabajo FOT, al Centro Obrero Libertario COL, y a grupos de teatro. Las segundas ligadas a la formación de la Federación Obrera Femenina FOF.

Simultáneamente, el anarco individualismo en otras latitudes se presenta muy rico en su feminismo y lucha por la emancipación femenina, activistas como la española Soledad Gustavo, la francesa Alexandra David Neel, o la brasilera Maria Lacerda de Moura, son expositoras y teóricas de un tipo particular de feminismo anarquista individualista, que lamentablemente no encontró difusión en nuestro país o por lo menos todavía no ha sido identificado y estudiado. Quizás el indicio que nos revele posteriormente, la existencia de este tipo de feminismo, lo encontró Virginia Ayllón en la personalidad de la poetisa Hilda Mundi.

Bolivia a comienzos del siglo XX, al igual que los demás países de la región, construía su identidad nacional basando sus esperanzas en la educación. El debate educativo alcanzó su punto más alto con los artículos de prensa de Franz Tamayo que bregaba por la construcción de una pedagogía nacional propia, que revitalice las potencialidades de nuestra cultura. Sus oponentes, desde una visión positivista eurocentrista, sostenían la necesidad de una educación occidental, calcada de los modelos educativos europeos. Esta segunda propuesta fue la que se impuso con la contratación de la Misión Belga, que se encargó de organizar el sistema educativo boliviano.

Dejándose de lado la única propuesta realmente nacional enarbolada magistralmente por Tamayo. Los anarquistas tenían su propio modelo educativo de escuela laica, esbozado en líneas generales de la siguiente manera; la escuela debería ser un espacio social y de vivencia, en lucha no violenta con los principios de la sociedad autoritaria, patriarcal, competitiva, violenta y privilegiada<sup>222</sup> ". Los anarcosindicalistas bolivianos llevaron estas experiencias a la práctica en sus sindicatos, como lo demostró Ineke Dibbits en su estudio sobre la Federación Obrera Femenina (FOF).

---

<sup>222</sup>Ver *La escuela de la anarquía* de Josefa Martín Luengo Colectivo Paideia, Madrid: Madre Tierra, 1993.

Siempre refractarios a modelos preestablecidos, los anarquistas individualistas desconfiaban de cualquier modelo educativo de tipo gregario y preferían el modelo autodidacta o se limitaban a la creación de bibliotecas, algunos también adoptaban el modelo de la escuela de Iasnaia Poliana de Tolstoi o la escuela racionalista de Francisco Ferrer Guardia. La educación de los trabajadores y el pueblo en general fue un tema permanente en las páginas del semanario valluno. Son numerosos colaboradores de *Arte y Trabajo*, además de Cesáreo Capriles, que toman la pluma para hablar sobre el tema:

Creemos nosotros que para avanzar en la incesante lucha por la existencia y el progreso, necesario es atender a toda esa red tejida por sentimientos ideas, hábitos y tendencias que son las únicas capaces de definir la fuerza de los pueblos. Este punto de vista lo juzgamos fundamental porque de allí debe desprenderse todo el plan de educación llamado a desarrollarse por las generaciones nuevas... Antes que legisladores necesitamos apóstoles y antes que políticos necesitamos maestros, de aquellos que tienen corazón y de aquellos que hablan al alma, porque queremos educar almas. (Anze, El espíritu del pueblo, en AT, N° 25, 12 de febrero de 1922)

Tres números más adelante el tema vuelve a salir a la luz, esta vez de la mano de Carlos Walter Urquidi, con su peculiar estilo;

Nuestro pueblo es un "pueblo de vencidos"; esta atmósfera pesada ¡pesadísima! que nos oprime a diario ¡por siglos! Hasta aplastarla, a nuestra pobre raza, consumiéndola, degenerándola, matando su espíritu, enervando su virilidad, matando sus energías esta atmósfera pesadísima en que se mueve toda iniciativa, en la que se apaga todo entusiasmo; este ambiente sin piedad en que se cercena sin piedad toda testa que pretenda sobresalir un palmo sobre las otras; este ambiente ha modelado al "pueblo de los vencidos". Y en el fondo oscuro y amenazador del cuadro hemos visto siempre brillar una luz salvadora: LA INSTRUCCIÓN, la gran máquina del progreso. Escuelas, más escuelas.... nunca serán bastantes! (Urquidi, Los Vencidos, en AT, N°28, 5 de marzo de 1922)

Las notas sobre la necesidad de educar al pueblo son varias, y existe en el semanario una sección llamada "De la semana", donde encontramos numerosos avisos sobre charlas, conferencias sobre diversos temas, como la sexualidad, el alcoholismo, etc. Por su lado el semanario, al menos en sus primeros años, se esfuerza por ofrecer a sus lectores transcripciones de artículos de divulgación científica, en los números 41, 42, 43, por ejemplo se publica un extenso trabajo sobre; La teoría de la relatividad de Einstein. El conocido librepensador y profesor de física y matemáticas Francisco G. Prada, que llegaría a ser rector de la Universidad Mayor de San Simón, colabora en el semanario con varios trabajos, entre ellos se destaca un proyecto de enseñanza de la materia de física en la educación secundaria.

Trabajo presentado al director del Colegio Nacional Sucre titulado: De Instrucción,<sup>223</sup> en el que se muestra el talante humanista, libertario, y profundamente anticlerical de Prada.

En los números de abril y mayo de 1921, encontramos la noticia de la creación del Instituto Superior de artesanos, fundado por la municipalidad y que tiene por primer director al socialista José Antonio Arce. El semanario, interesado en la educación del trabajador cochabambino, realizará un exhaustivo seguimiento del mencionado instituto.

Sobre el discurso que gira alrededor del tema educativo en *Arte y Trabajo*, podemos concluir, que es más un discurso enunciativo sobre la necesidad de educación, que un discurso que proponga un tipo específico de pedagogía hacia un sector determinado.

#### 10. La sátira y el humor contra el gobierno de Bautista Saavedra

*El saavedredismo, es la salutación de los canallas a las ovejas.*

*En Arte y Trabajo*

Iconoclastas por antonomasia, los anarquistas esgrimen la burla cual si fuera un arma de estoque en contra de la política y los políticos a quienes tanto repudian, así ninguna institución ni autoridad escapa a su ácido humor. En Latinoamérica, son varios los ejemplos de la utilización del humor político como instrumento eficaz contra regímenes autoritarios. Es notable, por ejemplo, el periódico anarquista de corte estrictamente satírico *El Hijo del Ahuizote*, de Ricardo Flores Magon, donde las ilustraciones de calaveras del artista Guadalupe Posada, marcaron toda una escuela de la sátira política en México y América Latina en general.

Los anarquistas cochabambinos no son en ningún caso la excepción, el humor político en el semanario satisface cualquier expectativa sobre el tema. La profusa producción satírica que encontramos en *Arte y Trabajo* alcanzaría por sí sola la realización de un trabajo especializado en humor político, especialmente durante los gobiernos liberales anteriores a la guerra del Chaco.

---

<sup>223</sup> Francisco G. Prada, De Instrucción, en *Arte y Trabajo*, números 21 y 22.

Entre los muchos escritos satíricos, transcribimos aquellos que se dirigen a los políticos en general (diputados y senadores). En estos trabajos, se tilda a los hombres de Estado con el alegre sobrenombre de Honorables Porotos, afortunado epíteto acuñado por el escritor Gustavo Adolfo Otero en su novela satírica *El Honorable Poroto*, publicada en La Paz en 1921. Novela que narra las aventuras de Juan Poroto, prototipo del político corrupto e inescrupuloso. En el número 23 del semanario, encontramos por primera vez el calificativo de Poroto para referirse a la clase política, en un escrito que no lleva firma.

Llamar poroto a un poroto, maldita gracia que tiene. Es apenas, calificarlo con propiedad. Así no faltara quien designe a los autodiputados, y autosenadores de reciente creación porotísimos, a manera de excelentísimos. Con todo, el epíteto poroto hubiera muerto de muerte natural si no salen en propia defensa, los mismísimos y redomados porotos, tan amantes de la insípida fama que se ganaron. Afirman que poroto está vacío de sentido; que nada significa..... han dado en el clavo. El porqué se les dice porotos, es porque precisamente, por la carencia de sentido común que les acompaña. Sus personas de importancia nula, se encuentran acertadamente distinguidas con un calificativo que nada significa. En consecuencia, prevemos que los porotos nunca dejarán de ser porotos. Pues ni se resignan a ser algo útiles, ni nadie prescindirá de rendirles los merecidos homenajes, de porotísimo, poroto, porotito, según la categoría y los estados de ánimo.  
( En AT, N° 23, 1921)

El gobierno de Bautista Saavedra, durante el que se redactaron las primeras leyes de protección social a los trabajadores (como el derecho a huelga, la jornada de ocho horas de trabajo y la indemnización por accidentes de trabajo), se caracteriza también por la violencia con que se reprimió a los trabajadores en huelga. Con estas características, el gobierno y la figura de Bautista Saavedra se convirtieron en el blanco perfecto de la sátira ejercida por los colaboradores del semanario, que se presentaba generalmente en forma de pequeños versos o rimas.

#### UN ESTOMAGO BAJO UNA TEJA

Parodia y literatura Victorhuguesca

La reducción del poder a un solo ser, la dilatación de un estómago hasta Bauti, esto es el saavedrismo.

El saavedredismo, es la salutación de los canallas a las ovejas.

Bauti está detrás de todo pero todo muestra a Bauti.

Las ovejas son negras, los corderos son sucios.

Acercarse a una oveja es hacerla nacional.

El porvenir pertenece más al estómago que al patriotismo. El porotaje es lo único que puede llenar y ocupar el parlamento. El saavedrismo necesita lo incondicional.

Todos sin excepción queremos ser diputados, si nos falta la diputación nos falta la plata y nos hundimos. Entonces se muere. ¡Morir por falta de dietas es horrible! ¡La asfixia del estómago!

Nada basta al Poroto. Si se tiene la subprefectura, se desea la diputación, si se tiene la diputación, se desea el ministerio...

¡Oh! Tú que eres político todo esto se halla en el porotaje.  
Aprende a encontrarlo, la oveja tiene lo mismo que el poroto, la fruición y, además, el presupuesto.

¡Oh! Alegría de las ovejas, tenéis el forraje, porque tenéis el aprisco.

El porotaje es una respiración celestial del aire del palacio.

Si no hubiera ovejas....se extinguiría el saavedrismo!!!!

Estómagos repletos, ánimos pervertidos tomad la política como Bauti lo ha hecho, la política es una segura prueba, una preparación inteligible para un empleo desconocido. Este empleo, el seguro, principia para la oveja es el primer escalón del interior de la bajeza.

Entonces se le aparece algo y principia a distinguir el éxito. La intriga; pensad en esta palabra. El éxito lo ven los bribones; el espionaje no se deja ver nada más que por los porotos. Mientras tanto adulad y delatad esperad y contemplad. ¡Desgraciado el que no haya obcecado más que patriotismo, corrección y honradez. Bauti se lo arrebatará todo! Amad a las ovejas y las volveréis a encontrar. He encontrado en la Cámara un diputado muy poroto que rumiaba. Llevaba un vellón negro con las lanas sucias; el presupuesto penetraba en su estomago y las dietas en su bolsillo. (Cienfuegos, Un estomago bajo una teja, en AT, N°49, 6 de agosto de 1922)

El lenguaje utilizado es característico del que utilizaba la oposición política al gobierno de Saavedra, la repetida alusión a las ovejas de Saavedra proviene, de un telegrama en clave interceptado por la oposición en el que se pedía el envío de ovejas para aplastar focos de oposición, las ovejas eran en este caso matones al servicio del gobierno. Versos como el anterior, perteneciente a Hugo Cienfuegos, los encontramos en casi todos los números, con la variante de que en su mayoría no aparecen firmados. Veamos otros dos ejemplos típicos del humor político de Arte y Trabajo:

#### NOTAS PARA LA HISTORIA DE BOLIVIA

¿Quién libero a este país del León de Iberia?

El Bautista

¿Quién fue el héroe de Calama?

El Bautista.

¿Quién fundó el partido Republicano?

El bautista.

¿Quién ha publicado un manifiesto con el seudónimo de Daniel Salamanca?

¡Don Bautista!

Dialogo

Jesucristo.- Date por feliz Daniel si salvas de la fosa de los leones. Ya sabes lo que me costaron las prédicas redencionistas.

Daniel.- No hay cuidado he sabido que yo no soy yo y que mis doctrinas las ha lucubrado San Juan Bautista.

## PESCANDO PERLAS

(De una entrevista del Diario —La Paz)

Don Bautista.- "Si me ofrecen la presidencia provisoria tenga usted la seguridad de que habría aceptado. Para mí hubiera sido como ser presidente entonces; darme el lujo de presidir una elección ejemplar y después retirarme a mi casa con una gran aureola de patriotismo y de desinterés. Pero nadie me dijo nada, temiendo quizá que yo me haya quedado en el poder."

¡Ay que humorista!

¡Ay que humorista!

Es don Bautista.

(En AT, N° 26, 12 de febrero de 1922)

La alusión al doctor Salamanca se debe a que fue Salamanca el fundador del partido Republicano, junto con José Maria Escalier, Salamanca también es el autor del programa de gobierno del partido Republicano, quien Saavedra tomará como suyo al producirse la separación en dos bandos. Salamanca encabezará una fracción del partido llamada Partido Republicano Genuino, quien con los liberales será la oposición de Saavedra.

Al igual que los versos, son numerosas las caricaturas que retratan a personajes de la vida pública cochabambina. Las ilustraciones que adornan el semanario y las caricaturas están firmadas sobre todo F. O. Cuenca, Luis Ponce, Claudio Rivas, pero también encontramos algunas pocas de la mano de Armando Montenegro.

El número dedicado al carnaval es también un magnífico despliegue de humor y sátira política. En los números dedicados a la fiesta del dios momo, el que toma la dirección del semanario es el ingenioso Gastón Tripitas, que elabora los famosos bandos, donde se despliega al máximo la picardía y el buen humor cochabambino.

### **11. - Conclusiones del capítulo**

De forma preliminar concluimos con un punteo general de este capítulo: Destaca notablemente entre los anarquistas cochabambinos la enigmática figura de Cesáreo Capriles López, verdadero animador e introductor de las ideas anarquistas entre la juventud intelectual cochabambina. La producción del semanario *Arte y trabajo* marca un hito en el periodismo boliviano, tanto por la continuidad como por la innovación discursiva.

---

La novedad que introduce *Arte y Trabajo*, radica en que sin ser una publicación política, se convierte en una importante palestra de la incipiente izquierda nacional. Desde los editoriales abiertamente ácratas individualistas de Cesáreo Capriles, pasando por los moderados artículos de José Antonio Arce, y los poéticos escritos de Carlos Walter Urquidi, encontramos una clara orientación ideológica en favor de obreros y otros explotados.

El contenido de los editoriales y artículos es un claro reflejo del cambio de mentalidad que se estaba produciendo en nuestro país al comenzar el siglo XX. El anticlericalismo exacerbado de Cesáreo Capriles y otros anarquistas que escriben en *Arte y trabajo*, llega a ser casi una particularidad del discurso anarquista-individualista, y lo diferencia diametralmente de las posturas conciliadoras que esgrimían las demás corrientes socialistas y liberales hacia la iglesia. La particular ética, que nos presenta el discurso anarquista-individualista, antepone sobre cualquier postulado la educación de los trabajadores y la creación de una cultura alejada de las prácticas y creencias tradicionales. En esta cruzada, el discurso anarquista-individualista es implacable y encuentra en el alcoholismo y la ignorancia, fuertes instrumentos de dominación que impiden liberar al hombre de la explotación capitalista. La insistencia en la educación de los trabajadores, y el llamamiento a no participar en la política parlamentaria, y más bien a organizarse en sus sindicatos, es otra profunda diferencia que lo distingue del discurso socialista o marxista, el que insta al trabajador a participar de forma activa en la política parlamentaria, mediante la formación del partido político.

Para finalizar debemos señalar que el discurso producido en el semanario *Arte y Trabajo*, es un discurso íntimamente relacionado con la creación literaria y artística de la época, y que responde a un proyecto estético de vanguardia que relacionaba la actividad artística con la emancipación de la clase trabajadora. Al ser una publicación temprana (1921) en el nuevo siglo, el semanario se convierte en el primer acercamiento exitoso de intelectuales hacia la clase trabajadora, y posiblemente en la publicación de izquierda de mayor difusión en su tiempo. A pesar de que el anarquismo nunca fue un fenómeno de masas en la ciudad de Cochabamba y que muchos de los jóvenes que acompañaron a Capriles, abandonaron sus ideas participando en la política parlamentaria que antaño tanto criticaron, queda el legado de acercamiento entre intelectuales y obreros; entre el mundo del arte y el del trabajo.

## CONCLUSIONES FINALES

En las páginas que preceden a estas reflexiones finales, se ha mostrado datos, personajes, libros, hechos y lugares, todos ellos conectados en torno a una idea central: evidenciar la existencia de una tendencia del pensamiento que hasta el presente era desconocida en nuestra historia. El anarquismo individualista, puesto en evidencia como corriente ideológica en nuestro país, nos ha introducido a su vez en el estudio de redes intelectuales, de flujos de ideas y de asimilación de éstas en un periodo histórico determinado que, si bien es relativamente corto (1918-1924), está cargado de profundos y acelerados cambios generacionales supeditados a factores políticos e ideológicos de un contexto mundial cambiante.

Como fenómeno finisecular en el mundo occidental, el individualismo anarquista impregna a un sector específico de intelectuales y artistas. Con su epicentro en París, las ideas estéticas y éticas originadas en Stirner, Nietzsche, Tolstoi, Thoreau, Ibsen, entre otros, se difunden por diversos canales explícitos e implícitos alrededor del mundo. Latinoamérica asimila y reelabora estas ideas al comenzar el siglo XX y entre sus jóvenes intelectuales se cultiva un marcado individualismo, sobre todo en la generación perteneciente al movimiento modernista. Este primer periodo de intelectuales, profundamente influenciado por el pacifismo de Tolstoi, y el voluntarismo de Nietzsche, construye una concepción ética sobre el papel del intelectual en las transformaciones sociales, sobre el cual debe erigirse la postura del joven intelectual a favor de sectores marginados y explotados de nuestro continente. El llamado arielismo de Rodó se establece como el modelo de toda una generación.

En nuestro país, esta concepción voluntarista del intelectual, encuentra en la figura del joven Gustavo A. Navarro al activista idóneo. Influenciado por las ideas anarquistas del conde Tolstoi, Gustavo Navarro emprende muy joven un activismo político literario, que lo llevará a contactarse personalmente con poetas y artistas; chilenos, argentinos uruguayos, peruanos y colombianos, con los que comparte ciertas afinidades político literarias. La concretización material de ese activismo es la publicación de su revista *Renacimiento Alto Peruano*, en 1918. En ella Navarro explicita sus ideas libertarias cercanas a las del conde de Yasnaia Polaina, en un primer capítulo de un libro titulado *El Cristo azul*, en la misma revista en seis artículos de optimismo y lucha, nos ofrece su concepción personal sobre el intelectual y el lugar que éste debe asumir en la sociedad.

Al analizar la revista *Renacimiento Alto Peruano* demostramos que ésta contiene un vasto cuerpo ideológico, con marcada influencia de postulados anarquistas, igualmente muchas de las ideas que Navarro tiene sobre el intelectual, las asimiló y reelaboró a partir de escritores latinoamericanos como José Enrique Rodó, Constancio C. Vigil y en mayor medida a partir del pensamiento ya estructurado del argentino José Ingenieros. Las relaciones de Navarro con poetas chilenos afines al anarquismo tolstoyano, con intelectuales comprometidos con la difusión cultural y el pacifismo en América Latina, como el uruguayo Constancio C. Vigil, nos hablan no solamente de un flujo de ideales que se discutían, si no de ideas que eran llevadas a la práctica con una voluntad individual admirable.

*Renacimiento Alto Peruano*, es parte de ese activismo idealista que caracterizó a la juventud de comienzos de siglo. Como publicación moderna rompe con el antiguo formato de revista literaria característico del siglo XIX y asume el formato de revista cultural, que no dejando de lado la parte literaria expone ideas políticas y hace referencia a temas sociales, sirviendo de vínculo a una extensa red de contactos intelectuales. La revista de Gustavo Navarro, por supuesto, está dirigida hacia jóvenes intelectuales, que es con los que entabla diálogo. Ambicioso proyecto el del joven sucrense, al querer sostener por cuenta propia una revista que no solamente reúna y publique lo más selecto de la intelectualidad boliviana si no también lo mejor de la producción de países vecinos. Si bien en este periodo y en este tipo de publicaciones no existe un fin determinado, explicitan la idea generacional, un tanto intuitiva, de preparar a la juventud para grandes transformaciones sociales que se avecinan con el nuevo siglo.

Frente a esta consecuencia ideológica puesta en práctica por Navarro cabe preguntarnos: ¿Qué ocurrió para que unos años más tarde, con la publicación *El ingenuo continente americano* (1921) el joven Tristan Marof rompa con sus antiguos vínculos y sus ideas libertarias? La respuesta a esta interrogante sólo nos la puede dar el contexto internacional, con el giro profundo que impuso la Revolución de octubre de 1917. Paradójicamente la revolución que liberaría al mujik, y por la que tanto había luchado pacíficamente Tolstoi, lo sepulto en el olvido. No tanto como novelista sino principalmente como pensador político. La violencia triunfante de la revolución bolchevique convirtió en obsoletas, de la noche a la mañana, las ideas pacifistas y comunitarias del autor de Ana Karenina.

Su temperancia no violenta parecía contrarrevolucionaria a los ojos de los bolcheviques, quienes persiguieron y ridiculizaron sus ideas, ensañándose sobre todo con los tolstoyanos por su radical rechazo al Estado y sus instituciones. En América Latina como en muchas partes del mundo, excepción honrosa de la India de Gandhi, Tolstoi pasó al olvido, y la generación de intelectuales que lo había admirado en su pacifismo, viró hacia posturas diferentes. Inmediatamente después sobre el viejo ideario, los intelectuales latinoamericanos esbozaron después del córdobazo universitario (1918) nuevas formas de hacer política, ligadas al socialismo parlamentario y al marxismo paraestatal, los antiguos discípulos del pacifismo y antiestatismo extremo del conde Tolstoi, guardaron bien de recordar su pasado, que a los ojos de los nuevos revolucionarios resultaba ahora aristocráticamente deshonoroso. Con Gustavo A. Navarro sucedió lo mismo que les sucedió a casi todos los intelectuales de su generación de transición, optaron por adoptar la ideología que se perfilaba triunfante en el nuevo siglo: el marxismo.

Cronológicamente la continuación de las ideas anarquistas individualistas y de esa ruptura generacional que hemos señalado con el caso de Navarro y su revista, se da con la publicación *Arte y Trabajo*. Para ese entonces la situación política internacional está casi consolidada con el referente de la Revolución Bolchevique, la juventud intelectual latinoamericana vive una verdadera efervescencia con las ideas socialistas, marcando un fuerte antiimperialismo y latinoamericanismo concretizado en la formación de la Unión Latino Americana (1923), despojándose de ideas que en ese nuevo periodo se las llama idealistas y aristocratizantes, sobre todo en lo referente al papel del intelectual en la transformación de la sociedad.

El semanario *Arte y Trabajo* refleja en su composición generacional las nuevas influencias ideológicas entre la juventud universitaria cochabambina. En Bolivia también los cambios son profundos, con el fin de los gobiernos liberales y el advenimiento de Bautista Saavedra y sus nuevas leyes sociales, reflota un fuerte movimiento obrero artesanal anarcosindicalista, en la ciudad de La Paz, Oruro y los centros mineros. En Cochabamba, Cesáreo Capriles cual francotirador solitario zahiere al Estado desde sus editoriales de *Arte y Trabajo*, polemizando con la bucólica y conservadora sociedad cochabambina de provincia, Capriles ya maduro en los años en que aparece *Arte y Trabajo*, representa el último baluarte de una generación anterior.

La red de intelectuales que se forma con el semanario cochabambino pertenece a la nueva pléyade universitaria imbuida por las ideas socialistas del marxismo. De igual manera se congregan en ella intelectuales ya destacados de la cultura boliviana, como Franz Tamayo y Adela Zamudio, que también comparten a su manera cierta sensibilidad social.

En Cesáreo Capriles, revelamos al anarquista individualista clásico, que ha bebido directamente de Stirner a Bakunin, su postura escéptica hacia hombres e instituciones lo alejan del obrerismo tan en boga por aquellos años. Sus ideas sobre ciertos temas de nuestro medio, como en el caso de las rebeliones indígenas se asemejan a las ideas del también anarquista peruano Manuel Gonzáles Prada, con el que compartía cierta afinidad ideológica. Los temas que ocupan la atención de Capriles, son recurrentes en el ideario ácrata, el antipatriotismo, antimilitarismo y el anticlericalismo. Su postura frente al obrero, si bien solidaria en su calidad de explotado, es también escéptica y crítica, pero también es cierto que a momentos se solidariza con las acciones y las huelgas organizadas por el anarcosindicalismo.

Como palestra ideológica los editoriales de Capriles tienen corta duración, con relación a la duración total del semanario, pero poseen la virtud de exponer de forma tajante el pensamiento anarquista individualista del ácrata cochabambino. Como publicación, el semanario *Arte y Trabajo*, contiene todos los elementos propios del periodismo moderno, por su regularidad y por la amplitud de sectores a los que va dirigido. Es también una de las primeras publicaciones masivas que entabla un dialogo cordial entre sectores obreros y artesanales con intelectuales interesados en los problemas sociales. Empero a diferencia de Navarro, Capriles no sigue la corriente generacional del momento, se mantiene solitario en su postura individual aun frente a los anarquistas organizados en sindicatos. Su presencia solitaria marca el final de la generación de intelectuales que desde finales del siglo XIX abrazaron las ideas anarquistas en su versión individualista. En conjunto las dos publicaciones esbozan un ideario invisibilizado hasta hoy, patentizan la existencia de esta corriente específica dentro del anarquismo boliviano, aún así las dos versiones anarquistas individualistas son diferentes, representan a un tipo de intelectual y su contexto generacional en el caso de Navarro, y a otro en el caso de Capriles, entre ambos tampoco hay conexión visible salvo ciertos lazos ideológicos libertarios comunes.

Creemos que el aporte principal de nuestro trabajo radica en el enriquecimiento de la historia del anarquismo boliviano. En el caso particular de Gustavo A. Navarro, creemos también contribuir con el análisis de su primera publicación política, que jamás había sido sometida a un estudio. Paralelamente, develamos aspectos ideológicos que creemos enriquecen futuras investigaciones biográficas sobre Tristan Marof, la gran figura de la izquierda boliviana.

Si bien sobre Capriles se ha escrito con anterioridad, nos corresponde el haber señalado la diferencia del discurso ideológico de Capriles con el del anarcosindicalismo que se desarrolló paralelamente. También corresponde a este trabajo el señalar temáticas desconocidas que trató el semanario cochabambino, como el tema anticarcelario en Bolivia, su particular ética frente al alcoholismo, la liberación de la mujer, y la sátira y el humor con el que combatió en el semanario al gobierno de Bautista Saavedra.

En este balance final incumbe también señalar, haber puesto en evidencia los canales de flujo de literatura libertaria, que circularon en nuestro país a través de ediciones españolas que se distribuían en importantes librerías paceñas, como la librería Gerad y Forgues, que posteriormente sería la librería Forgues y Tapia. La evidencia existente en los catálogos de esta librería nos otorga pues la seguridad absoluta de que las obras de Stirner, Nietzsche, Bakunin, Malato y Tolstoi, se encontraban a disposición del público lector boliviano desde finales del siglo XIX y durante toda la primera mitad del siglo XX.

Creemos que estas primeras tareas descritas en los párrafos anteriores las hemos cumplido, sin embargo de ninguna manera podríamos afirmar que hemos concluido el tema, por el contrario el horizonte ampliado por el entretejido de relaciones que aparecen en esta historia intelectual, nos abruma con la ingente cantidad de estancos aun cerrados e inexplorados de nuestra historia en el ámbito de las ideas y entre sectores intelectuales y las redes que se conformaban entre ellos. Son muchas y variadas las perspectivas que se abren para futuras investigaciones relacionadas con este primer trabajo.

Creemos por ejemplo que urge una profunda investigación interdisciplinaria, desde la historia y la literatura, que pueda valorar de forma cabal la influencia ideológica de Tolstoi en nuestros intelectuales, puesto que desde *La Chascañawi* de Medinacelli, hasta *La niña de sus ojos* de Díaz Villamil siguen el esquema de pecado-redención y el **ir al pueblo**, idea tan clara para el conde ruso, queda estudiar además, la influencia del populismo ruso como ideología en la novela y el movimiento indigenista en Bolivia. Está también como tarea a futuro rastrear las influencias de las ideas anarquistas entre nuestros artistas e intelectuales en el periodo anterior al 52, y ya en una historia contemporánea la influencia anarquista entre poetas y artistas en la década de los setenta, durante las dictaduras militares, de igual forma las influencias anarquistas entre los movimientos juveniles de finales del siglo XX.



## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes primarias impresas

RAP= *Renacimiento Alto Peruano*, revista, Sucre 1918, N°1

AT= *Arte y Trabajo*, semanario, Cochabamba 1921-1924, N° 1 al 50

Entrevista a Vargas Vila en *El Figaro*, periódico, La Paz, 2 de marzo 1917

*Catálogo del año 1873 de la librería Hispano —Americana*, Biblioteca de la UMSA

*Catálogo de la Librería Forgues y Tapia 1910*, BNB

*Catálogo de librería Arnó S/F*, BNB

*Anuario Administrativo del Ministerio de Gobierno y Justicia 1923*

### Bibliografía

ALAS de, Claudio

1930 *El cansancio de Claudio de Alas*. Accinelli Hnos, Buenos Aires.

AILLON Esther

2007 *Sucre: ¿la "ciudad letrada"? Ensayo sobre la experiencia del espacio urbano*, IEB.  
La Paz.

ALARCÓN, Abel

1935 *Cuentos del viejo Alto Perú*. Árno Hnos, La Paz.

ALBARRACIN, Juan Millan

1977 *Armando Chirveches La creación de la literatura boliviana del siglo XX*. Replica.  
Serie clásicos bolivianos, La Paz.

ALEXANDRIAN

1980 *Los libertadores del amor*, Ruedo ibérico, Barcelona.

ALLENDE, Sebastián

2010 *La influencia anarquista en la literatura chilena 1900- 1970*. Espíritu Libertario,  
Santiago.

ANSART Pierre

1970 *El nacimiento del anarquismo*, Amorrurto, Buenos Aires.

ARGUEDAS, Alcides

- 1934 *La danza de las sombras*. López Robert, Madrid.
- ARGUEDAS, Alcides
- 1975 *Vida criolla*. /Novela / Ediciones Populares Camarlinghi, La Paz.
- ARMAND, Emile
- 1999 *Individualismo Anarquista y Camaradería Amorosa*. Etcétera, Madrid.
- ARTAUD, Antonin
- 1998 *Heliogábalo o el anarquista coronado*. Argonauta, Buenos Aires.
- ARZE José Roberto
- 1968 *Ensayo de una bibliografía del doctor José Antonio Arze*, Universitaria, Cochabamba.
- BACIU, Stefan
- 1987 *Tristan Marof de cuerpo entero*. Isla, La Paz.
- BAKUNIN, Miguel
- 1929 *Estatismo y Anarquía*. La protesta, Buenos Aires.
- BAKUNIN, Miguel
- 2000 *Dios y el Estado*. Altamira, Buenos Aires.
- BARNADAS, Joseph M.
- 2002 *Diccionario histórico de Bolivia*. Vol.J. Grupo de estudios Históricos, Sucre.
- BARCELLI Agustín
- 1956 *Medio siglo de luchas sindicales en Bolivia*, E. Del Estado, La Paz.
- BAROJA, Pío
- 1930 *Aurora Roja*. Renacimiento, Barcelona.
- BARRETT Rafael
- 1946 *Obras completas tomos I, II, III*, Americalee, Buenos Aires.
- BAYER, Osvaldo
- 1998 *Severino Di Giovanni el idealista de la violencia*. Legasa, Buenos Aires.
- BAYER, Osvaldo
- 2001 *Los anarquistas expropiadores*. Recortes, Montevideo.
- BECKFORD, William
- 1971 *Vampiros y otros monstruos*. /Novela / Rodolfo Alonso Editor, Buenos Aires.
- BERKMAN, Alexander
- 1980 *El ABC del comunismo Libertario*. Jucar, Madrid.

- BILBAO LA VIEJA, Gonzalo  
 2008 *Tristan Marof supay pasasan*. Fundappac, La Paz.
- BONIFAZ Miguel  
 1965 *Bolivia frustración y destino*, Imprenta universitaria, Sucre.
- BRISSA, José  
 1910 *La Revolución de Julio en Barcelona el Proceso de Ferrer*. Maucci, Barcelona.
- BUJARIN Nicolai Y LUIGI Fabbri  
 1977 *Anarquismo y Comunismo Científico*. Síntesis, Barcelona.
- CAJIAS Magdalena  
 2005 *El componente anarquista en el discurso minero pre-52*, IEB n° 12, La Paz.
- CIORAN Emil  
 2000 *Historia y Utopía*, Tusquets, Barcelona.
- CARR, Edward H.  
 1977 *Los exiliados románticos Bakunin, Herzen y Ogarev*. Anagrama, Barcelona.
- CHIRVECHES, Armando  
 1973 *La casa solariega*. /Novela / Juventud, La Paz.
- COHN BENDIT, Daniel  
 1969 *El izquierdismo remedio a la enfermedad senil del comunismo*. Grijalbo, México  
 1976 *La imaginación al Poder*. Argonauta, Barcelona.
- CONRAND, Joseph  
 2005 *El agente secreto*. Cátedra, Madrid.
- DARIEN, Georges  
 1998 *El Ladrón*. Torre Abolida, México.
- DIBBITS Ineke (et. al.)  
 1989 *Agitadoras de buen gusto Historia del sindicato de culinarias 1935-1958*. Hisbol, La Paz.
- DIBBITS, Ineke (et. al.)  
 1988 *Polleras libertarias*. Hisbol, La Paz.
- DICKENS, Charles  
 1985 *Tiempos difíciles*. /Novela/ Alianza, Madrid.
- DIEZ Xavier  
 2010 *El anarquismo individualista en España 1923-1938*, Virus, Barcelona.

ENZENSBERGER MAGNUS, Hans  
 2002 *El corto verano de la anarquía*. Anagrama, Barcelona.

FABRI, Luis  
 S/F *Critica revolucionaria selección*. Publicaciones Mundial, Barcelona.

FERRER, Christian (Compilador)  
 1999 *El Lenguaje Libertario*. Altamira, Buenos Aires.

FERRER, Christian (Compilador)  
 1999 *El lenguaje libertario antología del pensamiento anarquista contemporáneo*.  
 Altamira, Buenos Aires.

FINOT, Juan  
 1923 *Santos, iniciados y posesos modernos*. América, Madrid.

FINOT, Enrique  
 1955 *Historia de la literatura Boliviana*. Gisbert y Cia., La Paz.

FOUCAULT Michel  
 1999 *El lenguaje libertario antología del pensamiento anarquista contemporáneo*, Altamira,  
 Buenos Aires.

FREYRE, Ricardo Jaimes  
 1918 *Castalia Bárbara*. Los Andes-Gonzales y Medina, La Paz.

FUSCO, Renato  
 1997 *Historia de la arquitectura contemporánea*. Celeste, Madrid.

G. P., Maximmmof  
 1988 *Bakunin escritos de filosofía política. II Tomos*. Alianza, Madrid.

GALASSO Norberto  
 1973 *Discepolo y su época*, Ayacucho, Buenos Aires.

GARCIA, Felix  
 1988 *Del socialismo Utópico al Anarquismo*. Cincel, Cali.

GONZÁLES Pacheco  
 1956 *Carteles tomos I, II*, Americalee, Buenos Aires.

GONZALES PRADA, Manuel  
 1946 *Horas de lucha*. Americalee, Buenos Aires.

GRANADOS Aimer Y MARICHAL, Carlos

- 2004 *Construcción de las identidades latinoamericanas. Ensayos de historia intelectual siglos XIX y XX.* El colegio México, México.
- GUÉRIN, Daniel
- 1999 *El anarquismo.* Utopia libertaria, Buenos Aires.
- GUMUCIO, Mariano Bautista
- 1979 *Madre naturaleza vuélveme árbol vida y pensamiento de Man Céspedes.* Biblioteca Popular Ultima Hora, La Paz.
- GUZMÁN Augusto
- 1972 *Adela Zamudio Biografía de una mujer ilustre,* Juventud, La Paz.
- HAMON, Agustín
- 1911 *El moliere del siglo XX. Bernard Shaw y su teatro.* F. Sempere, Valencia.
- 1930 *La revolución a través de los siglos.* Tor, Buenos Aires.
- S/f *Psicología del socialista- anarquista,* F. Sempere, Valencia.
- HERMO, José María
- 1899 *La madre de los sueños.* Tip. Comercial, La Paz.
- HERZEN, Alejandro
- 1979 *El desarrollo de las ideas socialistas en Rusia,* Siglo XXI, México.
- HOROWITZ, Louis
- 1975 *Los Anarquistas. 2 Tomos.* Alianza, Madrid.
- INGENIEROS, José
- 1937 *Las fuerzas morales.* Tor, Buenos Aires.
- 1945 *Hacia una moral sin dogmas.* Tor, Buenos Aires.
- 1950 *Los Tiempos nuevos.* Tor, Buenos Aires.
- 1960 *El hombre mediocre.* Época, México.
- JOLL, James
- 1970 *Los anarquistas.* Grijalbo, México.
- KRIEGEL, Annie
- 1968 *Las internacionales obreras.* Martines Roca, Barcelona.
- KROPOTKIN, Pedro
- 1973 *Folletos revolucionarios I. Anarquismo: su filosofía y su ideal.* Tusquets, Barcelona.

- 1977 *Folletos revolucionarios II. Ley y autoridad.* Tusquets, Barcelona.
- S/f *La ciencia moderna y el anarquismo,* F. Sempere, Valencia
- LEHM Zulema y RIVERA Silvia
- 1988 *Los Artesanos Libertarios y la Ética del Trabajo.* Gramma, La Paz.
- LEVAL, Gaston
- 1935 *Conceptos Económicos en el Socialismo Libertario.* Iman, Buenos Aires.
- LORA, Guillermo
- 1969 *Historia del Movimiento Obrero Boliviano 1900-1923. vo.l II,* Los amigos del libro, La Paz.
- LORA, Guillermo
- 1970 *Historia del Movimiento Obrero Boliviano 1923-1933.vol. III,* Los amigos del libro, La Paz.
- LORENZO Anselmo
- 1950 *El proletariado militante,* Vértice, México.
- LORINI, Irma
- 1994 *El movimiento socialista "embrionario" en Bolivia. Entre nuevas ideas y residuos de la sociedad tradicional.* Los amigos del libro, La Paz.
- LUENGO, Josefa Martín
- 1993 *La escuela de la anarquía.* Madre Tierra, Madrid.
- LUENGO, Martín
- 1993 *La Escuela de la Anarquía.* Madre Tierra, Madrid.
- LUJAN, Néstor
- 1977 *La belle époque.* Bruguera, Barcelona.
- MALATESTA, Enrrico
- 1970 *La anarquía.* CNT-AIT, Barcelona.
- 1976 *Ideario.* Dogal, Madrid.
- MALATO, Carlos
- S/F *Filosofía del anarquismo.* F. Sempere y Com., Valencia.
- MARCUSE, Herbert
- 1975 *El Hombre unidimensional.* Ariel, Barcelona.
- MARX, ENGELS, LENIN

- 1969 *Acerca del anarquismo y el anarcosindicalismo*. Progreso, Moscú.
- MUMFORD, Lewis
- 1968 *La megamáquina*. Emecé, Buenos Aires.
- MUÑOZ, Vladimiro
- 1994 *Barren*. Ed. Germinal, Montevideo.
- MUHSAM Erich
- 2003 *Ascona Reportaje sobre una vida alternativa en 1915 en el monte Veritá*,  
Fundación de estudios libertarios anarcosindicalistas, Barcelona
- NAVARRO, A. Gustavo (Tristan Marof)
- 1918 *Los cívicos*. Arnó, La Paz.
- 1918 *Cantos a Francia y a Bélgica*, F. García. Buenos Aires.
- 1918 *Poetas e Idealistas de Hispano América*. Los Andes- Gonzáles y Medina
- 1919 *El juramento*. Thor, Buenos Aires
- 1920 *Crónicas de la revolución del 12 de junio (en colaboración con Vicente Fernández)*. Gonzáles y Medina, La Paz.
- 1922 *El ingenuo continente americano*, Maucci, Barcelona.
- 1924 *La justicia del Inca*, Bruselas.
- 1926 *Suetonio Pimienta, memorias de un diplomático en la republica de la zanahoria*, segunda edición, Pueyo, Madrid.
- 1932 *La tragedia del altiplano*, Claridad, Buenos Aires.
- 1932 *Mexico de frente y perfil*, Claridad, Buenos Aires.
- 1933 *Wall Street y hambre*, Montevideo.
- 1936 *Habla un condenado a muerte*, Buenos Aires.
- 1938 *La verdad socialista en Bolivia*. Trabajo, La Paz.
- 1947 *El experimento nacionalista*. La Paz.
- 1950 *La ilustre ciudad, historia de badulaques*, Selecciones. La Paz.
- 1962 *Critica y ensayos*, Burillo, La Paz.
- 1965 *Breve biografía de Víctor Paz Estenssoro Vida y trasfondo de la política boliviana*, Burillo, La Paz.
- 1965 *El jefe: Comedia Política*, Talleres gráficos bolivianos, La Paz.
- 1967 *La novela de un hombre. Memorias I*. Editorial del Estado, La Paz.

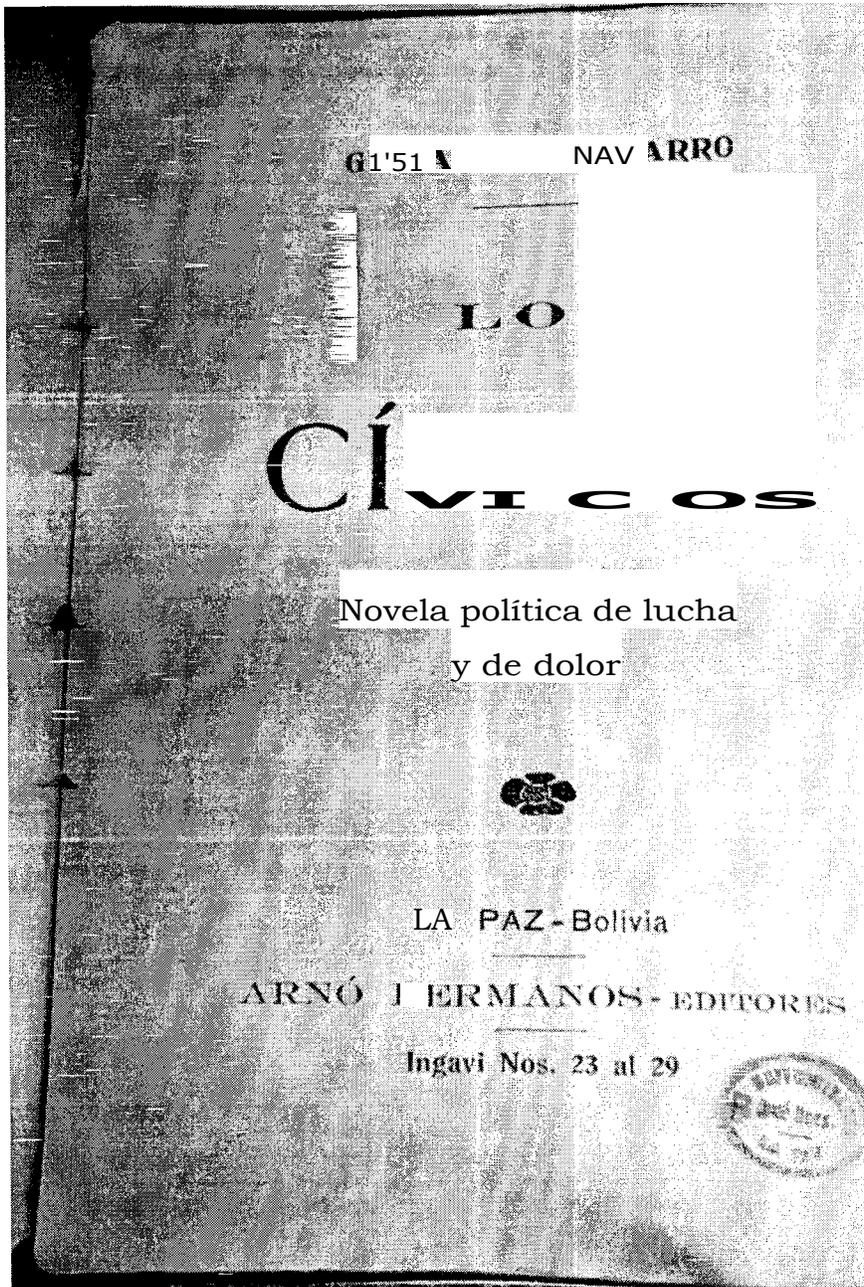
- 1975 *Relatos prohibidos*, La Paz.
- NETTLAU, Max
- 1929 *Contribución a la Bibliografía anarquista en América Latina hasta 1914*. La protesta, Buenos Aires.
- NETTLAU, Max
- 1970 *Miguel Bakunin la internacional y la Alianza en España*. Iberama Publishing Co. Inc., New York.
- NORMAN, Charles
- 1959 *Un hombre solo. La historia de Henry D. Thoreau*. Ágora, Buenos Aires.
- ORTIZ Oscar y VITALE Luis
- 1999 *Crónica anarquista de la subversión olvidada*. Espiritu libertario, Santiago.
- OTERO H., Otero
- 1926 *Breves apuntes*. Imprenta artística, La Paz.
- OTERO, Gustavo Adolfo
- 1921 *El honorable poroto*, La Paz.
- 1923 *Cuestión de ambiente*. E. Riccio, La Paz.
- PAREDES, Antonio
- 1973 *Cuentos de curas (Folklore secreto)*. Isla, La Paz.
- PÁRRAGA, Azurduy Guido
- 2007 *Perlas literarias de Tristan Marof*. Gráficas, La Paz.
- PITA GONZÁLES, Alexandra
- 2009 *La unión latino americana y el boletín renovación. Redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920*. Colegio de México, México.
- POLGOVSKY, Escuna Mara
- 2009 *La historia intelectual latinoamericana en la era del giro lingüístico*, Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Cuestiones del tiempo presente  
<http://nuevomundo.revues.org/60207>
- RABELAIS, Francois
- 1971 *Gargantua y Pantagruel*. /Novela/ Edaf, Madrid.
- RAMA Carlos y CAPELLETTI Ángel
- 1990 *El Anarquismo en América Latina*. Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas.

- RESZLER, André  
 2005 *La estética anarquista*. La araucaria, Buenos Aires.
- RICHARDS, Vernon  
 1971 *Malatesta pensamiento y acción revolucionarios*. Proyección, Buenos Aires.
- RICHTER, Alfredo  
 1920 *Catecismo del soldado*. Intendencia de Guerra, La Paz.
- ROA, Balderrama Ronald  
 2010 *Arturo Borda Historia desconocida de un artista boliviano*. Museo Nacional de Arte, La Paz.
- ROCKER Rudolf  
 1949 *En la borrasca años de destierro 1895-1918*, Americalee, Buenos Aires.  
 1952 *Revolucion y regresión 1918-1951*, Americalee, Buenos Aires.
- RODRIGO, Saturnino  
 1971 *Hombres y lugares*. Canelas, Cochabamba.
- RODRÍGUEZ, Ostria Gustavo  
 1994 *Elites, mercado y cuestión regional en Bolivia (Cochabamba)*. FLACSO, Quito.
- RODRÍGUEZ, Gustavo  
 1998 *Historia de la industria Cochabambina siglos XVIII — XX*. Cámara departamental de Cochabamba, Cochabamba.
- RODRÍGUEZ Nivardo  
 2007 *El discurso anarquista-individualista en el semanario Arte y Trabajo (Ciudad de Cochabamba 1921- 1934)*, IEB, La Paz.
- RODRÍGUEZ Huascar  
 2010 *La choledad antiestatal. El anarcosindicalismo en el movimiento obrero boliviano 1912- 1965*, Anarres, Buenos Aires.
- ROSQUELLAS, Jáuregui Alfredo  
 1919 *En serio y en broma crónicas de Buenos Aires*. Amo, La Paz.
- SADE, (Marques de)  
 1998 *Las ciento veinte jornadas de Sodoma*. /Novela/ Tusquets, colección la Sonrisa Vertical, Barcelona.
- SAIGNES Thierry (Compilador)

- 1993 *Borrachera y memoria*, Hisbol/Ifea, La Paz.
- SALGARI, Emilio
- 1998 *Las maravillas del 2000*. Ediciones de la Flor, Buenos Aires.
- SANCHEZ, Luis Alberto
- 1937 *Don Manuel. Biografía de Manuel Gonzáles Prada precursor de la revolución peruana*. Ercilla, Santiago.
- 1954 *Proceso y contenido de la novela hispano americana*. Gredos, Madrid.
- SAÑA, Heleno
- 1972 *Cultura Proletaria y Cultura Burguesa*. Zero, Madrid.
- SAVATER Fernando
- 1999 *Panfleto contra el todo*, Alianza, Madrid.
- SCHELCHKOV Andrei
- 1998 *La internacional comunista y Tristan Marof: sobre el problema de relaciones entre la intelectualidad latinoamericana y los comunistas*. ANB, Sucre
- SCHILLER Federico
- 1943 *Los Bandidos*, Glen, Buenos Aires.
- SCHURE, Eduardo
- 1959 *Precursores y rebeldes*. Schapire, Buenos Aires.
- SETARO, Ricardo M.
- 1936 *Secretos de Estado Mayor*. Claridad, Buenos Aires.
- SURIANO Juan
- 2000 *Le projet éducatif de l'anarchisme argentin 1900- 1916*. HSAL,Nº12, Buenos Aires.
- SHELLEY, Mary
- 1971 *Frankenstein o el prometeo moderno*. /Novela/ Rodolfo Alonso editor, Buenos Aires.
- SOLÁ, Pere
- 1973 *Las escuelas racionalistas en Cataluña 1909-1939*. Tusquets, Barcelona.
- STIRNER, Max
- 2002 *El único y su propiedad*. Anarres, Buenos Aires.
- THOMAS, Bernard
- 1988 *Jacob. Recuerdos de un rebelde*. Txalaparta, Navarra.
- THOREAU, Henry David

- 1968 *Desobediencia civil*. Universitaria, Santiago.
- TOLSTOI, León
- 1925 *Cuál es mi fe la Iglesia y el Estado*. Mentora, Barcelona.
- 1937 *Esclavitud moderna*. Tor biblioteca filosófica, Buenos Aires.
- 1923 *La escuela de Yasnaia Polaina*. Calomino, Buenos Aires.
- URALES, Federico
- 1935 *La anarquía al alcance de todos*. Universo, Toulouse Francia.
- 1977 *La evolución de la filosofía en España*. LAIA, Barcelona.
- VALERY, Paul
- 1987 *Los principios de anarquía pura y aplicada*. Tusquets, Barcelona.
- VARGAS VILA, José María
- 1925 *La novena Sinfonía*. Espasa Calpe, Madrid.
- 1920 *Los discípulos de Emaus*. Lux, Buenos Aires
- VAZ DE MELLO, Anibal
- 1935 *Cristo el Anarquista*. Claridad, Buenos Aires.
- VERLAINE Paul
- 1970 *Los Poetas Malditos*, Rodolfo Alonso, Buenos Aires
- VERNON, Richards
- 1970 *Malatesta. Pensamiento y acción Revolucionarios*. Proyección, Buenos Aires.
- VIGIL Constancio C.
- 1920 *El Erial*, Atlántida, Buenos Aires.
- VILLARONGA, Luis
- 1939 *Constancio C. Vigil, El sembrador*. Biblioteca de Autores Puertorriqueños, San Juan de Puerto Rico.
- VOLIN
- 1954 *La revolución desconocida*. Americalee, Buenos Aires.
- WITTKOP, Justus
- 1975 *Bajo la bandera negra*. Grijalbo, México.
- ZWEIG, Stefan
- 1930 *Tolstoi*. Ercilla, Santiago.

# ANEXOS



Carátula de la primera y única edición de la novela Los Cívicos

# Cartas de Franz Tamayo y Gabriela Mistral

246

Suplemento

camino comprendido no le sea muy amargo, y si lo fuera, deseo que tenga usted toda la constancia y virtud espiritual que demandan las obras de nobleza y de belleza. Y para su hora, siempre tendrá usted aquí un amigo que aplaude sus triunfos o le aliente en la hora de sus desesperanzas. Acepto su sentimiento de amistad y se lo devuelvo duplicado.

Franz Tamayo.

De Gabriela Mistral

Señor Gustavo A. Navarro.

Estimado compañero (amigo): he recibido su folleto. Todo él es a su semejanza: quemante, tremulo, sacudido de coraje y sin cerebralismos. Mil gracias.

Que Dios guarde el fuego del idealismo en su corazón de veinte años y que las luchas no le manchen nunca.

Un saludo cariñoso de

Gabriela Mistral.

Chile, 24 de junio de 1918.

## LAUROS

*Algunas opiniones eminentes sobre "Renacimiento Alto-Peruano". Ediciones mínimas. Estudios filosóficos de Gustavo A. Navarro.*

Del Dr. Franz Tamayo

La Paz, 18, de junio de 1918.

Señor Gustavo A. Navarro.

Muy estimado señor y amigo:

La revista que ha tenido usted a bien fundar, es todo mi gusto, y por ello le envío mis parabienes de hermano en las letras y de boliviano. Los que no conocen la ingrata labor cultural no apreciarán seguramente cuánto esfuerzo ha debido usted poner, para alcanzar el logro de tan desinteresadas publicaciones. Deseo que el

82928  
Carlos Malato

# Filosofía del Anarquismo

OBSEQUIO DE LA FUNDACION  
UNIVERSITARIA LIBRO  
LABOR Y DE LOS QUE LE DEDICAN LA VIDA  
*Traducción de Félix Azzati*



ANTICUA LIBRERIA  
FORGUES y FORGUES  
Fundada en 1857  
FORGUES y TAPIA  
y sucesores S.A.  
LA PAZ-BOLIVIA

REGISTRADO  
No. 8929  
Sucesos

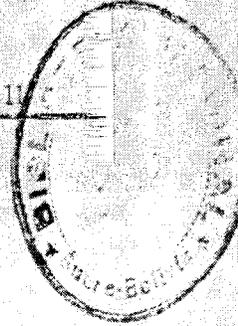
F. SENEPEHE Y C.A., EDITORES  
CALLE DEL PINTOR BOROLLA, 30 Y 32  
VALENCIA

UNIVERSIDAD CHUQUISACA  
INVENTARIO 19 84

Sello de la Librería  
Forgues y Tapia, 1857

# Peligro latente

## El indio



Desde hace como un mes, la atención general está i con las. Pero, ¿quién exp indio? noticias de subleva 'indios, Todos. El gobiCr tándolo con sucedidas en uno u otra punto de la gabelas mposibles; envenán- poniendo República. con a el *potab* moso corregidor, Los v at toridade -s cerca de el. ric para llevarse rament inform -no ta ra su hamb dado a m caracteres si ésatendiend sus mas vspetu q tima y sancionando todos compli q Pues, en los esfuerzos contra la victimación d cent de *Man* E militar empleando su sabie a zos y soldados in a cuando algo tiene que cendios, robos y pedirle. El abogad enredándolo en plei en el vasto altiplano. tos mez unos, y ndole de rei inventa la ardiente imaginac io ndicaci°nes utópicas. pierdas de vista, que ple i tratán do lo como a sim-

EDITORIAL DE CESÁREO  
CAPRILES  
EN EL SEMANARIO ARTE Y  
RABAJO